



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

### Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

### About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

534.1.1

Harvard College Library

FROM

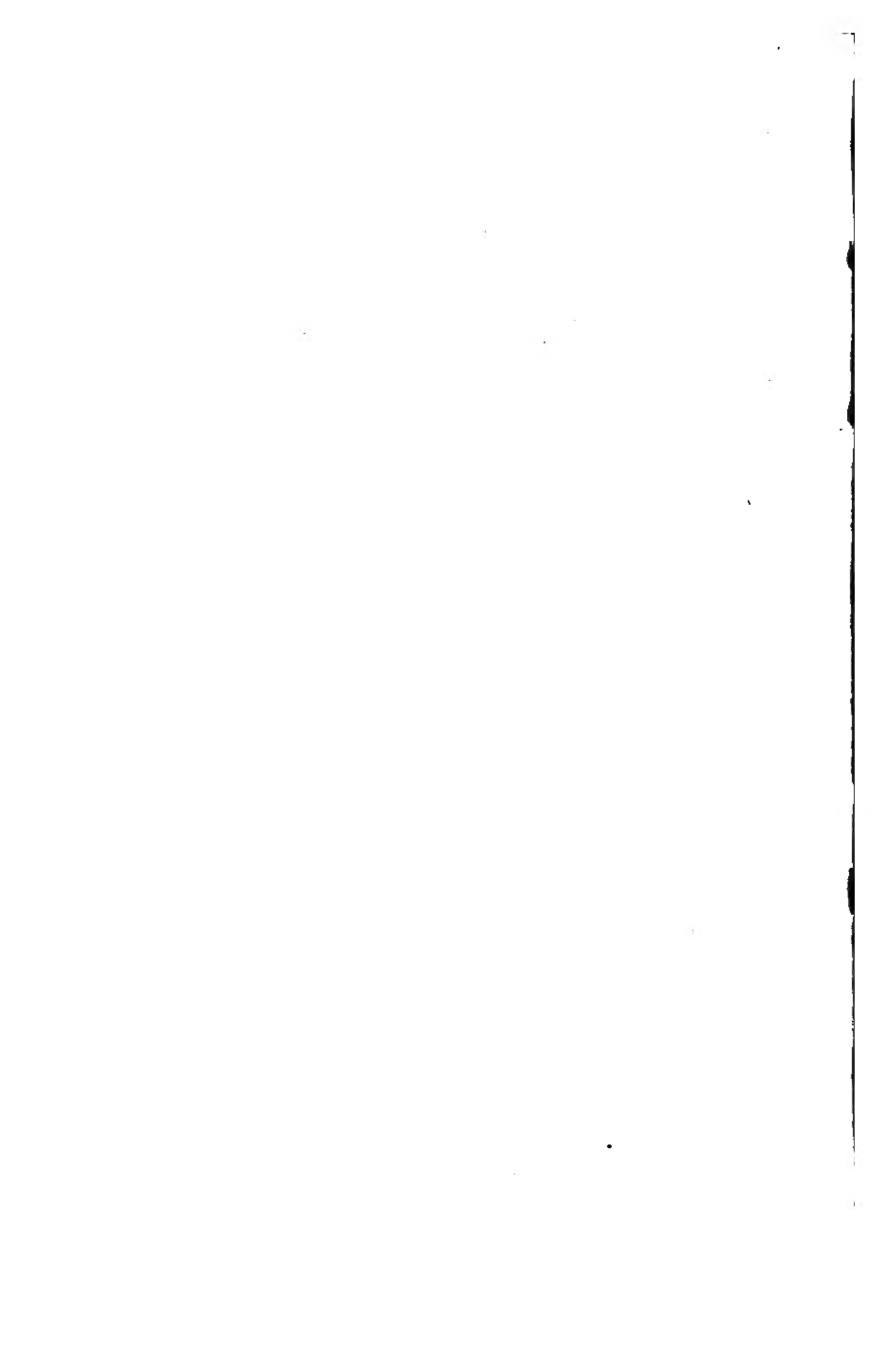
Romulo S. Naon  
Argentine Ambassador











OBRAS  
DE  
D. F. SARMIENTO

PUBLICADAS BAJO LOS AUSPICIOS DEL GOBIERNO  
ARGENTINO

TOMO XXXIX

**LAS DOCTRINAS REVOLUCIONARIAS**  
**(1874-1880)**

BUENOS AIRES

7254 — Imprenta y Litografía «Mariano Moreno», Corrientes 829.

1900

حسن









SAL 4534.1.1

1911

*Gift of  
-Comelo S. Faon  
Argentine Ambassador*

---

EDITOR  
A. BELIN SARMIENTO

---

APR 10 1916



tad de legislar, que pertenece originariamente al colectivo, por ciertas prohibiciones llamadas leyes que son el patrimonio común á la humanidad por provenir de la esencia misma de la naturaleza, y constituir, á través de las vicisitudes de los siglos, hechos naturales cuyo uso ha ido conquistando el civilizado. Entre ellos se encuentra el de no ser de la vida, la libertad ó de la propiedad, del honor facultad de comunicar sus pensamientos ó deseos, por ciertas formas establecidas, en virtud de una ley, y oído el acusado de infracción de la ley, antes darle la pena que es la sanción de esa ley. La ley prohibición con pena, y sin este requisito—el castigo, no es ley sino precepto moral.

La ley que mantiene á cada habitante de un país en el goce tranquilo de sus derechos á la vida, libertad, propiedad, obliga al pueblo vecino; y este puede invadirlo, destruirlo, robarlo, pero con fuerza irresistible, y destruir esas libertades, y acabar con la vida y la propiedad de millares, con su independencia.

Para mantener ha sido entonces mantener cierto número de hombres armados en previsión del peligro; pero como esta fuerza que así se llama la masa de gente armada sería un peligro para la sociedad que permanece desarmada, si se usa contra ella de las armas mortíferas que ha sido necesario darle una organización tal, que no sea mayor para el mismo hombre armado, si se usa contra su propio país las armas que en sus manos eran solo para repeler al enemigo exterior. He aquí el origen y necesidad de las leyes militares, que son la guardia de las leyes civiles, fundadas estas en la necesidad en la conveniencia aquellas. El que tiene en sus manos un arma, por conveniencia pública tiene que ser sujeto á ciertos derechos, y á fin de que la masa armada obre como cualquier otra fuerza material, para el fin de triunfar, ó vencer *resistencias*.

Las leyes las crearon los romanos, á la par de las garantías que aseguraban á cada uno el goce de sus derechos. Los romanos no admitían en sus ejércitos, sino ciudadanos libres, de manera que habiendo guerra el ciudadano pasaba de un sistema de legislación





titucion provee lo mismo, como de los pueblos civilizados, ya s  
dicanos. La ley de justicia  
o es, en este punto es esplicita  
cion no alcanza á los casos  
militares; declaracion ociosa  
mana, y toda ley civil está ba  
dor de la sociedad, á fin de que

vayan nunca á poner en peligr  
seguros y tranquilos en el  
dependencia en el exterior, y  
haciéndole guerra, ó aplaudiér  
este punto, puesto que atrave  
ecesitamos para asegurar nues  
emostrar que el sol alumbra,  
vamente reciente. La Inglater  
el camino de la libertad, y es el  
en materia de instituciones, por  
representativo, atravesó toda la  
res, ni consejos de guerra.

ía hoy entre nosotros despojánc  
acernos volver á la edad me  
io por conservar incólumes los  
sino porque su posicion insula  
l de mantener ejércitos de tie  
e de marineros que son sus so  
res, tiene por práctica hasta a  
todo hombre apto, nacional ó e  
buques de guerra, sometiénolo  
disciplina. No tenía, pues, ejérc  
io de jurisprudencia inglesa, qu  
lores y nobles es propiedad de  
bierno; y que el goce les fué da  
ues, etc., á condicion de sumir  
is vasallos, para defender la na  
urria al campamento con su  
tainers ó secuaces. No había, p  
igo de leyes generales, tenienc  
mos así, sus costumbres aparte  
inado de Jacobo II, había organi  
ército á sueldo; y habiendo si



Digamos al historiador moderno lord  
gen de las leyes militares de la Inglaterra  
las libertades conquistadas contra los  
«Grande fué el desaliento que produjo  
oticia que llegó del motin de las  
horría el rumor de que síntomas alarm  
an en otros regimientos y particular  
e fusileros situado en Harwich estaba  
l ejemplo de los de Ipswich. «Si es  
laifax, no son apoyados, perdidos estar  
e acuerdo con otros, el peligro es inn  
ad, parece ser que había una consp  
amificaciones en muchas partes del  
os conspiradores estaban amedrentad  
el gobierno y del Parlamento.»

«William Horbord, diputado por el co  
on, se presenta en la Cámara de los Co  
a palabra refiere lo ocurrido. El esp  
dea se levantó á la altura de la situac  
rimero en pedir medidas enérgicas.  
William de Orange, recientemente pro  
e la dinastía de los Estuardos), para  
as holandesas á perseguirlos. No sé  
n quien pueda tener confianza. Esto  
l viejo Birch, que había sido coron  
Parlamento. Si dejais que el mal c  
ocos días un ejército encima. Pedid  
n el acto caballería é infantería, su pi  
n quien pueda fiar, á sofocar la revue  
ntusiasmo ardió sobre las cabezas d  
ragerstalar (abogados y jueces). No  
rofesion lo que aquí se necesita, dij  
ay que hacer es oponer fuerza conti  
ner en el campo de batalla lo que he  
enado. Convocad la milicia, avanzó el  
riembro por Essex. Escribid á los Sher  
lay ciento cincuenta mil milicianos, bu  
o han de flaquear.»

Resolvióse dispensar de su asistencia  
os militares, á fin de que acudiesen á  
cto, y pasar una nota al rey, pidiendo



eludan y maldigan los remedios  
enfermedades en la legislación

## II

### De las leyes militares

éxito de la guerra, y la forma, lo  
que ha de hacerse, es el objeto  
forman un código mas comp  
te se cree. Al buen éxito c  
objeto preparar el *instrumento* h  
de reclutamiento, disciplina, de  
dirémoslo así, por el de cuartel  
. Las mas importantes son aqu  
la guerra; y como estas han  
sos al enemigo y en pais extr  
con el derecho de gentes, y las  
vilizadas. Si nuestros ejércitos  
l, ó esta nacion en nuestro ter  
rasileros á pedir justicia á un  
or la infraccion de las leyes  
del pais enemigo en que la g  
de cuenta los soldados al pasa  
na fortaleza, el que arrebató la  
ue se subleva tras del ejércit  
ado, son justiciables por el ejé  
comprometen, pues ese ejércit  
a propia conservacion.

resulta que el General en Je  
oder Ejecutivo, y con el Cons  
n intervencion de la justicia ci  
legislativo de una nacion n  
alguna, porque las leyes de  
in acuerdo tácito ó expreso de t  
so no puede modificarlas; ni un  
n en que otorgue á sus ciuda  
rlas. No puede mandar matar  
que todas las naciones le pe  
ede como el gobierno del Urug





ro juez y otro acusador entienda en la c  
lo de un militar en virtud de la *comis*  
mandante general Presidente ó rey, d  
cciones ó asentimiento de su superio  
ndolo el juez civil que pueda juzgar, cor  
stigar al Presidente y lo que es mas t  
jefe de los ejércitos por acto de guer  
de las funciones de su cargo. La com  
que tal ó cual acto es militar ó no y just  
ría el medio de juzgar al Presidente, de  
agresor.

Quién decide si un hecho incriminado  
general en jefe del ejército, en cuyas  
El Presidente de los Estados Unidos r  
rte Suprema si los asesinos de Linco  
ro militar, aunque ninguno era militar  
asesor de gobierno, declarado por est  
anto era acto de guerra, sometió á los r  
guerra; pues son actos de guerra todo  
seguridad del Estado tanto exterior con  
Cuando la corte federal de Washington  
*reus corpus*, en favor de mistress Surrat,  
ante, el presidente no contestó ni pro  
tentándose con mandarla ejecutar co  
Cuando un jefe militar le dió aviso de  
leral reclamaba un reo que estaba á su  
lenes, el Presidente contestó: no entre  
ntencie la causa, sometiéndome la se  
cutarla. Cuando un Juez de Nueva  
tregasen los habaneros presos por órde  
dido del Ministro de España, el Presi  
la contestacion á esta pretendida con  
jar un batallon á la fortaleza Hamil  
presos. Insistiendo el Juez, mandó b  
ió la porfía del Juez, sin entrar en escr  
Nuestra Corte Federal tiene un caso  
ntero se quejó de prision prolongada si  
rte ofició al Ministro de la Guerra, q  
ta de veinte y siete presos tomados con  
mo en el Diamante por el Comandant  
tre los cuales, figuraba Mantero y la Co



enos de que dispusieron y el juicio  
agar lo hurtado.

¿O se pretenderá tambien que los mu  
en muertos se están, y los despojad  
enen á subsaneamiento en causa civil  
induce la pretension de llevar á los  
manda entre el Estado, y los que tr  
an los jueces civiles á juzgar por las  
enen otro objeto y otras reglas de enju

¿Hay casos en que el juez civil pu  
or actos de violencia en cosas públic  
Si los hay; y la Pragmática de Cár  
aramente, ordenando que en los *albo*  
de los vecinos tratan de apoderarse d  
*ida del sonido de las campanas*) para conv  
s reos juzgados por los jueces civiles,  
en tomado parte, sean tambien some  
i causa.

La lengua ha consagrado esta distinc  
ones de *campanario*, á los sentimier  
gitan á una localidad, por motivos p  
¿Porqué esta distincion? Porque los  
sonadas, puebladas tumultuosas, *mobi*  
anario, no afectan á la soberanía naci  
a del Estado, ni del gobierno.

Los jueces civiles no están encarga  
acion, que tiene buenos puños en su  
erla, y leyes propias y autoridades  
ara hacer la justicia. El Presidente r  
or sí ó por apoderado á pedir reparac  
do *por la parte contraria*, al ejercer v  
erio. El Presidente que reemplaza  
or rebeldes, aunque es la misma pers  
, como el hijo del rey asesinado que l  
ey, su padre, no es recusado por *parcia*  
*lato*, como el derecho civil lo establ  
otras leyes y llena otros objetos que

La pragmática de Carlos III y las ley  
o se contradicen, pues, sino que se *complementan y apoyan*  
s civil el delito de asonadas, alboroto, desorden local, por-  
ue no es contra la autoridad del rey, del soberano, del

presidente; es delito nacional la rebelion ó resistencia al Congreso que representa la soberania, por cuanto ataca la tranquilidad del Estado, y amenaza subvertirlo todo. Tícnor el historiador de las constitucion norte-americana hacia, con motivo de haber el pueblo de Boston puesto en libertad á unos reos de delito definido por ley del Congreso, la misma distincion que la pragmática de Carlos III establece, diciendo que si por fuerza de número ó de armas, arrebatado un reo á la autoridad encargada de su custodia, habria en ello un delito ordinario; pero si por fuerza de número ó de armas, fuese arrebatado un reo, con la decidida y confesada intencion de arrebatar todos los reos en todos los casos de un crimen definido por ley del Congreso, á fin de no dejar cumplirse dicha ley, entonces el delito era de *traicion*, y podían ser ahorcados todos los autores del atentado, por ser un acto de guerra, á los Estados Unidos, segun un estatuto de Enrique III, que definia los casos en que se hacia guerra, y este entraba en ellos.

Sabemos muy bien que para ciertos políticos, no es permitido citar las leyes y la jurisprudencia adoptada por otras naciones. Allá como allá y *aquí como aquí* es su contestacion. *Nosotros lo hemos arreglado de otro modo*, decia el médico á palos cuando le objetaban haber dicho que el corazon estaba á la derecha. Esta salida que solo revela nuestra propia deficiencia, haria, y á veces lo sostienen, que nosotros, entre quienes se cuentan algunos cientos de personas ligeramente instruidas en estas materias, estamos mas arriba que la Inglaterra con sus millares y millones de personas, educadas por seis ó siete siglos de práctica constitucional, y podemos dar lecciones á los Estados Unidos, cuyo personal de Jueces, Legislaturas y Congresos es mayor que la poblacion varonil de nuestra República de dos millones escasos, donde los nueve décimos no han oído siquiera hablar de estas materias. Desgraciadamente para la charla incipiente de nuestros inventores de principios y jurisdicciones, en las leyes militares, todas las naciones oran por una misma regla, pues la de una, son para aplicárselas á otra, cuando se halle en guerra con aquella y *vice versa*. No ha de mitigarlas la una porque la otra no tá por eso obligada á mitigarlas. Cuando la caridad y la

filantropía han hecho acudir á las personas que no pertenecen al ejército. El auxilio á los heridos, ha sido por parte de los beligerantes, obligándose á recurrir á ellos.

Cuando el humano Washington fue ahorcado, y se cumplió la terrible pena militar, lo prohiben las leyes de la guerra, y se permite al enemigo á proceder del mismo modo. Era un joven de la familia noble, y de prendas apreciables. El mariscal había resistido á los ruegos de que se le ahorcase el oprobio de la forma de fusilar simplemente. Hoy los usos se han dulcificado un tanto á este respecto, pero se mostró inflexible y el espía fue fusilado.

Pero en otro punto se asemeja á lo que debemos tener presente y estinguir. Las luchas intestinas destruyen el trabajo, disminuyen la riqueza, allá como aquí. Los métodos deben ser los mismos. Es ridículo la libertad, ni mayor suma de deudas. Los ingleses herederos de la libertad, con la ley del motín, ó que los cuacanos ingleses, cuyos jueces no son militares, ni nadie se cree amenazado por la guerra. No hablemos de todas las cosas.

Al pedir juicio civil entre nosotros no justicia, cosa que no hace honor al odio de militares á los Consejos. El deshonor de la carrera que sigue.

La providencia del Poder Ejecutivo de ciertos reos militares acepta ocho horas para probar lo conveniente.

En el proveído del juez civil no veniente, cual es que comunicará al general lo que hubiere de proponer al supremo juez de lo militar civil?

En el Poder Ejecutivo tendría





habían mas tarde olvidado de antiguas naciones, que hacían por el intermedio percudir las ideas de una orilla del Mar. Habíame llevado á esta conclusion la cenvisos que mandó estudiar las leyes, espectáculo que presenta la época presente la revolucion del 89, y ni la Inglaterra movimiento que imprime al mundo crecimiento. Igual cosa se repite en 18 Orleans pero he leído á Coulanges y encontrado explicacion mas natural, del todo á ella. Las plebes, los libertos, el culto y el hogar paterno, las ciudades y estas requerido santo padre de que habían sido despojadas.

Estos siendo numerosos pidieron cambio de los servicios que prestaban adelante.

Llegó, pues, el tiempo en que estas siadas numerosas en las ciudades, gobierno que solo ejercían los agnates linea de varon, con el sacerdocio de convertida en tribu, con gentes, elier á ellas.

Espectáculo igual ha presentado el salir de la edad media, los siervos en secularizadas, la razon pública ilustrada trayendo de nuevo á los ojos la gran romana, las bellas artes y las glorias griega, despertaron á los pueblos que paralizar los gobiernos y tomar su parte cion de los negocios. Backer se asombró hubiese podido tolerar hasta 1789 los que formaban el gobierno de aquella

La Inglaterra concluye en 1668 la : en este sentido que con la caída de rizar el gobierno sobre un padron justicia y responsabilidad, sino sobre grado la edad media, con el parlamento real, y la Magna Carta, que los Estuardos tar. Lord Macaulay llama á la revol



sido dotados por su Creador de ciertos bienes, entre los cuales cuentan la vida y la conservación de la felicidad: que los gobiernos están obligados para asegurar estos bienes, de obtener el consentimiento de los gobernados. Si la forma de gobierno se hace destructiva de los derechos del pueblo alterarlo ó de instituir un nuevo gobierno, poniendo por fundamento la justicia. . . . La prudencia aconseja no cambiar de forma y transitorias aquel gobierno de la forma actual, pues la experiencia ha demostrado que la naturaleza humana está dispuesta á sufrir insoportables.»

En el medio siglo despues de consummacion de las revoluciones modernas, el historiador Macaulay ha resumido la historia norteamericana diciendo que nada sustancial cambiaron los americanos en su antigua y tradicional forma de gobierno, pero con la forma de gobierno electivo, pero con las limitaciones de la prerrogativa del alto parlamento, unido en lugar de los comunes, etc., etc. Si Macaulay llamaria Macaulay tambien a la forma de gobierno que se hizo en defensa de derechos, pero poco estalló la revolucion francesa,

Nada diremos de ella, sino que ha estado en efervescencia. Todas las grandezas, todas las glorias y las venganzas y las virtudes, tiranías populares, exterminio, tiranías militares, la república, la comuna, la conquista, las menos, y hoy la dictadura, y al fin la república moderada. Tal es la historia.

Preguntado Mac-Mahon sobre su opinión de la revolución: gobernará siete años mi gobierno no habrán cambios, pues, á un lado esta revolución.

Entre la de la Independencia de todos los Estados Unidos.

Esta realizaba el primer principio de la independencia de los Estados Unidos:—



ércitos nacionales, y la juventud de la gente, emprendieron la noble tarea de destruir los obstáculos que se oponían á formar una *nación* en un territorio que reconocía y seguía una misma ley; instituir su gobierno segun las fórmulas y leyes que se rigen hoy en ambos hemisferios á la porción de la humanidad.

Si diferencias de sistema entre monárquico, república, federal ó unitario, era lo que dividía los ánimos, lo contrario despues del triunfo estaba en el deber de la constitucion segun sus principios.

No se habló de constitucion, sin embargo despues de destruidos los obstáculos, y para vencer la oposición de los unitarios, en el deseo de conciliar con los hechos existentes, propusieron y adoptaron un sistema federal de gobierno.

En casi treinta años de lucha no se vió indicio de querer establecer una forma de gobierno, general.

En la ciudad mas importante se estableció por veinte y cinco años el simulacro de gobierno siguiente:

Un gobernante reelegible cada tres años por veinte y cinco años desde el principio del interregno hasta estronarlo por una batalla.

En lugar de la consagrada division en tres poderes, *la suma del poder*, y los otros conservados por el *visca colorada* pegada al vestido de cada ciudad por cinco años, como prueba evidente de lealtad, sustituido á las formas civilizadas de ejecución por la prueba y la defensa para la perpetracion de los delitos, etc., etc.

Todo esto confesado, propalado, sostenido, por leyes escritas ó en prácticas que perdían en el uso por la sancion del tiempo y el asentimiento de los gobernados. Puede resumirse este sistema en la negacion de todas las conquistas humanas en el gobierno; separacion absoluta de la especie humana y civilizada en cuanto á las formas de gobierno. Aquí es el lugar de señalar un rasgo que caracteriza á todas las grandes revoluciones de los pueblos:



no se ha dicho, termidorania ; y la victoria y el curso de derecho constitucional para el venidero los contrastes lo trajeron á mejores términos. Combróse como debió ser al principio una Corporación de Regidos, y la Constitución fué aceptada unánimemente, pues, la nación constituida.

Desgraciadamente los resentimientos que de las luchas, el recuerdo de lo pasado agrió los ánimos, cuando los Diputados de Buenos Aires se preparaban para incorporarse en el Congreso, fueron rechazados por no haber sido electos en virtud de leyes de elección anterior ó la actual Constitución, acordadas en Buenos Aires.

La ignorancia común de ciertos principios de gobierno representativo hizo mas fácil la ruptura, poniendo fin á la obra de treinta años. Se ignoraba que un Diputado lo es tal, y goza de inmunidades por el acto de su nombramiento y juramentación ante el Congreso. Bien ó mal electo, e irigirse al lugar de la Asamblea no puede ser considerado como delito infraganti. Toma posesión de su cargo, y si dos pretenden derecho á la misma, ambos se sientan, toman parte en las deliberaciones, integran comisiones; pero no votan hasta que son llamados por el Congreso. El Parlamento bajo inglés es *in integrum*, y solo el portero podría excluirlos, si no pudiera funcionar el parlamento, si no fueran aprobados estos. Esta es la práctica de los parlamentos.

Este principio parece que tanto lo ignoraban los diputados del Congreso del Paraná, como los de Buenos Aires. Estos entregaron sus poderes para que en su caso se les permitiera entrar, los examinasen.

El otro error no lo cometía por lo menos el gobierno de Buenos Aires. La causa que trajo el rompimiento entre Buenos Aires y Montevideo, fué precisamente la que ocasionó el rompimiento entre Buenos Aires y el Uruguay, aun despues de aceptada la Constitución. En el sistema representativo que las leyes de un Parlamento ó Congreso, no obligan sino á los pueblos que fueron electos en él cuando fueron dictadas. Bueno





lo dicho para establecer cuales movimientos tienen el nombre de REVOLUCION, y en las causas que pueden justificarla. Necesaria esta exploracion en el campo de la historia para en seguida ciertas cuestiones de actualidad.

#### IV

##### De la guerra civil

Es hecho muy á desigño en el capítulo anterior de las revoluciones, que pudieran con justicia llamarse las revoluciones humanas.

La antigüedad, el advenimiento de los desiertos, de gentes sin familia patricia, como los Julios, etc., — afirma parte de la cuestión. En los tiempos modernos, la adopción del sufragio representativo para dar parte en el gobierno á los propietarios y ciudadanos que vivían de lejos de la capital para hacer oír su voz, ó votar en las elecciones.

En la primera categoría pertenecen Roma, Grecia, y los galos, y otros pueblos. A la segunda categoría pertenecen Inglaterra y los Estados Unidos, manteniendo la forma de las leyes inglesas, la una contra una dinastía extranjera, la otra pudo aprender á gobernar constituciones democráticas contra un Parlamento que se había olvidado de su origen. En las colonias tres siglos antes trajeron á América su forma de gobierno y sus leyes, eran ingleses que no obstante de tiempo y lugar, tenían derecho á imitarlos, si no estaban representados en el Parlamento. Las revoluciones francesa é hispano-americanas tienen el mismo carácter, aunque para establecer el sufragio representativo tienen que luchar largos años, con lo que á ello oponen resistencias demasiado poderosas para vencerlas con la razón y es preciso destruirlas.

Es visto además como la parte de las colonias que se llamaban las Provincias del Plata, después el Imperio, después las Provincias Unidas, la República.



tenos perfeccion el programa que viene reñida entera.

el día en que el brigadier general Mitre empuñó la bandera de generalísimo, la palabra REVOLUCION quedó borrada legal, quedando solo consignada en la pasapalabra en caracteres de oro, pues como lo hemos mostrado en la historia nacional contra las tiranías que eran obsoletas, la Constitución, principió y acabó con este sistema, sin desviarse un día, sin crear dictadores, ni del tirano con la suma del poder, hasta restituir todos los principios en que se funda el gobierno moderno.

la Constitución dada entonces y vigente hasta hoy, borró la palabra revolucion, substituyéndole las palabras insurrección, conmoción, invasión, todos castigos y castigados.

El pueblo por el común asentimiento de la humanidad, como las Repúblicas de Francia, Suiza, Estados Unidos de la América, la conciencia de los pueblos ha cambiado, por causa de las decepciones y de haber conocido aquella forma de gobierno ó por su experiencia de horribles tiranías, como la de Venecia, si bien quisieren establecer la monarquía harían á su vez una revolución, pues la Constitución actual que el pueblo la forma republicana representa, si el Congreso y el Gobierno se negasen á modificar los resortes que la Constitución misma establece para tales cambios.

Si se hablan de revolución, pues, bajo el imperio de la ley, disimulan y encubren un crimen, bajo el nombre de revoluciones, que no pueden hacerse legalmente, el pueblo mismo no puede hacerlas, porque se debe proceder de cierto modo, bajo ciertas formas, en determinados periodos, á operar cambios en las personas encargadas de dictarlas, ejecutando prácticas en los casos que van ocurriendo. Si se desobedecen estas prescripciones es sedición, insurrección, y nadie puede salir de estas calificaciones. Pero es que tan viciado viene el lenguaje político de lo pasado, que no hay movimiento su-



el sistema de Rosas toda resistencia era criminal; para la generacion presente, espantados por los crímenes de la represion, todo crimen en contra de la autoridad es indulgencia; y si es contra la autoridad constituida, es una cuasi-virtud. Por lo demas, la ley tiene para todos una medida igual. Para Rosas la impunidad: el principio es el mismo para la generacion diversa. Entre uno y otro extremo es y á tanto llega la enfermedad, que está olvidada la ley humana, el ejemplo de las naciones cultas, y en sus crisis de desorganizacion; y es el deber de los hombres que piensan, de aquellos pocos á quienes el mundo ha fortificado contra las pasiones locales, prevenirlos del abismo á que van encaminados por detrás de toda anarquía—*ana* falta, de *arquía*—guerra á la autocracia, el gobierno de uno solo, la sucesion arbitraria que cura el mal presente, y envuelve el porvenir. Ambos Napoleones han sido llevados al final á esas épocas. Ambos llevaron á la laudable ruina de flores, de gloria el uno, de bien estar el otro á la desmembracion y al oprobio. Hemos visto lo que fueron revoluciones, en los países que bajo una Constitucion no son, porque no son sino motines militares ó insurrecciones.

¿qué es la guerra civil?

La guerra civil es la lucha emprendida por una seccion territorial de un Estado, para cambiar la forma de su gobierno. La experiencia ha mostrado que es insostenible la guerra civil; ó bien el esfuerzo de una seccion territorial de una Nacion para constituir una nueva Nacion, ó bien el propósito firme de darse institucion propia al credo de la humanidad, cuando no existe un gobierno legal, establecido ó legitimo, resiste á la guerra civil ó reconstruccion de la forma de gobierno. Esta es la guerra civil; pero no es la guerra civil que presintiendo el vínculo estrecho que une la Nacion á la *revolucion*. No hay guerra civil sin *revolucion*. La resistencia á las leyes vigentes, y la lucha para cambiarlas, encuentran de parte del gobierno la guerra civil, no importa nada el aspecto de guerra civil.



capitulaciones guardadas y en todo tratados distinta.

El enemigo!!! He aquí la piedra de toque tencias á las autoridades constituidas. Preguntó Calvete, Mitre mismo, en el sumario: ¿Eran amigos de la República Argentina? La respuesta están dando en nombre de ellos, amigos y enemigos. Luego no son mas que *rebeldes, sediciosos, insuadados*, y las leyes de la República que son cuando se *milita* para aprehenderlos han de ser dadas. No son prisioneros de guerra, porque no sino levantamiento y represion, y por tanto no privilegio de vida y rango; á no ser que les haya dado por *su* gobierno. Son *presos* tomados por armas y criminales de resistencia á la autoridad y de sangre. Digamos toda la verdad ya que empeorar la condicion de aquellos á quienes ha de quedar, sin protesta al menos, establecida la patria, que no se necesita mas que *leva* como la bella frase popular lo expresa, para los redentores interesados de agravios que no principios y que no pasan de miserias humanas.

Hemos envejecido combatiendo los excesos de los jefes, y capitanes y caudillos; hasta traerlos como por la resistencia y la conciliacion á entrar en el orden prudentes de un sistema regular de gobierno en efecto; y nos sería doloroso pero acometerlo en la guerra, consagrar los últimos años de la vida al reclaman el reposo, á desvanecer las falsas ideas de la anarquía, la inseguridad, el descrédito, y la decadencia final.

Hecha esta declaracion, pasemos ahora á las distinciones inferiores de la resistencia á las leyes. El enemigo está durante la guerra ni á pretexto de guerra de las leyes de la guerra que solo cubre las medidas en regular guerra civil.

El merodeador se halla en el mismo caso, *franc-tireur*, el montonero, el *comunard*, segun las decisiones del derecho de gentes, y la prácticas de las naciones civilizadas. Estas distinciones y agravios





del Congreso: he aquí mi diploma. ¿Cuya esos botones, esas charreteras? Pertenecer y el honor de la Confederación del Sur. ¿Es de los Estados Unidos? Sí, y me honro de poner a este interrogatorio uno solo de desde el mas alto, al mas humilde. Esta espada, diría uno, pertenecen á la R. tina, de quien protesto no ser enemigo. El tal me lo dió su gobierno, para mandar a simple comision, mientras así sea su beneficio á quejarme, si dispusiese de su propia plaza. En cuanto al ejército que mandé pagado por aquel gobierno; y la bandera que la de la República Argentina, de que soy su pueblo!.....

No; el pueblo no da grados militares; y por lo que se necesita el asentimiento de un Congreso. Si un acto del Congreso se ha amotinado!

Rebeldes, pues, y nada mas que rebeldes, son además amotinados que han vuelto su su propio gobierno.

Del derecho ó del pretesto de hacerlo los trataremos detenidamente en el capítulo siguiente. Notar desde ahora lo mismo que observamos á Rosas, y es que los amotinados como los narios, como los rebeldes, son menos crímenes que sus actos los hacen aparecer. Entre los rebeldes, leales *hoy*, hemos notado que prevalece la fuerza, sobre un pretendido derecho civil de guerra, si la conducta de los poderes públicos dependen su elevación y empleo, es ó no conforme a los preceptos de la Constitución ó el cumplimiento de los deberes, cuando el caso es claro.

## V

### De la subordinación militar en materias

Itemontaba tranquilamente el Paraná el vapor que llevaba la bandera del Almirante y él, sobre cubierta, discurriendo sobre las pasiones



se ordene á militares ejecutarias. Las ejecutamos por fijar los términos. En un tratado constitucional norteamericano que se hizo para las escuelas, venia esta pregunta: ¿Deliberar á gobiernos militares? Si, respondía el Presidente á quien se consultaba, aconsejando la pregunta, en República tan republicana como la nuestra. Habriase dicho que el gobierno enseñaba a los tiranos; pues gobiernos militares creados ó impuestos por fuerza de armas.

Cuando luchaba á brazo partido el Presidente contra el Congreso, el Presidente, decían mutuas, en resoluciones, pasa por sobre la Constitución. El Diputado Stevens con su voz autoritaria, su patriotismo, sus setenta y seis años, y medio siglo de experiencia parlamentaria, decía, desde la tribuna: «Hoy que estamos (el Congreso) fuera de la Constitución entraremos en su régimen hasta que haya la revolución.»

Los maestros de derecho constitucional decían que el pueblo nada tenía que hacer en aquélla. Que si el Presidente delinquía, tenía en el Congreso de sus actos; que si el Congreso faltaba á su deber, el Presidente no podía detenerlo en su marcha. La única función del pueblo era elegir en tiempo y forma los mejores Diputados, y estos, si declaraban que el Presidente era indigno de censura, ordenarían que fuese arrestado, para castigo, como lo había ya practicado el Parlamento inglés.

Ningún otro poder está facultado para declarar la inconstitucionalidad de los actos del Presidente. Pero el Congreso, dentro de las formas establecidas, esas formas son una garantía, en cuanto cabe, de que no se abusará de tal poder. Los Tribunales no pueden declarar inconstitucional una ley, eso es la autoridad del Congreso que la dictó; pero pueden pronunciarse sobre actos del Ejecutivo, que someta á su arbitrio.

Menos puede un jefe de fuerzas al servicio del Presidente. Aquellos son poderes constituidos, con funciones cada uno. Obrando, ordenando ó juzgando,



...  
efe manda, no es *suya*, posicionado para mandarlo; y no es lo que su poder único propietario del Ejército y Armada rechaza; y no h

manda, por ejemplo á un m edecerá?

inca llegará este caso, y o anticipamos soluciones, Constitucion ó la subord

os hacia esta pregunta, le c esgracia le sucede, pégues oficio es morir.

s reales tomados de nuestra embre de 1859 el Gener ires, apoderado ya de toda l condicion indeclinable de al del Ejecutivo. La Ley y por las diversas causas i, por evitar mayores mal bición y aun por traicion i, (fuera de sesiones) depon on algunos jefes de la n otros. La Legislatura al facultad, sin acusacic tas. El enemigo estaba á o que da al Ejecutivo pod pongamos que el Ejecutivo , y por salvar el honor biese resistido á este acta

la Legislatura hubiese ins or; ¿cuál era el deber de l ley al Ejecutivo, y no la

tó el dilema; el Gobierno s ente segun lo demostró el declinaba á ese tiempo de



es decir, á hacerle arrancar por la mano del v charrateras, las medallas, y quebrarle el basto cal y romperle su antes gloriosa espada.

¿Qué dicen los militares contitucionalistas? Como Bazaine, si el Presidente fuese depuesto fuese en escursion á Zárate, ó Concordia, po Constitucion que parece prohibírsele?

En qué estaba el delito de Bazaine? En ha cádose acaso en el modo de comparar los hecl cisco I, prisionero de Carlos V, despues de la Pavía, quedaba sin embargo, rey de Francia, po derecho consagrado el reino pertenecía al rey tía reinante. El derecho público ha cambi tiempos modernos. El Emperador ó el rey l franceses y no de la Francia, el Emperador es nario por vida y con derecho á legar el gol heredero legítimo. Pero ya con motivo de Jacobo II en Inglaterra había quedado estable rey abdica sus derechos á la corona, desde q país extranjero por su eleccion, pues puede influencia de los enemigos del Estado; y co ley civil que regla la herencia, el hijo no pue al padre vivo, resulta que el trono está vacante el rey ó Emperador está prisionero; no pudien con el enemigo, ni regresar por su voluntad. de derecho constitucional militaba entonces, alcance del buen sentido. Improvisado el nuev no obstante su origen ilegal á todas luces, nintencia había opuesto la Francia, aplaudido por por una considerable parte de la nacion. Las lo reconocieron y el asentimiento tácito, y si cuando no media la fuerza, es, aun en las prác mentarias tan válido como el voto nominal. necesitaba gobierno, y no habiendo otro posi el gobierno de la Francia, á quien sus ejérci obediencia.

El crimen del Mariscal estuvo, pues, en delibera





ido en su esencia y en su exis-

ificar esta doctrina con hechos  
e están al alcance de todos.

## VI

### litarismo

na revolucion con guerra civil,  
inocentes, la distraccion de  
de pesos; el rechazo que sufre  
la paralización y perturbacion  
nanzas que engendra para lo  
de su defecto de delicadeza en

del gobierno pandonoso, que  
practicaría fraudes? Eso se  
se apelan á estos medios para  
oaccion ó la victoria. Esto se  
en adelante mas puras las

obre el porvenir. Veamos los  
nfan ciertos Generales y con  
rio. ¿Será esta la última de

intentado un trastorno en 1874,  
alta posicion, ha bastado para  
a confianza en lo futuro de que  
dad permanente que necesita  
el comercio, para basar sus

la historia de sesenta y cinco  
sur, es que esta intentona de  
era para nuestro país, y crearía  
á todas las repúblicas hispano-  
esperanzas de verle término en

de la Independencia dejó mili-  
secciones del continente. El

de Bolívar la pluma se resiste á escribirlo, había ahora poco, mil cuatrocientos generales. Congreso ha habido en que no hubo un Diputado que no llevase espada. De Méjico nada puede decirse que no sea la exageracion de los aprestos bélicos, cuando ya ni enemigos se presentían, En nuestro propio país la enfermedad tomó desde el principio otro carácter.\*

Harto tenían que hacer los militares, los ejércitos del Alto Perú, y de los Andes para permanecer en las ciudades argentinas donde no había enemigos que combatir. En cambio los desertores, los que no querían ir á la guerra, hacían de su cuenta la guerra, para no apoyar la guerra. El fenómeno se ha repetido varias veces y aun recientemente Varela, Videla, y otros, aprovecharon en 1867, de la repulsion de las gentes á ir á engrosar las filas del ejército del Paraguay, para hacer una guerra interna, sin propósito ni objeto; ocho provincias fueron asaltadas por este espíritu de resistencia, haciendo en ruina de la República, lo que no querían hacer por su honor y salvacion en el exterior.

Facundo Quiroga é Ibarra eran desertores de los ejércitos de la Patria. Bustos llamado á contener las montoneras se asoció á ellas, y se mantuvo quieto en Córdoba nueve años. Los anarquistas indujeron en San Juan á sublevar el número Uno de los Andes; y San Martín en sus últimos años, todavía se lamentaba de haber cedido á Bolívar la gloria de terminar la guerra, por no haber podido reparar la pérdida de aquel bravo y numeroso batallón. Lopez, Ramirez, etc., sargento de Artigas el uno, su asistente el otro, se apoderaron de Santa Fe y Corrientes, Rosas mas tarde de Buenos Aires, y el militarismo plebeyo popular, se estableció á la primera amenaza de influencias militares en nuestra política. Hemos tenido sesenta años de guerras, de desórdenes, que creíamos terminados en la Constitucion,

y que renacen hoy, ó amenazan el porvenir, con el rismo, causa de todos los trastornos de la América.

¿Qué es el *militarismo*? Llámase así la ingerencia del ejército en las cuestiones civiles, que dividen los partidos políticos, ó la facultad que se arrogan los Generales para representar al pueblo ó una parte del pueblo, para declarar la nulidad, inconstitucionalidad de los actos del gobierno civil, las elecciones, ú otros motivos de disenso. En la sección americana que mas humillantes ejemplos presenta hasta hoy es Méjico. A cada paso dudoso ó cuestionado del Gobierno Nacional, un General en una provincia o Estado hace un *pronunciamiento* en nombre del pueblo, y la guerra comienza. A veces hay tres pronunciamientos en tres Estados distintos por causas diversas. En este estado habían llegado las cosas que tres naciones europeas hubieron de intervenir para dar alguna garantía al comercio y á la vida de sus súbditos. Fundóse el Imperio de Maximiliano, y solo en presencia de la dominación extranjera y del Imperio, se despertó el patriotismo verdadero. Los Generales unieron sus esfuerzos, y el país fué salvado sin que en seguida reapareciese la antigua enfermedad.

Bolivia tuvo que experimentar el mismo desarrollo de un virus introducido en el gérmen mismo de la República. Santa Cruz, General creador del ejército, no pudo tenerse en sus límites, é invadió al Perú. El Perú creyó interesado en la demanda y Santa Cruz desahució de la escena. El militarismo quedó en la sangre, de los peruanos, así, de los bolivianos. El ejército ó el General que lo mandaba se erigía luego en Juez de elecciones y gobiernos. En la guarnición de la Paz, unas veces, el ejército en campaña se pronunciaban en contra de las autoridades. De la revolución se pasó al asesinato, y Melgarejo, asesinó á Bolívar, á Melgarejo lo asesinó que sé yo quien. Decíase antes que la Rusia era una monarquía absoluta, solo limitada por el veneno ó el puñal. De Bolivia ha podido decirse otro tanto.

Solo Chile ha luchado por extinguir el militarismo, las revoluciones, y lo ha logrado en cerca de veinte años. De aplicar á esta lepra el cauterio de las leyes, aplicadas á cada emergencia, con constancia y mesura, pudiendo decir en honor á sus hombres públicos, la sangre no manchó el cadalso, por causas políticas.

gobierno, apelacion de los partidos vencidos a este arbitro supremo de todo disentiimiento. Efectuaron una revolucion en Concepcion, donde habia una division de ejército para vigilar la frontera, promovida por el partido que resistia las reformas liberales. Produjerónla gran número de propietarios, una parte del clero, y los ambiciosos que explotaban aquellas resistencias.

La reaccion contra ideas liberales imprudentes ó exageradas era popular. El partido liberal depuesto del poder contaba en sus filas, familias nobiliarias, y exclarecidas, muchos Generales, entre ellos el General Las Heras, parte de la juventud ardorosa, y la pasion liberal que entonces se mostraba enérgica.

Pero del seno de esta reaccion se levantó un genio, joven aristocrático de origen liberal de ideas, pero mas preocupado de establecer el orden y fundar una tranquilidad estable. Portales, joven de menos de treinta años, instigador del motin del ejército del Sur, se propuso romper la escalera por donde habia llegado al poder, manteniendo á los Generales en el puesto honorable que les dá su comision y lo consiguió á espensas del sacrificio de su vida.

Los Generales que no reconocieron el nuevo gobierno fueron dados de baja.

Hombres de ciencia como Egaña y otros, formularon una Constitucion, en que sin violar ningun principio fundamental daban mas fuerza al Poder Ejecutivo. Es la misma que hoy existe; y el partido vencido y aplastado entonces, gobierna hoy con ella y se guarda bien de sacarla.

Portales creó la Guardia Nacional de artesanos, mandada por jefes y oficiales de las clases cultas; para el ejército futuro echó los cimientos de la escuela militar. La Guardia Nacional recibió una poderosa organizacion y disciplina. Diósele el fuero militar para crearle el espíritu de cuerpo;

y por su equipo, disciplina é instruccion, podia equi-  
al ejército.

Los jefes de este, insistian en sus antiguos há-  
pasaron de diez las intentonas de revuelta, frutradas  
energía y vigilancia de un gobierno poco medid  
eleccion de sus medios.

El gobierno de los Borbones, habia emprendido  
quista de Argel, á título de reparacion de un  
pero en realidad para librarse de un ejército bonap  
Los políticos chilenos imitaron aquel ejemplo, y l  
el ejército contra el General Santa Cruz, Jefe de la  
deracion Perú-Boliviana. Habiendo el General  
Encalada hecho la paz de Pancaspata, el gobi  
desaprobó, acaso porque el resultado inmediato  
regresaba inmediatamente á Chile el inmanejable

Continuó la guerra y antes de reembarcarse para  
secucion en el Perú, el poderoso é influyente Minis-  
tales, quiso visitarlo para proveerlo por inspeccion  
de todo lo necesario. Setenta y dos heridas tenía  
ver, pues dándole muerte, creyeron acabar con su

Llegó á Valparaíso la noticia del atentado cometi-  
Baron que está inmediato; y mientras los jefes ame-  
se entregaban al placer de triunfo obtenido por un  
el General Blanco Encalada, intendente de marina d  
puerto, convocó la Guardia Nacional, creada por  
y saliendo al encuentro del ejército en desorden, lo  
tomó prisionero. Así, pues, Portales muerto, triun-  
su institucion del espíritu de revuelta.

Entonces apareció en el gobierno la figura notab  
Manuel Montt, joven aun, á quien se atribuye la  
que el gobierno desplegó. El motin, gracias á sus r  
no tuvo otra consecuencia. El ejército al mando d  
ral Bulnes, depurado de sus malos elementos, fué  
cado, dió en el Perú la batalla de Yungaf en que s  
de gloria y recibido en triunfo á su regreso á Santi  
con ligera recrudescencia, dominada prontamente,  
mas sólido, como debió ser siempre del orden y ti-  
dad, dejando al pueblo y al gobierno dirimir sus cues-  
La apología del sistema de gobierno que por largos  
perpetuó, está en que Montt, encontrando al fin  
resistencias de la opinion eran demasiado poderosas



¿cierto es, que cualquier  
partidos políticos, en Chile  
hijos y á los torres ingleses,  
dice de su país, que no ha  
ar fuera de la constitucion  
e las imperfecciones inev

Unidos se han creído am  
a administracion del Gen  
er militar, conñado al fav  
el General Sherman. L  
tido que elevó aquella adn  
nócratas sus antiguos adv  
en las elecciones del Gon,

se vió forzado á desaprob  
agitar la fuerte preocu  
to, amenazaba entrar en l  
de la política.

los corrido el mismo rie  
la aconsejada revuelta, ni  
podido poner término er  
rdenes que hubiera trañ  
as justificada por sus moti  
Julio César, en la repúbl  
rompida, era incapaz de d  
ado, que ya se componía  
Pero las loables intencio  
trumento mismo de que  
ucedieron Tiberio y Nerc  
jefes del ejército, dispu  
atregado á la soldadesca.  
ante, pruebista, que fué  
sus fuerzas atléticas, y e  
cimos come como un H

ha llegado el momento er  
quiere dormir tranquilo y  
se unirse al gobierno civil  
el de los Estados Unidos  
, entronizado por motines

erqué en la Villa Nueva, para darle la orden del general unero de poner á mi disposicion á Don Francisco Albaracin, orden que cumplió; pero que andando los sucesos que voy á narrar, creyó forjada por mí, y aun me temo que el



#### OBRAS DE SARMIENTO

ro lo confirmase en el error  
dando en murmuraciones  
que sea, habrá sin duda alu  
a en materia de desobedien  
cia.

dar al lector, sin embargo, q  
mputándome una falta, res  
as que terminaron á satisfi  
del general Paunero. quie  
rectificar mas tarde el juic  
asunto.

allade Pavon, el ejército  
de dos meses en el Rosario.  
Ocampo y su ministro Ol  
interponer mi influencia pa

mo era de esperarse, operar  
í servicio á fin de evitar los  
plan de cometer los gefe  
campana de Cuyo, por no co  
siertos y calles de cuar  
zo y millares de cuadras la  
a tambien por aquellos r  
alanza.

o Auditor de Guerra. En la  
fui mal recibido en cuant  
Aires, y habiendo ocurrido  
ria el camino á las operac  
nsoberbecido amigo, la m  
que mandaba el General P  
omo lo había sido hasta ex

onferencia me dejó este tra  
nabramiento de Presidente y  
ilo Martinez á servir de in  
or de San Juan, y el Jefe  
los sin deponer previamen  
Benavidez. Por el Gene  
n la campana compañeros  
el plan era situar en la s  
estratégico, el ejército, y e

cosas que es una Providencia, á quien yo rindo culto, sirvió  
mis propósitos de libertar á mi provincia nativa. Un  
paisano Ordoñez, sabia por instinto lo que muchos Ge  
nerales olvidan aunque lo sepan y es que las grandes

3 deciden de la suerte de un país  
 1a al menos, Austerlitz, Sedan,  
 veinte soldados con ponchos azules  
 y obteniendo solo veinte poncho  
 e disipó tres veces el ejército reu  
 1 Río IV, despues en el Morro, sierr  
 1a de los *porteños*, que eran veinte *ch*  
 nchos azules.

dió lugar á que la vanguardia nu  
 movimiento, mandando al Río IV  
 vaba á sus órdenes el comanda  
 ía con sus indios. Requerido este  
 z para avanzar en su apoyo, pues  
 á Videla con los Dragones de línea  
 andaba. Paunero iba á dar al  
 insolente, cuando yo consultado, ir  
 ra hacer cambiar de idea. Amig  
 como en el juego «cargarle á l  
 La guerra ha tomado ese rumbo  
 cho Ordoñez va saliendo bien. D  
 y de *base de operaciones*, (alejarse  
 nto de Baigorria!! para no seguir  
 mo en la discreta idea el Genera  
 s convenientes, y yo entreví ya la  
 ones hasta Mendoza y San Juan.  
 orizase aconsejar á Rivas en las  
 de emprenderse, pues el Auditor de  
 lo legal parte de consejos de gue  
 y facultad para cambiar administ  
 ir las rentas. Redacté yo mismo  
 unero firmó, y ademas se orden  
 militares que las presentes vieren,  
 l Auditor de Guerra treinta soldad  
 los jefes y oficiales Fuensalida, l  
 1cin ponerlos á sus órdenes (1).

Indudable que el autor no tenía á la vista las 1  
 otros las hemos encontrado originales entre los  
 San Juan. Está el papel efectivamente mancha  
 ara atestiguar la fidelidad de memoria del auto  
 afirma: *Instrucciones que deberá observar el Auo*



era la pieza de resistencia por ser sobrino político y por ahí solo, único parlamentario seguro, influencia sobre su ánimo; pues si no quería e con él de buenas á buenas, como me lo hab salvado el principio, y con un garrote detrás, que necesario proponerle arreglos, es decir, capitular incidente Albarracin dió lugar á *quid proquod*, eno llas entre los jefes, como supe despues, y se Arredondo se había quejado de que le había médico del batallon, y me temo que Paunero l lo había hecho sin su orden.

Me incorporé en el Río IV con Rivas y le man instrucciones. Cuando me las devolvió noté manchas de tinta. Las había copiado! Cuando lo noté serio y como disgustado. No hice cas tamos; vivimos juntos; nos hicimos amigos; y fu y secretario, para derrotar moralmente á Vide tendia paralizar la accion del ejército con una s

En estas circunstancias llegó el correo del ejé en triunfo al Coronel Rivas la carta del gene Mitre. « Sus observaciones son fundadas, y escr fecha al General Paunero para que haga avanza tamente una division á Cuyo. » Estamos au continuar Coronel, pues estamos ya en Cuyo. nos vengán órdenes que avance Sandes, et calientito le fué orden á Sandes de marchar.

Escuso detalles que he dado en un folleto escr y no tengo á mano (1). Había encontrado en S piezas de artillería de San Juan y las reclamé. tiros por esfuerzos supremos, sin ayuda del Go tomar caballos á nadie, lo que parece una cha que se le volvieron á Sandes y rescaté; unos hallé en la posta de la Cabra, dados decía el me y yo con la ley en la mano replicaba: son prop gable del ejército, vea la oreja cortada.

Marché de San Luis á los dos días, tras S

---

(1) Se refiere al «Itinerario del 1º Cuerpo de Ejército de Buenos publicaremos en un próximo volumen, consagrado á la vida de Al lucion de San Juan—al cual deberá referirse al lector sobre el asu incidentalmente.—(N. del E.)



Echegaray hecho preguntar en mi casa si yo venia, con la afirmativa emigró esa ta administración federal para Chile. No tuve, cito de treinta soldados. El Coronel Rivas, ante, me hiciese desistían 700 hombres en unacache, donde me lotas del nuevo Gobierno concluído (1). Mi propia del oficio al C los del enemigo, of dela y dejar sus dra paña.

Rivas, lo hice llama a al General Paune por conocimiento de los cargos. Al conclusión movido :

no lo conocia, y confidencial de usted. Voy a carta para que la veribió pidiéndome perdando nuestra antigua concluído entre nosotros igo en la guerra conscrito un mes antes volar dos divisiones pretexto de haber s evocacion de mi com de Mayo la noticia mis fuerzas al man tendidas instrucciones nuncia de comision es como calificativo so furioso, precisame

ria de lo que hice y

1012, diecinueve. \* Lo voy a hacer la semana de San  
Ignacio, que di siguiendo sus consejos. Ya sé como se



derrota la montonera», ahora en Mendoza, que Roca, cuando se corrió que yo iba, dijo delatando *eso ya es otra cosa!* Roca no era la pobre moza que sabrá nunca el secreto de derrotar ejército sin falta.... inteligencia! En Santa Rosa es lo que le ha faltado, pues posición, caballos, ejército, era todo. Un ingeniero le había construido un campo fortificado y lo tomaron prisionero sin combate.

He mostrado, pues, que aun como jefe de guerra, no falté nunca á la mas severa subordinación para cambiar el plan de campaña, lo aconsejé y lo cambié la situación.

### VIII

#### El caso de Jefferson Davis y la guerra á la

Terminaremos la série de observaciones que voy haciendo para examinar la aplicación que se hace en los casos de rebelión con guerra asociada con el examen de cientos hechos recogidos por hombres de grande autoridad.

Hemos visto, como los asesinos de Lincoln fueron juzgados militarmente, no por ficciones legales, sino por las circunstancias en que se producía el hecho del crimen. La guerra de hecho había comenzado, aun no había el Presidente declarado oficialmente la guerra. Washington estaba fortificado aun, había enemigos; pero conservaba el carácter de ciudad fuerte. El asesino gritó *sic semper tyrannis*; y el gobierno funcionario el ataque.

Era, pues, materia militar.

La destrucción del gobierno de la Comuna, durante el empleo de la fuerza durante doce días, de ciento y pico de muertos. Es preciso saber que sostenían á sus órdenes mas de doscientos mil hombres de la Guardia Nacional de París, no solo artesanos, sino millares de jóvenes educados por el recuerdo de la revolución francesa que ha perturbado los ánimos hasta esta última guerra.

Hemos visto que el Mariscal Bazaine es de

del Presidente cesareo de Johann Bachmann, Renano

## AS DE SARMIENTO

ir por las armas dónde ;  
s que en grupos cont  
do operaciones de guer  
gobierno de los Estado  
nsulto Liebig sobre l  
declaró fuera de la  
ían comision de un gc  
rvaban sus usos.  
tos que fueron ejecuta  
, merodeadores, etc. y l  
a que la de los insurq  
rebeldes é insurgentes :

os establecido cuidado  
tulos, las condiciones  
nes diversas del Esta  
Obsérvese que no es  
su dictamen sino e  
nombrado para dar dic  
rezcan duda. Este att  
a guerra el Presidente r  
el juicio militar por la  
condiciones que las q  
de *guerra civil*, á sab  
gobierno regular, ejér  
tc., quedan sustraídos  
ntran en el dominio del  
s son prisioneros de gu  
infringido las leyes y  
A esto llamamos *estrato*  
provecho, pues entran e  
ancés ó brasileño en g

to de todos los preci  
por tanto *guerra civil*, si  
del ejército de línea  
lemente á este acto cri  
autoridades constituida  
armas sesenta mil hon  
ago, y solo *militan* cor  
egan al Sur de Buenos

arios todos civiles, es caer por oposicion en el mismo  
tema de Rosas que no encontraba sino un tipo general  
todos para imponer pena de muerte. Aquí sería para  
primirla en todos los casos con igual pena mitigada; y

esto es lo que no aceptan nuestras leyes, ni modernas, como lo prueba el juicio que invadieron el Canadá, el juicio de los rebeldes de la Comuna y el de los asesinos de los Estados Unidos nunca militar ni civilmente, incluso Jefferson como prisioneros de guerra en las mismas otras naciones, y aun el famoso corsario, que había destruido cien buques, Estados Unidos sin ser molestado, tanto imperiosas que constituyen la guerra civil. España hubiese venido á sus colonias pues de diez ó quince años de lucha, la extensión de la América un juicio á los autores de la colosal rebelión? amén del Attorney Speed dado al Senado:

«Cuando las cortes están abiertas, y las leyes son fielmente administradas, cuando la paz es el derecho, las personas mantenidas en custodia militar (Davis), como prisioneros de guerra, aquellos que no hayan sido convencidos de delitos de guerra, (militares), serán mantenidos en custodia de sus propios distritos para grandes crímenes y delitos, (*high crimes*) y no se puedan alegar contra ellos».

«Por este dictamen es preciso tener presente que, y esta la encontrará el lector en nuestros libros. *Abiertas las cortes*; porque durarán en lo criminal sino las leyes (según la definición de Wheatel, la ley militar es la ley del campamento; y en guerra, se vuelve todo campamento. *Fielmente administradas las leyes*; porque sino manteniéndose la sociedad bajando aprehender los reos citados ante los alguaciles; pues no ha de ir á buscarlos con siete mil hombres, resueltos á matarlos. Cesado de hecho (la guerra) y de guerra, porque no solo eran tales



combinan entre sí; y persisten *efectivamente* en su aplicación á un propósito de hacer la aplicación á todos los Estados Unidos y nada menos que rebelion armada como de Boston de 1847, (abolucionista) esto acompañe la intencional ejecución de una ley que los convictos pueden ser a los Estados Unidos, como los que por fuerza de la ley son á la justicia por la guerra civil, el mismo ley misma declaración, fué juzgado militarmente y ejecutado, que como un pequeño desorden, sin que la opinión, intentase nulificar, injusta la sentencia de los amotinados con al crimen, y fue el mismo militar, juzgado le tuvo lugar el mismo, según la definición en guerra.

temos sobre el carácter se abusa para confusión del alboroto de las tropas de línea para sostenerlo, el caso de arresto e si la Constitución también la tropa del Senado se expone lo que no se dicta

esto se registran los

or mocion de uno de sus concolegas la reunion votó que  
fuese repartido el discurso á todos los diarios «*como la expresion exacta de los sentimientos de todos los miembros de este grupo  
parlamentario.*»



Llamamos la atencion sobre las ideas que aqu  
 esta, despues de la victoria obtenida c  
 ucionales, cuyos detalles están lejos de  
 e como Laboulaye aspiran á mayor regul  
 del gobierno republicano; pero que en  
 quilidad pública están dispuestos á acep  
 del tiempo y del país y de sus propios  
 imento y perfeccion.

n haya leído *Paris en América*, y son todo  
 del Sur, saben que M. Laboulaye es el  
 bajo de Tocqueville, para hacer conocer  
 veces descarriada en su concepcion  
 ica de gobierno, cuales son los princip  
 urisprudencia de los Estados Unidos, úni  
 teria de libertad y república; ya que  
 suministrar modelo aceptable, ó Ater  
 rática la una, patricia la otra, están den  
 otros, para que ni el telescopio de la c  
 ir los lineamientos de su organizacion  
 iento que daba vida á sus instituciones.  
 el imperio, bajo la sombra de la coalicion  
 icido siempre, ridiculizado á veces, nunc  
 obras y en sus discursos de presentar  
 ico modelo norte-americano y desapropa  
 siempre correctas de sus correligionar  
 a libertad y la República.

n ha llegado para los republicanos de s  
 el triunfo, sobre los incurables *republica*  
 como sobre los monarquistas, con la p  
 República, sin la *fraternidad*, la *igualdad* y  
 as, como ha poco se estilaba entre noso  
*nuerte!*

ntesis del republicano moderno, es mer  
 plemente práctica. Conviene al pulper  
 noble ó al estudiante, *paz-tranquilidad-lil*  
 vez hemos observado que algunos de n  
 berales van todavía por la corte de  
 la *Vetó*.

mas adelantados van ya por la revolu  
 ulgo; y no hace muchos años que un mi  
 m saberlo la frase de Saint-Just: prime

**Asamblea, fué dar á la Francia la base de toda constitucion, que es la paz interna. Un Presidente por siete años, quería decir simplemente: durante siete años no habrá revoluciones; y las leyes constitucionales fueron sancionadas sin**





#### OBRA DE SARMIENTO

frica, sino que la República tal como  
americanos y la entendemos nosotros  
a triunfal en París, bajo la dirección  
izquierdo, es decir, de los republicanos.

En tales ideas menos felices en la  
onde las instituciones son en la teoría  
ro traducidas á la práctica por las  
revoluciones, desde los Jacobinos  
ectorio al 18 Brumario; y desde es-  
dados por la Europa coaligada, b-  
ados, los Orleans expulsados, las  
evoluciones son estas que invocar  
no ha producido para la Francia m-  
rante el imperio del sable de Na-  
cion del sobrino, que escamoteó el  
n el imperio?

¿que nos hacen un reproche de n-  
inspiraciones, ó las españolas, ó  
e instituciones republicanas, de li-  
haremos tampoco el honor de sup-  
ropias. Siguen la rutina de sus p-  
cias, cuya accion no conocen.

¿decir que segun los filósofos n-  
a es un derivado, aun en los h-  
piensa. Nuestros pensamientos se-  
lo, de la sociedad, del lugar en q-  
así, por que así piensan todos; y  
astima, todo el que se separa de  
ecibidas. El que las expone no ha-  
de otros pueblos, ó bien es el sin-  
ya van apareciendo en la socied-  
cambiarán luego el *sentido comun*,  
eneral de las ideas.

tros *revolucionarios*, sin excluir á la-  
iones por quitame allá esas pajas  
propalan son gente atrasada, que  
do *su Contrato Social*, ó el *Padre Duch-*  
n Moreno, Rosas, Francia, Dorrego  
todos revolucionarios, simpáticos é  
nocedores de la libertad, y de la



ica, nombres que  
s, indican solo el

llevan este nombre  
ber, el procurad  
ciones públicas en  
rk contra fulano.

el Fiscal, nombre  
impatías populare  
amente el pueblo s  
rse Fiscal, el proci  
que ese pueblo  
sus intereses, si se  
derechos, cuando  
lares.

plicaciones para  
ure, al principiar  
ha creído necesari  
regular indicándole  
npeño de sus funci  
mos en desacredit  
s, con que la pren  
struyendo toda ne  
ad depositada po  
ion, aprovechamo  
sulto Dufaure, ay  
oulaye, para con  
a y á la Patria, t  
siempre, y estare  
dad.

anos de Francia  
emps, que tenemos  
curso de Laboula  
zquierdo, como la  
riscal Mac-Mahon  
o del ilustre ex-I  
conocidas simpatía  
ó á la asamblea  
a conciliar los int  
ia, y cicatrizar la  
volucionario acab





DE SARMIENTO

adillo, que habla .

a difícil tarea.

## XI

### Blanc y Laboulaye

#### EVOLUCIONARIOS Y LOS MODERADOS

oy, leyesen alguna  
e otros Congresos c  
corregir sus vieja  
lesquiciadora, pero  
tarles como Figaro  
or doctor? porque  
o.....!

ision de las leyes c  
ontrado en disidenc  
blicana y Laboul  
e la extrema es Loc  
dier de Monjau; p  
à la cabeza ha adhe  
egun lo manifestó  
a. Tomamos del 2  
n de perlas para l  
por Louis Blanc,  
scursos desde que h  
sumir en el refrán  
laba mejor que ah  
tiempo, los republic  
e serlo, un partido  
que no tienen inco  
aís. «*Los republican*

onvencido de que la  
ta de la República  
es la República  
lo el mundo ..



Ejecutivo, es también  
nte de esa soberanía.

representantes de  
de todas las tiras  
que puede delegar  
rismo, (*muy bien*).  
está el poder mas p

mblea única, hacer  
donde quiera, al co  
acion ha podido hac  
muy bien, en varia

a que nos presenta  
a República amer  
s y un Presidente,  
emos son garantía  
ontran en una rept  
al.....

sobre su última tal  
situacion tal vanas  
de buen ciudadano  
de la derecha).

ir de la República?  
y sin embargo e  
ario secular de la  
aquella suerte qu  
y día....»

en hacer sentir la  
religionarios y los  
posible, la Repúbli  
oca lo hacen.

ros opositores hay  
ni la americana, i  
al, que tiene por  
ible ó imposible no  
sumos sacerdotes

, ver lo que son ei  
seos, nuestros viejo  
españolas que trafo  
ro que el pueblo ll

espíritu que le dá al chiripá la culterana época que atravesamos.

¡Qué rasgo característico denuncian todas las manifestaciones del espíritu argentino actualmente! Uno al menos predomina, como la tónica en una composición musical. La detracción personal. Tómese un discurso en las Asambleas, un artículo de diario, *voir même* una pieza de teatro, y se verá que toda manifestación genuina, criolla, espontánea, argentina, tiene este fin supremo. Hácese la detracción en la carne viva, en presencia de un público que, á falta de toros ó ejecuciones, ó boletines de guerra, se

no los romanos, en los juegos  
 rímicamente al gladiador def  
 on; ya para teñir el agua  
 e de bandos combatientes  
 De qué se trataba en estas sa  
 e divertirse buenamente co  
 e andando el tiempo, á los  
 los mártires cristianos, en  
 las fieras; cuestion de deta  
 digna de novedad por que, e  
 n los ojos al cielo, las víctim  
 repitiendo el sublime: Perdon

el teatro. Una numerosa co  
 ue se levante el telon. El  
 ociones vivísimas «*Los habitan*  
 apresarios quieren traer á la  
 ciudad en panorámicos lie  
 aquellas islas, sus canales e  
 nadas ó bien rielando al resp  
 o suelen presentarnos en M  
 Venecia. *Pas si bétel* Las d  
 serán un salon de taberna, ó  
 porta. Lo que interesa es p  
 es de Carapachay, y para pre  
 ste aquel, con su familia, cor  
 ejano, obscuro, donde parecie  
 e la difamacion. Ahí está el  
 abría en vulnerarlo en la vida  
 iones del Senado, ó la prens

s en todos países, aun en el  
 el de las ideas de su siglo, d  
 u ciudad y aun de su barrio  
 como por los tribunicios dia  
 un patan (que siempre un pa  
 pública, sujeto á diseccion  
 , y resto del udianismo ant  
 ndo estos indios sioux ó cor  
 y le ponen fuego á los pie  
 ver si llora, ó es cobarde. Ve

los Dumas padre é hijo, autores y *metteurs en scène*, empresarios del sombrero en que caben los habitantes de Carapachay, no son argentinos, aunque muy patriotas, pues son españoles puritanos, que escapados del Padre la Rosa, ó de filos de don Carlos ó de otras que no son filas, por estar en grupos desordenados, vienen á estas Américas en busca *Del Dorado*, aquella leyenda de las colonias, de una encantada ciudad cuyas campanas eran de oro y su empedrado de las calles de pesos fuertes, y se encuentran con *os naturales* de aquestas comarcas, que han oído cantar el allo y no saben dónde.

Hablan ó balbucean la lengua de Cervantes, y dicen *querez* bien *queris*, segun que son de la Corte ó de la provincia, y

#### OBRAS DE SARMIENTO

r esta lengua es mía en m  
ca; á falta, pues, de asunto  
ra inventarlo, toman al pr  
por la calle, y le compon  
apachay, ó el sombrero de D.  
s muchachos traviesos cog  
ro á la cola, lo lanzan á la  
y los estripitosos aplausos  
nan el ilustrado público  
nada pide con frenética y e  
esente en las tablas el aut  
iscernirle los honores y la

l hacer un melodrama ó un  
en lugar de tarro, póngale  
, y tendrá usted fiesta.

naturgo una tragedia. Ent  
aria, y que culpa tiene el  
o can se cuela en algun al  
oya?

ldrá á la parada defendien  
de la inteligencia, aquel d  
uto humano para hacerlo  
os romanos tan atrasados  
i inventado, ¡oh, tiempo  
slacion llamado *de comodo*  
io se creía con derecho á  
de la fragua de su vecino  
as costumbres de los bárba  
ho contra *the nuisances* y  
toque su flauta, si al rudo  
dedor.

ancia ó en Inglaterra se cre  
rofesion, honor ú otra b  
desvergüenza de pedir al  
tir en tantos miles de guir  
rjuicios y conocemos un  
ba cuenta del baile, celel  
a pollita un poco *décolleté*  
pedir ocho mil fuertes d  
a honrá, y el jurado la t





humana pluma del libelista, y al escalpelé tóxico, al *pilori*, el teatro, como se hace la *cuadrillas-cancanes* ó dando funciones de gallina obra pía. Cuántos progresos desde *Aribullo*, de las *nubes* al *sombrero de Adolfo*, de *Municipalidad*! Y pregunta mi curiosidad en Inglaterra se representan estas piezas! Otro Aristófanes en España pintó á ciertos *mangas de camisa* (por la decencia); é imitando de París iba haciendo unos misterios de *Misteriosos*, que las gentes al ver pasar á los *codeaban* y decían: «esta es Aquella que dice que se vió con su Aquell...» y lo pusieron autor) de España. Acaso sea él ó su ánimo que produjo el género de la *vivisección*, que ya se iba entre nosotros.

## II

*La Prensa* se da la mano con la *Tribuna*, mi y *La Prensa* se dan de codazos, lo que para antítesis, sin embargo de no ser ni sarcasmo ni aun ironía.

Digo, pues, y me sostengo en ello, que *La Prensa* camientos con la *Tribuna*, y yo me entiendo tratativo é histórico vale mas que una demagogia. Un *Pater Conscriptus* dijo en el *que* en la tercera guerra Púnica había *Sci* empleado la represalia de guerra para forzar á los *neses* á respetar el *jus belli* que violaban á los prisioneros romanos. Aducía el anciano *p*cho, sintiéndose con la soga al cuello como *sible*... de la razon plausible... que allá *e* pudo tener... cuando contando episodios *d* antes de la de César y Pompeyo, dijo ó *h* *pese* á tal... que hallaba ó habría hallado *irregular*.... un si es no es.... (á Roma *p* la ejecucion muy en su lugar dado el caso *lano* ordenada por Mario.

Nada mas á propósito que la alusion, *sie* *represalia*, y bárbaro el enemigo.... El *pí*



arum con el misterio  
 enatus Populus que l  
 ar, (la honra ó la pl  
 gionarios, decíamos,  
 que el liberto Pizon e  
 a el auto, cuando vie  
 o paso al anciano Meb  
 y obtenido los honor  
 como está escrito) de  
 en que no parturari  
 o el peso de su esp  
 allado él ó su padre (l  
 os victores) en el sitio  
 aplicado á Garcia la  
 tra cualquiera. Hallar  
 que demolian los m  
 to atrincherado de  
 que si los augures pr  
 e Scipion era muy jo  
 cartagineses con la va  
 erminado con afirma  
 to, pues en Roma pa  
 s que habian ejercido  
 an obtenido los honor  
 o Gadivius, otros dic  
 ergamino antiguo la  
 ia de muerte del Iber  
 cartagineses, ejecutad  
 sino en el campame  
 sino secundum Gent

consules trucufadores  
 plo romano de aque  
 Fraccos dijo al pueblo  
 ras á fin de que salie  
 nidad, las virtudes y

..... Porque en efe  
 las guerras, y el pue  
 or parte, esclavos, liber  
 iríneos y gente adve



## CORRUPCION ELECTORAL

---

### GOBIERNO DE HECHO

(La Tribuna, 7 de Oct)

lo va á derramarse sangre con motivo  
indicar un principio constitutivo; cuar  
ga, obstinada y cruenta va á deshac  
de tantos años de esfuerzos comun  
ca Argentina despues de diez años de  
se había conquistado un nombre ho  
que la separaba de la condenacion  
e sus desórdenes crónicos sobre toda  
a las secciones sur-americanas, deber e  
e sin dejarse arrastrar por las manif  
, van al origen y causa de los males  
. historia del pasado, y disipar las ei  
con que alucinan los ambiciosos á p  
tos por el sentimiento de lo justo, por  
la perfeccion teórica.

randes frases sirven de bandera «*Fra*  
nsecuencia «*gobierno de hecho.*» Trataré  
y, si logramos mostrar su inconsistenci  
rado prestará su concurso para sofocar  
ra civil, que no ha de traer sin duda  
del vencedor la honradez electoral, i  
stán dispuestos á obedecer al que triu  
no de hecho, que crea la victoria.

abido fraude electoral en las eleccio

nos que si en Buenos Aires. Lo as



El joven Coronel venía de Chile, donde el gobierno había aprendido los trucos y de simular también el voto. La influencia del Diario de la Tarde que publicamos ayer, trae todo el mundo entonces en Chile, y el mismo el Mitre y han seguido hasta hoy sea el bando á que pertenecen las parroquias en clubs electorales, había de revisar y coordinar con el fin de producir la homogeneidad de las elecciones.

En el caso de votar, las elecciones eran de 1852, que sostenía la política de Castelar, y los votos contra dos mil que pu-

es no tenía entonces cuatro mil inscritos, ocho mil: de los cuales mil por cada parte, y como esas elecciones ha sido para que la ciudad de Buenos Aires, es decir, cuando se doblan los inscriptos, no puede todavía presentarse mil votos sinceros.

En 1852 eran la obra del director de las elecciones, el único responsable de los errores, á quien lanzaba en aquella época, joven aun y agente de los intereses por el Coronel Mitre, decía encabezaba unos sesenta buques en nueve parroquias. Otros presentaban tan brillante foja de servicios como en cuatro, etc.

O contra la fuerza bruta, que era de los soldados ó tendidos en algunos soldados llevando la guadaña dientes con el enorme cuchillo para darle filo.

El señor Sarmiento fué nombrado y se encontró en las carpetas de





revisión del porvenir. «Con la vida.»

D. Rufino Elizalde protesta encendiéndose otros y no él solo hayan hecho en Francisco anda encabezando más a los falsificadores de votos.

ta del actual Presidente al Gobierno de Febrero el extracto de la plenipotenciario dirigió al mismo Estados Unidos, mostrando el procedimiento en los países libres. Firme secretario y oficiales de la legación argentino, como testigos presenciales

tro de Relaciones Exteriores no son una nota colectiva, sino que la suprimieron, todo porque era el contraste de las elecciones, introducidas por Mitre y sus secuaces.

Lo ocurrido antes aquellas elecciones a los ministros y a Gelly a pedradas de antemano en la torre de la Presidencia, el Gobernador echó a sus amigos echándoles en cara sus andanzas y mostrándoles como no se podía practicar las elecciones, a menos que con el respeto debido a la ley y a las personas.

Zavalla y el partido de los troncos pero que ni novelas han leído Elizalde le contestó: «El Presidente es el que manda pero yo no», porque los discípulos y caricaturan siempre el modelo.

Gobernador fué Presidente, en enero 1874 salvó a centenares de personas de uno y otro partido, estorbando lo tenían preparado, y todos aceptaban lo que citaba fundado en ley, y además le quien la ejecuta.

Después había entrado en funciones con un supremo esfuerzo para corregir la ley de elecciones, y presentó al Congreso



leído en  
mbros, el  
que no fu

es, va á p  
su come  
. honor c  
sí marcha  
nte y ot  
del fraude  
o para el  
n ver la  
, y no ha  
es, factor

ones; per  
on cread  
y su tira  
de las pa  
ada en l  
de los v  
que man

ia, 26 y 27 de

as opinio  
al país l  
> á hacer  
egítimos  
rechazar  
ambien q  
simuland  
ueblo, y  
eado á  
ógica y la  
dir del e  
del ejérci  
ueblo qu  
nado su v



nada sobre ellos la responsabilidad de  
públicos en que habrá de ne-

zado debidamente el Congreso á  
su deber es evacuar los asunto  
cion. No hacerlo seria revelarse  
desertar su puesto, y hacer dim  
sponsabilidad.

avía mas grave el hecho, si se at  
nos Congresos han intentado, al i  
orver la mayor influencia en los  
rogarse facultades ejecutivas.

Jámaras ordenando que cierto  
dos, legales, le fuesen sometidos p  
éste los mismos diez días para i  
trastornaba el sistema represen  
puede alterar, porque es un legado  
s garantías que están fuera del

leas de predominio, de arbitrario  
Congreso, en un día de mal hum  
arazo que favorece los rencores c  
ones dejando pendientes todos l  
la convocacion.

qui, pues, derogado el decreto  
ido para lo futuro que el Congre  
ecerá ó no en su puesto segu

recho ocurre en circunstancias es  
vuelto en una revuelta militar c  
las comunicaciones de territorio  
inado Arredondo fuese favore  
dios de las batallas, puede su  
as de Cuyo se prolongue la gue  
o del Norte se uniese á los reb  
greso al menos, puede no tene  
instalacion.

lores hay que han ido á unirse á  
seguirán, por poco que crean qu  
niaguados, como los Senadores d  
sus amigos los rebeldes en Nori



cia que hizo el jefe de la oficina. E  
ad. Podría denunciar otros hechos...

libros de un comerciante, acreditac  
geniero civil del Departamento UNA  
por UNA operacion que no se expre  
en estos extractos para instruir la ca  
mas fervientes son los de Córdoba.  
oficina registran un informe reche  
cer estacion separada para el ferro-ca  
del Central, demostrando los inme  
el tráfico general traería la descarga  
tránsito en coche y carretillas, pa  
la otra. El Ministerio de Instrucc  
to para arrendar carga por 1000 peso  
ar atravesados ó durmientes para  
arril al Norte, por valor de 100.000 d  
Diputado por Catamarca, Cano, empr  
o y recibió 20.000 fuertes; y declaró  
equivocado en la traza y no devolvie  
iría sin duda, hasta reconocer su err  
ñor doctor Ruiz Moreno, que *echa ab*  
estamos mal informados, el parlame  
viembre de 1861 vino al Rosario (des  
mar al General Mitre de parte del G  
ase el Rosario y repasase el Arroyo  
opuestas de paz.

detenemos en la apreciacion de las  
ue pueden engeñecer á miembros  
e es inconstitucional suponerlos hom  
s, como los del Poder Ejecutivo, p  
es se dice en la misma sesion, *que*  
o de tal manera, que no ve que tal  
asiento el Presidente y con un *estigi*  
l.

un aserto del Presidente en actos of  
es una *falta de verdad.*» Nada mas  
Cámara se infiere un desmentido, de  
oria á su dignidad, por la cual vie  
ntido á la sancion de la Cámara.

Generales Mitre, Rivas y Arredondo  
doctrinas han dado un desmentido á





l Presiden  
s los señ  
ucho en  
arte tan  
ar ó des  
dos años  
nbellecid  
o á todas  
l lector.

aya frau  
aber en e  
yecto de  
l. deba te  
n una Cár  
tenerse  
por eso  
su voz, pa  
equerido,  
que diez  
o de la  
sidente d  
sistema  
malias es  
que se e  
nio al Pr  
representati  
a Cámara  
que repre  
a parte de  
el pueblo  
os, donde  
rdadera, e  
greso po  
en el C  
e. Por e  
ocrat).

ctor, el p  
observac  
iputado a  
lijense bie  
lo que tri



#### OBRAS DE SARMIENTO

a el Dr. Ruiz Moreno el represe  
pueblo que condena sin oír a  
ion representante de la *inmuta*  
provisto rémoras, trabas, corl  
ese pueblo. Ha creado desde  
presenta, ni expresa la opinión  
hace elegir años antes de ot  
ia que los representantes de  
manera de ser mas reposad  
revalente. No bastando esto  
n que va á obrar sus efectos  
ir, ha facultado al Presidente  
en algunas naciones mas ilus  
nte la ley que representa aq

es solo reconsideracion, la Co  
ar al Presidente un poder efí  
el derecho de trastornar el  
que con el concurso de Preside  
on su voto, de manera que un  
res y el Presidente cuya opini  
Diputados, sean mayoría y  
cada momento.

erdades de Pero Grullo las pe  
tantes Cano, Warcalde, Ruiz M  
ocupado tres sesiones en demo  
para llevar adelante un proy  
remos.) Es en las Cámaras do  
al pueblo de anarquía, de vio  
le desprecio por el Poder J  
mismo. Bartolomé Mitre, Ec  
Rawson, Gelly, Ocantos, y tod  
revolucion y sostienen, expli  
el pobre Rivas y del criminal A  
asiento que hoy ocupan Ruiz  
odos los que reproducen par  
as que encierra la sesion q  
cambiado, el objetivo es el m  
os poderes públicos, arrastrar  
ion llama la Constitucion, el  
olvidándose que sobre lo supr



les menos versados  
 la influencia de «  
 de falsear toda  
 tes, ambiciones y  
 opinion?

e Oroño, declarac  
 público y notori  
 mara en materia  
 Velez Sarsfield, le  
 erall

mas ilustres que  
 os á otros países.  
 en Inglaterra tuvi  
 , el Parlamento, e  
 y sin éxito force

pinion pública. T  
 casi siempre casti  
 han elevado á m  
 á otros.

cesa fracasó des  
 grandes principios  
 una Cámara úni  
 da terrible, horri

ionales decian lo  
 i entereriano que h  
 au, que la Cámara

oponerse? ¿El F  
 bre de Mitre, C

#### « LA OPOSICION »

(INÉDITO)

gida de la prensa l  
 rarios, sea que ap  
 libertad de emitir  
 ntados de dar una



e el gobierno proceda bien ó mal para que el *pueblo* por medio de su voz protestar.» *La Nacion*.

Esta la mas atenuada frase exotica europea, monárquica, francesa, los reyes tradicionales. El gobierno, la corte y sus paniaguados, el *pueblo* que no era nada, segun nosotros. Estamos, pues, en aquellos tiempos el *pueblo* de otro.

Los órganos del *pueblo* son por supuesto el gobierno. Los diarios que lo son no son adversos; esos no son *órganos* del *pueblo*. Esta es la doctrina.

De estar el *pueblo* en el gobierno.

Son dos ideas que se excluyen mutuamente, como toda regla la excepción. ¿Quién duda que es órgano del *pueblo* lo fuera durante la administracion Mitre, era órgano del *pueblo* que Mitre, segun *La Nacion* es el *pueblo* para la discusion, debiéramos fijar las cosas.

Los diarios, si así les place, son los órganos del *pueblo* por el mismo principio se deduciría que los órganos del *pueblo* los de aquellos que sostienen, apoyan al gobierno que son los órganos de la prensa.

Se que la actual administracion no es conveniente; pero tengan cuidado con *La Nacion* para hacer este argumento. La administracion Sarmiento no fue mala, pues su conducta para con aquellos que se desenfrenaron, fueron mayor entonces que sirviendo, sosteniendo que era órgano, era al mismo tiempo y se ha quedado órgano del *pueblo* por las frases sin sentido traen revueltas las cosas han llevado a gastar veinte





ma en el c.  
*ayorum!*

o y el Co  
ueden rem  
apelar al  
icó á la cu  
ente para  
safueros de  
tre propos  
así se le  
cinco. El

).

estas doctr

Sea en b

re y todos

otro la «

3 años, otr

a parte an

eros, pues

os, como d

ition actua

rastrado á

3 manos, c

lo de sitio

a, promovi

pueblo, y q

ne el derec

las leyes c

á una mir

eyes determ

*rias, por esa*

as que se e

*inamovible,* ;

usada en e

ido, el min

rmino á la

cernó veint

Este es e

edio de car

sucede así



mitrista de profesion, de las Presidente, mitristas cionarios, mitristas en todas las antes del parto, en el pando de *pueblo* y de oposicionar que Rosas no estaba tal ue decimos de Mitristas, decistas, etc.

amos bien, que tales desaca por el *pueblo*, que no admite *za*.

amos que el Presidente de ministros, están entregados al la calumnia y del escarnio. ciso respetar las potencias que proclama la revolucion, dea de orden y de autoridad. iarista ahijado, el diario opo e que fué, y que segun él se

de ello lo que fuere; pero que que la prensa no es el pu e.

si una parte de la prensa p os seis años, es la que está a puede y debe criticar, sin t las bases del gobierno; y que edondo ó á Jordan está sujet a las armas y hace guerra, ste error estamos los republ ncia, Estados Unidos, Inglata ueños son de pensar lo cont revoluciones.



OBRA DE SARMIENTO

as vivo deseo de secundar  
levo paseo que debe fu  
á algunos escultores ar  
seguida de formar un

Una de las dificultades  
erá la de gastos para en  
lan ustedes abonar los

Conti saldrá en todo e  
a, con el objeto de inic  
e Buenos Aires y Euro  
una sociedad aquí para  
y seguro de conservar  
quí muy estimado por s

on salida en el mes de  
. Ahora que se han co  
y es probable que alc  
cesivo, sino toma incr  
anuncia que las disiden  
de un modo satisfactor  
guran todos los buenc

indicados dos de los  
el país: la pérdida del c  
gracion.  
ted, cuanto en mis cor  
licho sobre lo que yo ll  
os que *La Nacion* y otr  
i intencion tachándola

o haber tratado con las  
ibres públicos de otras  
lanza y mal disimulada  
orque pasan estos por  
ya de esperarse térm  
es que es toda la Amér  
Norte y las cinco republ  
comun condenacion y c  
se exceptúa Chile, el Pa  
Ecuador del Uruguay;



¿De qué se trata en todas ellas fácil responder, y no hay política calorosa definición del caso. Pero en Nueva Granada, ¿de qué?

Siempre es el *pronunciamiento* sacrosanta, y de los derechos de Constitución violada! De donde el invasor europeo ó norteamericano nuestros gobiernos en setenta años y en todas y cada una de las Repúblicas y asiduamente profanar la sacrosantas, y violar Constituciones, por el buen patriota que arrastra sable y el diablo tira de la manta, hasta la destrucción y deshollados los derechos en batallas, diez mil muertos, y dos millones destruidos, se principia *ipso facto* á oprimir al pueblo, hasta que se produce el *pronunciamiento*, de quien ni por asomos tiene nada de mandar, sino que es si acaso algún ciudadano, que no es culpable el presidente, ó algo que está siempre

Habíansela tragado ya en Europa en las Repúblicas hermanas, que el *quis vel quid* de las Repúblicas, ve no salen del *christo* de las tiranías. Mi correspondencia de estos últimos días, tinguidísimas respira una confianza en la tranquilidad de estos países; y la actividad de las empresas que se han hecho ó se hacen. Los que están en contacto con la corriente, el dicho corriente entre los prestadores para la República Argentina es obtenido en las Provincias, que ni de nada digo en los mercados, pero ni en la geografía.

De esta altura nos ha hecho entender una revolución para que no se ganadas sangrientas batallas! ¿Qué está en la interrupción del comercio frustradas, en las fortunas arruinadas





## OBRA DE SARMIENTO

dar de nuestro país! ¡Qué decir  
general, todos contestes sobre  
ven amigo nuestro profesaba e  
de la nueva crítica histórica,  
sado con sus puntos de impieda  
e lo escuchaba, le dijo: ¡Por al  
ros, por lo visto, despues de  
, Mitre, Sarmiento, vamos *por*  
cipiar *da capo*, el fandango! ¡Para  
) su affmo.

## BUENOS AMIGOS

(*La Tribuna*, 21

edactores de LA TRIBUNA.

«Libreme Dios d  
que de mis enem

tas veces tendrá el Presidente  
entes esta fervorosa oracion!  
er comparar el gobierno de *antes*  
*Union*, con el gobierno que *vino*  
no nivel, el gobierno *personal* y e  
o *infalible* y el gobierno *razonable* y  
hijito de mi corazon! Si el gobi  
lé dado á luz bajo el *estado de si*  
l bizcocho se ha provisto de otra  
l

el estado de sitio el gobierno es  
e *irrazonable*; porque no razona,  
y traslada de un punto á otro l  
ace no es culpa suya, porque est  
carcel de Lujan.

gierno *pasado* era reconocido *legal*  
in por el vuestro mientras que n  
s de fuertes, y el reciente malon  
la Verde y en Santa Rosa á un  
ue vino, gobierno de hecho para



undo, sobre todo si tiene si-  
 en se dicen estas misas. E  
 nombre de *la ley*, como se  
 despertar, al comer y al d  
 rodillas á orar, en una ca  
 profeso para estar bien con  
 Pero eso no quita que el n  
 bierno que *vino* despues de  
 recido el espectáculo único  
 15.000 hombres, mandada  
 todos los generales de la  
 las coloradas pertenece ese  
 as suntuosa la apoteosis, se  
 frontera, y robándonos los  
 ertes.

Calígula para darse ese gu  
 ar, y reunió para ello todo  
 so. La parada en la Bahía  
 ostróse Calígula vestido lite  
 de diamantes que desprend  
 ñábanle todas las glorias d  
 do (por otros); pero como l  
 aneros del Egipto, y se ha  
 trigo á causa del puente,  
 íroe de su propia invencion  
 hambre, por millones, lo  
 tuviera espléndida, y Calígu  
 iacho era muy desastrado) q  
 se decretó á sí mismo y  
 vencedor de los Partos,  
 das.

El *plus quamperfecto pretérito* |  
 sus modestas paradas, á  
 obstante la grito de algun  
 pone el respeto á la gera  
 harse á nadar por aparecer  
 el honor de las armas nacio  
 irante cinco años no tuvo  
 nerlos en la frontera, ó en c  
 ista que por salvar al Gobie  
 presentían los mitristas (qu



istrito á donde está u  
ósito.

ibro ó la primera p  
tener el requisito le  
emplares, es claro q  
publicidad han sido

son mas exigentes las  
ne artículos incrimin  
eden ordenar la sa  
entre el comienzo

castellano que tiene l  
Buenos Aires, public  
tinado á acusar al G  
a; y no son pocos los  
r las autoridades la  
la inspeccion de las  
ana, aun en el Diari  
a veinte años en tien  
r razon ahora en tien  
e diario (amigo) vió a  
viarle las pruebas, á  
uperable, á fin, decía  
un trozo, que era pre  
le contestó que el G  
liarios en la responsa  
o constituyen delito,  
itos sediciosos; que e  
ncuente; pero que p  
hubiese acto consumi  
(1)

exigir que la Policía  
rimer abonado que l  
al, es puramente una  
ndustria que no es n  
que se trae al me  
nuncia la negligencia

r Dimet, director de *El Nació*



no hubo deliberacion. El  
 ler (*prima facie*) del hecho  
 autor de un escrito comete  
 criminal. Mañana aparece  
 res, de carteles, anunciando  
 oltosos, y falta el sello de  
 io ó imprenta que hizo e  
 , no se ha permitido jama  
 Francia, Estados Unidos, las  
 ransigentes en cobrar la m  
 emente probado (por falta  
 speccion del impreso.  
 nos oportuno tambien ind  
 e de una administracion n  
 para su seguridad y en su  
 anterior, con mas estudio

ué queda en suma reducida  
 la disposicion anterior?  
 ios el hecho práctico. El g  
 lo que publica un diario, e  
 do, y segun creen de derec  
 veinte publicaciones en tod  
 cos semanales, y boletines  
 autoridad lo que dicen? ¿  
 la puerta de cada imprenta  
 lon, el pasquín no se escape  
 ? ¿Espera á oír el grito de  
 a de Roca», «desembarco c  
 batallon»?

tales incongruencias no so  
 tas, por el contrario, tienen  
 dos subalternos á quienes e  
 darlos á la policia. El de  
 lo y consumado desde que se  
 para evitarlo, sería pre  
 r la página, hacer nueva c





## NUEVA POLITICA

---

### Los grandes hechos

(La

amor de los diarios de  
autoridad á las leyes,  
las mañanas, apenas  
se oscurecen su vista;  
anunciados con tanta  
historia humana hubiera  
ministrar cada día á los  
5 de tostada para el té, c  
de la noche.

s en una série de artícu  
*política*, dar materia al  
caso pretesto para que  
como el tizon de la disco  
el albañal por donde  
uestro modo de ser, o  
*nos contempla!* lo que es  
ima, democrática, con  
artidos, y partidos rep  
y militar de un protag  
tolerancia que no tien  
se no conocen ni respe  
le la que ellos se toman  
autoridad.

y testigo en estos días  
s dignas de figurar en  
ento profundo de inse



San Pablo de los *intransigentes* fué el te pañero y sostenedor del puritano Robe mero que se pierdan las colonias que s » Las colonias francesas, se perdier nces y con el tiempo la Alsacia y la Lo erse salvado el pretendido principio, asado sus días mas gloriosos á la sombi tar, aunque haya pagado caro, carísi nto del poder de un soldado feliz, y pre az un día ó diez años, y trae como lo ebilidad del organismo y la muerte arios *Saint Just!*

ca es la crónica argentina de *transac* una de ellas debe su Constitucion y disfrutado diez años, no obstante lo ela, Chacho, Jordan, Mitre y otros poet ansigencia revolucionaria.

e 1820 adelante venian luchando con p partidos unitario y federal, cuyos efíme veron en la anarquía y la disolucion e ranía y el esterminio con Rosas. Trein idos, y una nueva generacion había e lica, que á merced de la injuria, la ca *aceta*, ó el *mueran los salvajes* de los deci anifestaciones del gobierno, creía que os era una raza maldita, y sus procei dos de Dios y de los hombres.

e entre los hombres de Estado de ento ario, salió en 1848 una idea salvadora,

guerra no habían traído desenlace al, saccion en principio, adoptando el pa ma federal, como base de gobierno, co constitucion federal, con exclusion so audillos que despotizaban el país.

*girópolis* que ofrecía una capital impos el noble propósito, fué en efecto el puen e el río de sangre que dividía á unita t que sus jefes pudiesen acercarse, habl peligro de asechanzas y sorpresas. El t su gloria, fué el primero que aceptó lió la mano desde allí á los que ant



dad de que hemos gozado  
ra tres años.

id de aquellas transaccio  
querida de unitarios y fe  
os, sin privilegio de gob  
ertad de pensar, y con so  
*mueran* que era el dogm  
pre alguna aberracion d  
ros, el credo de facciones  
sidencias han tenido su c  
ta desde 1862 á 1874. El  
ufragio de la victoria, qu  
llámese Urquiza, Mitre, J  
e haber asegurado al paí  
is votaciones suelen ser p  
y Mitre no tuvieron can  
creada por una mayoría  
ombrado, presente solo l  
didato opuesto que era  
nistro al efecto para prot  
ecas que no siempre triu  
es que en 1868 *triunfaron*  
is gubernativas.

itre aquellas dos preside  
dos presidentes, *leaders* ó  
rio antes, transador desp  
entos de doctrina, que ha  
i presidencia, y poner e  
volviendo á las antiguas  
manifiestos, asonadas, pr  
etc., etc.

pero se inclina todavía  
ero, apoyado en los presti  
revolucionarias del país,  
cuando gobierna, ó po  
i, mas bien que en la au  
Esta es la vieja escuela f  
sin ser menos patriota, y  
l y principios, de los medi  
pitanear Generales, se in  
del gobierno, en los lími



rar como las puertas de Jannes que no deja esperar día. Tal es el objeto de estos apu

### Amnistía :

ban transcurridos tres años y algo mas del mal acon no algo menos desde que la por delitos ordinarios fu alizar el mensaje de apertur el Presidente pronunció sus nobles términos:

ANUNCIO QUE PUEDEN REGRESA REPÚBLICA, SIN CONDICION AL I AUSENTES POR HABER COMETII —Y DECLARO—QUE UNO DE MIS SENADO SU ACUERDO PARA REI CIALES SUPERIORES QUE FUER LA REBELION DE SETIEMBRE, I E SE ENOUMENTHEN PROCESADO NTO Á LOS DEMAS JEFES Y OFI E SE HALLAN EN LAS MISMAS CON IEDIDA QUE INDIVIDUALMENTE El ruido de los aplausos, la s ndió, de parte de Senadores, i los signos de la aprobacion o y difundido por la ciudad eva que fué hasta el día sig saciones del día.

Al siguiente empero, los qu diarios augurios felices ó a hecho que no habrá, creen mo, á saber que un diario éc al día siguiente, que el Cong o, que los representantes siones amigas solemnizaron e el Presidente habia pr rió luego impreso: *La Nació* En Francia entre tantos otrc mplos sus periodistas, un

acablemente perdonados los delitos políticos que designó.



Es facultad ésta, que las constituyera que sea su forma, han pue para que sirva á limitar, atenua cuando motivos de interés públi como el presente. El perdon da individuos, á su posicion social, puede tener presente.

El juez solo ve un delincuente y nistrador de la cosa pública pue circunstancias, en los hombres. Tiene por otra parte la ventaja d aisladamente, ejerciendo su dice tunidad, y obligando, digámoslo amnistía, parece conferir un dere miento del propósito perdonado. zadas tres años consecutivos en francesa, por los mas notables ho lla nacion. La experiencia, decia mostrado donde quiera que han b que la amnistía no hace mas qu mal estar que quisiera curarse.

rrogas á deudor en mora y que deuda. Debilita en la conciencia cia, y hace callar las leyes, mostr

El mal que intenta cortar la an el perdon. El perdon es una ley plemento y rectificacion de las perdon supone que aquellas es respetadas, que han tenido un c la mano prudente del Ejecutivo ó atenuar su accion.

Seis años despues de la revoluc republicanos, que llegaron hasta monumentos de los reyes en odio mocion de amnistía para sus inmensas de ambas Cámaras rech dose en que los autores de aq estaban bajo la jurisdiccion de l y que el Poder Legislativo no en su accion, correspondiendo por la



el Parlamento que el gobi  
r amnistía, contentándose  
mar afecto á la prerrogati  
onocimiento de estas doc  
hombres de Estado de las  
gobierno, no parecerá ext  
curso á la ley de a  
ora tres años, presten al aci  
fe del Ejecutivo.

amistía es una especie de re  
ardon es un acto de su jus  
a ensoberbece, el otro vinc  
encia, el segundo obliga el  
uando el castigo obra sobre  
nision y la obediencia, el  
ni la dignidad del individu  
lterno sin decirle la caus  
es, sin mas diferencia qu  
sa.

ebre M. Dupin, presidía d  
excedido el Mariscal J  
de la Guerra fué llama  
is y su categoría. Grande s  
esperarse. En la noche rec  
afluencia era mayor á cat  
Anunciado por el ugier  
iste y cuadrándose ante el

imera visita de un oficial  
jefe, y haciendo el saludo  
alegre contricción vengo á  
viejos se abrazaron en r  
mas de enternecimiento d  
lo que valiese, este simple  
como en miniatura los gr  
oldado la espada de la n

don del Presidente recaía  
la gracia fué hasta incorp  
ncio puede ser producido  
do del Senado que termina



público, que por su carácter oficial y legal, pues las leyes y decretos imponen obediencia. Se derogan, pero se cumplen no derogados.

Una clasificación del acto de perdón de llamarle amnistía y declararla *incompleta*, es ya hemos visto que el perdón ó conmutación aplicada á personas nominativamente y Ejecutivo, como es del resorte del Congreso.

Pero ya hemos dicho también, la amnistía es rebelde porque se cree escudado contra el perdón reconoce la ley que castiga perdona. ¿Pero de dónde sacaríamos la un defecto en la amnistía ser *incompleta*, ¿puede limitarse á conmutar y mitigar la práctica nuestra ó de las otras naciones? no, porque no se presentarán ejemplos en que la amnistía se extendió jamás á los delitos del derecho del agraciado? Menos, porque calificaba no la pedía mas completa para otros; y nadie tiene derecho, ni persona ni responder por otros; y si es militar tiene por castigo si pretende hacer suyo el acto.

La objeción así lanzada en un escrito al pensamiento del Presidente, fué tomada en terreno á favor del sentimiento de aprobación gubernativo. Cuando tales ideas ganan popular una general aceptación, no obstante los menes desmoralizadores, buscamos con los populares de ciertas perfecciones, no principios de gobierno ni el interés social, repetirlos en algun refrán ó alguna cantinela al oído del pueblo. Quien no ha oído el aplauso al IO PERDONNO A TUTTI de Carlos Quesada el Hernani de Verdi? Parece que el público ha sustituido al político, al legislador y al hombre de bien y la inmensa platea pide que el gobierno de la ópera IO PERDONNO A TUTTI.



ra quien la ha formulado, así en que época; pues trae setecientos años interrumpida: la han recibido todas las naciones que practican la libertad: la adoptaron sin restricción: nosotros proclamamos el semi-colonial, semi-libre, semi-americano, que recibe una insinuación *hasta por ahí no mas*, hasta donde yo tenía antes, cuando sentí el sentimiento de la libertad, que concilia el goce del dere-

...  
 etamos la injusticia, la sentenciación, aunque nos vaya la libertad de que nos priva, porque por demanda, y las sentencias de nuestras conciencias de los nuestros antecesores en España, y colonias, con nuestros contemporáneos. Nacemos ya educados á respetar la ley, en tratar de echar á rodar la ley, siquiera de vengarnos, aunque seamos débiles, y es un anciano indefenso, el fallo inapelable del Congreso, como que no está en nuestros cinco siglos que nuestros antecesores en España ni aquellas eran electas, se subleva contra el *Juez electo*, en Juez del Juez, y pretendemos lo que procedió de malicia, que no es el fraude, etc., etc. Cuánto tiempo la conciencia de cada uno penetra en lo fundamental, «Cada Cámara es juez» que este fallo se ha dado inapelable, el fraude, es ley y cosa juzgada, y no reconoce esta doctrina al menos en explicación, es un hotentote, y en nuestros tiempos, porque hoy no hay aristocráticas, ni libres de comercio, de la Constitución, sino repúbli-





*cada Cámara es juez de la eleccion de la eleccion del Presidente por de supremo.*

Eso dicen las constituciones de tican todas las naciones libres. Q cuadrilla de *gauchi-políticos* sud-am á Dios á hacer mundos, ya que te hacer el nuestro, creando hombre poniéndoles pasiones como estímulo rana razon universal, ante la cual la indisciplina, en todas partes, menci

Qué hacer entonces con Cámaras nes fraudulentas?

Al descender á tierra nuestro pe lagro de la catástrofe del diluvio que por delitos que hicieron arrepentir el Patriarca en el júbilo de su cor la uva, y se embriagó. Cuenta el viendo su desnudez vergonzosa s maldito y su generacion condenada que le arrojó sus vestidos para cu las grandes religiones del mundo; la filial y piadosa obra ha creado Occidente, y la mas perfecta de su el sistema representativo.

Qué hace el republicano con Cá Echar la clámide sobre su desn al cielo las ilumine mejor en lo suc

No son figuras de retórica las q sostener el sistema representativo su base fundamental por las prote española que perdió con Carlos V del gobierno representativo en la

«Es nuestro deber, decía el juez nes suplen á la Constitucion escr nuestro deber presumir que las ó conformes á la ley.»

Pero el tribuno del partido de nos liberales, dirá, hablando de elec presumir, pensar, declarar altame



omo una Corte para juzgar (eleccion  
representativo *de todo el país.*»

o pertenece á ningun juez juzgar  
obre ó privilegio del Parlamento.

ar porque no es infalible; pero la le

á esos errores y medio de reforma

» siga puede reformar los errores

ior.»

ara qué acumular citas, cuando e

no tiene pronta su respuesta á to

», nos dirá, ignorantísimo entre to

a me viene con esas? Ese medio

pos; pero nosotros lo hemos arregl

revolucion inmediata, fulminante

te la enfermedad! ¿Quien aguarda

do el mundo y la República se ha

ngano, que no admite esas esperas?

in embargo esta es la nueva política

to que ofrece el Presidente inaugu

bandonar el lenguaje anárquico,

a á la prensa y á los manifiestos a

l sendero de la Constitucion y del s

principiando por reconocer que e

a en manifiestos y proclamas sedici

onó una eleccion fraudulenta, es re

el sistema representativo, que es p

dad entera, y no está sujeto á corre

uestas á él por partidos políticos a

en la tradicion y en la sangre el

ueblos largos siglos oprimidos, y los

a del liberto que teme á cada emer

da servidumbre.

larga y penosa la tarea de habitua

ad constitucional y muchos obstá

er para lograrlo; pero despues de

uciones, tiranías y desastres, sin

ipíemos por practicar el sistema re

no, declarando que en adelante los

ida partido condenarán el fraude ó

*propios* y no en los contrarios, porqu



llon trataba de respirar y enderezars

en

os escritores franceses que fueron á la e  
con colores un poco envidiosos el carac  
malas influencias, y los abusos, y las c  
do un argentino que escriba á sus c  
ando lo que vió con sus ojos de liber  
anciando los actos de violencia de la  
olviendo de culpa y pena á la oposicion  
patizadores demócratas, que menos di  
la Constitucion habian de valerse n  
ntos medios estuviesen á su alcance,  
echo de los negros que fueron sus esclav  
de los gobernantes son demócratas, etc.  
juicio de eleccion de Presidente e  
al. El Senado estaria dispuesto á hac  
didato republicano no repudiando ni  
Cámara democrática queria poder tach  
ciones republicanas, y quedaba electo e  
rático.

getaron á una comision el fallo: tan  
os republicanos y como tercero en dis  
cial. Este tribunal mixto halló buenas  
es, sin aceptar excepciones, ni tachas  
ia de uno y otro lado; y quedó proclan  
ue *prima facie* traia un voto mas que el o  
torales.

o que el doctor Rawson no ha comuni  
es, ya que ha denunciado los abusos ele  
no republicano de Grant, y tiene que re  
io de eleccion prescindió de ellos, es  
juicio se pronunció, la oposicion se ca  
ócratas dejaron de denunciar fraudes  
o, fué en el seno de las Cámaras misn  
llas, sin que á nadie le pase por la cal  
lar el derecho á hacer revoluciones, por  
brada para decidir no quiso examinar  
ciales de cada elector, oir protestas, ni a  
ya obtenido aparentemente.

aplicamos estos principios al caso que  
as de los vencidos en nuestra pasada ele

libre ejercicio de sus disposiciones. Era lisa y llanamente un atentado criminal.

A fuerza de repetir fraude, violencias, gobiernos electores, ha llegado á creerse que en efecto el partido vencido en las elecciones repudiaba las elecciones en general; pero esto es falso, segun lo demuestran declaraciones auténticas contemporáneas que son las que merecen fé.

Lo que encendió las iras, fué el posterior rechazo de la Cámara, de los diputados mitristas como dieron en llamarse, y de donde salió el nefando intento.

El candidato vencido había dicho á los exaltados ya, que una mala eleccion era mejor que una buena revolucion; pero tuvo que ceder al fin á las exigencias de sus amigos cuando la Cámara de Representantes rechazó la diputacion de Buenos Aires. Este acto es el fraude acusado. La Cámara no comete fraude cuando aprueba ó desaprueba elecciones, sino que pone en ejecucion una facultad suya; aunque abuse

la, su fallo es inapelable, é ir las razones desatendidas, por ma representativo admiten r en una revolucion era destr lidar ni el Congreso ni la ele veinte Diputados mal electos cuerpo compuesto de setenta alpa siquiera, si fuese la revo uenos Aires, pues era la Pro ticado el alegado fraude; at pre un atentado, pues desde elecciones de sus miembro ca. A esa condicion somos i representativo.

sistimos sobre este punto, por eproducido el cargo como su io para que su autor ú otros in en nombre de principios fu ellos.

y centenares de jóvenes ilus por estas doctrinas falaces, e operacion, que no la prest aden que ellos y no el go amentales. Cueste lo que cu otores doctrinarios de la protocer que erraron miserabl se el sistema representativo, funda; pues apelaron, y en c do en la Cámara, tuerto ó der icion en la tierra-

está mal puesta la cuestion, p rla conforme á verdad, y es se uesto que el manifesto deja e como motivo de una revol on de volver sobre otro princ y cuya seductora falacia arr á levantar el pendon de la r claróse osadamente gobierno de una mala eleccion parcia ho, no imponía obligacion de el argumento la premisa, ne





Ultimamente si la revolucion de Setiembre fado á pretexto de ser *gobierno de hecho* el gol hubiera tenido que principiar por crear e descaradamente *de hecho*, puesto que era h toria de las armas, y necesitaba seis meses seguia una guerra de seis años, para el Senado, Cámara de Diputados, Gobernador de Provincia, porque todo habría sido tras

A estos callejones sin salida, conduce la creando principios fundamentales, para vio y para darse el tan mal desempeñado emp de Tribuno, de Dictador, de Protector y Dir alcanza, sino echando á rodar cuanta má consignada la experiencia de los siglos. sabilidad!

El derecho de gentes permite reconocer *hecho*, los tratados que celebran son v otros requisitos. Pero para no abundar mo M. Jourdain explicándole á su muje nuncia la O, (abriendo la boca en circulo un trozo tomado entre mil de los catecis señan á los niños, sea en repúblicas á mor á este respecto los monarcas están lo misa blicas interesados en que no se obedezca narios ó usurpadores que les disputan el t y enseñarian lo que se enseñó aquí.

Citaremos un autor en inglés para que tiendan «Governments originative IN FR  
« may become *legitimate*, and may *rightfully*

« When they have become established,  
« ends of government as any governemer  
« be possible establish, it is the duty of *the* j  
« governments.

« Every act of injustice on the part of  
« (las elecciones fraudulentas) does not s  
« from his obligeance to *obedience*. Every  
« does not justify *forcible resistance*.

« The worst kind of government is be  
« vernment: anarchy is always followed  
« *potism*. »

-

-

-

-

-

1

a se ejercía en el silencio sino que  
ad para el escándalo. El secretario  
Chandler ha permanecido en Ne-  
eses como presidente de la comisi-  
., abandonando en ese tiempo  
ngton, y manteniendo correspon-  
fica con todos sus agentes elector-  
as que el Secretario de Hacienda  
l corrian de un lado á otro en los  
do discursos electorales como *cualq*  
os los empleados federales, no solo  
por el candidato sostenido por la  
e destitucion, sino que se les forza  
contribuir á los gastos de la  
e su sueldo.

*esto y mucho mas, era una viola-  
os.»*

cosa nos ocurre preguntar al agen-  
del negocio electoral próximo en-  
a, y es ¿de quién quería que se oc-  
is agentes electorales gubernativos.  
e practicando lo mismo que vitup  
bieran sabido que lo estaba mirar  
no que va á los Estados Unidos á  
os como se practica el sistema r  
erras, seguro que ministros y secre-  
donde esconder la cara de vergüe  
violacion fragante «en prácticas ir-  
os principios del gobierno represen-  
esaprobacion del doctor Rawson  
as parecida á la de una buena ci-  
á la capital, y notando que las se-  
an ropa blanca todos los días, h  
acion. ¡Qué sucias deben ser estas  
esitan mudarse todos los días! ¡  
y eso por costumbre...!

lo que debió ocultársele, es que  
sino de antiguo la practica, no de  
principios del gobierno representat  
e haber abuso hoy en los empl  
r al partido republicano de que fo



Congreso, y señala en la variada composición de la Cámara, los caminos que le y dieron lugar á abusos escandalosos hasta reformó la ley electoral, proponiendo nuevas reformas para cortar los abusos conservando al gobierno ahora y por siempre de renovar una fuerte mayoría en los Congresos.

El Gobierno argentino fué siempre el que ejercía la clase dirigente desde 1810: la muchedumbre que apenas ejercía sus prácticas de votar, por falta de educación y por necesidad de preservación de los gobiernos, expuestos sin una activa propaganda ante muchedumbres que querían restablecer la confederación.

Desde 1851 hasta 1861 que Buenos Aires usó el uso de la libertad electoral, los gobiernos Obligado, Mitre, Llavallol fueron *francamente* usando toda la influencia de sus nombres, de su voto en las urnas electorales, y excluyendo que oía á *mazorca*, ó restauración, como el ministro Tejedor, dando órdenes terminantes á los antiguos seides de Rosas, que una vez a las mesas electorales con sus antiguos colores. La Presidencia del General Mitre no recibió influencias de partido ni oficial, puesto que al punto de partida la suspensión de otro gobierno de la victoria, estaban por demás aquellos que casi siempre unánimes las elecciones electorales no habiendo candidato rival posible, y el enemigo el que no cree que el héroe de Camagney presidente nato. Para la segunda presidencia averiguar si el gobierno que concluía fué el que habiendo perdido la elección el candidato tuvo poca consecuencia saber cuales fueron los resultados *precisamente para perder las elecciones.*

Para la tercera presidencia que es la que tenemos en ejercicio, el gobierno anterior al elector, no obstante invenciones posteriores.

Cuidó, si, de alejar de las urnas electorales al ejército en actual servicio, por ser un gran



nala de Europa nos llega antes  
*ist* de New-York *April 18*, en qu  
 azul, los dos trozos que extra  
 lo el original á *La Tribuna*) p

e se propone consolar á Tilde  
 n billete en que le dice que «l  
 e lleva en la frente la mancl  
 a vez triunfante en América.»  
*ing Post* reproduciendo la carta  
 ósito defender los títulos de  
*lido la cuestion sometida á su juic*  
 lo. El país entero ha admitid  
 ia naturaleza de la decision, y  
 o tan completo como acepta to  
 el Congreso. Aun el mismo M  
 derecho del Presidente á la si  
 tencion de hacer *demonstraciones*  
 .O.»

imos supuesto que el dicho  
 le partido, sino uno de aquell  
 os que son llamados *irreconcilial*  
 sos á que da lugar la práctic  
 sentativas, no se corrigen p  
 nientos de sangre inútil, pues  
 ejército fiel ó rebelde, como los  
 males que mueren en esas ten  
 la culpa de que los gobier  
 los de Mitre, Obligado, Alsina  
 sejeros todos cometan errores  
 os los norte-americanos desde  
 se ya en los Estados Unidos l  
 n Morton á la cabeza y Hayes  
 uellos abusos, reformar la Con  
 s que traen el abuso. La asa  
 lo mismo. La Inglaterra corri  
 formas de 1829 y 1832, cor  
 y Lord Grey en 1864 en una  
*t and Reform*, lo que se tradu  
 negar los abusos escandalo  
 lo en las elecciones hasta la





2º Que un gobierno elector y pero que en principio no ha elector, violacion de principio

3º Que los gobiernos de hoy obligan á la obediencia, sino á sus fines.

Veamos ahora en nuestra con estudiosa premeditacion subvertir el orden establecido Presidente, y Vice-presidente, SEIS AÑOS» artículo 77.

Viola pues la Constitucion el pueblo mismo, remover, elegir designado y en las formas por ley.

Es el pueblo argentino, el que una Constitucion, á respetar la

Es el pueblo argentino que arrebatos, sus propios hábitos gló, ordenó y mandó en 1861 cuando fijo cambiaría el Presidente.

Es el pueblo argentino quien que causaba antes la remocion año, cada dos, cada tres años mente cada seis meses, ó á gobernadores en Buenos Aires el Comandante de Patricios, ó presos de la cárcel (histórico) nante actual era tiránico, pues entonces, adoptó el término entonces, para la presidencia mas que los Estados Unidos; y menos que la Francia actual.

En los Estados Unidos han Presidente demócrata y Mortal longar á seis años la Presidente *República Argentina, dijo el Senado*

Esta marcha ascendente del constituciones modernas, es e los pueblos y de los gobiernos que ven el peligro y los perju



2º 1810—Junta Provincial Gubern  
ovincias del Virreinato.

3º 1811—1812 Junta Gubernativa  
onada para deponer miembros—  
oner—Asonada para hacerla pa  
4º 1811—1813 Triunvirato con es  
sultas.

5º 1814—1820 Directorio uniperso

6º 1815 Estatuto Provincial con  
ico inquisidores á manera del t.  
necia.

7º 1816 Independencia de las Pro  
la Plata con un Director y Con

8º 1819 *Directorio* con Constitucion

9º 1820 Rechazo de la Constitucion  
Congreso—Anarquía y disolucion  
dores por semana.

1825 El Gobierno de Buenos A  
ngreso del ejercicio provisorio d

1826 Un Presidente con Congreso y  
anarquía.

1828 Un encargado por la Conve  
nerales de la paz, guerra y rel  
nstitucion.

1835 Un encargado de entretener  
i con toda la suma del Poder públ  
Convencion francesa y como Sa  
n el *exterminio* por bandera política  
ovinciales.

1851 Un director provisorio const  
s, sin Buenos Aires.

1853 Un Presidente con Constituci  
a republicana, sobre todo lo que  
gentino (sin Buenos Aires).

1862 Un encargado del Poder E  
esidente de la República.

1874 Un Presidente federal repu  
ro negados sus títulos por una pro  
ncidos persisten hasta hoy.

Por el escarmiento de lo pasado, p  
cial, si permitido fuera llamar pa



tante se deja subsistente, no obstante lo del pasado, son delitos de sedición, tranquilidad pública, echando á rodar las garantías y declarando que la fuerza armada de resolver si está ó no violado algun principio y que ella es el pueblo, todo, todo el literal de la Constitución.

Si antes se decía falsamente pro  
dríamos tribunales populares para el  
Gobierno, un IMPERATOR militar para  
nombre del pueblo que no delibera n  
armarse, á fin de producir un trastor  
instituciones.

La potestad tribunicia se creó así e buno era un funcionario público, repr para limitar el poder legislativo del Sus funciones las ejercía pacíficamen siones del Senado desde la puerta: y cu se una ley contra los intereses de la p formidable vero (*detengo*) y detenía la l

Pero nuestro tribuno militar pondrá  
 cuerpo legislativo, cuando apruebe el  
 sino que hará parar toda la máquina,  
 tará el término de la renovación de los  
 mará sangre sin autoridad, título, ni  
 el pueblo á quien invoca « no gobier  
 pueden invocar los derechos del pueb  
 una reunión de personas, ni una fuerza

Esta pretension seria acaso el origen de una *Junta de observacion*; pero la Constitucion actual.

Y si se alega que «*todo ciudadano este*»  
«**DEFENSA DE LA PATRIA y de la Constitucion**»  
valer—olvidan ú ocultan á los incautos  
clasificada por el período que sigue, «*á*»  
«**Á LAS LEYES QUE DICTE EL CONGRESO**»  
«**EJECUTIVO NACIONAL.**»

Este artículo obliga á tomar las armas al Ejecutivo, cuando una fuerza armada á se levanta contra el artículo 42 de

« El lenguaje de una peticion (no armada) debe ser  
« respetuoso y moderado, y esento de imputaciones ofen-  
« sivas sobre la *rectitud del Congreso, de las Cortes de Justicia,*  
« *otros tribunales ú otras autoridades constituidas.* »

No hay mas gobierno representativo que este y Mahoma  
no es su profeta.

### La carabina de Ambrosio

En todos la *carabina de*  
 la de la República.  
 nto uniforme en el  
 laba tan buenos resu  
 veinte años de gob  
 , en este siglo de  
 la guerra, pudiesen  
 aptitud de resistir  
 la *carabina de Ambrosio*  
 s modernos? Marin  
 s remendados, prob  
 s grandes General  
 s fundamental de  
 s guerra, y oficiales  
 reclutas ó de paisa  
 media, en el arte de  
 mbrosio suple á todo  
 veinte años, para  
 los efectos produce  
 ¿Para qué se int  
 en el examen de  
 tará el estampido d  
 los proyectiles con  
 aerle en la cabeza  
 r su luz artificial u

os de gobiernos el  
 cipio del gobierno r  
 rlo, aunque diese l

os con las declara  
 gua, y autorizada di  
 e él desde Jackson,  
 linistros, pues Mini  
 bajan á la arena  
 mbozo, y sin oculta  
 n ocultarse; para h  
 continúe en el po

[ bierno doctor Elizalde; pero no *francamente* elector, ni confe-



ínamente elector; y  
 gobierno anterior ne  
 riores». Se vé, y  
 fué francamente  
 probarle, basta re  
 acreditan la verd  
 publicaron por l  
 nt de Chile, en q  
 en resultado de  
 lon Bartolomé M  
 ecciones *habian si*  
 e triunfase era l  
 Esto se llama co  
*carabina de Ambri*  
 eterse, porque co  
 l que la maneja  
 el doctor Avellar  
 dirigió una carta,  
 sus ideas sobre  
 puede ser candid  
 , á no ser que se  
 ministro y candi  
 resentativo, y Av  
 armiento, sino R  
 tros en los Esta  
 fuera de su m  
 ericanos no mir  
*La Nacion* que so  
 su ministro en l  
 erno de Sarmien  
 a lo ha de acredi  
 se inclinaba á nin  
 ntes inclinacione  
 nieron en no favo  
 rventor en San .  
 José Gomez mitris  
 aquella provincia  
 erra cerró en e  
 lel ejército soste  
 ias de Mendoza, y  
 electorales de f

NO habíamos de errores posibles, habiendo de gobiernos electores, sino del delito de fundarse en esos errores, como si fueran principios fundamentales violados, para envolver el país en desórdenes y guerra civil, estableciendo el dominio de la fuerza, como base de gobierno, invocando el nombre del pueblo, que no puede invocarse según disposición expresa de la Constitución. Ahora el error! Basta de Carabina de Ambrosio!

Ahora veamos si la «Nación» reconoce su Carabina de Ambrosio en las siguientes líneas que tomamos de la Revista de Ambos Mundos recientemente llegada y á pedir de boca, como vino de perlas el Daily News, para mostrar cómo se habla de fraudes después de dado el fallo sobre elecciones. Abreviamos.

«La llaga mas aparente de la España dice la Revista, la llaga siempre abierta! son los PRONUNCIAMIENTOS militares.»

«El rol del ejército se limita á mantener el orden interior; y cuando quiere otra cosa el ejército se convierte en carrera pública. Todo su empleo es apoyar á los gobiernos, y cuando el caso llega, á derrocarlos; sofocar las revoluciones, y cuando se ofrece PROVOCARLAS! Siendo los militares instrumentos de la política, ellos se han puesto á hacerla de su

cuenta.... «Una república cuyo  
 e abierto á las tentativas, ofrece  
 rquía. Mientras las costumbres  
 atos, la España no podrá estable  
 oza al rango de sus hijas de la  
 la guerra civil y los *coup d'état*  
 o ser el *régimen normal*.»  
 conoce *La Nación* el retrato á lo  
 mbrosio?

vieja carabina de la fábula (l  
 canos no son de la familia) co  
 nciamientos. Ya no es á *South*  
 paña, sino á *ses filles de l'Amérique*  
 predilecta, la monona, nuestra  
 us Generales políticos, con sus  
 entos, antes del motin, en el  
 ), porque son hijos de su ma  
 avía algunas semejanzas mas.  
 esa revolucion de Setiembre fu  
 aber fallado mal en una causa d  
 a. Oigamos á la *Revista*: «Cuand  
 ortas del Congreso, Serrano se crey  
 on sus amigos, y mantener con  
 i vencedores ni vencidos) un po  
 legalidad.» El resultado mostró  
 alquiera hace el papel de Crom  
 na vez quebrada la autoridad  
 eciso instalar alguna cosa en su  
 ta un golpe de Estado no se p  
 .vía de las soluciones, compren  
 a en favor de un Presidente, c  
 erno anónimo.

ando se *apela á las bayonetas* con  
 itucion (las Cámaras juzgan d  
 so tener á la mano un monar  
 s, los pronunciamientos se lla  
 do se sale de la legalidad no se  
 erta, que uno mismo ha echado  
 embargo, en el manifiesto, de  
 ado, dado de alta, y renunciad  
 o, que cuando hubiese triunfado



### Los fraudes

se nos refuta con cit  
 á la broma las cuest  
 an alto las toman er  
 an encumbrados que  
 opistas, sin ingenio p  
 los arrastramos siem  
 , de la práctica de to  
 casemos de la carabin  
 ia hasta 1868, al *recortar*  
 mas nacional que los  
 nos vienen de Es

os como nos describe  
 reciente de la *Revista*  
 en España, para ver  
 es repúblicas de *l'Am*  
 e «quien lo hereda no  
 el pago, me decía un C  
 eaulieu,—todos los li  
 s me pertenecen.»  
 das partes, en efect  
 estado político y el es  
 rimeros se explica por  
 ia, la falta de indepe  
 el sufragio universal u  
 r un peligro para la  
 que de ordinario est  
 s, y no pocas veces h  
 universal correría r  
 contra los partidos qu  
 spaña el mal es tan  
 remedio. *Todos los parti*  
 d en las prácticas que  
 ado las elecciones, á  
 ento falseado de tal m.  
 erezado. Presion ad  
 ion ó eliminacion ar  
 de los votantes, falsific



letra. En todos los discursos, en el año hay siempre una parte de este destarar. No debe en todo caso *fablerie* viene del español hablar, parece derivarse del latín *fabulari*. En todo lo que fuere, tales rasgos muestran de parte de los que los cuentan, una singular perversion. La política es naturalmente el dominio de las elecciones, bien es verdad que en las ciudades. Allí también el jefe y de los alcaldes tiene necesidades extrañas. En una pequeña ciudad que la cosa iba mal, el gobernador dispersando á los electores, le habló á su manera.

«es mas peligroso que útil para nosotros el arma de la libertad, si ha de herirse á sí mismo.»

«En tales hábitos se comprende que en las elecciones tenga poco valor la opinion. Profanadas igualmente por el gobierno las formas mas sagradas pierden estas el respeto de las miradas como vanas y mentidas. La política un voto unánime no afirma a un partido se cree seguro del triunfo y el panderero en las manos. En las elecciones el resultado está tan cerca de algunos grandes la oposicion representa esta abstencion á las condiciones y no á la debilidad de los partidos. La fuerza de la oposicion permanece intacto en tanto que el poder no se agota en alguna. Victorias mas disputadas tendrían mucho mas valor.»

«Dejando libremente la arena electoral á sus adversarios á combatir con el arma del campo de batalla legal, los partidos en las minas sordas, hasta el día que se pronuncian los pronunciamientos militares.»





son la opinion pública, la  
 , á mas de Generales panis  
 de conciliacion es tan ser  
 pedir patente de invencion  
 español, pues consiste en t  
 emne como hacen los que  
 , de no tomar en su vida lic  
 ama de un nuevo partid  
 o de una lista de subsci

os los que suscriben que el  
 con los fraudes electorales  
 mostrarnos unos pícaros re  
 en el ojo del adversario, y  
 s propios amigos, segun la  
 mos todos y cada uno de  
 e sana de honradez y conci  
 a por la politica.

ciaremos, estorbaremos y pe  
 a justicia, á todos y cada u  
 que proponga, cometa, ó tol  
 beneficio propio, ó que:  
 fomento, ó tome parte en n  
 as y desórdenes, con ánimo  
 rrocar las autoridades ma

, subscribiremos á diario de  
 oticias alarmantes, calumn  
 cos del partido opuesto: me  
 ibuya otro pensamiento ú c  
 nos confesaren y reconocie  
 isodichos hombres públicos  
 nventarán *principios fundame*  
 suponer que sus adversari  
 uando son ellos los únicos  
 rañas ó abusos, como tan n  
 nerezcan consumir los mill  
 para que teniendo ellos  
 o mismo y peor de lo que  
 , porque al fin son pecadore  
 ricanos y ex-colonos españ



e á nuevas tentativas de revu-  
do las anteriores tentativas,  
éxito, serán solo el principio re-  
rie de nuevas tentativas de i-  
nto de conservacion nos sugie-  
no tengamos razon, los gobie-  
evueltas en nombre de la libe-  
uso de la libertad á los que d-  
á tomar el poder, con lo que s-  
uella, que se llama ANARQUÍA, y e-  
re ó lo matan, y la broma sig-  
mas estúpido de todos como R-  
un tiempo, para preparar sol-  
ruinas á fin de derrocarlo, y  
l de derrocar gobiernos.—  
programa es aplicable á todos  
e, ó de otro cualquiera, y pue-  
s mentales ni engaño, por los  
s, y gente decente y entendida  
y hablan de *honor*, de *honradex*  
pero que profesan que en po-  
se puede ser un *tant soit peu*

### La prensa libre

(La Tribuna, 1

las singulares aberraciones q-  
caudal de ideas, revendido al  
tá la de llamar FUERZA como u-  
ejecutivo de un Estado.  
e de un andaluz que no sabie-  
ntendiente en París le dijo c-  
able, *seo francés*; y no pudiendo c-  
ates la injuria, apostrofándole  
to era un caballero francés i-  
úblico; fuerzal era ya algo; pe-  
el epíteto de *reaccionarios* á los  
ica, ó reino ó imperio que ame-



ego no hay leyes en ningún  
gítimo de la libertad de  
mos al día siguiente de  
os tipos, que nos ponemo  
tarse el crimen, que la le

se una frase de Tocque  
pero Tocqueville no es le  
lto. Tocqueville era fun  
te el régimen tutelar del  
a que no excluía la repre  
s de Tocqueville la idea  
ecía que la legislación r  
definición de la injuria  
imen, asumiendo todas  
la para herir de muerte  
aplicado también á los  
a

o de ahí á hacer compren  
a prensa libre, es decir, q  
aserciones, imputacione  
n otros casos y en otras  
locio de la prensa» pu  
y embaucadores, como  
ienes dice que se refan a  
prensa no existe en país  
te honrada que es la qu  
is, llama prensa libre.  
otros tenemos es verdad  
o en que los escritores  
urís la pregonaban; aun  
ó bien de consagrarlo en  
este sistema nuestro qu  
ca desde que *La Nación* le  
istración Sarmiento, no  
atro revoluciones, que l  
e de pesos fuertes, que h  
bancarrotas á la Repúblic  
rcha del gobierno. Piens  
os de la tal prensa libre.  
no cura la enfermedad! s

bajo sobre el ánimo de aquellas poblaciones que tan mal preparadas venían á incorporarse á la unidad nacional? Nada sino educarlas y hacer que en la tercera tentativa de Jordan todo el Entre Ríos esté unido al gobierno, y que la revolucion sea hoy el escarnio de las masas populares.

¿Para qué, pues, hablar de «prensa libre» en el sentido de irreponsable, de sus delitos, de impecable, como la ley hace al rey de Inglaterra, por una ficcion necesaria al sistema de gobierno monárquico?

Porque esta es la ilusion de los que creen haber inventado algo nuevo bajo del sol. La monarquía inglesa está montada en esa misma prerrogativa, que quisieran dar á veinte ó doscientos periódicos anónimos. El rey es inviolable porque no puede errar. Yerran los ministros, los tribunales, los altos funcionarios, los príncipes mismos, y ellos sufrirán la pena. Si el rey ha mandado lo ilegal, la ley supone que ha sido seducido ó engañado por el favorito ó el ejecutor. La prensa libre irresponsable, impecable, es, pues, la anarquía organizada con cien cabezas, en lugar de la monarquía con una cabeza.

Si la Hidra agita las teas incendiarias de la guerra civil,

ella es impecable y se lavará las manos del crimen, si no logra su intento.

Siguiendo la marcha de los sucesos, vamos á dar á los lectores una doctrina, tras la cual quiebre libre, una admonicion que les daré paso que van las cosas, si la prensa como la usan los representantes de *Nacion*, *La República*, etc., van con su operacion y como su obra exclusiva en el gobierno, pues siendo en la prensa manifestada por la prensa, un frentón ejercen el poder, la injuria, la calumnia que respiran aquellos diarios á los que vituperan. ¿Qué fe me da la mentira sea inventada para hacerlos.

Este es el resultado de la experiencia libre. Desterrados de su verdad y el decoro al hablar del poder, del depositario del poder, es reconocer la opinion en tales desahogos, y ha seguido su camino. Si han intentado revoluciones han sido pisoteadas, aunque como en la de Setiembre, fuese el ejército y la marina el instrumento, aunque como en el Entre Ríos hubiesen hábitos inveterados de separacion, y gobiernos imprudentes que provocasen é irritasen resistencias.

El desenlace de todas las tentativas de perturbacion son la condenacion de la prensa libre, en cuanto irresponsable, en cuanto sediciosa, en cuanto injuriosa y desmoralizadora. En la revolucion de Setiembre ningun pueblo se movió en su apoyo, ninguna reunion de vecinos ó ciudadanos hizo manifestacion alguna en su favor, de manera de dejar en descubierto el motin puramente militar de Arredondo, Rivas y Borges, que fueron el pato de la boda. Las tentativas de Jordan han venido á parar en lo mismo. En su manifiesto escrito é impreso en Montevideo decia que estaba rodeado de diez mil hombres. No le han podido contar quinientos, y cuando lo tomaron tenia cincuenta y los tomaron ocho ciudadanos sin armas.

¿Para qué sirve pues, el desenfreno de la prensa? Para

minar y perder

la ola! Jernum tuum! No todos; volubilidad que ha inca tuvo. La ciones; pero se hacer el bien

estado de sitio á fin de que habituarse á un atigando en el

scritor de esta por desacato

mpendiada en

esta frase: *«Sus enemigos los reaccionarios al servicio de la fuerza.*

La fuerza es la ya escarmentada frase el *gobierno de hecho*, con la que se creía absolver al pueblo, del reato de la obediencia. Este era un error; aquello un crimen y una necedad. El gobierno ejerce la autoridad afecta al mando supremo, y tiene la fuerza para hacerla respetar y obedecer.

Degradar el gobierno á simple fuerza material, imputar á traicion y verguenza la obediencia, el respeto, la estimacion y aun la adhesion á ese gobierno de la sociedad, es el colmo de la aberracion; pero es el de la obcecacion pedir ese mismo respeto, obediencia y adhesion para la *prensa libre*, de que son enemigos los que respetan y obedecen á su gobierno.

Todavía en este terreno es fácil seguir á los ilusos Siguiendo las mismas inspiraciones los que eran jefes, Arredondo, Rivas, Borges, Obligado, creyeron que siendo depositarios de la fuerza, en ellos ó en sus batallones y buques estaba la autoridad de protestar y hacerse obedecer despues; y no obstante declaraciones y manifiestos, la autoridad se transmitió de un mandatario á otro, y á cada nueva contradiccion la autoridad moral del gobierno echa nuevas raíces en el pueblo que la delega.



én se atrevería á inventar nuevas  
to quienes, Boockart, los ladrones  
ia, el corrido Jordan, en el Ent  
os.

es el descontento del pueblo lo que  
ontado explotar, sino los hábitos a  
ad provincial, que se van extinguiendo  
ladas provincias en una nacion.

Provincia de Buenos Aires como la  
ente y mejor colocada llevó al ex  
su poder de intervencion, diremos  
o Rosas; fué la continuacion de este  
las otras Provincias, ya que enemig  
Despues de Caseros si se deja sen  
tualidad provincial, la opinion se m  
alizar. El pueblo resiste, pero no in  
e que desde entonces, son Cepeda y  
as, y Buenos Aires pierde el espíritu  
amos hoy en poco La Rioja; y sin e  
desde los tiempos de Quiroga ha  
o, dispuesta á salir de sus términ  
is á la simple señal del caudillo por  
curarla; pero hoy el espíritu que do  
ares de los Llanos, no solo es pacíf  
no nacional, tal como se ha venido  
hasta hoy.

Provincia de Santa Fe era la que  
bebido las doctrinas del ensimism  
bierno general. La transformacion  
eta; y en 1874 sus milicias se han t  
y con decision en Buenos Aires, M  
un tiempo, en apoyo de la autori  
a.

se sucedía en el Entre Rios donde  
do la poblacion, colonizando el país  
milicia activa, y estancieros y pues  
hndoles hábitos que pueden tanto co



seguir su camino hacia la perdición el día de dejarse tomar presos, de Paz.

### EL ESTADO DE S

«  
«E  
«P

Cuando se da una pieza en nu siempre está la tramoya corriente, gan, y la platea que necesita disipa empieza con los piés, y despues cor cha que todos sabemos tan-tan-tra suceden voces y gritos—que se lev el telon se levanta, y el público se escabullirse una actriz ó un encend de su papel, y que lo deslucen todo

La misma funcion hace la platea que hay estado de sitio. A pocos dias de andado, principia el consabido tan, tan, tan con los tacos, y despues tram, tram, tram con tacos y bastones,—que se levante el telon, que se levante el telon, que se levante el estado de sitio, que ya va muy largo, que ya tomaron á Jordan, que ya no hay para qué! etc.

Que prisa señores! Aguarden un poco, que mejor saldrá la representacion.

Desearamos que alguna vez tomasemos las instituciones y la seguridad pública á lo sério. Sério y muy sério es el estado de sitio, y muy tristes las circunstancias que justifican tocar este último resorte. Por lo mismo que no debe prodigarse, es preciso conservarle toda su dignidad. A fuerza de invocarlo y al día siguiente descartarlo, acabará por ser ridículo su pretendido terror.

El gobierno puede sin menoscabo de la institucion, relajar su vigor ó su rigidez. Lo ha hecho con los detenidos de Santa Fé desde que el Gobernador Bayo aseguró no haber inconveniente en su regreso; puede extender á quienes quiera esa indulgencia.



disgusto el lenguaje procaz r

os embarazo en decirlo. Ning  
a del desenfreno de la preme  
reerse agraviado si esponem  
cto. Costóle á Chile quince a  
cion de las penas correcciona  
l, para hacerla lo que es hoy.  
Hále costado á la Francia e  
la República roja que hizo  
30, volviese á aparecer en 18  
e era la grotesca caricatura  
ère Duchêne volvió á reapare

está entre nosotros en poses  
destruir en el gobierno toda  
caricatura ha reemplazado al  
os crímenes y los actos mas  
todos los que figuran en la  
está demas en presencia de lo  
jos y preparan escenas futura  
rizados. Cinco compañías ex  
a: las hay españolas, italianas  
el negocio.

n ninguna nacion de Europa  
que la caricatura odiosa, infan  
sarrollo que en Buenos Aires.  
ia con la cultura de la form.  
los asuntos que la sirven d  
le la moda, los exámenes de  
guerra de Oriente, todo lo qu  
ntra en la caricatura, y aun  
ha comprendido en su juris  
la palabra, de la inmoralidad  
itaciones gráficas. Nuestra c  
ca ó difamadora; y como el ter  
acion y la venganza el len  
ra escusa enseñar á leer; sus  
dos para los apetitos de la m  
ado industrias litográficas, c  
ra el consumo.



y nosotros la sentimos venir ya; pero la no está enferma del insano apetito de quí la tiene miedo de expresarse, y mani porque no se siente apoyada por la ley, que respira está viciada. Es preciso d conozca y se levante; sobre todo es pr reinado, ó la tiranía de la prensa insolucionaria. Hasta para los diaristas ha acriminoso les convendría un entreactones á la injuria, á fin de que cuando levantado el estado de sitio, hablen tranquilamente, lo que no sucederá, por te, si á los ocho días, les vuelven el antes que la atmósfera se haya desinfectado estado de sitio un desinfectante para que en un primer artículo destapa un zaherirlo, que halló que era Sarmiento pide horca *in pto*, cuando habla de esto convirtió en don Faustino, tratamiento *chupandina* antes, acabó por hablar del último artículo, desde que se persuada razonar tranquilamente, cuando se tra les, políticas, legislativas, que no está glería de truanes de por acá, sino que les, que afectan á todas las sociedades tranquilidad de millones como á la b sociedad enferma del apetito de malogr en revueltas, desacreditarse en el exte anarquía, merece toda la solicitud de l vos, y la aplicacion á su cura de tod ciencia. ¿Quién no ha visto los efectos dad que despierta el gusto de comer ti otra cosa que la tierra que está mat ¿quien no ha visto los efectos de la e curarse con el alcohol?

Pues son los mismo enfermos quiene las revelaciones de depravacion del gu





OBRAS D

va bandera  
la atmósfera vi  
ad consiste e  
ies y revuelt  
estado de siti  
la, si encuen  
s. sociedad de  
medio, como  
ienen todas  
rama de la



decido, abandonado el porvenir a  
 rto, de lo indefinido, y creando  
 uevos é incesantes conflictos.

trataré, pues, de la intervencion  
 is ingerencias perturbadoras que  
 on la oirá usted cuando revestido  
 dor, la Constitucion me ponga á  
 ativo, si la mayoría del Congreso  
 is.

ahora me limitaré al móvil gener  
 nciliacion de los ánimos, ó de los  
 anquilidad pública ostensiblemente  
 ables, y que para ventaja de este  
 to del público activo en Buenos  
 es bien, cónstale á usted que no t  
 lo, y cada nuevo paso que da, m  
 na ilusion generosa pero perjudic  
 an desastre, cual es destruir la aut  
 tronizar la fuerza, la intimidacion  
 sco en vano en la historia ejempl  
 artidos opuestos.

llo *coaliciones* temporales, fusiones  
 , todo menos conciliaciones. La Esq  
 echo fatídico, como una tralcion  
 829 el General don Juan Lavalle  
 Rosas, diciendo: «al fin somos porte  
 ro acompañó á Bolivia los hueso  
 atino, muerto sin gloria, como l  
 tras que Rosas sin obstáculos, fun  
 usted y yo combatimos veinte añ  
 nosotros!

1859 nos dimos con el General U  
 . Confederacion en el muelle de Bue  
 i conciliacion, con toda la sincerid  
 z que nos animaba á todos. El rest  
 ivon, mil vidas mas sacrificadas y  
 a parte de diez millones de fue  
 nos pagando todavía, todo inútilmer  
 a ya todo arreglado. Si hubiesen de  
 is por los hechos, habría podido  
 iza que el del muelle fué el oscu



vergonzosos acontecimientos. Su idea esas resistencias, excitando á la concesi3n de perdon, y restablecimientos de gra

Yo hice algunas observaciones, apurando mi poca confianza en el 3xito final de todo en t3rminos que dejaran á su discreci3n el caso. Al despedirme me dijo que lo d3a por parecida; y preguntándome si creía que pasaría en el Senado, me aventuré á pres

El mensaje de apertura anunció la existencia de lo que ha pasado, y no lo negaba. Pero al mismo tiempo que asentía á lo que el Presidente, me propuse abstenerme por mi parte ostensible en los actos públicos de conciliaci3n, obedeciendo á un sentimiento que me guiaron en el gobierno. Pero para asegurar en todo caso, la autoridad del Ejecutivo.

No he de esquivar, ni aun ahora, lo que me pasa en mis actos, y recuerdo con orgullo haber llevado al Senado á la *amnistía*, tal como se la concedió la revolucion lo mismo que á los revolucionarios. Con orgullo, porque á mas de ser este el deber de los hombres de Estado modernos, dos años de experiencia francesa me han dado la raz3n, rechazando inmensas, 1º, el proyecto que sostenía Louis Blanc y otros de *amnistía*, seis años después de los insurrectos de Paris—rechazando en su lugar de sobreseer en las causas pendientes un 3er proyecto de sacar dichas causas fuera de la jurisdicci3n militar y pasarlas á los juzgados civiles; 4º proyecto de someter á juicio civil á los reos que en adelante se aprendiesen á cometer delito de rebeli3n: y la *Revista de Ambos* mundos, en sus tendencias políticas, deploró cuanto ponía en mejores condiciones de burlado de la justicia de su patria, la posibilidad de fuga al extranjero ú otros medios. El resultado, mitigado ó remitido penas en los casos, segun las seguridades de arre

Así ha procedido la naci3n mas i



á ser digno lenguaje solo de liberales santafesí de por allá.

Eso ha puesto á la vista la conciliacion. Pero *que no se vé*, y apenas quiero levantar la punta lo cubre.

Estamos en plena conciliacion, declarados los que no adoran el Becerro de Oro; y hace embargo, que no hay una hora de tranquilidad conciliadora derrama sangre en Santa Fe y viola la Constitucion en Jujuy, San Juan y Salta. El gobierno de la Nacion mas patriota, mas conciliadora, no halla ministros que lo representen. Las cartas de mas y otros por cartas de menos, se hacen en este lecho de Procusto, indefinible, la conciliacion tiene lugar en el diccionario político de las naciones.

Probemos, sin agravio de nadie, y buscando el medio de todos, á definir por los hechos, la conciliacion se ha encarnado en dos clubs centrales, nacionales y autonomistas. Sus comisiones se reunen y se nombran gobernador, y despues de un mes de negociaciones se ponen de acuerdo en uno que no gusta á ningunos de los contendientes, lo que lo hace aceptable para ambos á votacion, y el hecho muestra que un tercio de los argentinos no está del lado conciliado.

Se necesita nombrar Diputados al Congreso, Senadores y Senadores á la Legislatura, y los dos partidos convienen en dar dos de un lado y dos del otro. Se mandan á las Parroquias y Distritos, y se entienden que los que votan son los que el pueblo quiere. Volvime, tranquila, como en toda comedia, cuando se ha dispuesto que se represente una gresca. Sin embargo á medida que el sistema se afianza, nótese que disminuyen los menos electores. De once Partidos votan solo nueve, cuatro. Los que no votan son los conciliados. ¿qué? Ganan los inconciliables; pero ellos mismos pierden su puesto, porque no hay bien que no tenga tita de mal, aun en la conciliacion que nada produce. Resultado infalible, las elecciones suprimidas ó como en tiempo de Benavides que reinó veinte





entre nosotros seis años antes, se me hizo una maravillosa prueba de prestidigitación. Herman. Reunidas muy graves personas a una mesa, propuso hacer una prueba de prestidigitación. extendió en sus manos, á guisa de mazo, y sacó una carta cualquiera, y visiblemente las cartas parecían animadas, inquietas. Primero su carta, despues otro, todos á mi el turno, y fingiendo tomar un salto y tomé de la izquierda para el cubilete.

Barajó de nuevo sus cartas, pasó y tendió una que era el As de Oro, preguntó: ¿esta la carta que vió? Sí, sí, sí, fueron yo el mas precavido había tambien, sacado el As de Oro. Cuando pienso en las Provincias, exclamo ¡pobre Irico! conjuraciones, habeis de sacar el As de Oro, y Salta, Jujuy, Tucuman, el *As de Oro*. Desde ahora proclamamos al As de Oro, por aclamacion unificada y conciliados!

Pero con Vd. mi viejo amigo, tenémosle serias. El señor Presidente, á quien le adelantamos sus generosos y pacíficos esfuerzos, destruyendo todos los resortes y rompiendo actos que vienen en pos, y en formas de la Constitucion que de tanto tiempo. No quiero citar sino el último caso que anticipa su pensamiento sobre Corriente y el asunto al Congreso. El proyecto es como lo anunció antes; pero se sostiene Vd. al Congreso notificado de lo que debe autorizar. De aquí tambien ha nacido la dificultad. Va á tratarse el asunto, principia á tramitarse y el Presidente de la Cámara, suspende los procedimientos para arreglar el asunto fuera de las reglas parlamentarias, y por transacciones, conciliaciones etc. Tenemos, pues, que el pueblo no elije, sino que es una empresa conciliadora, que el gobierno no gobierna sino que influye, y que el Congreso no delibera, sino que pac



en que se depuró una Nación, sobre veinte siglos iba cimentando: romanas, bárbaras, feudales, religiosas; que un día, el pensamiento humano sofocado, fué poco á poco despertado: primero supersticiones, y después en fin, en su furor de «Revolucion clero, y acaba por arrancarse su inmolárlas ante un ídolo, un fan Napoleón Bonaparte, emperador, nacido, catorce años de glorias, y es por el extranjero y la desmembración

Reyes legítimos, y reyes según la inquietud..... REVOLUCION!

La República; Cavaignac, General inválidas; Luis Napoleón con la tirano que organiza la Francia durante veinte años; pero el arbitrio REVOLUCION!

La República, el Gobierno de cautiva, desmembrada y puesta REVOLUCION.

La República roja como en la Montaña, de Robespierre y de la C por la guillotina y el Terror; por el el Cabildo de París que desde la cion se ha declarado la Francia Francia, y que apenas se digna, valores, ó por la *dernière nouveauté* Provincia: estamos en república, en república otra vez, en comuna, place á París, ó cuanto place al pueblo que se apodera de París.

Hasta que.... la otra REVOLUCION en los ánimos, con el largo espectáculo con la inseguridad de tantos cambios seguro, infalible de cada garantía, en favor del pueblo, por el pueblo crees y contaminados con los ejércitos soldados ejecutores testamentarios el abandono ó la cárcel, siempre



la antigua y grande *revolucion*, las yente, y las de la Convencion, las las memorias individuales, los testamentos, las deposiciones de testigos han quedado endurecidos de mucho ha levantado al fin el velo que ocultaba la Astarta fenicia que pedía sacrificio y mostrádola al mundo, fea, menes inútiles, explotando ideas que nuestros pilluelos que aquí gritan está ahí; y el disector, con su bisturí sigue la diseccion, y aun la vivi-seccion la *Francia Contemporánea*, pues son desde altos galos, romanos, carlovinj XIV y XVI lo gulan á la revolucion.

Queremos hoy solo encabezar las y el *Journal des Débats*, al examen del pavor ha causado revelacion tan con tan extraña. Para nosotros no, que atras diciendo á nuestros pueblos Suc mas esas sirenas francesas, que can lucion,» para perdernos. Todos no años á esta parte; y sin jactancia con mos que hemos precedido de años en contra la revolucion material, *libera* Laboulaye, Quinet y Taine, como l na vez.

Y cuando decimos nosotros, no se ó los retrógados argentinos, compaño Rosas; no se crea que incluidos al ejemplo, un excelente narrador, pero políticas, sin ser tan negado como G dor de quien usted quiera en toda es cojea del mismo pie, y habla por Quirno, pues, cuando papá Ocantos mente de mantener el *principio* de a las «*revoluciones*», le está haciendo pito tambien ha sido como Gutierrez, Sec Secretarios tienen mas sorna que los la caballería, que principian trompe mas en ser trompas de órdenes.



como dicen los norte-americanos, para mos nosotros, para *La Nacion*, y *El P* dicen los pillos que tienen tanto de ar nacion como mi abuela que era españ Allá va eso.

Como medio de libertad del «pueblo» al Emperador de Alemania mi gra cuando éramos Emperador de por acá, recuerdo, y una doctrina.

Mataron á su debido tiempo, en 'M y patriota Presidente de aquella Rep General Flores; y el Presidente nuest doctor Gorostiaga, hoy miembro de sopla! estas papas queman! Pobre I hizo al mundo Booth asesinándolo! N seguro en veinte años!

—Pero qué tiene que ver Lincoln grande hombre con paisano tan oscu

—Es que las enfermedades políticas como el espíritu revolucionario de la un día de resposo aquí, mientras no se arraiguen las doctrinas prácticas norte-americanas, así el asesinato político perturbará la conciencia pública durante muchos años. Thiers repitió la misma idea á propósito de la Internacional.

—Está usted creyendo en las enfermedades contagiosas? Los médicos modernos, etc. (Era amigo de Rawson.)

—Pasó este vulgar y contradicho incidente, y no se habló mas de ello, hasta que zas «El General Prim Presidente en España» asesinado! Pobre Lincoln, decía el Presidente—Siempre generalizando decía el Ministro—zas! El rey Amadeo, escapa milagrosamente de ser asesinado pase; pero el General Urquiza muere asesinado por sus amigos, por Jordan su criatura, su ahijado.

—El doctor Gorostiaga empezó á dudar y sentirse desmontado.

Bum! El Presidente Sarmiento asesinado á bala, y veneno, segun la intencion del médico que agregó misil, ácido prúsico y al puñal un pavon de esticnina, segun el examen que de ellos hizo el facultativo Puiggari. Riesgo mas grande que «en Arcole!» Qué buena frase para quien no ha corrido como el doctor Quintana riesgo ninguno; el riesgo de morir





« rido padre Su Alteza Imperial  
 « chiduque Francisco Carlos, e  
 « circunstancia que me ha caus  
 « un profundo pesar. Como no  
 « de este dolor, he creido debe  
 « ma nueva y os reitero en es  
 « perfecta estima y las consi  
 « aprecio.  
 « Dada en Viena en 10 de Ma,

« *Nicolas Avellaneda, Presidente C*  
 « *Argentina, á S. M. Francisco*  
 « *Rey de Hungría:*

« Grande y Buen Amigo: Cor  
 « por la carta de S. M. datada e  
 « año, el sensible fallecimiento  
 « Alteza Imperial y Real el Sere  
 « cisco Carlos.

« Pido al Todo Poderoso conce  
 « augusta familia, la resignacio  
 « tan dolorosa pérdida, y os ofi  
 « mi alta consideracion y distin  
 « Dada en Buenos Aires á la  
 « mes de Mayo de 1878—NICOLAS  
 « *de Oca*».

Pero y como habla todo un Con  
 der hasta halagar el «Grande ar  
 como dijo el grande Senador Al  
 dica para dejar impune el crí  
 mano del de Guerri, y origen d  
 Brocheros siguen derramando e

El Congreso estaba entonces t  
 Graneles ó Catrieles, de los Ar  
 Torrent, que sentian solo desde  
 den del Apolo del Belvedere c  
 flecha, ve caer atravesado, un  
 ciervol



embravecidas ó el temor de tables.

Si tal sucediera, debiéramos tiene ella misma el poder d buscar como por instinto la reg que la dirige, la tranquilidad q moverse sin tropiezo.

¿Es ésto cierto? ¿No habrá hace años se vienen infiltrar quebrantan la antigua arrogar ca, y sustituyéndosele ideas i gobierno, con leyes. En el de tados sobre la cuestion Corrien tido revolucionario lo compone arriba, mientras que militan como conservadores, la juven tud llegada á la completa virilidad del espíritu. Lagos García, Cané, Gallo, etc., mientras que del otro están Eli zalde, Ocantos y demás toros jugados y gallos corridos ya de otras épocas. El triunfo, pues, no es ya dudoso.

Habrá orden, gobierno y libertad en adelante en la República, y andando el tiempo el hábito de vivir tranquilos y alegres.

\* \* \*

Mientras aquello es presente, veamos como lo presente fué hijo del pasado.

En 1852 descarriló la locomotora. El vencedor de Caseros tomó alguna vía de desecho, y muchos perdieron el rumbo. Algun disperso volvió á Chile: y hubo un momento de inaccion de desencanto. ¿Nos habremos equivocado? se decía á si mismo.

En este estado de inaccion, y en aquellas oscuras horas de neblina húmeda, en que no se sabe hacia donde está el norte, recibimos como un consuelo, el libro de Quinet sobre Marnix, el patriota holandés, con esta dedicatoria.

«Mi querido Sarmiento:

«Tres años hace que por una de sus muchas indicaciones de hermano, encargué á París este libro. Pocos meses despues, ausente ya Vd., podia yo leerlo, con el inefable interés de algo que me viniese de Vd... Corridas algunas



de pasiones grandes, y choque de fuerzas escribió un libro, *La Revolución*, pidiéndole atreverse á tocar el ídolo legendario, á sacarlo de las alturas odiosas, á desautorizarlo como doctrina. Pelletan se encargó de expresar el sentimiento de la naci6n del fanatismo histórico; pero la obra continuaba; y M. Laboulaye estudiando lo que mostraba que había otros países y otros gobiernos que la Francia tenían hecha la declaración del Hombre, y como no lo hizo la Francia nunca, los respetaba diariamente como las necesidades de la vida; porque la *Liberté* no excitaba la imitaci6n en manos franceses.

Pero aun ya en 1867, cuando confiamos en M. Laboulaye, ya había un fuerte partido que quería república con gobierno, dirían *pueblo*, es decir esta anárquica, brutal, ignorante concepci6n del derecho, de la soberanía. Los franceses llamaron siempre *le peuple*, que de dominaciones personales aquí, secretarios amanuenses, y testaferros conocidos, tienen la audacia de llamar el «pueblo argentino», «la naci6n argentina» para declararse ellos la expresi6n del *pueblo*, y sus pérfidos clamores, los clamores del *pueblo*; y la ambici6n de su jefe, el voto de la naci6n ó del *pueblo*.

Este es el sistema de discusi6n, el dogma político de todos nuestros demagogos; y tal es el respeto tradicional á las palabras que cuatro ó seis palabras hacen todo el bagaje revolucionario de los demagogos americanos y hacían la fuerza de los franceses. *Le peuple*, he aquí el *alfa* y el *omega* del diccionario político. El *pueblo* es un ente ideal, imaginario que está en todas partes y en ninguna, y que detiene el curso de las leyes, se levanta y trastorna como una tromba todo lo que su polvoroso remolino alcanza.

Veamos el poder del *pueblo*, *pueblo* palabra, pues que no hay mas que una palabra sin sentido.

Veamos ejemplos:

Una numerosa concurrencia de individuos asiste á las sesiones de las Cámaras. Nada mas sencillo.

Pero se le llama el *pueblo*; y el *pueblo* toma parte en la



solo debe saber apuntar sus cañones y de sus proyectiles, debe ser tambien un de la fuerza del General que fué una vez

El General Bonaparte, el 18 Brumario, lucion en este argumento de soldado. « de los cien mil veteranos del ejército de conocia uno por uno.» Vaya de una raponga Vd. á un General á fundar la ra: de Buenos Aires, se pone en armas (pucito del Sur que nada sabe, responde al

¿Es gobierno *de hecho*, el que ilegítimo segun las formas legales? Despues el y el General no lo niega, que un gobierno de uno regular es legítimo, aunque sea mientras que el que sucedería á mas de ser puramente *de hecho*, hijo *de un hecho*, sin apariencias de deliberacion es ilegítimo é ilegal; con lo que vemos que el gobierno de la sociedad es la fuerza, la eleccion la batalla campal, y el *pueblo* el General mengano. ¿Cómo supo él mismo, que él era el *pueblo*?

Porque sus amigos y cómplices se lo repiten; puesto que él paga ó fomenta los diarios que lo propalan ¿quién va á dudar de tanta verdad? .

Ahora vamos á las consecuencias.

Como el origen del nuevo gobierno *de hecho* es ilegal por lo menos, y la legalidad está en otra parte, es preciso tomar sus precauciones y se principia por despojar de su libertad á los desposeidos; y aquí comienza el cuento; á saber, violencia, arbitrariedad y opresion mayor que la que quería curar. Verdad es que dicen que no habrá vencedores ni vencidos! Poesía! Acaso los vencidos han celebrado algun contrato para renuciar á sus derechos contra la revolucion, el motin, la asonada, segun la doctrina triunfante?

Vése, pues, que la palabra *pueblo* no debe invocarse para expresar grupos, meeting, opiniones. Debe haber muchos *pueblos* en el *pueblo*: muchas opiniones diversas en la opinion. El *pueblo* será pues *la policía*, el gendarme su funcionario mas inmediato, será si quieren la Municipalidad: serálo el Gobernador que es la última expresion á que se reduce el *pueblo* por representaciones sucesivas. De allí volverá el





ando en cuando se hace necesari  
s de la justicia y de la verdad, á  
alguna y sin respeto por nada, to  
den y lo desbaratan.

ciso que predomine la idea de  
lar sobre ella el edificio de r

ahora y desde que se inició la c  
an servido con entusiasmo y fé, n  
estemplada en el palenque de la  
e que se mantenga la misma actit  
zos hechos por algunos para rom  
ria en los actuales momentos pa  
edominante en todos los espiritua  
ar de poner las cosas en su verda  
todos se mantengan firmes en  
en el propósito que en estos me

ciliacion como política fué una  
anos por la fuerza de las cosas y  
to del patriotismo.

producido sus frutos como lo r  
s que la combatieron antes, y ha  
nbaten hoy.

hado y lucha con dificultades, q  
ó menos fecunda; pero el día que  
se verá cuanto le debe el país  
uedará debiéndole para lo futuro  
ue llegue ese día procuremos, y  
ier la paz de la conciliacion.

nciliacion tuvo por objeto inmed  
igado por los rancores encendidos  
por objetivo final, facilitar sobre  
l ejercicio del derecho para toda  
lida las situaciones.

lo este resultado de interés com  
lucha, pero la lucha pacífica.

tanto, la paz de la conciliacion  
idos.»

sabemos lo que pasa en este  
estaba de regreso el doctor Ra



¿Qué cargo pueden hacerle de que le cual «*enfant terrible*» dando un grito á des! le dicen chit! chit! chiiiiit calla hijito; dada de patos; uno de los cuales iba á ... .. boda!

Un solo fogonazo de la conciliacion nos tocó, y contaremos el caso.

Nuestro viejo amigo Elizalde, Ministro, nos tendió una mano y un cordial abrazo. ¿Que decirse en ocasion en que solo habla el corazon? El Ministro añadió al sentarse, como aquel catedrático que volvía á continuar sus lecciones despues de seis años de prision, el de Leon ó el de Granada, que no estoy para citas: «como decía ayer», y siguió la conversacion franca, leal y sin alusiones ni reservas.

Hubo de repetirse la misma escena en regiones mas altas, y el mismo interlocutor de Elizalde abrió la conferencia con la frase mas cariñosa que le vino del corazon á la boca, porque en estos casos se manda la razon á la trastienda y le contestaron:

«Mas tarde podemos hablar de las causas—ó no hablar nunca—ó podemos tambien aborrecernos!»

Frase la última dicha, estamos seguros, sin estudio, sin intencion de herir, pero que tiene punta barbada, como las flechas y los anzuelos, y se necesita despues desgarrar las carnes para sacarla, y hay pacientes que aguantan el dardo por siempre, antes que sufrir el dolor, por falta del que lo causó.

El doctor Tejedor lo vió despues, invitándolo á un banquete de conciliacion y podrá decir, si una sola palabra descompuesta se le escapó para escusarse, reservándose para mas felices tiempos la aceptacion.

Con aquel rasgo se convenció mas y mas de que la conciliacion era como una muchacha inglesa definía al dar la leccion mal estudiada ¿Qué gobierno es el de Inglaterra? *A Monarchy an aristocracy and...an hypocrisy!!*

No se puede traducir al castellano. Para el lector vulgar diremos la conciliacion es una *hipocrisy!!*—Definela perfectamente en sus motivos, el autor rawseano de la *pax en la conciliacion*, diciendo:

«La conciliacion como política, fué una necesidad impuesta á unos



las leyes de la Nacion, en la estudiada la frase!) á las órden el Comandante General de las fi hay otra paz.

La paz con conciliacion es to superchería de demagogos Gene la ordenanza, por mas que se d tigos aquellos artículos *Jurispr* oráculo salió á la defensa de lo sus jefes en Lon.... en no sabe

En los Estados-Unidos, ni en liacion, y Sherman el Tenient reoeldes, si la ley lo prescribe, y

En Francia no hay, no huba viejos generales del Imperio ob de la defensa, y un Consejo de las armas al ilustre Mariscal Ba á la Emperatriz, por medio del nocer al gobierno de hecho, de d legítimo, y no de las cartucheras de los soldados de línea, ó de los manifiestos destemplados de un emigrado en Montevideo.

No hemos suscrito pues, á la conciliacion, sin duda porque la fuerza de las cosas no nos ha hecho fuerza nunca por hallarla muy débil; y en seguida porque hemos subordinado siempre nuestro *poco patriotismo*, á las leyes de nuestro país, á los preceptos de la Constitucion, á la verdad y al decoro.

Con qué valor vienen á echarnos en cara, que hemos echado pelos en la leche de la conciliacion, por haberle dicho «tenga manos», al insigne Secretario que escribe en plena conciliacion el «Pueblo Argentino?» Ah! no ser juez para ordenar en este pleito «que se traslade el escribano á casa de la Paz en la Conciliacion» y le lea uno tras otro, en tono de pregon ó de cura que reza de mala gana el breviario los cuatro editoriales de su bravo, contra Sarmiento, y las charreteras de Sarmiento y la vida de Sarmiento....

¡Fariseos hipócritas que veis la paja en ojo ajeno! Esta órden del cuartel general dictada recién el 6 de Junio de 1878, ha llegado tarde al campamento, como decía el Mariscal Canrobert, de una sin hora, que alegaba Bazaine haber mandado. Debió darse el 12 de Octubre de 1868 diez años

|'        **Nosotros que no estamos conciliados usamos del derecho de la guerra, contra montoneros, merodeadores, piratas y degolladores, como el «Pueblo Argentino» que era una avanzada, para mantener «la paz en la conciliación.»**

### El saludo de la prensa nacional

(*El Nacional*, Junio 12 de 1878.)

llegan de los concoleas saluciones mas ó menos osas. Bástanos que se toquen el sombrero algunos diarios, que á los que nos estiman en algo, les restrin su saludo con un cordial apretón de manos. Unos pueden estar seguros de nuestra deferencia y coraunque hayamos al entrar al templo, descargado, el divino Maestro, el látigo sobre los publicanos, que á hacer su tráfico vergonzoso, dentro de sus mu-

Academia Francesa ha dado una de sus sillas á M. Lemoine, viejo redactor del *Journal des Débats*, que no antes un ministerio, prefiriendo su honorable trade diarista concienzudo y honrado.

la en el viejo ejército frances, tambores mayores que iaban ser ascendidos á capitanes ó coroneles, porque : «¿quién levantará á tiempo el baston tradicional andar á la banda tocar á la carga, en el momento o del combate?» Hay tambores que nacieron Gene-

nas gracias, pues, á los diarios de buena voluntad. lemas solo pedimos indulgencia, tolerancia y cor-

rensa se ha vuelto entre nosotros, tirano mas temie e Rosas, que la mashorca, y que el fanatismo. ¡Quién ve á contradecirla, sin exponerse á dejar en sus el pellejo? Se ha vuelto LEGION, en lugar de Demo- para refrenar sus excesos la ley ha enmudecido y ciso hacerse prensa y ahullar con los lobos, segun la experiencia.

mos, pues, lobos cuando el caso llegue; pero antes ar en liza, quisiéramos entendernos, en busca de y simpatizadores, y haremos nuestras propuestas. ié no haríamos una liga sin comprometer nuestras ias, al solo fin de no violar las leyes del decoro, ni es de la sociedad? Un tratado así concebido:

dora y entusiasta por la Patria. Se incluyó una censura oficial para mantenerla en sus límites.

Habiendo pocos diarios y poquísimos lectores, pues pocos relativamente sabían leer, no era en sus columnas donde



se daban las batallas sino en la plaza pública y motines. Hasta la reunion del Congreso tuvo racional y comedida. Los ataques á mesurados, y el Congreso respetado, hasta darse los ánimos apareció el *Padre Castañeda* *Lo verás* del otro.

Disuelto el Congreso perdió la prensa toda burla era implacable y demoledora, y acaso se imprimió al carácter argentino y porteño innata al ridículo. Hemos visto ridiculizar al militar que montó en silla después de Rosas; llevó kepi. Usaban recado y sombrero con este era el criterio del público.

Rosas fué provocado por el desafuero de frenarla era su delenda. Lo consiguió su prensa oficial, sangrienta, esterminadora y creando sangre, dictorios y las mas infame

Veinte años de este régimen formaron cambiando de rol y de instrumento de tiranía que era, se torno la prensa, poco á poco, después de su caída, en instrumento de anarquía. Ser *independiente* del Gobierno, escarnecer al Gobierno fué el signo de amor á la libertad, y el blason y alarde de los jóvenes escritores.

Un aventurero, Calvo, vino á darle todo su empuje á esta tendencia y con *florete* escribió los mas pesados, los mas injuriosos artículos contra los *Dulcamaras*, es decir los que gobernaban. Fué enfrenado, sin embargo, y forzado á huir, ante un pleito por calumnia que le promovió el señor Sarmiento.

La prensa volvió á términos tolerables aunque no regulares, hasta que en 1868, D. José María Gutierrez la desenfrenó, lanzando la injuria diaria, la calumnia, las burlas mas sangrientas al Presidente, por no ser el de su casa, y de su amaño. El virus se comunicó poco á poco á los otros diarios, y desde entonces tomó nuestra prensa el carácter especial que la distingue de la de todo el mundo. Salvo honorables excepciones todo le es permitido al diarista. Una reputacion política que le estorbe, es una propiedad suya, que despedazará sin remordimiento.

Si la víctima sufre, suya es la culpa.

En el año pasado ha llegado á su parosismo. La carica-

La falta de respeto al público, el olvido de que lo impreso va á todas partes, al extranjero como á las Provincias, trae el hecho de que merced á la publicidad de todo, Buenos Aires vive expuesto á la luz, como si fuera transparente, y el enemigo no necesita mas que leer nuestros diarios para saber cuales son nuestros puntos vulnerables.

El desenfreno había llegado á su apogeo y solo el exceso del mal puede traer una reaccion saludable, y hacer que vuelva toda ella sobre sus pasos. Ya no se nota esto. Hay mayoría de diarios moderados, circunspectos, y los extranjeros pueden ser citados con encomio.

¿No es mejor señores representantes, en vista de este trabajo de Sísifo, al contemplar á aquel presidiario, agujereando con un corta-pluma la gruesa muralla que lo encierra, y limando con un arco de barril la cadena que lo tiene atado á la fama y buen nombre de su enemigo, economizar los epítetos injuriosos, emplear mejor que en *idear* calumnias el ingenio que Dios nos ha dado, en buscarse la vida de otro modo, limpiando botas por ejemplo, que es mas honrado y menos costoso?

Desde luego podemos contar con la adhesion á nuestro propósito los que ya están en él, *El Nacional, La Tribuna, La*

*República, El Comercio del Plata, y El Herald.* Podemos admitir con ligeras correcciones, y una *Comision de poderes*, y de peticiones de los neófitos, y les respetar el decoro de la mis personas constituidas en aut viduos, aunque lleven charre Por reglamento se vota con prometer á nadie, y se somete y penitencias. Por ejemplo, le busque el *lado flaco* á un *B* haga el elogio de un cierto Ge tre una carta del naípe que una de las dos caras del Dios en los límites de dos propieda una montaña de por medio. hace veinte años haciendo su dá lástima el pobre!

### « EL MOSQUITO »

(LLEVEMOS CUENTA)

(*El Nacional*, Junio 12 de 1878.)

Hace cuatro meses que depuso en manos de su antiguo favorito con falucho y botas granaderas, el lápiz, buril ó estampa de la caricatura.

Desde entonces sus personajes fueron retratos naturales de personas determinadas, sin el ropaje ni las contorciones de la caricatura. ¿Hubo orden de la superioridad, de cesar las hostilidades?

El 4 de Junio *El Pueblo* la emprende, no obstante la conciliacion, que había antes dado por terminado, con las *charrateras del Coronel General*, como las del Mayor Brigadier, porque no fué mas que Mayor antes, y *El Mosquito*, dándose apenas el tiempo necesario aparece ya el 8 impreso, y dibujadas las caricaturas.

Hizo es verdad una hombrada tipográfica *La Tribuna* con la publicacion inmediata de sesiones tan largas; pero *El*

las charreteras á los Gutiérrez, según parece, vestidos de mujeres, disparando; tiene entonces razon, porque al fin es débil, es viejo, es enfermo, y no puede hacerle nada, al maton á garabatos, que gana honestamente su vida deshonrando á su prójimo. Si ha leído la novela M. Graindorge, de Taine, recordará de un personaje, que brilla en París por su buen tono, riqueza y critica espiritual, y que había hecho su fortuna en América, beneficiando cerdos, y vendiendo aceites animales, y decía: pues, cuando yo estaba «dans les porcs et dans les huiles».... El caricaturista ese puede decir en París cuando vuelva rico: cuando yo estaba en «la caricature politique à la porc, les huiles en Buenos Aires.

### LA PAZ DE LA CONCILIACION

(AHORA LA CUESTION PERSONAL)

(El Nacional, Junio 13 de 1873).

Cuando un hombre de Estado hace aseveraciones ó establece principios, su nombre, su fama, quedan ligados á esos conceptos, y la historia apelará á esas fuentes en busca

de las causas que produjeron los hechos su curso natural.

Pueden tales ideas producir resultados por cierto tiempo disimular la morbilidad de los hechos; pero el historiador explicarse su origen, encontrará entre el pasado, como se encuentra el esqueleto el carácter de la fauna á que pertenece.

Deseamos que el conciliado Mitre, no la conciliación, no es su programa, para sable de las aseveraciones siguientes:

« El respeto mutuo, dice, acallando pasiones debe predominar, bien que ó convenga mantener en los límites de la dad á los que no respetan nada.»

No necesitamos mas.

El 1° de Junio se publicó una carta miento estableciendo ciertas doctrinas, d prevalentes.

Nada de nuevo despues había perturb ciliación. El señor Sarmiento no escrib

El 4 de Junio *El Pueblo Argentino* emplea dicterios contra aquel escritor, por ha el uso de la palabra «Pueblo», dejaba t pósitos anárquicos. Esto entra en la m de la discusión. Era á propósito de e para educar al pueblo.

*El Mentor* dice, que á hombres que no preciso de cuando en cuando mantene de la justicia. ¿Quiénes son ellos, de Junio los que se apartaron del re prensa?

Es mucho decir, « hombres que no el cargo se dirige al señor Sarmiento, á las insolentes provocaciones del antiguo Brigadier.

Pero es poco decir, si se refiere á l último; y sería criminal silencio y m complicidad, si no se explicase clara sujeto. ¿ A él no le toca la disciplina d

Conviene segun el apóstol de la concil

Sin embargo, antes de la carta al señor Frías, que es el único acto producido hasta entonces, 5 de Junio, se habían probado dos Ministros mitristas y no habían *conciliado* nada: se retiraron dos conservadores, y no prueba esto que la conciliación medre: el Club Mitre, propuso al Club Autonomista que se fundiesen fraternalmente en uno, y fué rechazada unánimemente la proposición. En el Congreso al tratarse de Corrientes se ha mostrado profundamente fraccionado, en lo que es la piedra de toque de la conciliación. El Senado no parece mejor dispuesto. Los nuevos Diputados que vienen de las Provincias traen disposiciones contrarias. Créese que dos Ministros miran de mal ojo el aspecto de las cosas; y si hay uno que lo haya sostenido, debe tenerse en cuenta que es la primera vez de su vida que entra en las regiones de la política, y el otro, parece ser mas mitrista que conciliador; pues, el Brigadier General no era tan conciliador al principio, acaso porque la idea no era suya.

Es posible que haya oído en la nube aquella voz que dijo al Santo: Saulo, por qué me persigues? y tenido la revelación clara de los destinos de este cristianismo nuevo, y éste predestinado á ser el Pablo, llamado Apóstol de las gentes, después de crucificado Cristo, (se entiende) el autor original de la doctrina. En dónde está pues, la conciliación?

Eso de decir á hombres libres *conviene* pensar, *conviene* obrar así ó asao, esas son palabras mayores, porque la pregunta viene ¿por qué conviene?

A quién conviene?

Conviene á los que la amonestación ú orden que parece de campamento se dirige? Mas ellos juzgarán si conviene ó nó. Conviénele á esos malos hombres que no respetan *nada*, ni la pobre opinión del propinante, ni su capacidad de juzgar de las conveniencias de las cosas, ni siquiera la sinceridad de sus palabras, que han empezado á ser sospechosas?

Eso es avanzarse demasiado. Pedi los que dueños son de tenerse ó nó; se ríen bajo el capote de estos juegos, gobiernos de hecho, y otras á pueriles—es demasiado exigir de la cía de los demas. El Diputado Mitre tiene ocasion en la Cámara de llamar al seno fraternal de la conciliacion á sus hermanos descarriados, de lo que le vendrá honra y provecho, pues así engrosará la débil minoría que encabeza, compuesta en parte de sus partidarios personales, que introdujo en la Cámara á punta de conciliacion, pues de otro modo no habrían entrado. Pero es fuerte cosa decir de otros, *hombres que no respetan nada!*

Lo que asombra, lo que espanta á fuerza de ser *niás*, es la confesion de que los artículos de *El Pueblo Argentino* contra el que nada respeta, ni aun por la conciliacion, han sido autorizados, sino ordenados por él, como vía de correccion disciplinaria, pues si bien ha de mantenerse en santa moderacion la prensa conciliada, bueno es que «de cuando en cuando», se les suelten los perros á los que nada respetan. La idea vuelve mas adelante en la cataplasmita aquella, como volvía en la carta de Rivas al Vice-Presidente de la República:

«Lo que siento es que esto se haya hecho durante la Presidencia de Sarmiento!»

Y qué será lo que de tan bueno le ha hallado el de los gobiernos *de hecho* á la Conciliacion, pues que tanto corcoveó al principio, cuando le pusieron la primera corona, que empezó por hallar dura, el potro viejo?

Nosotros los que nada respetamos le traduciremos su pensamiento, ó mas que pensamiento, su amor á la conciliacion. Es que la conciliacion es un invernáculo, con calor artificial, para plantas que no pueden estar al aire libre.

Si los rayos del sol de la Constitucion, de las leyes que han violado, caen directamente sobre sus cabezas, sienten que los queman, y se retuercen y empalidecen; y es preciso ponerlas á la sombra para que sobrevivan á su lento aniquilamiento.

Si se las expone al aire matutino de la opinion pública que todo lo renueva y vivifica, les vienen escalofríos,

de la conciliación. Presentados á la Cámara los de Santiago fueron aceptados por la mayoría menos once, entre los que se contaban Mitre, Ocantos, Elizalde, todos *marcas conocidas*. Cuando se presentaron los de Santa Fe, cuyos documentos han sido sustraídos dos veces del Correo, por algun conciliado, la Cámara ha votado por inmensa mayoría, contra Mitre y la falange, excepto Mitre y Elizalde, lo que no rompe la unidad, porque la excepcion no quebranta la regla; y para que la República toda comprenda el sentido de aquella votación, sean los que quieran los defectos de forma: votamos contra Mitre, contra la paz de la conciliación, buscando la paz solo en las leyes. Votamos contra el audaz que pretendió castigar á esta misma Cámara por haber hecho uso de su atribucion exclusiva de *juizar en elecciones de sus miembros*.

Votamos contra el sofista que sedujo no al pueblo, pues nadie lo siguió sino fueron Elizalde, Ocampo y Machado, sino á los cándidos jefes del ejército, diciéndoles que era gobierno de hecho, el del Presidente Avellaneda, y que se *estilaba* así en unos países que no nombró, porque todavía no habían sentenciado al Mariscal Bazaine á ser pasado por las armas con los rigores de ordenanza, por no reconocer entre otras gracias del Mariscal, el Gobierno de hecho de su patria cuando no hay otro!

Eso es lo que dicen esas repetidas votaciones de la Cámara en cosas que parecen no tienen significado y lo tienen profundo: «Comprende la alusion?» decia el Ministro Lastra (histórico) á su interlocutor.—«Toma si la comprendo!» le contestó el otro. Los votos que acompañan al General Mitre son por mitad de los doce, los mismos *seis* que introdujo por la vía reservada de la *conciliación* en aquella lista mitad y mitad—convenida entre los clubs; *half and half*, como llaman los norte-americanos á aquel *ponchecito* de mucha agua y poquísimo espíritu que se está administrando al pueblo de Buenos Aires, para irlo emborrachando en medio de fiestas, manifiestos, Tedeums, y besamanos



que dicen como las protestas de una de las antiguas misiones guaraníes de los jesuitas de la Cruz: «Declaramos ante la Provincia entera, ante la República, ante el MUNDO (*ed altri siti*), que hemos ahorrado en este día memorable muchas gotas de sangre correntina».

Cuántas gotitas serían? Diez, ciento, mil? Dele bombo violin, como usaban los RR. Misioneros.

### EL PUEBLO DE BUENOS AIRES SEGUN «EL PUEBLO ARGENTINO»

«Sarmiento viene á vengarse de los porteños.»

«El Porteño.»

(*El Nacional*, Junio 19-21 de 1878.)

(*Palabras acogidas, aprobadas y transcritas por «El Pueblo Argentino» que ha tenido vergüenza de llamarse el Pueblo de Buenos Aires, el cual tiene su órgano en «El Porteño»!!! PORTEÑO número tantos «Pueblo Argentino» número 15.*)

Nos gusta la guerra á muerte, como la declaró Rosas porteño, ante cuya cuchilla cayeron Rufino Varela, parlamentario porteño, Florencio, escritor porteño, Lavalle, soldado porteño! Nos creamos y combatimos, y lo que es peor, vencimos.

Sí; hemos venido á la existencia á vengarnos de los *porteños*, porteños genuinos, pasados y presentes! Ya tardaba esta venganza, y como Brutus al pié de la estatua de la Libertad, que no es propiedad ni emblema del Buenos Aires porteño, solo diremos lo que decíamos al llegar en 1851:

Je cherche ici Rome et je ne la trouve plus  
On exile ce bras et cette main trop lente  
On demande du sang (tinta)  
«Rome! vous serez contente.»

Oh! principia la venganza! Doy rienda á «*ma juste colère*» hace tiempo reprimida.—No sabemos por donde empezar á fél! El diablo es que no sabemos contra quien. En fin contra alguien ha de ser; y ya que no puede ser contra «La Nacion Argentina» aunque porteña, ó contra el «Pueblo Argentino» aunque sea de aquende el arroyo, descargaremos

Que del *Porteño Richizo* nada decimos. Los Levitas lo declararon *extra-argentino*, y Desertor, y lo pusieron á la puerta del Templo, pero Sarmiento en el Senado (histórico) lo reintegró argentino, legal y amnistiado. Es la única amnistia que ha concedido.

Pero vamos al *Porteño pur sang*, que aconseja dar de cuando en cuando sus reprimendas paternales. Nosotros tambien tenemos nuestras reglas; y es una: «á Dios rogando y con el mazo dando!» Solo así se demuelen tiranías!

¿Qué va decir un forastero, un pafuerano, un *arribeño*, como se llamaban nuestros padres, en 1807 cuando rendimos á Berresford con el franchute Liniers, el provinciano Saavedra, y los Patricios? y los Arribeños!

Un *Porteño pur sang* hace de su capa un sayo, y del *porteñismo*

#### «UNA BANDERITA DE PULPERÍA»

cuando se halla estrecho en la cáscara, ó no le hacen lugar en el gobierno, hasta que desplegando la cola de pavo real desde que se ve cortejado, lo sancionó:

#### REPÚBLICA DE BUENOS AIRES!

en un programa memorable, hasta que siendo Gobernador fué á buscar despues de Cepeda á Urquiza para hacer la paz en la conciliacion, en lugar de la guerra que se le había ordenado, y le ofreció doscientos mil duros anuales, el tributo que se pagaba antes á Lopez: renunciando Buenos Aires á tener buques de guerra, y depositando Martin Garcia en manos extranjeras.

Los renegados porteños Obligado y Ocampo, el detestado Sarmiento y el viejo Velez, eternamente cordobés en Buenos Aires, rechazaron el tratado Yancey; y Velez ú otro escribió, diciéndole: «Vaya no mas amigo, adelante! Por las alturas del Arroyo Pavon se ha de encontrar la chincha del baston de Presidente.» Por eso le dijo: Bata-

lla ganada, General perdido! porque se dejaba estar los meses en el Rosario, gastando Buenos Aires cuarenta mil fuertes diarios. No se lo perdonó á Sarmiento y se lo dijo ante testigos, que no nos dejarían mentir, como dicen que acostumbramos.

Para qué decir mas del Porteño? Desde Rosas acá, los porteños de este tipo tienen las llaves del cielo para hablar y contar!

Veamos ahora lo que hacia el anti-porteño, que no tuvo la dicha como el Porteño, *hechizo* de nacer en Montevideo ó el otro *pur sang* oficial de don Frutos que lo educó.

Llegado á Chile Sarmiento encontró á un jóven porteño (supo despues que era Elordi, vive aún y no es amigo de hoy) á quien tenían atrincado contra la pared unos troneras provincianos, que le decían: Buenos Aires se tiene la culpa; Buenos Aires vá y Buenos Aires viene; hasta que el recién llegado les enderezó un discurso, reducido á ésto: ¡Limpiense la boca los cochinos, antes de nombrar á Buenos Aires, la cara, la honra de la República! Que serían ustedes, aldeanos, sin aquella nuestra representacion! etcétera, etc., etc. (*Vide Elordi.*)

En los escritos de combate, y cuando Buenos Aires se separaba, Sarmiento adoptó este lema en sus escritos que corren impresos.

«Porteño en las Provincias  
«Provinciano en Buenos Aires!»

Cuando despues de las sesiones de Junio se organizó un Club en Valparaiso, todos *porteños* menos dos contra Buenos Aires, Sarmiento levantó otro para parar el golpe, en Santiago, con el General Las Heras porteño, el Dr. Ocampo riojano, los queridos, Peña Demetrio y Jacinto porteños, Hilarion Moreno, el padre de Enrique, Juan Godoy el poeta mendocino, el Coronel Barañao, jefe español, pero porteño, y otros ilustres patriotas que seguían las aguas de Sarmiento.

Nombrolo el pueblo triunfante de Buenos Aires Representante de su Legislatura separatista, en reconocimiento de sus servicios desde Chile, y el pueblo de Tucuman Diputado al Congreso separado; y contestó al primero: «Yo no me he de juntar con gallos de mala ralea, que no han

¡ANI LA error como decia un espanolito que no sabia leer, del orador Quintana, que segun aquel critico habia dicho un disparate! «El Porteño» sabe dar batallas como la del 24 de Mayo, por amor á la gloria de vencer, y volverse al campamento á fumar tranquilo—(Vide Robertson.) A Sarmiento le cuelgan, sin razon, que despues de vencerlo ejecutó al salteador Chacho que se habia burlado de dos ejércitos del Porteño!—Los llanistas se curaron del hábito de invadir á los vecinos, y son hoy los mejores amigos de Sarmiento (histórico), (*Vide Vallejo*).

Pero sigamos el hilo de la historial

Sarmiento vino á Buenos Aires, llamado por Alsina, Rawson, Velez, Mitre: le decia este que viniese á moralizar el partido, lo que está haciendo hasta ahora. Fué á visitar al Gobernador Obligado, á quien diciéndole que contaba con su ayuda, le contestó: No quiero tomar parte en la política de Buenos Aires, separado; quiero dedicarme á mi oficio de maestro de escuela, etc. Ese día D. Antonio Acosta en el Hotel Sampé, donde comian, le dijo delante de doce comensales, que él se habia hallado presente en la entrevista, y que así que salió, Portela Ministro, dijo al Gobernador; á qué vendrá este intrigante? Portela y Obligado fueron sus mas apasionados amigos cuando lo conocieron, y decian despues recomendando un candidato mal querido. «No les vaya á suceder lo que á nosotros con Sarmiento que lo creíamos al principio un hombre malo; y ven ahora que es el primero entre los buenos.»

Pero echando pelillos á la mar, Sarmiento que habia recorrido la tierra, estudiado fuera de las Universidades de Córdoba ó de Buenos Aires, así le pesal echó una mirada al rededor á fin de ver lo que les faltaba para progresar á los porteños, y (sin seguir el orden cronológico) observó que las escuelas eran una farsa, entregadas á viejos ignorantes.

Hayan diez y seis mil niños en las escuelas en dos años, en lugar de los tradicionales seis ú ocho mil y así fué, á punta de fiestas de niños, y escribir discursos, por supuesto

mejores que los de Mitre. Cien mil hombres le deben á Sarmiento en Buenos Aires saber leer, en América un millon.

¿Qué hace aquella Catedral, sin corbata? Póngamele capiteles corintios á esa Magdalena, y en el tímpano el recuerdo de la union de las Provincias, trece con su hermano José á quien vendieron por envidia de su virtud. Y ahí está.—O estancieros que vivís de las «marcas desconocidas» como os lo cantaron en letras de molde, cercadme esas estancias con alambre y para castigaros os haré mas ricos! Refunfuñando declarósele loco; pero probaron otros, Halbach, Iraola viejo, la cosa por ver, y hallaron ¡oh descubrimiento! que en efecto las ovejas no eran arrastradas á distancia por el Pampero! Así se lo declaró Iraola, el viejo, su amigo!

Teniale ojeriza á *la pampa*, cuya descripcion es lo único que queda de sus escritos de combate, en la inmortal lucha. D. Pedro Angelis decía al poeta Guido: «esto se mueve; «esto respira; siéntese la brisa que agita suavemente el «pasto, y trasciende el olor de la tierra humeda y las «plantas.» Pues, andaba nada menos que buscando como suprimir la Pampa, á la madre despues de haberle destestado al hijo: Rosas. Escribe desde Chile SILVICULTURA, (no la han leído) y buscó el árbol regenerador. Mr. Bunge había introducido unos cuantos eucaliptus chicos de Montevideo que darían semillas diez años despues. Eureka.

Prontito! Sarmiento escribe á un su amigo de Australia, y recibe semillas de eucaliptus, que distribuye á *tout venant*; y los señores Pereyra, Félix Frías, Guerrico y otros (*ocho*) firmaron la declaracion del jardinero del señor Pereira, en que hacía constar que *del señor Sarmiento recibió las primeras semillas que propagó*, lo que hace que Don yo, cuando recorre la Pampa, (en espíritu) dice mis *eucaliptus*, al ver las negras líneas que van acabando con la *Pampa*, sin que el lector futuro del Facundo pueda saber ahora donde era la escena, descripta, «hasta que al fin triunfa la Pampa, y ostenta su «lisa y belluda frente, infinita, sin límite conocido, sin accidente notable: es la imagen del mar en la tierra como «en el mapa;» la tierra esperando que Sarmiento y Bunge manden producir eucaliptus, y toda clase de simiente, etc.: *alfalfa*, por ejemplo, que tanto ayudó á propagar.

doscientas cuadras, ciudad con calles de treinta varas y demas que sería largo de contar. Diez años despues floreció allí, en lo que era Pampa, un Departamento con mas habitantes, mas ganado, mas hombres, mas agricultura y mas eucaliptus y sauces que ninguno de los otros que contaban un siglo. Nombrado Presidente por el fraude y los gobiernos electores, siendo Elizalde Ministro, fué á ver su Pampa y su Chivilcoy, y allí ante aquellas buenas gentes hizo su modesto programa de gobierno: VOY, dijo, A HACER CIEN CHIVILCOYES EN LA REPÚBLICA.

Pero el Porteño se apercibió del peligro que corria Buenos Aires, si política tan maquiavélica se establecía; y se costó luego á Chivilcoy (histórico) á borrar en los ánimos hasta los rastros de las palabras.

«Chivilcoy, díjoles, no lo han poblado los extranjeros, sino los *santiagueños* (histórico): El ferro-carril no había alterado nada con llegar hasta allí.

*El caballo, dijo, es el vehículo de la Pampa!*

Quizo en venganza y odio á Buenos Aires el gobierno de Sarmiento, aceptar las propuestas de Madero para la construccion de un puerto, que tanta falta hace.

Ni siquiera la idea era suya; pero el verdadero Porteño, se opuso y habiendo oido en esos días en la «Reina Elizabet» dar furibundos y descompasados gritos al Duque de Exeter, halló en ellos un resorte oratorio, y se propuso emplearlo para captarse voluntades, y poniéndose de pie en el Senado (histórico) exclamó, á grito herido, á hacer espantar las cornejas y lechuzas:

«Cuando se vaya á poner la piedra fundamental de esos almacenes, (grite el lector) el pueblo de Buenos Aires (mas alto) se levantará como un solo hombre (mas alto) y...

No hubo puerto, ni habrá, por muchos años. ¡Para lo que se necesita, en verdad habiendo carretillas,—la novedad de todos los viajeros!

Pues, señor; busquémosle por otro lado para desahogar el odio! El Ministro Avellaneda se presenta y le dice:

« Hagámosle frontis al Colegio Nacional, a la Universidad, y al Departamento de Obras Públicas —Sea—Y a la Universidad de Córdoba edificios?»

—*Quousque tandem!* Córdoba! siem-  
pre el doctor Velez acabarán por sublevar...  
ha leído el programa electoral de Baibienes el amigo del  
Porteño, que se queja de que los treinta millones se los  
sorbe Córdoba en Exposiciones, ferro-carriles, puentes de  
hierro por todas partes, y telégrafos DOBLES? Ya tienen  
Observatorio Astronómico, y ya oirá al «Eco» darle las  
gracias. Déle edificio, pues, a la Universidad.

Pero nos distraemos de la historia, y ponemos los pies  
a la cabeza. Habíase sacado Buenos Aires, el primer  
número de una lotería; y era seguro que iba a jugar la  
plata en cartuchos como Rosas ó como lo hace ahora con  
el capital del Banco en Penitenciarías y otras lindas zaran-  
dajas, y Sarmiento dijo, asegurámosle al *pueblo* esa platita;  
y empleémosla en edificios de escuelas. Presentó al Senado  
su proyecto, cuando el Porteño le sale a la parada, hace  
oposición en nombre del gobierno que tenía, dijo Riestra, a  
su nombre, destinados aquellos reales (que no eran suyos)  
para algo que no dijo; pero Sarmiento, Velez y tantos  
porteños de lo bueno, pusieron en juego la sin pelos, (qué  
bellos discursos son aquellos!) y se quedaron con la pichin-  
cha, y déle decretos, y funde escuelas, las de ambas Cate-  
drales, las veinte de la campaña, y déle bombo, y fiestas, y  
colocación de piedras fundamentales.

Ay, amigo Chanol! que tiempos eran aquellos!

Eso sí que era Patria y no la de ahora!

Pues señor no le pasa por el magín, quitar el corral y  
galpon que el porteño tenía delante de la casa hoy Rosada,  
entonces de todos ó de ningún color como él, como si los  
ministros extranjeros habían de venir a bajarse del pare-  
jero a la puerta?

Que se haga una pelusa con sotillos a manera inglesa,  
dijo; y el ex-ministro Costa, propuso acusar al Presidente,  
por este despilfarro (consta de las sesiones); el sibarita, el  
jardinero Costa que toma las llaves de las puertas con el  
faldon de la levita para que sus blancas manos no pier-  
dan su suavidad y frescura!

son, decían los arqueólogos, de don Marcos Paz, aquellos de Derqui, etc., etc. Todo se repasó y remendó.

Al Porteño nada de esto le había molestado, ocupada su mente en asuntos de «eminencia nacional», como decía Rosas.

Fastidiado de tanta contrariedad, y como el Parto que huyendo dispara la última flecha, les he de dejar, dijo, á las señoras, ya que los hombres son tan reacios, un Parque como tantos que he visto, á fin de que se distraigan de los malos ratos que les dan sus maridos ó sus criados. ¡Ira de Dios! Todavía resuenan en los oídos las elocuentes palabras del Senador por Buenos Aires, y el informe científico del médico de cabecera. Dotar á la rica Buenos Aires de un Parque! decía el uno, los provincianos! Llevar al matadero al pueblo ilustrado, en esos terrenos infectos agregaba el otro! Gracias al doctor Wilde hubo Parque, y hermoso. Pero se le llamó la Avenida de las Escobas por «La Nacion» al desierto y abandonado Parque, tanto que en las provincias están todavía creyendo que no existe; y las damas....! Ingratas! Se abstuvieron un año en frecuentarlo, nada mas que para que la venganza de Sarmiento no quedase consumada.

Como él que no lo vé nunca, ni lee «La Nacion»! (ojos que no ven, es su axioma); y sin embargo como sus amigos suicidas, su viejo amigo Guerrico se hizo conducir moribundo para ver el Parque y gozarse en él, antes de espirar. Este voto compensó al autor de tanto menosprecio.

Y que hacía el Porteño mientras tanto!

Oh! él no se ocupa de esas fruslerías. Su oficio es salvar la patria de la paz, y de los gobiernos electores, como Baibiene su asociado. Se le había puesto entre ceja y ceja que el Presidente y no Alsina, ni don Mariano Acosta, ni tantos otros porteños, hacían fraudes en las elecciones de Buenos Aires, sino que era el Presidente que no conoce ni á un Juez de Paz de Las Conchas, ni un Comandante de Lobos; cuando de repente, burundum! los ex-orientales Rivas, Borjes, Arredondo, los mas cerrados porteños, declaran que el «Porteño» (pur sang) porque aquellos otros son



misturados, ha resuelto que los porteños lean un libro que para mejor pensarlo dará en Montevideo, á la faz de las naciones y del mundo entero. Buenos Aires como en toda tierra de garbanzos de remate, y que los remingtons que había en el momento eran la carabina de Ambrosio.

Pero Sarmiento se metió en un cuerno y en el otro, mientras, dicen, que se había formado el mitrista, y leyendo el otro día un papel supimos en plena conciliación, y él había venido a la fiesta.

Quedóse meditando, sobre las miserias humanas iba á dar al traste con la humanidad entera y se desahogaba, cuando leyó este consejo y orden que le mandaba el «objetivo» con santo y seña.

«El respeto mútuo debe predominar, bien que  
« EN CUANDO CONVENGA mantener en los justos la  
« que nada respetan» oír es obedecer mi Ger  
*cuando en cuando* será servido á *pedir de boca*.

A ÚLTIMA HORA — Al cerrar nuestras columnas nos traen tomados con unas pinzas, por no tocarlo, este del argentino pueblo del número sábado:

« Nuestro colega *El Porteño* es otro que ha tocado una dificultad oscura,—nada menos que el móvil de un delirio furioso; es verdad que á ello estaba obligado hasta por su nombre mismo.

Por lo visto *bisogna, di liquore, bisogna di liquore*. El de cuando en cuando sigue. Basta, basta, basta, señor Basilio. En qué manos ha caído la causa! en las del Porteño!

---

Continuaremos descargando nuestro odio contra Buenos Aires, con la narración sin orden de los hechos que lo comprueban.

No seguiremos orden de fechas, pues no es historia la que escribimos, sino reminiscencias.

Había un pobre rancho de Museo, y escribió á Europa al ilustre naturalista Burmeister mostrándole un campo vasto á sus estudios; y hoy el Museo de Buenos Aires es el mas célebre del mundo por sus riquezas paleontológicas. Un

y gloria en los reinados del cielo, colocan hoy muy alto a Buenos Aires y a la República en el mundo científico.

A lo ancho y largo de la embocadura del río se extiende el Delta del Plata, llamado las islas del Paraná. De un desierto que eran, Sarmiento por su solo esfuerzo y gastando mucho dinero, ha hecho la morada de seis a ocho mil habitantes, que fueran ricos si la producción en frutas, leña, etc., no excediese a la demanda, no obstante la exportación hasta Río Janeiro.

Nada dirá de las obras públicas que aunque nacionales, sirven exclusivamente a Buenos Aires, porque esas pertenecen a la legislación tales como Casa de Correos, Capitanía del Puerto, Arsenal de Zárate; y en instituciones como la Escuela Náutica y la Militar, que no entraron nunca en el programa de otros Generales, tan valientes que no necesitan que el ejército argentino sea instruido, ahora que la guerra gracias a las armas de precisión y progresos de la balística, ha hecho de poco momento el valor personal inútil, donde la ciencia no lo dirija, y sin Sarmiento y Gaiña, habríamos de habernos encontrado mal parados, ante un ejército extranjero.

Nuestro ejército era para motines y guerra civil, y para ello no se necesita sino una tacuara, ó un fusil de cualquiera mena, ó de todas a un tiempo, como era nuestro armamento bartolino. Hoy tenemos pasablemente remington, cañones de costa y de playa, maquinarias, etc., con encorazados, torpedos, y otros medios de pedir que nos escuchen por lo menos ó no nos lleven por delante.

Ni hablará tampoco de las ideas nuevas que se irradian, y se las ve ejecutadas por otros, pero cuyo tronco se descubre desde luego. Pero hay un hecho creado, preparado de largo tiempo y que hace hoy la fuerza de Buenos Aires mas que de la Nación. Cada extranjero que de veinte años acá se ha establecido en el país, y se siente feliz, ignora que hace treinta hubo un argentino que hizo de la inmigración su objetivo como base del desarrollo; y nada, antes ni después, se ha escrito sobre este punto, que no

haya sido reunido, coleccionado, explicado por hasta producir el hecho único en la América: una corriente poderosa de inmigración igual a Estados Unidos, que continúa como un raudal por El Brasil, el Perú, Venezuela se han puesto en marcha por irradiación después. Su emblema de guerra, Rosas, según se ve en sus estampas, libros y impresos y difundidos á sus espensas, era INMIGRACION DE LOS RÍOS — CONSTITUCION. Bueno, el Porteño *pur-sang* se reserve la mejor parte, y malo que le dejen al que no nació *de pis*, algún consuelo.

No es que se queja de que nada le hayan dado, habríale en ello ingratitud. No quiso ser Representante, fué Municipal, Senador, Jefe del Departamento de las Salinas, Ministro de D. Bartolo (para quien son los bocados) Jefe de Estado Mayor de un ejército que así lo llaman á tiempo, tan bien organizado que es Urquiza que triunfa en Cepeda, Jefe de la línea de defensa, que no defendió á nadie, ni la latura de deponer al gobierno de Alsina, no la protesta de Sarmiento, y los once confesores recuerda con el nombre de ocho de Noviembre Director General de Escuelas que solo dirigió contra expoliaciones, retenciones y despojos!

Recordando esto para memoria de los porteños hoy, cosa un poco sin sentido en el diccionario constitucional de los pueblos civilizados, terminamos las dos hazañas mas grandes que haya realizado. Había por su sola influencia abolido el pasaporte donde en una sesión del Congreso y sin discusión el proyecto de Jotabeche, tomando de Sarmiento los artículos escritos: «Queda abolido el pasaporte. quese. En Buenos Aires le costó batalla mas de lo que el ferro-carril del Norte, la de

#### LOS POSTES

Pero la duodécima hazaña de Hércules se queda enana, al lado de aquella del Cid Campeador arrancarles á los viejos porteños sus invetera-

quedan muchos por desgracia en la prensa y en la Pampa. ¡Como fué de fulgurante el grito de exterminio de Sarmiento, que van repitiendo todavía los ecos de los Andes: ¡muerau los postes porteños! porque ya no los había en el mundo, ni aun en las provincias tan atrasadas en otros puntos: gobiernos *de hecho*, *electores*, etc., etc. ¡Qué San Bartelemy, ni que berejena! (no aludimos á don Bartolo, esto es otra cosa). Aquí no escapó nadie. Es hoy una raza extinta, cuyos restos recomendamos á la Sociedad Antropológica americana, argentina y porteña, que dirigen los señores Lopez y Moreno, porque antropófagos se mostraron entonces los porteños contra los postes. Peor que eso, inquisidores como el «Eco de Córdoba», verdaderos descendientes de Torquemada, pues los entregaron á las llamas con feroz alegría.

#### ¡PAZ Á SUS CENIZAS!

*«Par des injustes clameurs ces braves outragés,  
À se justifier n'ont pas voulu descendre.»*

Fáltales, empero, un Homero que cante aquella jornada, mas tostada que la de Sierra Chica ó la de Sierra Morena. Recordaremos solo las Efemérides.

Ábrese la campaña contra los postes, al son de clarines de los heraldos de Sarmiento. Se les denuncia, no de vagos, porque es justicia que se les debe, nunca se movió ningún poste de su puesto, sino de estar mirando todo lo que pasa por la calle, siendo sospechados de haber ejercido el oficio de espías y delatores, durante la tiranía de Rosas que los consideraba parte y muestra de su política. En prueba se alegaba que no había postes mas gordos, mas firmes, mas alineados y cuadrados que los de la casa de Gobierno mismo. Los médicos los acusaron de varias hernias producidas por los encontones de los que no siendo porteños, pretendían llevárselos por delante, como piensan los extranjeros hacer con los hijos del país. Una criada mal

criada depuso que al dar paso la niña á un poste y la pared, como era necesario de torno, el caballero le había dado un beso. La niña al caballero, de lo que no estaba jamás recordaban, (no los besos por cierto incapaces), sino que cuando usaban peñascos de ancho (histórico), no habiendo el pasaje de una en la vereda de los Lavallatas de ancho), si se encontraban dos rivales estarse mirando de hito en hito cinco segundos describían la vuelta giratoria para no tomarnos, y podían á mansalva descubrir cuán capa de soliman que emblanquecía sus hellos haciendo así capital político para la luctuosa.

Mire usted á quien! Propusieronle concilio, debajo los postes! Dividióse la inclita servadores ó rosines y liberales ó jacobinos momento una facción *juste-milieu*, que aconsegua los hasta la mitad; apoyaron los médicos (entonces no había nacido el doctor Wilde) presintiendo que habrían mas tibias rotas que si hubiera pasado en la Cámara el proyecto famoso de *ambos rechazos*!

El partido conservador tuvo su Guizot, su Frías, en el historiador Dominguez. Consultadas, decía, crónicas y edictos del Cabildo, sosteniendo que los Postes eran anteriores á la ciudad, como aquel otro que pretendía que la Providencia en su infinita bondad, había puesto un río al lado de cada ciudad para que bebiesen agua sin ir mas lejos. Demostróse el error cronológico que tomaba el efecto por la causa, y la causa por el efecto á un tiempo y abandonaron este terreno. Atrincheráronse en seguida en la hipótesis que se habían puesto los Postes (hallándoles relaciones etimológicas entre *postes* y *puestos*, oh! gramáticos!) para guardar las veredas contra los caballos que conducen las carretas: «anacronismo! les gritaron los adversarios, las carretas de la campaña venían antes tiradas por tardos bueyes. Al contrario solían tomarse de una asta en el poste é interrumpían el progreso.

—Yo hablo de carretillas y carruajes».

—Los postes son anteriores á estos vehiculos, pues en

pretendia que cuando decimos que el Sol sale por Antequera, se alude al canal de este nombre, que hay en la isla al Este de Buenos Aires. Rosas, el sostenedor de esa teoría, mandó conservar los Postes por decretos policiales y reponer los rotos en la época del blanqueo.

Ya parecía que nadie tomase la palabra, lo que era señal de que todo iba á acabar en nada, á usanza parlamentaria, «muchos ruidos y pocas nueces», ó segun la traduccion americana, «muchas guías y zapallos..... nada», cuando un revolucionario de aquellos buenos tiempos, en lugar de pasar á la vereda de enfrente á cortar los Postes al adversario conservador, como ahora se estila en materia de fraudes y gobiernos electores, toma la heroica resolucion de cortar él mismo sus propios Postes. El heroismo es contagioso, como el bostezar, ó el reir, Sarmiento lo ha dicho. A una cuadra mas lejos, se abre otra brecha de diez varas y de distancia en distancia se divisan varias soluciones de continuidad, el desmonte sigue, las hachas fulguran en el aire y sus tremendos cadenciosos golpes conmueven los corazones empedernidos de los obstinados conservadores.

*Ataque decisivo.* El gobierno de don Pastor Obligado estaba

en contra de est  
o de Rosas, no  
como otros.  
; fué á reco  
es de entrad  
e, y ambos da  
uelo.

La cosa de no  
recia milagr  
ear otro de a  
an impreso á  
orror al cami  
is explotó há  
s fueron caye  
an sido crue  
pueros!

aldicion! exc  
cedido á los  
arlo, otras ide

mandó acuartelarse la Guardia Nacional, se decretaron  
nos arrestos preventivos de sospechosos. Pero en lugar  
ibir, las onzas bajaron en el Canvatí, debiendo suceder  
ontrario si fuese aquello síntoma de revolucion. Las  
es suspiraron, la Patria estaba salvada, sin mayor  
amamiento de sangre, que según buenos autores, es  
o de *cuando en cuando*.....! Personas hubo, que cami  
n la cuadra de la casa de Gobierno y volvian á andarla  
egreso, para ver si faltando los Postes se podría andar  
baston y sin apoyarse á la muralla; y observaron con  
ite que trás de dos ó tres pasos vacilantes y con exten  
os brazos á los lados, en prevision de una caída, un  
ño de entonces podía marchar sin Postes, ni mas ni  
os que cualquier otro bípedo extranjero, acostumbrado  
e la infancia á marchar sin andaderas.

n pueblo feliz! con qué miradas de gratitud y de ternura  
ban á su libertador Sarmiento durante esos ocho días,  
rviceio prestado á su país! Hoy lo han olvidado!

ostracismo! Cuando ya no quedaban Postes, raros y  
echo en trecho, como se usaban los dientes en cierta  
, antes de la invencion del dentista, la Municipalidad  
etó la supresion por completo de los que quedaban,

ue trecho en trecho, que lo acusa y denuncia a la posteridad diciéndole, con la voz sin sonido de Banco y de los Bancos y de los Postes: «Fra-tri-ci-dad como en el Duque de Vico: «ven y con nosotros baja, que ya va siendo tiempo!»

Y Legislaturas, Fiscales, Gobernadores, Bartolinos, y tuti quanti, le vienen empujando á la *subee*.

### HUMILDE Y RESPETUOSA PETICION

QUE LOS VECINOS DE BUENOS AIRES HACEN Á LA ACTUAL  
HONORABLE LEGISLATURA

(*El Nacional*, Junio 22 de 1878.)

A fin de que el ciudadano D. F. Sarmiento sea reintegrado porteño, como nació y se creó, protestando una, dos y tres veces, contra los que quisieran forzarlo á ser sanjuanino.

Honorable señor:

Los abajo firmados, usando del sagrado derecho de petición que la Constitución nos otorga, y á usansa correntina, declaramos ante la provincia entera, ante la República, ante el mundo, no proceder de malicia, ni falsificar firmas; nos presentamos ante V. H. y á una voz decimos los diez mil abajo firmados, que el benemérito porteño D. F. Sarmiento,



en territorio de Buenos Aires, con mas titulo  
ron en Patagones, y se  
a Oriental con ánimo de  
rir la ciudadanía norte-s  
co-comporteño Sarmient  
(estampado de algodón  
gobierno de esta provinc  
Fe, Corrientes, Entre R  
en de Buenos Aires de  
aya acta de Independen  
rilátero.

astro patrocinado, lejos c  
que constituyeron mas t  
na y mil veces, y cuanta  
nes á los unos, y de sat  
, civiles ó militares, durar  
so ni tregua, por no con  
ente de Buenos Aires, su  
sta que escapando cien veces de las manos de la  
provechando de un momento de distraccion de  
igos, que habían dejado abierta la puerta de la  
lado de Caseros, se les escurrió callandito y se  
enos Aires, donde es tradicion que fué recibido  
azos abiertos, por sus parientes porteños, que lo  
unicipal, Legislador y aun Maestro de Escuela;  
eba que era «buen servidor», como decía Rosas,  
der algo, por la regla de aquel portugues que  
de Napoleon fuese cosa, desde que el Rey no  
solicitado venir á Lisboa para hacerlo Jefe de

sucedido, H. Señor, que habiendo estado ausente  
por habérselo prestado á la Nacion, con cargo de  
, y vuéltoselo á tomar para hacerlo Presidente ó  
n del Congreso, como él decía, la generacion pre-  
erá la esperanza de la patria ahora veinte años,  
e, ¡no da esperanza!) olvidando las tradiciones  
yores, le desconoce y le niega toda *porteñería*, ni  
il y ficticia, y mucho menos la acomodaticia, que  
fuerza de las cosas», le imponga.  
ho de gentes, las leyes naturales, y las constitu-

con la musiquita á otra parte.

Porque en San Juan son tambien celosos de sus prerogativas y derechos, no habiendo consentido que un cualquiera como Laprida, Carril, Rawson, Rojo, Sarmiento, etc., etc., hagan sombra á aquella democracia ecualitaria que pasa el mismo nivel por todas las cabezas, como Buenos Aires lo hizo con Saavedra, San Martin, Rivadavia, y tantos otros!— Pero Sarmiento no es como otros, como el General César Díaz, ó el General Pacheco y Obes, que renegaron su porteñismo, nativo ó alguno otro sin nombre, que cual Coloso de Rodas tiene un pie de este lado y el otro del opuesto y que cuando suena la atambora, un palillo golpea allá y el otro aquí.

Baste y sobre lo dicho, H. Señor, para que la justificacion de V. H. declare al ciudadano don D. F. Sarmiento, no solo aporteñado, como los afrancesados de España (librenos Dios de ellos) ni porteñante, en lenguaje inquisitorial, sino *porteño* de este puerto de Santa María, porque puertos hay por todas partes, aunque sin *porteños*, por ser artículo escaso en el mundo y muy demandado en plaza, á causa de ser indispensable para ser Gobernador de la Provincia, y no daña nada para Vice-presidente, siendo nuestro ánimo recomen-

á los electores, y á punta de  
lugar en derecho, para sucesor  
ncia despues del doctor Tejedor.  
bierno de un hombre con sentido  
e forma viéndonos á unos y oti  
ro que ha visto el mundo por el  
ia, divisado y trepado montañ  
. Oh! porteños, firmad firmad  
etc.

(.

## LA MATRACA

PERIODISMO ARGENT

(El

señor, hemos de hablar de «l  
es parezca á nuestros lectores, n  
nal. El médico no tiene asco á los insectos inmundos  
fean la creacion, á las *ténias* horribles que se alojan en  
atrafias del hombre, y lo van consumiendo lentamente.  
a examen, la ciencia ha sacado principios maravillo-  
ue vienen á explicar los fenómenos de la biología. Una  
, por ejemplo, es una série, coordinada en cinta, de  
ales casi perfectos, con vida propia y colectiva en cada  
; de manera que quedando uno, al extraerla del cuerpo,  
núa la reproduccion de anillos, y de cabezas con gar-  
para agarrarse á una entraña y de trompa chupadora,  
sa para alimentarse. Los árboles son *ténias* en su  
lizacion: cada brote es un anillo nuevo de la *ténia*: el  
ore es una *ténia*, pues cada partícula de su organismo  
vida propia, se renueva, se suple; y solo la sangre, la  
la cerebral y los nervios, reunen y mantienen en  
conjunto estos millones de millones de celdillas vi-  
es.

el Estado, la Nacion y los individuos.

alicemos, pues, *La Matraca*, la *ténia* que se nos ha  
lo á las entrañas. Veámos los principios de la biolo-  
rgentina de la prensa.

*Standard* ha demostrado alguna vez, que hay mas periód-

Semanales religiosos.....	4000
Id. de ciencias, profesiones, artes, agricultura.	1600
Diarios políticos.....	400

Toca, pues, un diario político, y aunque á veces impolítico, notanto como los nuestros, á cada cien mil habitantes. Supongamos que sean mil los diarios políticos, toca leer uno á cada cuarenta mil, porque las mujeres leen con el mismo provecho; pero si deducimos mujeres y niños, toca un diario á cada veinte mil habitantes, en la suposición gratuita de existir mil y no 400. Con quinientos que fueran son á cuarenta mil.

Vamos á la Provincia de Buenos Aires. Tiene medio millón de habitantes y cincuenta periódicos en Ciudad y Campaña, que se distribuyen así:

Religiosos.....	2
De artes, agricultura, farmacia.....	6
De todo y otras cosas mas.....	2
De política y de impolítica en Ciudad y Campaña.	40

amos que solo hay veinte en la  
nores que gritan en la cuna, (el d  
que ya fuma. Los habitantes de  
censo, son 177.000 con mujeres y  
os, la mitad 88 500: extranjeros que  
neuos políticos posible, pues no s  
danos—44.250. Toca, pues, á los  
dos mil doscientos lectores. Si di  
idos ó legibles á diez, tócales á cua  
ara votar; pero como no hemos de  
leer, y los que sabiendo no leen, ve  
tres mil lectores para cada diar  
los Estados Unidos.

á, la cifra es abultada, por lo que s  
los diarios que no pasa de dos, ti  
es los mas acreditados, mientras  
00; *El Tribune* cincuenta mil en Nuev  
rcion, en otros Estados.

á, pues, demostrado, que el puebl  
de Buenos Aires, es el pueblo mas espantosamente  
política en ambos mundos, y si se ha introducido  
la imprenta, *El Eco de Córdoba*, irá leerle á Santo  
sus milagros en Jachal, cosa que obligará al buen  
estudiar la geografía de la América, que aun no se  
scubierto en su tiempo. Algunos de nuestros lec-  
ceces saben por Beranger, como le pareció extraño  
*Dieu*, cuando supo que le llamaban en la tierra el  
os Ejércitos,

*Je veux bien que le diable m'emporte,  
Si j'ai jamais commandé une cohorte!*

amos á nuestro cuento. El diario político es, pues,  
diario del pueblo de la margen del Plata; es su  
o al despertar, y su cena al acostarse. Ahí está su  
electual, la salsa de su apetito, el manjar de su  
y el agua de su sed.

oh, los peros siempre! Es que no todos los estóma-  
n el mismo alimento, y entonces es preciso condi-  
os al paladar de cada uno.

*gente ordinaria*: craso, injurioso, con apodos, como

ó una juventud eternamente «la esperanza de la Patria,»  
oh! entonces batalla ganada en toda la línea, ¿qué cabeza

siste á estas baterías? La toga  
 irilidad del pueblo correntino» dice  
 en tacuaras, moneda que no con  
 delanteros de la carreta.

miles de diarios, y con cuantos no  
 ntan para saciar su voracidad! *La*  
*rtad*, *El Porteño*, al gusto de cada c  
 diversos dialectos, y alabando todo  
 ligno de alabanza, y lo que es libe  
 soldados y cartucheros y porsup  
 te pueden dar libertad á algun  
 el aire, *El Pueblo*. Vayan contando  
 ronas. Cuando los monasterios er  
 las colonias, los locutorios de los  
 intiago de Chile, era la gacetilla di  
 de las habladurías, crónica de  
 ida noche, y el dice, y el se dice,  
 al comienzo de historias, modas,

orejas ardían, en aquellas ciud  
 as sin duda en Córdoba y la nuestra. Cuando  
 tos hubieron desaparecido, y la prensa entrado  
 posesion de sus derechos, ya no se dice: dicen  
 , sino la matraca dice en todas sus letras *El Por-*  
 in artículo *La Pampa* de hoy está terrible con-  
 ento; y la cotorrón, como la beata antigua,  
 uliza de tanto escándalo porque la una es la ma-  
 a de la otra, sin mas diferencia que la beata es  
 ciencia católica ó puritana del cristianismo, y la  
 i inválido de la lucha por la existencia. Habrá  
 ecoz en todos tiempos, para hacerle saborear la  
 so insipida!

llitas curiosas y malignas...!

ngual

iracionales. Se va creando con dificultad y exten-  
 poco á poco, una familia de diarios un tantico  
 entuados, alguno que no es ya sal ni agua, otros  
 dejando con disimulo las flores de retórica, los  
 pintones y no maduros del todo, y que aluden á  
 las túnicas y las espadas, con cierta reserva. Ya  
 van disminuyendo los lectores, como las cifras  
 o, desde sesenta años de edad para arriba.

cuestion corrientes! Pero no así como lo querrian los tiranos, conforme al sentido comun, y «la fuerza de las cosas» sino conforme á las teorías de la mas raspada, pulida y refinada perfectibilidad humana, segun lo aconsejan Voltaire, Rousseau, Raynal, Mably en sus inmortales paradojas; y todos los otros autores que hablan de gobiernos electores, y otras sonseras!

Llegados á esta altura, hé aquí que *La Tribuna* larga un cohete, como anuncio de boletin, y el público presta oído, y á poco aparece *El Nacional*, engalanado con nombres que despiertan viejas y adormidas simpatías; y entónces, vése oh prodigio! que durante estos años de licencia periodística, el gusto público se ha estado depurando, robusteciéndose el criterio, despertándose el sentimiento moral, y extendiéndose por gran parte de la sociedad, de manera de no contar ya por capas sociales ni edades, sino que abraza una parte grande de la sociedad.

Echábase de menos hacía tiempo un poco de gusto literario, y tenían hastiados á millares, los adjetivos, las figuras de retórica gastadas, los vestidos alquilados de



farsantes; y  
n pamplinas  
to pretéritas  
de *El Nacional*  
que oían sor  
lo Arcos de  
n, como en  
los jóvenes  
os, con esos  
su ánimo; e  
ara embria  
fuertes. A  
rado de alco  
nte de quer  
, todo es lo  
ta de miel c  
o sediento d  
ta de dulce  
sa, y las moscas acudieron de todas partes á apu-  
éctar preparado inopinadamente para sus pala-

do que hubo festin para todos; las gentes de buen  
en gusto, y sanos principios en artículos sazonados  
te de escribir y revelando la facultad de pensar.  
te menuda, la canalla literaria, acudió de todas  
alimentar su ponzoña en la mancha de tinta.  
ndores de los Andes (*genus vultur*) se ciernen en  
ras celestes, girando en torno, y guardando dis-  
anos de otros, de manera de abrazar un valle  
i uno descubre presa, un animal muerto, se lanza  
io hácia tierra, vuela el mas próximo á su alrede-  
dirijen de todos lados al punto señalado. Vénlo los  
ios, y en media hora están centenares de cuervos  
, como improvisados en torno de la víctima.  
mos la llegada del Dr. Cagarriego!

**Este testimonio viéne nos de quien viene, e ualquiera que**

sea el uso que del hecho se haga, y lo aproveche para restablecer una verdad, que convicciones

segurado muchas veces y en diferentes países, cargado el señor Sarmiento en Chile poner en práctica sus ideas sobre educación a treinta y seis años, cuando absorbidos los pueblos por la guerra civil ó dominados por hombres de violencia, no solo nadie se ocupaba de que nadie sabía como sistematizarla, creyendo que la Normal de esta América, y en el Congreso que se tuvo en la Exposición de Filadelfia, cuando él estuvo, añadió, y de los Estados Unidos, que en un país como Chile, entónces apenas salido de la barbarie, era preciso repicar y andar en la vía de educación y Sarmiento enseñaba los métodos de lectura, y preparaba los libros para leer los niños.

A propósito de métodos de lectura, el uso que Sarmiento entonces, es, puede decirse que no lo, pues ni el pueblo ni el gobierno consiguieron que se ó sustituya por otro; y hace dos años, he visto la quinta edición de ciento sesenta mil ejemplares, cuando habían venido antes de edición de setenta mil á los señores Appleton, corrigiendo una sílaba del original.

é entónces en efecto que adoptó á las escuelas el método usado en otros países *La conciencia* con ideas elementales religiosas; y en las escuelas mas aventajadas, *La vida de Jesús*, que hasta ahora no ha sido puesta al alcance de cristianos de todas las edades; persuadido como estaba entonces, y leyendo á la vez á la de Vallon, y lo indica la ley que establece que esta debe ser religiosa, aunque respetando la libertad de conciencia, las diferencias de cultos que existen entre los niños.

Pocas veces ha sido atacado Sarmiento, por lo que decimos los demagogos del ultramontanismo, fingidos amigos para dar rienda suelta á sus odios de ambición política, que predicán los milagros de Santo Domingo hecho con las chorreras de sebo de candil, y apuran el diccionario de los dicterios, como grumete, lacayo, asesino, sobre



próceres del Congreso de Tucumán, Lavalle, Paz, San Martín, Urquiza, entinos. TRAGALA TRAGALA.

## LAS CUENTAS DEL GRAN C

(TOMADAS DEL LIBRO M.

(El Na

ue esta frase legendaria n  
onquistador de Nápoles, si  
ano, hecha el tema de un  
que de la leyenda pasó á  
vamos á traerla otra vez  
justificación á un otro Gon  
nunca hizo.

se le cobran á un deudor :  
cios del Arsenal.

arque 3 de Febrero.

ronel.

eneral.

onador.

rector de Escuelas.

que el Gobierno de Bue  
s.

que el General Urquiza

abar con toda esta lista,  
un deudor moroso del Ba  
r el último cargo, que el  
s jefes y ciudadanos agrac  
no la suya, y ese es el ú  
ra, porque al ofrecerle al  
dijo: «que él combatía c  
como los conquistadores.  
lo Ministro á los Estados U  
ederacion, el señor Riestra  
orce mil fuertes, de hor  
iento, que no quiso acepta  
ando cierta resolución. (

¡Pulperos de escritos y de artículos al menudeo! Vosotros que manejaís tipos y cobraís cien mil pesos por un triste *pido y suplico*, vosotros que habeis hecho pagar á la Nacion hasta los suspiros que no exhaláron las viudas de la Independencia, en provecho propio, sacad esta cuenta:

Por redaccion de los dos periódicos argentinos en Chile <i>La Crónica</i> , y <i>Sud América</i> , tres años, sin subscriptores en ninguna parte, y sin envío por el correo, por ser prohibidos, pagando el pasaje á todas las Provincias, incluso las secretarías de Rosas, mil artículos á.....?	\$ 000.000
Por <i>Facundo</i> , para explicar las causas de la lucha.....	000.000
Viajes para estudiar el sistema federal y emigracion.....	000.000
Por <i>Recuerdos de Provincia</i> para quitarse un poco el barro de las calumnias oficiales (véase prólogo).....	000.000
Por el <i>Ejército Grande</i> , á fin de defender á Buenos Aires contra la ilusion de las Provincias.....	000.000
Por comentarios de la Constitucion.....	00.000
Por las escuelas en los Estados Unidos, para propagarlas en la R.....	00.000

Por *Ambas Américas* para el Golfo de Méjico  
 Por la vida de Lincoln para disipar er  
 constitucionales.....  
 Por *Panfletos*, Memoria al Instituto Histórico  
 Francia. Silvicultura, árboles y escuelas  
 Buenos Aires.....  
 Hombres y cosas de San Juan. El ciento  
 madre en artículos, cartas, peticiones, p  
 mas, boletines... todo gratis.....  
 En seguida toma todo esto junto, y cuentan  
 millon de signos empleados, papel, á quí  
 tos ejemplares no mas, tirada, tinta, etc..  
 Descargad del sueldo de Senador y del Dir  
 de Escuelas, y pagaos lo del Arsenal, el Pa  
 el grado de Teniente Coronel *veinte y siete*  
 dadme el pico, cobrando comision de ha  
 robado la mitad.....  
 Suma tuti.....

Nada, mas nada, dá nada, y me llevo nada.

Error! *da no es porteño!* Mientras que el otro no solo es porteño, sino secretario perpetuo de la academia de cinismos, donde Costa y tantos otros han aprendido á reirse del género humano.

*Sistema de reparticion.*

Era preciso introducir el «Facundo» en San Juan á cordillera cerrada. «Doctor, necesito que me escriba una carta para don Aman Rawson dirigiéndole este cajon de medicinas. Póngale algo hediondo para que no lo abran en el Resguardo de Uspallata—Azafétida—Bueno. La carta decía así: Le remito á usted las medicinas pedidas, es lo mas fresco que se encuentra en la farmacia. En cuanto al tratamiento de la *coqueluche*, de que me pide las últimas observaciones, diré á usted, que...y seguía una tirada, como si fuera junta de médicos.

Llega el cajon á San Juan, calóse las gafas don Aman; abre, lee, vuelve á leer el título; no hay duda, es á él dirigida.

«Señor don Aman Rawson—Mi estimado señor:»—Veamos el cajon. Primero; azafétida, secundum, libros, Civi-

de clasificarlas en historia contemporánea, costumbres y tradiciones de raza, revueltas, guerra civil de cuarenta años en South América. Resultado de viajes, reminiscencias y contacto con los mas notables personajes de su época, en su país presente y pasado, y en Chile, Perú, Estados Unidos y Francia, etc., etc., si no lo hubiesen descorazonado, no obstante la virilidad de su alma, eternamente juvenil, y recibido, en cambio de cuanto bien quiso é intentó, y realizó en efecto. Y aun de eso prescindiera, como lo ha sobrellevado, si hubiera cien lectores en esta bendita tierra, fuera del Club Nacionalista, donde está la juventud ilustrada por las caricaturas y los diarios que ellos solos saben escribir, haciendo justicia al mérito del sin par en todos los ramos de todos los oficios coloniales de todas las colonias, de todos los descendientes de todos los pueblos ignorantes.

#### RESÚMEN

El único escritor actual que nació al fin de la colonia y comienzo de la Independencia, entre la navegacion á vela y la generalizacion del vapor—abrazando en su exis-



tencia toda la guerra civil—Rosas, Urquiza y e. Constituciones—el vínculo entre el pasado y e entre las provincias y Buenos Aires—entre esta y las otras de Sud-América.

Entre *South and North* América!

Entre ambos mundos, por sus viajes, escrit lenguas, y contacto y comercio con los hombr excepto Bismark, Molke y otros.

El que repita, pues, en adelante, que Sarm cinco ó seis salarios del Gobierno nacional, dos únicos mencionados de dos provincias, es que inventa cuentos de tramposos, y de dete dineros públicos, que sería fácil nombrar.

### REVOLUCIONES EN SAN JUAN

(*El Nacional*, Junio

DURANTE SESENTA Y SIETE AÑOS DE INDEPENDENCIA  
Y CONSTITUCIONES LIBERALES Y OTRAS

---

No hemos de usar del bien ajeno, para nuestros, sin decirle con su permiso al autor de la-

GRAN GUÍA GENERAL COMERCIAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA,  
AGRICULTURA, ADMINISTRACION, ETC., PARA LOS AÑOS 78 Y 79 POR DON

Este libro vemos que ha costado un prodigio de recoleccion de datos que no estaban escritos parte, ó en tantas que mas valiera no lo estuviera de guía á todo el que quiera saber quie donde está la casa de comercio, fabrica, zapateria cualquiera que sea la industria ó profesion de aquí *et in altri siti* de la República, con el per administraciones de las provincias, y la gaceta, amen de obispos, canónigos y curas, á la religion concierne. ¿Qué buscará el negociante industrial que no encuentre útil, á mano y por el diccionario enciclopédico de nombres, pues quedará con trece mapas de otras tantas provincias



todavía, con una serie de muertes de gobernadores, que ha llegado á imprimir una desviación en la conciencia pública. Cuando un gobernante desagrada á los seis meses de nombrado por la nación pública se expresa diciendo: á este lo ha matado y no falta quien lo oiga, y ejecute el decreto de su nación.

Sobre este fondo de sombras siniestras se destacan las que atenúan la reprobación. D. Ignacio de Urquiza, colaborador de San Martín para la reconquista del Perú, Dr. D. Narciso Laprida, Presidente del Congreso de la Independencia y Fr. Justo Santa María de Oro, constituyente y Obispo.

El Dr. D. Salvador María del Carril, Vice Presidente de la Confederación y el primer gobernante que dio la Constitución, pero al fin la Constitución. San Juan fue antes que Buenos Aires: — qué decimos — a República. Así anduvo ello!

D. Domingo Sarmiento Gobernador y después de la República.

General D. Nasario Benavides, tirano muy suyo, buen vecino, mientras no le tocaban al basto punto era intratable, como la Reina Elizabeth llevaba la ventaja de ser mala.

Los hombres grandes, pequeños ó menos grandes, vía de serlo, se miden allí por almudes. Los R. Rawson, Aberastain, Oro, Laspiur, Obispo Sarmiento etcétera, etcétera.

Ha sido invadida aquella Provincia cien veces por el Sud y del Oeste, y gracias á las querellas de los tirantes, ó no ser nunca bueno el gobernante con los invasores, por Quiroga, Brizuela, Chacho, los Saa, y otros mas, hasta que en 1863 tuvieron el primer gobierno; pero que no entendía de chicas, cuanto a la invasión, pronunciamiento se trataba; y lo invadió, le fué mal, y le sucedió aun una vez que por espíritu de conciliación llamamos.

Se producen uvas esquisitas y vinos detestables en todo lo que mete allí la mano el hombre, se son revolucionarios ó caudillos, se pone ágrío. Un señor Carafa y Cia., — italiano, ha jurado vindi-



Aquí tenemos que apelar á la guía del que nos flaquean las reminiscencias person. Durante los sesenta y siete años corridos d dependencia, tenemos *sesenta y un gobernado* en cuenta que uno solo de ellos, el Gener bernó diez y siete años, durante la dictadu tres años despues constitucionalmente ó tendremos que durante los cuarenta y siet tuvo San Juan:

*Sesenta gobernadores*

á cada uno de los cuales le toca:

*Nueve meses y doce días,*

no obstante que la ley concede, á cada u gobierno. Habrían bastado y sobrado co nadores y dos tercios de Gobernador, frace juaninos saben hacer en voíos de Legislati nadores siempre malos y perversos, com mitad para ser equitativos.

Segun otra cuenta y mas clara, sesen repartidos entre *cuarenta y siete años*, toca po nador á la benemérita Provincia y tresc seis milésimos de Gobernador—ya que el blo resueltamente pobre, laborioso y econo perdician los *furthings*.

Y el Ministro Montes de Oca llama heró de Corrientes! Protestamos contra califica Por que á cada eleccion levanta las tacu Dios, es verdad, que ha dotado á aquella vincia de tantos parques y arsenales, cua de tacuaras hay en la margen fangosa de río ó arroyo. Yo vería á Mitre, Tejedor ó ficar listas, ó hacer fraudes en Corrientes de un corte del tajante alfajor, tacuara a santiamen, enarbolado el cuchillo en la pi en cada encrucijada, prontos á derramar otros y economizar la suya en defensa c mas heróicas, del mas heróico de los p misioneros.

1820—( REVOLUCION DE MAYO ).

#### GOBERNADORES

Id — José Antonio Sanchez.  
1822—Coronel Urdininea.  
1824—Salvador María del Carril.  
1825—( Revolucion de Carita ).  
Id —Plácido Maradona.

- Id —José Navarro.
- 1826—José Antonio Sanchez.
- 1827—(Invasion de Facundo Quiroga desde los llanos de la Rioja.)  
Id —Coronel Manuel G. Quiroga.
- 1829—José María Echegaray.  
Id —(Revolucion contra el General Facundo Quiroga á consecuencia de la Tablada que le habia sido adversa).  
Id —Juan de Aguiar.
- 1831—Hipólito Pastoriza.  
Id —(Invasion del General Quiroga á Mendoza).
- 1831—José Tomás Albarracín.  
—Valentín Ruiz.  
—Coronel Martín Yanzon.  
—Victorino Ortega por delegacion durante la expedicion á la Patagonia.  
—José Luciano Fernandez (plebiscito).
- 1833—Coronel Nazario Benavides, por plebiscito durante la invasion electo despues.
- 1842—(Invasion del General Acha.)  
Id —(Batalla de Angaco.)  
Id —Coronel Anacleto Burgoa, de hecho.  
Id —General Benavides recupera el Gobierno.
- 1843—Timoteo Maradona desempeña el Gobierno por delegacion.
- 1852—Batalla de Caseros, caída de Rosas, y revolucion á Benavides por acuerdo de gobernadores de San Nicolas.  
Id —Zacarias A. Yanzel, interino.  
Id —General Nazario Benavides repuesto. (Varias revoluciones ocurrieron durante la continuacion del General Benavides.)
- 1853—Coronel Francisco D. Díaz, electo bajo el régimen de la Constitucion que fijó tres años como período gubernativo.
- 1856—Revolucion al Coronel Díaz.  
Id —Luis Riveros, interino.  
Id —Dr. Nicanor Molinas, interventor nacional.  
Id —Miguel Echegaray, delegado del interventor.
- 1857—Manuel José Gomez, electo.
- 1858—Muerte del General Benavides.  
Id —Dr. Santiago Derqui, interventor nacional—Prision y muerte del gobernador Gomez y su ministro Laspiur, etc.
- 1859—Coronel José Antonio Virasoro, delegado y electo despues.
- 1860—Muerte del Coronel Virasoro.  
Id —Francisco T. Coll, interino.  
Id —Dr. Antonino Aberastain, electo.
- 1861—Coronel Juan Sáa, interventor, primera batalla del Pochito, tain fuellado.  
Id —Filomeno Valenzuela, electo.  
Id —Revolucion á Venezuela.  
Id —Coronel Francisco D. Díaz, interino y electo despues.
- 1862—Batalla de Pavon é invasion del ejército de Buenos Aires.  
Id —Ruperto Godoy, interino.  
Id —Coronel Domingo F. Sarmiento, electo.
- 1864—Santiago Lloveras, interino por renuncia de Sarmiento.





## LAS CRITIQUILLAS MITRISTAS

ORDEN DEL DÍA 20

(El Nacion

Andan unos forjaditos, almibarados, donde se provee el partido... you know? Donde quiera que encuentre Vd. un n... ga Vd. nacionalista)—Perdon, diga un mitrista. Dejen á la nacion en paz que n... on Vds. ¡indígenas!

Donde quiera, decimos, que se encuentren ciones: Qué lástima! Descender de s... rse con un G... (Gusano?)

Hola! Con que es como caer del cielo á... n todo un Ex-Ministro, Ex-Interventor... ndil del partido, antes que se introdu... censa?

Y el ex-Presidente que se anda frotan... ara sacarse el Ex, no descendió tambie... r en compañía con Gutierrez?

Pero esta treta es vieja. Se la aplicarc... qué pérdida para la Patria!

—Que hay, preguntaban las gentes... uerto? (No se atreverían á decir lo har... Mas bien, que hubiese muerto! Con la... do en... *vous savez?* y haciendo una lige... algar, como para hacer un pito...

*Capiéco!* decía el auditor, y pasándole l... niendo ahora la mano ante la boca per... vaciaba al oído pausadamente: bo...rra... decir, digáselo á todo el mundo.

Ahora no dicen que está borracho el G... d. que estilo? Chavacano! y aquellas p... oídos castos!... um!

—Miren hijas mías, sin excluír á los tog... estilo, es preciso deciros, lo que decís... s, cuando toman un corta-plumas ó un... eden lastimarse: na na hijito.. tu..t

. que dispone al efecto.—Kier, Escalada, Villegas, Gonzá-  
z, Somellera, Ante mí—Miguel Estevez, Secretario.»

Razon por la que, para que salga á la ca-  
 via, le pondrán collar como al de Byron, qu  
*I am Byron's dog. Please, tell me, Sir, whose*

«La Nacion» ó «La Libertad» le respondi

Lo cierto es que el del editorial, le dec  
 posteriormente de atras del «Pueblo Arg  
 que andan matando los perros, lo del Got  
 cuando supo que habian fusilado un mazore  
 Aires:—¡Malo amigo! nos están fusilando!  
 le decía al G. de atrás: Esto no va bien,  
 de cariño: nos andan matando ya! no s  
 Como nosotros somos argentinos, y no p  
 buen fiscal que nos hará respetar!

Vea Vd. de lo que sirve alguna vez ser e  
 me tiene Vd. á los del pueblo y de la nac  
 de una porteñada, es decir de leyes provin  
 cias provinciales: y he aquí que el pueblo y  
 Pipelet, dicen: *ça ne me regarde pas!* Nosotros  
 nacional, como un par de lechuzas de los  
 Córdoba, que andan por aquí.

Cuando Buenos Aires venció en el sitio (C  
 bien,) y se esperaba por horas en cada Pro  
 vez, con una partida de ponchos azules port  
 recorría los cafés y tertulias en Mendoza,  
 an Urquizista. Nadie conocía tal variedad  
 ta política. Un perro habría sido mas fiel.  
 lesercion de Gutierrez nos hace temer ó e  
 nos qué, que en un año mas no se en  
 Buenos Aires, un politico porteño, ni un  
 aunque hayan porteños y porteñitas muy  
 verá, pues, preciso buscarlo con un cabo de

Ya vienen los programas de candidatur  
 no madura sino al calor mas tropical de la  
 ahí viene el interés porque Corrientes esté  
 Azcona. Todos somos nacionalistas, has  
 siempre lo ha sido.

De los demas nada se sabe, al meno  
 ninguno desprecia á las Provincias en  
 lecciones.



*Courrier*. Varios han sido suprimidos por la M y los que se creen arrastrados, es simplemente, y sus habituales ocupaci a merecido otras veces los encomi otras buenas cualidades que rescat.

esto que el *Courrier* halla buena expe es de otros diarios que el suyo, la e , verá en ello, una propension del p artarse con tan mal alimento. ¿E nfermedad, *Courrier*? No es orgánica primera vista. Acaso es endémic al sanas, que preparan estas pestilen *tre Duchéne* publicado en París, y da

emos nuestro programa actual al C los ánimos la idea de hacer revol de situaciones políticas. ¿No nos a *ourrier*?

ica de circunstancias es ésta. Toda v ino nos nombre, para vejarnos, burla como lo ha hecho impunemente le don Bartolomé Mitre y de su propi cibirán por represalia su merecido, olmada.

desvergüenza que un charlatan ser s ocasion) tenga un *groom*, para hac y los ofendidos tomen también su pag y no al empresario.

que de buena fe, y sin la reserva cuando á las andadas, prometan y á Sarmiento, no burlarlo, no noml puedan ser combatidas; ese día fe que tanto lo han agraviado por neg olítica, y como Sarmiento tiene la solo, mas que todos sus adversarios j uesta de aceptarla á ojos cerrados. de ello una prueba: En 1863 el señor cion una comparacion «como aquel e él pensaba, según el puesto que o nistro, etc.»



gislacion con jurado, cor  
pública para los delito  
despues las diversas en  
aquel sistema de legisl  
tir sus defectos. Por eje  
artículo para responder  
*compte rendu* de las se  
ar la acta íntegra y  
ódio, contra el Gobier

seguimos hasta hoy

de la caída del Imper  
on que la prensa debía  
da la Francia bajo Th  
tos de una reforma de  
los abusos que aun se  
echadas algunas cláusula  
nision de Dufaure Minis  
de Jules Simon quien c  
que dejar el Ministerio,  
ha acabado tan felizme  
, lo que era una concesic  
o, y una prenda de cor  
las restricciones antigu  
difamacion política, (*El*  
n de *colporter* los diarios;  
torizado el Senado rec  
bir las reformas.

n, pues, los medios que  
ara reprimir la injuria, y  
y al desprecio contra  
al Presidente, un ex-Min  
lo que no podemos inte  
e que la libertad consis  
ranjeros, rara vez nos a  
estruir esas preocupac  
el señor Sarmiento dese  
uanto tenga relacion cor  
ero que lleva la Franc





er era Teniente Coronel. U  
i menos.

*is de ser husar*, no se te dé  
lado de Rauch, cuando el  
taba, al arrimarle las nazar  
la á su montura, *has de ser l*  
e recordaba como Rauch l  
Y no era que diese de  
en tiempos no muy remotos  
. Bastábanle ciento, pero  
*has de ser husar!*

explotacion de la palabra t  
ro que no es mas que el ex-  
estamos dispuestos á creer  
rgentino que, en materia d  
la guerra, de ordenanzas r  
la teoría y la práctica de  
utierrez. Mezcla de paisano  
e gaucha, de autoridad y re  
arquía,—comentadas las cu  
al prisma de sobrenomb  
de adjetivos, y tratando de s  
ire, disimulando el propio  
de Loncagüe! Precisamente  
. llamó su patron *jurisprue*  
artículos, cuya paternidad  
se encontraba del crímen  
tra la ordenanza, que es  
la *jurisprudencia de sangr*  
civiles impusieran menor  
ordenanza impone, ha de ab  
se la pena de muerte, porq  
que no se atenúen jamás

ósito de *desercion* de que  
e no podía haber ejército,  
a con pena de muerte.

Loncagüe no eran *pobres* p  
s), sino soldados de línea, ;  
al de la *jurisprudencia de san*



(dicen que por su mano) seis paisanos, hace no es argentino, porque todavía no se había dado el abrazo fraternal Oroño y Gutierrez, y todos los argentinos que el carácter de su nación. «En por la *nunca*!» En esas pues, ó es que las hizo, no era argentino! «Loncagüe fué atroz!» sea; pero por la orden del día.

tor de armas, citando la ley, y seguirse á todos los reos de las as solo, como se habla princip hubo, fué una série de artículos dejado dar, durante diez años do, sin juicio, á punto de traer los torcidos, baldados, que había es arbitrariedades. ¿Quién y á le? Cite los fusilados de Loncagüe de guerra, pertenecía á la ca alteadores (en guerra) sin comi sabía lo que ordenaba, porque tico de la escuela de D. Fruto r el secretario interventor—y el patron nunca en diez años l a secretario y redactor pase;—G rdoba, á donde fué á doctorarse negativas para con él.

fusilados y *quintados* en Loncagüe llería de los recuerdos del patro lo que la ordenanza manda, y n no hemos hecho las ordena

ctor todo lo que sigue en *El F* : el degollador argentino de R ra, y que no pudiendo degollar al no se usa, se contenta con de a, ALGUN SALVAJE *unitario* que s alvaje unitario? Eh! no embro sobre la ejecucion de sentenci or los Tribunales, es la confirm Loncagüe, es que el Consejo n



se le piden sus papeles, y no teniéndolos  
á toda la tripulacion, de las ve  
ue.

lvo, el último compilador del der  
o que en este punto y en el de la  
perimentado atenuacion las leyes n  
ra en los pueblos civilizados. Mitre  
á Paz del cargo horrible de haber  
bemos muy bien, que aquí, donde  
humanidad, á cuchillo ó á pluma, s  
fica negra para la guerra civil, en la  
montonero, el sublevado, el saltea  
s, á granel, basta que estén arma  
tar politico, segun la Constitucion.  
osotros los de por allá,—eh! los que  
prende la alusion, um! somos mu  
os; en una palabra muy brutos! N  
generales del Sur, aunque sean Bea  
ilustraciones militares. La ley de la  
guerra. El ejército no es el *posse*  
Paz. Los que hacen guerra, son ju  
es, por la ley del caso, como los  
de París, los fenianos en el Canad  
que su publicista humano, nos dij  
idades las habían tomado los amer  
sin duda porque la España intru  
us. Por allá, respetamos los gobier  
hay otro, y no se sabe de general f  
levado contra la República proclan  
ista, ó contra el Imperio, por ser rep  
pretendió saber que eso que lla  
usa, era un gobierno de hecho, lo c  
que de Aumale que creía lo mismo;  
eral Mitre....

o queremos ser crueles y argentin  
re sus autores, las consecuencias de  
s que de sus crímenes están amnis  
A que el Ministro de la Guerra, dic  
utar á Azcona! Nosotros le prop  
a: A que el Mariscal lo mandaba e  
que Azcona no tenía *comision* de



al fin, y que sino la muestra, se l  
 su buque, si es pirata en mar,  
 como dicen los «Yankes» si se l  
 tierra! el nombre no hace al ca  
 dura, muy cruel, muy bárbara,  
*Sed lex!*

### LA VIEJA PR

Vaya una frase nueva, como la  
 ¿Cuál es la vieja prensa? ¿Cu  
 Con el nuevo periódico de explot  
 como nombre? El que tal escribe l  
 del partido y gobierno de Mitre de  
 He aquí como empezó! Un patri  
 su ambicion personal, sino la re  
 resto de la República, indicaba a  
 niencia de ser él, Mitre, candidato  
 de Gobierno. Esto tenía lugar e  
 le dijo: Véase con Gutierrez. Al  
 el jovencito Gutierrez, de parte d  
 con él.—De qué?—No sé—Ni yo  
 que hablar con usted. Y jamas  
 incidente. Entonces apareció Gu  
 un diario de Mitre, y luego su secr

El viejo político debió experime  
 aconsejando á la inocente Rosina  
 la cándida niña saca del bolsillo  
 escrito. Pero su impresion fué d  
 nunca del incidente de entenderse  
 la duda de sí, como el *Espia sin*  
 inocente, José Fouché, su compa  
 tomado por instrumento de su pol

Pero vamos á la causa de record  
 suponiendo que él representa una  
 una collera de *perro y gato* en mem

Debemos decir, para que no sea  
 que Sarmiento á quien pretende a  
*prensa*, es un escritor de nota, conc





explotas al público con tu un diario: «El Pueblo Arg quien quiera que sea, impl credulidad, por asociaci representará al *pueblo*, sino que se pretende explotar, e gobierno, que el gobierno errónea, vieja, que ha ca explotan los decrépitos libe pertenece Gutierrez y la c empieza á destruir. Despu la lengua para expresar lo «Pueblo» diario, explotac ciudadano, etc.?

Impugnación de una ide injuria á los Gutierrez!

—Sabe V. que debe ser m establecer estas distincione

—Sí, como todas las leng para charlatanes y compa todas las nociones, que e haciendo de la impugnacio ción, un caso de disolución y, ¡qué bárbaros! explotar plices con palabras que n seiscientos infelices! por ignor

## AMON

### «LA LIBERTA

« La injusticia subleva.

« Por un incidente, recor que se había observado con

« ¿Cuál es la causa que l con el General Arredondo.

« El Pueblo Argentino expc rridos y se indigna con



ntemporánea, y que l

zá esas luces serian cal  
s, y una emancipac.  
bados por la espada de

stante y notoria á todo  
edido el General Sarmit  
ando se ha tratado c  
es sublevados antes y,  
nciliacion. Nada dijo,  
or el éxito de la promesa  
de obtener el asentim  
nada mas.

anto á Arredondo, á se  
n querido conocer su  
toria, con sus fundame

bertad, empero, que con  
io á nadie, fué el edito  
la justicia de su país.  
atriotas ambos, tienen  
mano, su *afecto* al Gen  
hizo sin embargo.

bertad publicó las cartas  
cadáver del General Iv  
causa consta, nos dice  
ancos, incluso la adue  
los. En San Luis y Me  
res de ganado fueron  
jar en la calle á banq  
mnistiados?

donarlo, pase; pero, e  
de Nacion? *C'est trop* /  
extraño á nuestras cu  
asaltado ni comandos, i  
a la vergüenza, hasta la  
ta pero no satisfecha  
os á la moral



no echar sombras sobre  
nos únicamente lo que él  
ido.

noy General Roca debió, en e  
á Arredondo, pedirle la órde  
taba para el mando de fue  
r cuatro tiradores y deshac  
sarnoso. Es ese el deber.

uerpos lo supiesen, no se p  
nzosos que presenciamos.

motin está regido por la ley

hasta el tambor, todos son r  
tivamente del atentado. Pe

ando sin *comision*, está suje

naciones, pues no hay dife

a la Francia ó contra su

erno lo ha autorizado.

o solo, nos ahorra entrar en c  
ares.

o existe otro crimen de Arre

lanzárselo al rostro, en sus pro

cho á ofenderse, pues, no lo

sino para proseguir su cri

o.

revolucionario puso la mano

sito de la fortuna, del ho

ias de la sociedad, y á esta

iblica, que en materia de cré

ancos, la ordenanza, ni las

pena suficiente para tan ne

cho de estar el dinero de u

s arcas de un Banco, y po

temido nunca, ni en Franc

los Unidos, que los Genera

r las manos en ellos.

los tiempos bárbaros de Qu

o en la plaza de San Juan,

, repartos de contribuciones

s padres ó de los maridos,

ollo á las señoras, arranca

R.



ha sido sustraído  
hiers le contó un  
rte, le dió las gr  
ese del Consejo  
a sino el haber

os las charreteras  
os Bancos. Pero  
algun día!  
ación que domin  
, PUEBLO, NACION,  
salir á la prensa  
le imputan, sin  
que dice, sino d  
r á que diga. M  
a amenaza, un ir  
inal de lo que es  
pidió el perdon  
sentimiento de k  
este sentimiento  
is, pues que ya, el  
ndo de las peleas  
e á torrentes, lo  
encia á separarlo  
las simpatías está  
sirve para salva  
peto ó la compas  
o que haga frent  
tonces un renom  
erencia. Trascu  
i puede presenta  
ulteriores persec  
tas veces que in  
*ivilización y barba*  
o estaba bueno p  
idades cultas.  
es pidan se le re  
cir: « pedimos qu  
remos sorprende  
po á sus órdenes  
ite sino por una l





tan comento. Desde luego, es peculiaridad, que tenga, como una ciudad, que tenga, como una ciudad: sería curioso pedirle á Paris que sea su mas alta expresion, pues Buenos Aires, ha de tener los *travers*, los grandes vicios que les son comunes: ha de ser francesa, como Buenos Aires. Dado va el que quiera hallarle caucion—es una cabeza sin cuerpo. Por los grandes hombres de la Francia, los parisienses que alcanzan á ser, es el punto de vista, desde donde el extraño cuadro que esta sociedad está produciendo en Buenos Aires, o presenta ejemplo pueblo alguno con alma, sentimientos y tipo de Buenos Aires, va habiendo ya una colonia española y otras colonias en justa—posicion con otra color de residentes argentinos, si bien, á orillas del Plata, nacidos en la tierra de aquella como las otras. Extranjero, mas si es residente de poderoso, mas si es moral, instruido argentino residente en su propio pais, sentimientos, instruccion y hábito extranjero, y lo consigue en realidad. La el extranjero de inmunidades, al hijo del pais. En las fiestas públicas, enarbola su bandera se cree mas ilustrado que alguno, para eso la Francia ó la Inglaterra, vale mas que todos aquellos juicios, superior al gobierno de por acá; y si bien, pues el culto que paga á la suya es un capital mas que añade á su patrimonio: soy inglés eh! francés, eh! español. El hijo del pais imita, aspira á ser como él, y se dá aires de extranjero.



ncos, y ellas os n

lesierta. el Obispo c  
en momentos de oc  
se han reunido t  
das las protestas.  
e la ciudad, es la P  
uerza. Verdad es  
y lo dejan mero  
cia. Las deudas al  
to, y no hay prodig  
salvar el honor, el  
es la ley suprema  
y leyes en contr  
alidad, que en las  
y es materia de uti  
lades patriarcales.

negocio de los die  
aya munificencia r  
o dinero, está al  
o pulpero.

ia se arrima, por su  
on su personal y  
del Banco. Un Pre  
umo bien. Se trab  
nombre de la pur  
las instituciones re  
de que es model  
yer con sus héroes  
os, con sus motines  
/ las demás categor

en cargo que el pu  
que no habla gene  
e necesariamente h  
lengua purísima qu  
Tejedor, Casares, c  
ndido en elecciones  
de la medalla, vean  
ires, fuera del Ban  
as necesidad de na



le dejó la tiranía de Rosas de un lado y la atracción del otro, y el contacto diario con la patria, que quisiera crear un mónstruo, el hombre sin vínculos con el suelo, la adhesión que es la más pasmosa a la Providencia, á fin de que la tierra sea para el habitante de Groenlandia ó de la Antártida tan cara y le sea caro el frío clima que lo rodea en la Patria, y que el emigrante se adhiera al suelo que va en busca de domicilio, pero es el secreto providencial que lo conduce á la dilatación de las mejores razas, á la conservación de la civilización adquirida, desde la India á Grecia y Roma, de Roma, de la Europa á América, á Sídney, y que estos extranjeros que de tales cosas están haciendo buena obra, dando ejemplo, sean más nacionales que sus hijos, y que sean tener en lo que valen, y es ser útiles á la fortuna y el valer futuro de sus hijos, y no nada en Europa, etc., etc.

### EL PARTIDO AUTONOMISTA

(SEGUN EL «COMERCIO DEL PUERTO RICO»)

(El Nacionalista)

Se han llamado la atención las declaraciones de sus editoriales hace el diario comercial y tendencias del partido autonomista. La incorporación de la parte que se ha comprometido nos toca á nosotros distinguir lo que pertenece á todo ciudadano liberal y democrático, de aquello que pertenece exclusivamente ó á lo que de su nombre se deduce no á este ó al otro partido, pero á los gobiernos legítimos, para salvar el honor, «en los casos en que la revolución los socorrió, y para garantizar la libertad de los ciudadanos, cuando han querido ultrapa-



que quieran trastornar el orden, á elevacion.

Nunca se ha hecho, á nuestro juicio, un uso graciado de la facultad de intervencion nacional, que el que ha realizado en Corrientes; y sin embargo, cierta susceptibilidad, que el «Comercio» atribuido en parte á la prolongacion de aquel acto.

Un error, un abuso de una facultad, no es una prueba contra la facultad misma, ni un sentimiento hostil en principio contra el mismo. Creemos que en muchos casos ha sucedido lo contrario de lo que se deduce de las libertades de la Provincia que da lugar á la ocupacion puede ser autonomista y puede ser tambien funesta.

Como explicacion de este sentimiento tiene mucha mayor fuerza en Buenos Aires que en las otras provincias.

La gran masa de poblacion reunida en Buenos Aires, que prevalecen de años atrás, la opinion pública, los grandes intereses, la ayuda en Buenos Aires á contener los partidos, en ciertos límites, aun cuando ha ocurrido un hecho que contra lo que ya parecia irrevocablemente ese mismo hecho, no ocurrió en Buenos Aires, sino en el ejército de la frontera política nacional. Ni aun en la opinion de la Nacion, es decir, aquel sentimiento que toma en los negocios internos de una provincia se interrumpe por la violencia institucional.

Gran parte de las provincias carecen del orden, que hemos señalado en Buenos Aires, en sus ciudades grandes masas de —no hay grandes intereses, ni una fuerza, para contener desórdenes que





de debía protegerlos, sin que este  
sta ni nacionalista, sino efecto de  
os que lo hicieron.

s temeríamos mucho que ese senti  
o es guiado como lo está al prese  
y el deber de apoyar á las aut  
roclama abiertamente la revoluc  
iento; pues que la intervencion c  
tiende á mantener la unidad de  
or parte de las perturbaciones c  
rovincias, son producidas por p  
cionales. Si se apoya un gobierno  
, es generalmente porque sirve  
planes de un partido nacional. A  
n Buenos Aires, favorecer la revu  
Fé y Entre Ríos, y sin duda que no  
acan ó la que se defiende.

or norte-americano hacía notar e  
confederaciones antiguas y mo  
o por reconocer la autonomía  
idos; y que los Estados Unidos  
go, por haber hecho una nacion,  
ndividuos, diciendo en el preámbu  
s el pueblo, y no, *nos los Estados*.

alvaron, sin embargo, sino despu  
principio disolvente que traen  
o esten reconocidas por la Constitu  
nienza por restringirse y localiza  
io local nombra los Diputados  
io local ó los intereses de Estado  
el lugar del sentimiento nacional  
edió en los Estados Unidos, que,  
no, los derechos de los Estados,

Congreso se fué desnacionalizand  
partido nombró un Presidente, l  
ontía algo por los Estados Unidos  
ario de los derechos de los Esta  
de que la Constitucion no era oblig  
conservar la Union.

lo, al fin, se apercibió de que lo  
, y empezó á reaccionar en favo



lo que creían derechos, abolir  
la libertad individual.

, todavía Paris se movía con  
introducida casi un siglo ant  
en 1878, nos movemos nosotros  
mos estímulos. Derecho de  
se, derecho de crear gobiern  
*del pueblo*. Unos pocos derech  
de vivir, que tienen todos lo  
sus propiedades; y en cuant  
ada por el gobierno, la defen  
orio y la relacion de las rer  
que imponen á todas las liber  
rendidos.

mos habituado á creer que  
es dar una satisfacion á los d  
individuo, ó de un centenar, qu  
de la asociacion. Los que  
segun la frase convencional  
res que en la tierra gozan de r  
rian, calumnian ó enegrecen  
reputen tales, al Presidente  
alcanza, para pedirles cuenta  
piran abiertamente, proclaman  
cabo, seguros están que no  
irán premio y recompensa.  
tado de inseguridad que hac  
zantes exteriores á traer de  
ciones, nadie se cura de ello, c  
ca tales ó cuales propósitos.  
a prensa, está inspirada por la  
las revelaciones que hace, s  
os que leen, están firmemente  
los límites de la República na  
scribe. Ignoramos por las pu  
que piensan los gobiernos de  
estados circunvecinos. Ellos  
nas íntimo del nuestro, sus r  
s imprevisiones, sus errores,  
a calle, y cuanto puede debil  
a diaria.



uede guardarse un secreto, que en  
provincia entera, y revelarían, si pu  
ntecimientos tienen la peor parte  
ramos resignados á que un día n  
sado en la ciudad de Corrientes  
en adelante, como hechos que pe  
e lo pasado.

va tiempo, sin embargo, de que s  
rmaciones y denegaciones que ca  
en boletines. Verdad es que ter  
o saber la verdad, si bien nosotros  
ro resultado, y es de no tener me  
, ni por vapores, de instruirnos  
distancias. Necesitamos saber  
como base de todo juicio, como t  
; pues que nos parece la mas san  
chas al tan decantado progreso, ci  
vivir en la ignorancia de los he  
sin embargo, nos interesan, com  
a vida pública.

## LOS PARTIDOS

(El Nacion

de los rasgos característicos de  
samos, es la falta de cohesion en la  
opinion.

partidos en la República?  
na el mayor desconcierto entre la  
Anuncióse hace ya un mes, un p  
ue reuniría los matices de opin  
géneo. Dicese que hubo una reu  
os comisionados cambiaron ideas.  
comienzo no ha tenido resultado  
an necesario provocar la reunion  
e estaba dividido el partido que se  
e ha demandado tiempo. Obtenic  
inteligencia, no se ha avanzado  
ve claro cuales sean los propósi  
nes á todos.



dato entre los del mismo matiz  
osible reconocerse, medirse, ó  
de concierto, y asegurar el resu  
ptos.

## LA PRENSA REVOLUCION

### PROPAGANDA

(El.

agramas recibidos ayer de Santa  
en el extremo Norte de la Pro  
nera.

eseles subir á trescientos ó quin  
er estas cifras la exageracion de l  
queremos aceptarlas como reali  
ido de los ánimos, y dada la atmó  
sados acontecimientos.

istema se ensayará por todas pa  
e que el valor del ganado ha su  
le en estos días; y síntoma del m  
ad de comprarlo, en fuerza de de  
e acosan á los encargados de pi  
le colonias, las cuales encontrab  
edidas, de parte de los mismos  
ertas razonables.

Córdoba, tan pacificada hasta ab  
larmantes; de Santiago, ya se  
a agitadora, la fatídica compa  
si

Buenos Aires mismo, á pretesto  
o, y para imponer al Gobernador  
se *de pie*, como un solo hombre,  
l y campaña, á fin de que el  
de autoridad en la Legislatura y  
ante la grito de agrupamientos, q  
or móvil la curiosidad y el espí

n embargo, toda esta agitacion e  
nza en la impunidad alienta á l





y de la experiencia y elevacion de miras  
 fan. Referímonos solamente á su responsa  
 ner la tranquilidad pública y de evitar la  
 a á la estabilidad de los gobiernos, que es  
 le que pueden imponérseles resoluciones  
 llá de su propio y deliberado pensamiento.  
 Gobierno Nacional, por lo que respecta á  
 acias, tiene responsabilidades mayores, en  
 nerlas tranquilas. Por justificadas que pue  
 as razones que hayan inclinado su política  
 r la solucion que han tenido los asuntos d  
 honor y su lugar en la historia están inter  
 quel hecho no se convierta en teoría, mode  
 ie parecerían llevar su *visto bueno*.

preciso que no se propaguen los gobiernos  
 popular, las *peticiones* armadas, que ya se v  
 que nacerán, cultivándolas como en inverná  
 antarías á terreno preparado, así que un re  
 a seguro desarrollo.

odas partes han de inventarse razones para  
 bios. De unas provincias se han de coi  
 y parece como lógica consecuencia, que  
 rsalmente las mismas escenas.

### COMO DOCUMENTO HISTÓRICO

(*El Nacional*, Agosto

entado acaba de consumarse.  
 onstitucion ha sido nuevamente pisoteada.  
 recho de los pueblos es desconido por los gobiernos.  
 ramento, por parte, de los representantes del poder público  
 observar la ley,—ha sido violado.  
 la solo el pueblo, para declarar el perjurio y reivindicar los  
 idamental.  
 le hallará en su puesto de honor, para levantar y hacer trem  
 da, agitada por la cólera del derecho?  
 niente soberano, sí.  
 contrario, nó.  
 hará su cabeza y saldrá del paso, para dejar libre el cami  
 .  
 dictadura, entonces, será la consecuencia de tanta humili  
 za.  
 á posible, que esto último sucediese?



mos términos de tirantez y insatisfacción y absolución de Johnson. El litigio versaba precisamente de las leyes que respectivamente la Nación y las Legislaturas votaron en favor del Congreso. Si, en este punto, las chispas habrían prendido, el sentimiento popular habría sido insalvable.

Si el Presidente erraba, y eso era de otro bando político, la Constitución en su letra, en su marcha, ó por leyes especiales, en todo caso pusieron en juego su honor en el procedimiento.

Si el Congreso era culpable, en una república democrática, el pueblo tiene representantes en el Congreso, y éstos son los errores de la presente.

Si, con ideas tan sanas, se veía que la tranquilidad fuese perturbada, ó que de las instituciones regulares se hiciera un cambio, nosotros *jugamos* a la suerte con esas algazaras de los Estados Unidos. Los pueblos verdaderamente amantes de la libertad, de todo este amontonamiento de culpas, que toman por

pretextos, lo miserable sería aquella Legislatura que, de la palabra, en medio de los hechos, se desentendía.

En esta tarea la de vetar, según se veía, se afuera.

Si se tratase de deshonrar á Johnson, no se encontraba nada mejor.

Qué singular situación es aquella en que se veía á sus amigos, menospreciando el espíritu se resistía á un veto, cuando el objeto calificado era el honor.

Qué triste sería lo que nos viés



cto de propio gobierno, que e  
 , como en la ciudad, sentir l  
 lgunos para que se llevase á pr  
 ndida, es crear una forma de g  
 ' dejar frustradas todas las inst.  
 as para dar á la opinion su inf  
 i negocios públicos. El gobier  
 ite un mecanismo para concer  
 n, no precisamente la opinion c  
 da incidente, sino una regla de  
 nsulte los movimientos que p  
 actuales, sino una determinad  
 ebida atencion dada á los inter  
 atenderse.

iplo reciente tenemos en la agit  
 la cuestion de Oriente. El ex-n  
 na política contraria á la del gal  
 y manifestaciones numerosas  
 u política y el Parlamento acc  
 o de algunas protestas. Las  
 nion eran favorables á la ma  
 porque es la mas popular; pe  
 a mas conforme con la dignid  
 ie la Inglaterra. Aquella huf  
 na guerra, y por tanto era m  
 otra principió por pedir trein  
 dio de prepararse á las eventua  
 slatura tiene, legislando, el enca  
 ficultades que en la práctica se  
 vo mismo, como último resor  
 ier la ley sancionada por el Le  
 esion legal de la opinion pública  
 oportuna su accion, dadas las

Un gobierno sin estas faculta  
 pues, habiéndose preparado sin  
 medio legal de obviar sus efect  
 pues, un pueblo que tenga otra  
 ura, despues que esta haya d  
 tiva la forma de ley; y los inc  
 en la mayoría que hizo de s  
 ) resorte que tocar, que ilustran



lad es que ni informalmente han  
vecinos, y que es esta una invencio  
do, para darse la representacion d

es, á haber sido consultados, se ha  
ia de las resoluciones que iban á  
ng general; y es casi seguro que lo  
roquia se habrian negado á nombr  
rsonas que firman la dicha invitacio  
s de las Parroquias, asumen pues,  
to doloso, una representacion que pu  
s responsabilidades.

adadamente para ellas, estos propósi  
cúmplase puesto á la ley sanciona  
or tanto inútiles é ilegales, si hubie  
a idea de un meeting.

protesta contra la ley.

blo no dice *yo haré*, lo que la ley orde  
la que manda *tu hars*, lo que ella  
aparejada pena para el contravento  
anifestaciones pueden hacerse para  
orrija un abuso, se derogue un impue  
ica etc.

se hacen manifestaciones para pro  
en el acto en que se está discutiend  
onada que no puede ser derogada e  
ma y por la propia Legislatura que  
ella misma facultad para hacerlo  
sistema representativo á fin de dar  
y sustraerlas á la accion de las pasie  
robaría un meeting por numeroso que  
¡Que hay muchas personas que n

actamente queda probado en la di  
a, que á veces suele triunfar por un  
s legislativas como las de Francia  
as de seiscientos ú ochocientos indi  
smo queda probado al elegir un P  
ones de votos, contra dos millones y

el meeting siendo legal en su propó





ora, protestas, peticiones, manifestaciones que acaban de sancionarse, son cosas que tanto no previstas por práctica parlamentaria va á protestar contra sus Resoluciones o renovará sus Diputados, cuando de nuevas elecciones, y estos revocan su asentimiento.

personas cuyos nombres suscriben los Delegados de las parroquias, lo hizo la ley la sancion de las Cámaras; y se abandonarán su intento, desde que no hay acción popular contra la ley ni desaprobación, como nadie ha sido jamás bajo cuyo imperio nacemos.

o á los introductores del sistema parlamentario Saint Antoine y Saint Marceau que no se hagan aparecer como Diputados, e importaría revestir de representantes, que tendrían por esta circunstancia el delito de sedición contra la ley, delito de tomar resoluciones, sobre todo, porque la ley ha hablado, y desobediencia, ni voluntad extrañas.

jurisprudencia de los *faubourgs*, liderados en masa, sin Delegados, sin nombre, con picas, con gritos. Delegados de las Parroquias, ya escusa la representación, etc. Cuidado!

## LA MANIFESTACION

(El Nacio

lamos que, preparada la manifestación para impresionar al Gobierno militar, la multitud esperaba su aprobación, asentimiento, una vez expedido el cumplimiento o vemos, por el contrario, que se pelean en razones tendentes á justificar la manifestación, poner á la ley, un voto y extranjero, en lugar del cumplimiento.







## LOS IDUS DE SETIEMBRE

(El Nación)

Queremos entrar á estimar el valor de ayer, llamada manifestación?

Los agitadores se encargaron de darnos las cifras que convienen. Las cifras dirán algo muy elocuente sobre su verdadero valor; y reunir un cierto número de personas para qué, y conspirando lo todo ilegal.

El día mas medido de los que se han visto de gentes, designaba ayer los idus.

La idea de caer vencido el pueblo por el poder, que caiga, pero que al menos haciendo conocer su opinion de provincia y particularmente de la provincia de Buenos Aires, y colaborado en la ley de sufragio.

Los ciudadanos que se han mostrado en medio del atentado, que han hecho el proceder de las Cámaras y del Poder Ejecutivo, los primeros en la plaza de la Victoria, el mas sagrado y el mas libre, el derecho propio que se trata de defender, los politiqueros que tienen hecho pasadizo de la corrupción y el fraude.

Los subrayado las palabras y frases para hacer lo monstruoso de los propósitos y ideas; y no hemos de abandonar el deber de destruir el sistema que instituyen un gobierno republicano. Los gritos de palabras sonoras para tratar de embaucarlos.

El atentado denunciado es una ley que es inícuas, sancionadas en debida forma.



an que ha hecho pacto con l  
*fraude.*»

co tiempo ha necesitado el j  
nidad, para dejar frustrados  
aron! Cuatro meses han b  
jecutivo se cambien en un  
an hecho pacto con los tres  
ad, la usurpacion y el fraude  
nbargo, en este país donde  
nos pocos meses de pruef  
unaninimidad, en maldecido  
la plaza de la Victoria, h  
es el *pueblo*, sobre todo en  
ses del año. Apenas llega  
gierno constitucional, com  
se tornará en el *poder*, aque  
cándalos y atentados, ile  
ies.

o cae vencido, es verdad, p  
e Setiembre se levanta á j  
erno que otro pueblo eligió  
se dió ahora cuatro meses, n  
sufragio que la Constituc  
otar por el Gobernador qu  
ciudadanos! Reunámonos  
e se trata de arrebatarnos,  
var el gobierno, con pode  
s de Setiembre, y llegue el  
pronto, para que descansa  
cesidad de tomar campo, r  
n manifiestas como la que  
gamos cuidado con los idus  
los de Marzo!

## LA CONCILIACION DENUN

(El Nacion

iacion, como un tratado cu  
lo denunciada ayer por un  
pretexto ó con motivo de l





olo y las manifestaciones de  
oquias, vienen á refundirse,  
denunciantes de la concilia  
ldaturas para la futura presid  
nosotros, hay mucho de verd  
nta verdad en que los vecin  
nombrado Delegados, para h  
a presunta y sospechada co  
ó de la que habrán de oponer  
e muestran contra aquella.  
amenazan con que habrá d  
incias, en lo que convenimos  
és que han de sentir aquella  
Aires, tenga catorce ó quinc  
cho incuestionable es que  
ada, como un arreglo sin e  
dor que por convenio se di

hecho es de suma trascende  
cion de los partidos al mis  
aban cuando se inició.  
brá producido otro hecho con  
lió á los asuntos de Corriente  
su programa revolucionario  
en la Verde.  
gar del malogrado Alsina, el  
hoy mas el Dr. Tejedor, gobe  
quien se vuelve la concilia  
al morir, condenar su pre  
olvidado que el Comité nacio  
son persistía en esta candi  
conciliados. Pero como el  
os que había era sinceridad,  
nto no la exige, el día en q  
tion de saber quién á quién  
el disentiendo, como su  
ley municipal, que nada al  
conciliacion de los partidos, p  
e la República.



tes y programas, sin prestigio de hombres como tanto como anunciar una función gratis, y por eso los pocos que alcanzan á oír, algo que venía es de lado, y que nadie tiene interés, ni ocasión, para contradecir.

La reunión del domingo ha ofrecido el espectáculo, ó de una preparación artificial que nacía para abrir.

El pueblo, puesto que este es el lenguaje que se usa en gran número reunido, estalla en aplausos en un cuarto de hora, según la versión de los periódicos que han patrocinado la idea; y saliendo a la palestra, los oradores en dos lenguas, son los actores de los diarios aplaudidos. Entra en escena el género dar las gracias, el orador agradece a la palabra, al pueblo, por los aplausos que la prensa mereció; y habría sido de oír á Zaballos y Cittadini, redactores, dando nombre del pueblo, á ellos mismos y á sus colegas. Pero así se echaba de menos la palabra de García y Gutierrez, que eran los protagonistas del movimiento. No diremos que se hizo sentir la presencia de personajes mas caracterizados, cuya presencia daba un alto significado á la reunión.

Haremos justicia, sin embargo, al silencio de la ausencia de los otros. Se ha pretendido dar un curso político de un partido; y á serlo, queda la superchería, si daban la cara. Pero precisan un pretexto, un tiro de carambola el meeting para su abstención! Cómo! los diarios que patrocinaron, que la patrocinaron y propagaron, hasta la reunión, no tenían una palabra para ese hecho que había en día domingo, abandonado otras cosas para venir á oírlos?

La verdad es que, no ya el pueblo que es la gran masa de Buenos Aires, ciudad y campaña, sino el Secreto de las Parroquiales y de campaña, tomó el nombre.

¿Dudábamos antes que las parroquias de Buenos Aires hubiesen nombrado delegados que



izir de pueblo, en el espíritu la á la alquibara, había de artículos de diarios, y e arroquias que ignoraron t a sincera ha habido y es i de D. Delfin Huergo, sup Club nacionalista, y subac suponemos son de los C e que es el Senado el de la l pueblo?

npiezan á restablecerse la decir que en la manife hubo dolo en hacerla á n arroquias. El pueblo fué, tomó su nombre en vano lubs Parroquiales nacional no consta que no han sido para nombrar Delegados, e s parroquiales nacionalist i los nombraron.

itos no se han presentado acta, en que nombraran n nombre de ellos, un S o es de jurar que no se l ado tal autorizacion, puec mal en todo lo que ha pas general, es, segun la im lo, que el movimiento ha y con fines políticos, á pre

cipales promotores no ha de no se viese demasiado icion misma ha desprestigi lez hubiera sido invocad cionalistas de las Parroqu i la prensa colaborador

estante no habria salido aña (nacionalistas) habr en mayor número. cion de honrar siquiera cc



, que á ser verdadera, no merece  
que pintan.

sería de un pueblo que, hablando  
obernante, por una ley mal aconsejada  
de prudencia, lo suponga de  
pres? Este lenguaje es de guardad  
los cultos.

#### .A FIESTA DE AYER (DEL PARTIDO A

(*El Nacional*, 8

en otro nombre conviene mejor  
quila, numerosa y cordial reunión  
exageración de las cifras no res  
to.

el espectáculo de estos actos ta  
quien alucinar, ni cerca ni lejos  
amos solo hacer notar, lo que tale  
corregir los abusos de lenguaje,  
n en actos de violencia.

amos con una fracción que sigu  
hace un monopolio de la palabra  
secuencia que lo que no es de se  
le las condiciones ordinarias de  
, la libertad, el derecho, están co  
de, tiranía, violencia.

meeting de ayer, cualesquiera que  
ción con que los miren, deja esta  
enes que no se borran ni cambi  
e aquella iglesia que pretende se  
raciones evitan revoluciones, to  
do, desde que el pretesto y la i  
os.

reunido ayer un grande núme  
char la vista por los nombres  
on, para que sus contemporáneos  
las, no repitan la descortesía de r  
adrian de considerarse á su tu

to de ayer presenta además un





faccion que no desdeña eso, podemos decir que tenemos quien combatir y subordinar en principio tales doctrinas y no imponer silencio á los unos y á los otros.

Esos que el espíritu de revuelta, como de un vicio, deprecia para la sociedad.

Deberá de ser nuestro tema, y de estas ideas están prontos los que no cierran el camino á los hábitos de dominación. La libertad es una palabra vana, sino que las sociedades libres lo son y el que á nombre de la libertad hace revoluciones, es el que quien debemos guardarnos de ser, un nombre, una faccion, un partido.

De viene esta tenacidad en los debates públicos, sino es de un espíritu que no emana de la libertad.

Siempre empeñamos nosotros mismos en los límites de lo legal, nunca en el desquicio que parece ser la libertad una vergüenza para todos. Los del partido que invoquen, las revoluciones se proclaman en las mas populares de la prensa, el atraso, la ignorancia y la inacción, sino la impotencia é inacción.

Perú, Ecuador, Méjico, etc., si no hay una prensa doctores, la hay entre nosotros, y cada uno no peca de desinterés y de demas de su número, que es la inacción de sus publicistas, oradores.

naves, nuestros campos de mieses y el país entero de ferro-carriles y telégrafos, no sabemos mas que hacer pronunciamientos y predicar revueltas y desorden?

La reunion de ayer deja entreveer ya otros horizontes,

### **LA REUNION DEL DOMINGO**

*(El Nacional, Febrero 13 de 1878.)*

Para el domingo está anunciada la reunion de los autonomistas y los Republicanos, que se cree será muy concurrida é interesante, como acto de partido, pues es su objeto fusionar los que estuvieron por algun tiempo separados.

No siendo, creemos, el objeto de la reunion, ostentar el número de los individuos, sino la cordialidad con que se asocian aquellas dos fracciones, no es de presumir que se empleen los medios ordinarios de excitar la curiosidad pública, á fin de poder contar en su número el de los curiosos atraídos por el aparato escénico

Lo ocurrido el Domingo pasado puede servir de regla en cuanto á bombo y propósitos. Sin embargo, no disimula-

remos nuestro temor de que precisamente por reunion carece del aguijon de la pasion política tido, en pugna con otro, se abstengan mucho seguros como saben que estan sus consocios, d asentimiento á lo que allí se hiciere. El mer niente que esto tendrá, es dar armas á los que pasado quedaron tan chasqueados, para que l no sin aparente razon, lo reducido de su concurre prueba de lo limitado de su partido.

Es negligencia en que no debieran incurrir l propuesto y aceptado esta pública manifesta *tente cordiale*, de las dos fracciones hoy unidas ahora echamos de menos los anuncios que deberia; y si posible fuera una exposicion dada e los fines que proseguiria el partido autonomista paña que va bien pronto á abrirse.

Millares de personas se le adherirían, por proclamasen su decidido propósito de abstenc acto que salga de los límites que las leyes im la Constitucion señala á la accion política.

Este es el programa que mas adhesiones arr que esta es la preocupacion, diremos así, del m pensamiento de la gran mayoría de los ciuda tranjeros. Las tentativas hechas para exitar contra la Legislatura y el Gobierno de la Pr dejado demostrado, por el pobre éxito que obt el público está cansado de palabrería hueca, q bres especiosos de derechos y libertad que apenas disimulan las ambiciones de poder q piran.

De parte de autonomistas y republicanos, ha cortesía y buena voluntad en hacerse present aquella reunion, que tiene por objeto un fin manifestacion recíproca de sentimientos amista

No sería de buen tono, entre gentes de soci cerse presente cada uno individualmente, en



y llamarse nacionalistas si á ellos les lo que se quiera, y constituir así agnó de voluntades que pueden arribar

La invocacion del *pueblo* es simple católica de otros tiempos, que nega y los respetos debidos al libre arbitrio. Napolizado por una faccion es el viejo unitarismo adoptado hoy por sus desc

La revolucion, el motin, es el comunopolio que se atribuyen los que *pueblo*. Si ellos son el *pueblo*, todo es la fuerza, la tirania, el fraude, el legislatura dicta leyes que no les puede y debe ser desobedecida. El diarios, y gobierna desde las reunio

El *pueblo* de Arequipa acaba de haber clamando á un Piérola que se ha buque nacional y traído conflictos y el *pueblo*, no pudiendo sublevarse enenado en un baquete á todo el per decir, al *Poder*.

Como explicacion de todas estas cuenta la *Revista de Ambos Mundos* de al pasar delante de la construccion de América, nos saluda tambien o que es ya proverbial: «Las ocho « Centro y del Sur de la América, « *una hace su revolucioncita*, se han re « revolucion en arquitectura.»

Nos calumnian! La de Corrientes cial, administrativo, revestido de to y si no hemos tenido una protesta de la Victoria contra otra «camarilario, es á causa de que hizo mucho *pueblo* era debidamente convocado y y á la Europa una muestra de su narse.

Afortunadamente, el *pueblo* tiene que hacer ese día y tendremos que Entre Ríos, ó la Rioja se muestre qrar del *pueblo* argentino todavia! V



de Buenos Aires? El despotismo, la tiranía de los *bonapartistas* que actualmente trabajan en restablecer su predominio? Pero Irigoyen no es ni hombre de acción, no tiene familia ni anteojos. Si este peligro existiera en la República no estaría del lado del partido autonomista, ni Irigoyen el trabajo.

Debemos decir más, y es que treinta años de paz en los tiempos normales, no han dado ocasión ni por complicación, de encabezar movimiento de opinión, aunque haya seguido los que otros dictan.

Puede acaso atribuírsele como idea propia la que se sigue á la política seguida en Corrientes por el Presidente, la asistencia de consejo, pasiva, que habrá terminarse del gobierno; y como *La Tribuna* y *El Nacional* de acuerdo sobre ese punto, no hay que tocar porque el doctor Irigoyen pensase lo mismo que la mayoría del Congreso, que no eran autonomistas, ni obedecían á inspiraciones del ex-ministro.

Podría tachársele á este, no haber insistido con los consejos de gobierno, en sostén de su cargo que á ser fundado, no abonaría el requerir imponerse como caudillo de algún sistema. No es exacto, pues, decir que se da un significado á tales personalidades.

Lo que viene marcado en los hechos, es la existencia de un partido que no es el antiguo partido liberal, sino que coexisten. Los disidentes del uno pueden ser contrarios al otro, pero para determinar sus preferencias que no existen Mitre ni Alsina, como ambiciones personales, debiéramos saber la alcurnia y pasados antecedentes de alguno de los miembros de un partido, como se sabe que Disraeli era judío, sino los propósitos y principios actuales de los partidos militantes; y aquí entra el significado *real*, que no es tan claro ni ortodoxo como el católico.

Es lástima que los unitarios no hubiesen usado el tratamiento de *salvajes*, para que hiciera juego con los *lottes*, torios, whigs, pelucones, pipiolos y otros injuriosos pero ennoblecidos. Entonces tendríamos





están representados, sin embargo, en la Asamblea Hugo, Luis Blanc y otros hombres eminentes.

¿Qué odio quiere hoy acumularse sobre hombres que sostienen las ideas de Rosas, como los imperialeses, ó los crímenes de Rosas, como los rojos, que los reprodujeron con charlatanería en 1871?

¿El partido autonomista, es el antiguo partido liberal? Nosotros no hemos creado el partido autonomista, ni puesto en frente del partido liberal solo que el Domingo pasado se reunió una enorme multitud de individuos, que dijeron ser el partido autonomista, para oponerse á los que dicen que son antiguo partido liberal.

Si alguno no quiere formar en las filas del partido autonomista, que el antiguo partido liberal á que perteneció que se reúne en otras partes y otros días, no tiene derecho de impedir á otros que se reúnan en el partido autonomista, que no es el antiguo partido liberal, no ser que se pruebe que hay dos antiguos partidos liberales.

Si el partido autonomista trata de hundir al partido liberal, creemos que hará lo mismo que el partido democrata desea (aunque hundir sea demasiado) el partido republicano en los Estados Unidos con los tories en Inglaterra, sin que sea posible que el liberal de aquellos dos partidos, ni el de las democracias, si el de Rosas, ó el de los tories en los Estados Unidos, con su intento de segregar y perpetuar la esclavitud en la tierra.

Y sin embargo, los tories de hoy, son los hombres más respetables, los mas grandes hombres de Inglaterra—cuenta en sus filas, á Lord Wellington—los democratas de los Estados Unidos cuentan millones mas uno de americanos, si son cinco millones los que pueblan aquel feliz país.



Creer algunos que en adelante, habiendo bien en Buenos Aires, aquel cohete, con mucho ruido, entrará en la táctica de repente estallar uno en San Nicolás, para que se crea que son otras tan amenazan.

Desgraciadamente, el tiempo está obscuras, nebulosas, variable y frío, que malditos hacen al *pueblo* las amenazas de tormenta que ha amenazado dejarnos sin mucho de tener que renovarse por mitad, sesiones de Higiene. Como el barómetro variable y los termómetros de los Jueces señalaban diversos grados de temperatura municipal, popular, protestante, se empeñaron en la revolución general; ya que la declaración de parte á derrocar Gobierno y Legislatura.

En el Directorio del Banco se sintieron. El Gobernador había, como se sabe, ordenado de ciertos empleados, azas ladinos, para que enseñaran mismo la cartilla; y como, al Banco, habían asesores que aconsejaban la demanda, en virtud de los privilegios de

Con esto verá el *pueblo*, como ha estado jugando ni beberlo, estos días; y cuánta cantidad hemos mostrado, para apaciguar sus justas demandas. La paz reina en Chivilcoy: las comisiones de higiene, y no ha estallado la Municipalidad un momento, con la carga de nitro-glicerina puesto.

Y habría sido lástima que nos hubiéramos visto en la Municipalidad y sin comisiones de higiene, amenaza invadirnos, y dejar mas rastro que los que en los espíritus dejan las maldades á dedo, como los relojes de los relojeros después de haber sido acariciado el pueblo.

Como no podemos vivir sin alarmas, pimienta á la vida, hay quienes se preocupan por el rumor de que las cloacas o el agua, que pueden serlo de gérmenes







direccion de las opiniones y cuáles  
pósitos que distinguen á los partidos.  
La palabra *conciliacion*, supone que e  
vió de tema á una política administ  
partidos adversos que se trataba de c  
Subsiste hoy la conciliacion de partid  
la negar la evidencia en contrario  
ses que el Comité Nacionalista propus  
undirse en un solo Comité Directivo  
una votacion unánime, desechó tal  
biéndose sin duda conservar su car  
itico distinto.

Los republicanos, que así se llama  
raron en la conciliacion, no influy  
ella resolucion, puesto que no for  
nitó autonomista.

abiéndose, mas tarde y con el dese  
os, héchose mas honda la diverjenci  
as entre los aparente ó realmente con  
tóse de reunir la fraccion republica  
stas, pues renunciando estos á la c  
cto, no había razon aparente que lo  
rados.

Es de presumir que entre los autono  
sen algunos individuos, que ó bien de  
conciliacion con el partido naciona  
aceptasen la reincorporacion de los  
una fraccion de ellos.

Es imposible fijar, si no es por la  
rtidos, el grado de las ideas mismas  
forman. De lo contrario resultaría q  
decir las minorias, ó exaltadas ó retard  
ley á todo el partido.

El padron comun, si es posible usar  
llarse en los propósitos generales á  
nen concurrir, y este no debe busca  
ciones, exajeraciones y antecedentes  
lviduo, sino en los principios que to  
l partido.

Sin ir mas lejos, el hecho reciente  
cias ocurridas en el partido Autono





partido nuevo que quiere reunir provincias, y atraer á su seno se preocupen del porvenir del país los disidentes separatistas del resto otros principios, deber suyo que pretenden escluir profesar lo, convendrán en que han tomado ha de seguirlos.

este terreno ó plataforma, es nos que nadie nos imputa el piones, que por lo disparatadas rdas.

es necesario caer en el desparatado, ni apelar á formas semi-destruir el espíritu revolucionario entre aquellos extremos, están la y el ejemplo de todos los pueblos de esta América).

ora se nos revela que la union con el republicano se hizo amar inmediatamente una can una traicion, la idea que se d Consultivo (que no se ha reunido órdoba una Convencion que pr negar ni afirmar la existencia sitios que nos son desconocidos

como cuatro meses que se ama de partido, la idea de p a la organizacion de lo que into el partido nacional auton programa de principio análogo do antes; y que una vez orga delegase en una Convencion, la idato, á mayoría de sufragios, ia.

le sistema de *nominacion*, qu tado los partidos norte-americanos ni sugerimos nosotros, ten sentar la voluntad de la ma oda la República, sometién dose, mientras que el sistema



rojo subido encubierto, y á un doctor que siera aumentar el número de los que tan llevan, le atribuyen el propósito de servir al de contrabando, echándole en cara que ha despues de cuarenta años, actos ó ideas que no quería que á los dos meses de la Verde sin condiciones y en globo, á los que hiciera. Hay que distinguir entre delincuentes, unos otros que son el perdon mismo.

Para aquellos, la condenacion eterna, por mansedumbre del Evangelio. ¡Cuántas veces nados ciertos pecadores! Setenta veces siete lote; viene de familia.

Queda, pues, demostrade que el partido al había contratado en barbecho una candic engañado por los republicanos, que tienen didato rojo, y que estamos, aun nosotros secreto.

¿Por qué no se introduciría la buena cosa parnos de nuestras propias cosas, y dejar á entierren sus muertos? ¿Por qué habrem los otros diarios y diarios adversos, para sal samos y hacemos nosotros? ¿Si tanta prisa clamar la contratada candidatura, por qué r los que á ella adhieran? Si tanto miedo si oculta, no tienen mas que abrir los brazos,

con su enorme boca abierta! Conable que para satisfacer argu ciones malevolentes, se pida á ó haga declaraciones, que no e propósitos anticipar.

encia ha debido enseñar á los c idad de Buenos Aires, pues la ca o caso que las Provincias, que i hombres y nombres que preoct del mismo interés, ni llaman te s Provincias, que tienen tamb arrio y sus grandes hombres de lejos) que las absorven.

as elecciones que han sido prec to contribuyen á poner de acue



ciudad sitiada para obtener la unanimidad en el Dorado á que aspiran; pues es sabido que el liberal con el PUEBLO de asistente en el bolsillo y la bomba Orsini en la mano no tiene derecho á votar.

Otros son los resultados que los hechos nos parecen cuerdo el pensamiento de que en ello persisten, de dar á todos los mismos derechos que ellos tienen en la futura administracion.

Este es el sistema seguido donde el electoral es otra cosa que la dictadura que envia listas á sus subordinados.

Ambos partidos, republicanos y de los Unidos, un año antes de las elecciones Delegados en proporcion de sus números doble, y reunidos en Asamblea para la nominacion del candidato. Como no es de otro modo en este camino, no creemos que la manera de proceder en esas elecciones sea numerosa, y cuyos miembros habrán de ser elegidos, entre los hombres culminados.

Desde luego, la votacion se hace en blanco, á fin de evitar discusiones, en los nombres propios.

Una Comision está encargada de poner el nombre propio; y se procede en primer lugar á contar las bolillas; y si no hay la mayoría para los demócratas, los dos tercios para los republicanos, se borra ese nombre y se pone el de algunos despues la misma suerte para el primero, ó el que mas votos hubiese obtenido, y se reconcentra los de aquellos que desearan su candidato predilecto.

Para mejor hacer sentir como se maneja en estos casos la nominacion hecha por los delegados, véase primero á Mr. Chase, que no era que no les era hostil y gozaba de una gran moral, pudiendo arrastrar tras sí á muchos que no obtuvo mayoría de votos. Propuso



del partido autonomista, e  
parece entran doctores d

## EL PARTI

Tomamos en toda sincer  
un diario de la mañana,  
partido que, con el nom  
ha reorganizado en la ret

Dice así:

«Rosas y la resistencia  
y su oposicion: el acuerdo  
tado y la revolucion de 5  
en el sitio de Buenos Air  
Cardoso, Cepeda y Pavon:  
y los que los vencieron:  
los aliados al enemigo es  
honor nacional: los parti  
nal, y los que la resistiar  
res desde 1862, el egoism  
lento notable, servicios d  
inteligente *forman los elem*  
*en el fuego sagrado de nues*  
*constituir partido de principi*

«Rompiendo toda solid  
*tradiciones gloriosas, presci*  
*dictadura de Rosas... etc.»*

No queremos mitigar, ó  
ni negar el propósito atri  
con el partido liberal, y  
como lo presentan sus ad  
tiene en sí los elementos  
partido mas vivaz, y mas  
sicion ó análisis químico,  
elemento popular, que cc

Antes de entrar en el e  
mos el objeto y fin de est  
rogénea aglomeracion de

Es muy posible que una





tad. Los elementos mismos en el partido que rompa con esa una gran porcion de los ciudadanos del liberalismo brumoso y dicientes de los antiguos liberales.

Debe notarse que estas mismas en los países rejidos por institucion revolucion mas pronunciada y opera entre nosotros. Esta es la parte mas influyente de los países de toda pretension al derecho nombre de la libertad. No es hubiesen, en 1860, renegado como Jefferson, Madison, Jay, y todos del Sur que dieron Presidentes hasta entonces, sino que no que el Sur se considerase como hereje apeló á revolucion, se la forzó por los mas liberales aun prevaleciendo de la nueva generacion. No es liberal en Francia haya alejado admitiendo en su seno á toda fuerza contra el gobierno esta derren herederos de las doctrinas los ultras liberales, intrinsecos á los imperialistas, que preteridos de las masas populares, mandó el Congreso, sino por el *plebiscito*.

En este sentido, el partido es inmenso en liberalismo, superrepresentado hoy, con la tradicion tendidos descendientes, con la en creerse en los tiempos hereditarios á la organizacion de los gobiernos libertad, en todos tiempos y lugares.

Es un hecho innegable que profesa la doctrina *revolucionaria* oradores en las Cámaras, su en la prensa, la proclaman todo que esto escribimos, así como



na generacion, á una época, de las responsabilidades antepasados.

¿Qué! La Constitucion que declara que no hay libertad de sangre, política y civilmente hablando, que no hay libertad de opinion, ya corrupcion de opiniones, transmisible de padres á hijos, en las responsabilidades libertades que reconoce el progreso mismo, que no hay libertad de pensar, la capacidad en el hombre de educarse, la experiencia en la educacion, aceptada por la libertad misma, ha de tener ahechos á los hombres, en su edad provecta, á los errores de los primeros años, sin que le basten á rehacerse, la entera de probidad, las muestras de probidad, acaso la fortuna y la alta posicion social, nos á este de haber sido adicto á Rosas, ó á los tiempos de arbitrario, y perdonaremos á don Frutos? ¿O de Oribe ó de don Frutos?

No creemos que hombres que se reputan liberales, hagan estas exclusiones, sin reconocerse sus errores. No conoce sino un bautismo, porque la moralidad de nuestros liberales revolucionarios, no puede ser el título que la fe de bautismo, única precondicion para poder dar las masas ignorantes. La historia misma nos está indicando el camino. El partido liberal en la República Argentina fué vencido en 1826, en la disolucion de la Union durante veinte y cinco años de lucha, fué vencido por los combates sus mas brillantes espadas, y por el tiempo sus próceres. Ya en 1843 habia sido vencido el partido unitario no terminaría el partido arbitrario y la desorganizacion nacional, los restos militantes estaban sitiados en Montevideo.

Entonces fué suscitado el partido federal, que adoptando principios liberales económicos, bajo una Constitucion y el partido federal contribuyó con sus caudillos á la realizacion de la grande obra, dando origen á la Constitucion actual. ¿A quien excluimos de constituidos, del derecho de dar su opinion, de oponer resistencias á la prolongacion?



difiere así de las que mostraremos, sabe desinteresadas son.

Respetamos los motivos que traen mas de los males que produjo la tiranía de Rosas que sufrieron mas directamente sus consecuencias á erigir á principios estos recuerdos en responsabilidades y condenaciones á los criminales.

*La Tribuna*, supone que durante la tiranía sino un partido y es el que luchó contra ella.

La observacion puede ser exacta; pero novedad en la historia, un pueblo con un

Mejor seria suponer que habia otro partido ó de malos principios por lo menos.

Pero hoy tenemos dos partidos, el nacionalista, y debemos suponer que ahora tienen algun punto distintos, á no ser que ambos tratamiento de ULTRA-LIBERALES. Nosotros mejor en el partido en que *menos* ostenta ultra liberalismo, ó siquiera del *viejo* liberal

Aceptamos que este partido, que nosotros mado, reuna en su seno, los hombres quieran reunirsele, y entre ellos al doctor adhesión, á lo que entendemos, ha motivo de los protestantes.

Respetamos el derecho que tienen de partido nacional, que es el antagonismo nomista, ó bien, si en uno ú otro lado exactamente representadas sus ideas, por tercer partido, un *juste-milieu*, entre la tiranía ó la laxitud de los otros.

Hechas estas ligeras prevenciones, respondamos á la pregunta de *La Tribuna*, que por su extensión envuelve toda la cuestion;—« Cuál es la nación que levanta un cadalso, para colmarla y colma de distinciones al doctor Irigoyen? » « ¿taba á Rosas como el ejemplo que la juventud? »

Vamos á contestar con los hechos, respondamos á la misma, para remontar á la teoría

D. Bernardo de Irigoyen, caído Rosas, no

VERMONT

« ¿Cuál es luego, la mora citado caso de Irigoyen? »

No hay aberracion, á nuestra recompensa á la moderacion, cion del abogado etc., etc. Si en 1872, en 1875, desempeñe y provinciales, que suponen capacidad.

Vamos ahora á la cuestion

Trátase del partido autonomo posicion de un partido que ho

« El partido liberal (de 18 incorporando en él á los opr los niños », lo que no importa reunido en el teatro de Vari ciudadanos, que no forman p partido que en 1878, se llama glorias del partido liberal de

Y como el partido autonomo seno al doctor Irigoyen, que la dad en que vive ha reputado admitido en un partido, pues de que goza, ha desempeñado tachar (aunque nosotros no lo gentes y rencorosos, á los qu de enrolarse en un partido, á á otro, reprobado ahora treinta con crímenes.

No es la causa del doctor Ir la libertad humana, el progreso de tomar parte en la vida pública y los ignorantes.

Para ciertos crímenes capit destierro, ó de prision, por u delitos políticos, suele haber ¿A cuantos años de destierro, dadania, está condenado uno de Rosas, bajo la cual nació : delito alguno?

¿Cuántas amnistias hemos las indulgentes tolerancias?





## DENOMINAC

(

ra muchos ha sido como un  
ntecedentes, el que háyamos  
le un partido, que es la es  
á lo pasado por un lado, que  
futuro por otro.

hay mas que un partido en  
l sucede, es el país mas su  
do existente es el liberal, seg  
as adelantado de la tierra.

brá quien no creyendo posib  
lo hemos oído á hombres ca  
artido de los *buenos*, y el pa  
e que parezca la clasificacion  
nte que aquella nace de nu  
católicos, y como republicano  
narquista?

espíritu de intolerancia de lo  
acion del nombre del *pueblo*,  
a, tiene este origen.

revueltas en nombre del p  
estos instintos y reminiscen  
agua y de creencia, porque n  
vieja es esta clasificacion  
ad (por supuesto sus sosten  
pueblo, contra los amigos de lo  
sus propósitos ó poder arbit  
tad del pueblo, del plebiscito  
s países americanos, parece  
no!

de los derechos del pueblo,  
ia, y el de opinar, de que se  
todoxos, son respetados y es  
verdadera libertad, se recon  
ofesar doctrinas opuestas á la  
*malos*, pueden formar un parti  
ancia.



dente; y lo prueban los mismos que pretendenden ser liberales.

Cuando han tenido las influencias de 1867, han perdido las elecciones. Cuando han promovido motines militares no gozan de toda libertad para destruir el prestigio de toda autoridad del gobierno.

No desconocemos que esto es lícito de la denominación de partido; nosotros mezcladas las ideas de libertad, anarquía y de violencia.

Es de diez años á esta parte calamidades que le sobrevinieron esta alianza entre la demagogia y muy altamente colocados en la guerra separar la libertad de sus antiguos principios, fundando el gobierno por las instituciones y de las leyes, sin que se falso dado en esta vía, acudir á las en camino.

Nuestros liberales tienen sus corrientes en el resto de la América española, las mismas ideas, y los mismos

Grandes desfacedores de entuertos, lema y su divisa. Hace setenta años de Independencia, que llenan la canción que hacen de nuestra historia la rica historia de los *pronunciamientos*.

#### A LA REDACCION PERSONAL

(21)

No hemos de perder la ecuanimidad, tras simpatías personales, hacia la redacción de *La Tribuna*, por disensiones de gradaciones en la manera de escribir.

Hay dos disintimientos en aque- el partido autonomista, por conse-



En cambio, acaba en Inglaterra la creación de un partido liberal, ideas anchas, y contra cuya denominación un personaje eminente.

En cuanto á las predilecciones que algunos sectarios de Rosas, en favor de la trata del partido autonomista, no describan á las declaraciones públicas de la masa, y estas están contenidas en todos sus correligionarios D. Delfino son las doctrinas de los autonomistas, si bien profesan otras distintas, no serán revolucionaristas, ó absolutistas, ó lo que quieran llamarse.

Si hubiéramos de extender mas esas ideas, podríamos imaginarnos un par de voluntades y opiniones, ante las tendencias de otro, activo, entonces es posible que diversos grupos se reúnan bajo una bandera común, y en el caso del partido autonomista, que la segregación de algunas personas note como así, hombres que pertenecieron a lo que se han separado de él, del individuo y se declaró revolucionarios, o se adherirán á la retaguardia, ó entre ellos en otro tiempo pertenecieron á las que reúnen á las que reputan mas en el país y la preservación de la patria. Esta es la situación de los republicanos en sus filas, después de dada la separación, á los *constitucionales* que son la base, pero que adhieren á la república, los orleanistas y legitimistas, que la quieren, y esto para combatir á los inoventistas ó á los rojos, que pretenden subvertir el país. Lo que nos toca á nosotros ni hacer la conducta del partido autonomista (en la que tomamos parte), al conservar en su seno la separación de los que representan el punto de mas contacto con el actual gobierno.



A los antiguos próceres del partido que ya no existe casi ninguno de los nuevos campeones, mas imprudentes anárquicos que de buenos principistas cabecillas tienen que inclinar la cerviz a los cos cargados de experiencia, y a quienes la debilidad y laxitud, que sigan el modo de las ideas liberales en el resto del mundo en la parte que condena nuestros errores permanente de revuelta en que vivimos se hable español en América, con casi.

¿Se nos culpará por eso que pretere tiranía de Rosas?

Si hombres como Irigoyen simpatizan de preferencia á las ultra-liberales, ¿hacen los que las profesan?

¿Cuál sería, preguntamos nosotros de las ideas políticas, en República donde la libertad de pensar, y en sig tomado el gobierno formas definitiva

Propónese en Alemania prohibir el socialismo; pero al fin hay diarios socialistas y confesores y predicadores del socialismo no se considera como opinion política, sino á la sociedad. Mas en la República donde los que sostengan el absolutismo, como los confesores y predicadores del socialismo como es el absolutismo el que sostiene

No creemos, pues, que haya sombra que entre nosotros se aspire á crear ni una tiranía personal, que no haya la puerta de la anarquía, que sin duda sea el objeto de tanto rencor.

Escusamos de extendernos sobre esto de lo dable.

La opinion de los demás habrá y será inútil, despues de veinte años reabiertos

En cuanto á los cargos hechos al cuartel que respondia á la guerra, ¿se hacía á los que trabajaban por co-





justificable que las razones osten  
Hay prisa de concluir, y para  
extrieta el recargo de algunos  
imponen las sesiones extraordin

Dado, empero, este estado de lo  
ficada que sea la causa, las me  
como el cálculo de recursos y  
sido sometidos al Congreso, sin  
sesiones- extraordinarias.

No atribuímos este retardo a  
de hacer sancionar á ojos cerrad  
que el que ha de examinarlos,  
hecho de que no se detendrá á co  
propuestas. Así, una peticion arti  
relajacion del encargado de exar  
contrabandista aprovecha de la di  
los guardas-costas, para eludir la

En el Senado, despues de habel  
presupuestos en una sesion, ó ses  
del culto é instruccion pública, tra  
pago de profesores; y aunque el l  
la necesidad de tal proceder, fue  
abrir la puerta á esta desviacion  
notar, en efecto, que una vez adn  
daba destruída la larga obra de d  
había conseguido sujetar la inver  
tres condiciones: 1ª: Que fuesen  
yente, representado en el Congre  
greso pudiera darlas destino; y é  
un fin expreso, no había de ser a  
útil y necesario que fuese.

La renta de un empleado supor  
pleo y la votacion de salario deter  
mente legislativos y su aplicacion

Cualesquiera que sean los inco  
traiga la restriccion impuesta po.  
degeneracion á que va marchand  
tivo entre nosotros. El hecho de  
tos, concluido el término de las s  
el desquicio; y no tenemos medi  
tivo á hacerlo al comenzar las ses



accion le están trazados, é introducen el arl ponsable en los actos administrativos, creando misma una cadena de hechos inopinados, porq ron ser previstos, ni preparados. No entra larga enumeracion de estas desviaciones, una fuerza obrando fuera de la órbita de constitucionales, contentándonos con recorda nistros que presentan las memorias, exce meros relatores de hechos anteriores á su r bramiento y aunque los oficiales mayores, p uistrarles los datos, el Congreso no se sier de la sertidumbre y confianza que tales ase inspiran. El Ministro de Hacienda malogró t su tiempo, en misiones secretas, extrañas á de Ministro de Hacienda, y si bien puede inspirar confianza como trabajo de conciencia ó sugerencias llegan precisamente tres mes de la época en que hubiera sido útil presen

Por ejemplo, sino hubiera urgencia de sar tablas proyectos de ley, ó inversiones nuev puesto de gastos, habria sido de esperar, que Congreso tenido tiempo de penetrarse de refieren los datos de la memoria, de no productos exportables del país, en diez años no haber base para presumir que aumenten d sensible en adelante, el Congreso se habria lados, para sancionar nuevos gastos.

La premura del tiempo hace ingrata y de funcion de legislar, de acordar subsidios y bajos, que no tienen por móvil la satisfaccio que tiene que darles su voto.

Una observacion sola bastaria para introd y la duda es el aplazamiento, por falta de disiparla, siquiera con un dato ya conocido



Francia. Eso podía ser en París, en una y cuatro millones, porque al fin si eran iguales y criminales, no les podían decir ladrones.

A decirles el autor de la tesis, que todos y Senadores de la Legislatura vamos observar, antes de reproducir personas á quienes se dirigen tales y por parte jóvenes contemporáneos de él, casi todos estudiantes, como él, de Buenos Aires, y rozándose con cuanto ha vida pública y social; sí, pues, hay apreciaciones, debe atribuirse á una sociedad en general, á desmoralización, entimiento moral, como sucedía por la lucha parlamentaria en Inglaterra cuyos protagonistas, con nobles y otras curiosas y repugnantes formas humana. El mismo *Junius*, tan celebradas tradiciones anglicanas, no sería legible á los lectores del *Pueblo Argentino*, de qué parte cuadro:

o podría comprenderse en la situación normal de las Cámaras, de la escoria del pueblo?

se alcanza cómo podría haber llegado allí la mas la desnudez vergonzante de todo título.

mas desconocido del simple nombre propio.

albuzeamiento de la cartilla y la palabra.

stupidéz clasificada.

audacia desvergonzada de la imbecilidad supina.

tipos de la risa pública, los nombres llevados por el honor de su propia firma, por pagarés á la vista que no son

por cuentas de panaderos que no han sido saldadas, responsabilidad de dineros públicos que suben á

por cargo de delitos comunes.

mentras tanto, ver que de aquel recinto de la ley.

a justicia.

patriotismo.

a virtud y

saber, surgiesen bajo el impulso de los móviles mas avaricia.

a corrupcion.

a audacia insolente.

a desvergüenza del último cretino.

a premeditación cebada en los delitos comunes.



contra cuerpos como la Legislatura designar personas, es esta clase de d

¿Para qué ir á buscar en la Leg mismo autor está el modelo mas *acalento, de la desvergüenza del último cretino* adelante, que diciendo en seguida (la Legislatura) se ostenta la *premeditación* comunes; leyes, decretos, disposiciones contra el *lustre de la historia*, contra la contra las libertades y derechos «*del oia y el progreso,*» confundiéndose en un lustre de la historia, la inteligencia, no son materia de ley) con la prem delitos comunes ó el robo «*del tesoro de* con el honor nacional menoscabamiento, á la ruina, sobre las cuales p la *escoria* de una nacion?»

Reproducimos este trocito de elocu vista del lector, invitándolo á leer Cámaras provinciales; y no obstante q pensamientos triviales, ó ideas incorr tas, como son notorias en una imp busque un solo orador, aun el mena acumulado mas incongruencias, mas sentido, que las que contiene el troz

Mucho puede hoy vituperarse á la cia de las Cámaras de la Provincia es demasiado, es humillante para t miembros la escoria de la Nacion, l

Qué diremos del diario que usa es es la *escoria* de la prensa? ¿Dónde ignorancia, en la Cámara ó en el di misma línea, el retardo al progreso los crímenes comunes y el deslustre son sonceras y nada mas que soncer

Hay mas vergonzante *desnudez de t* médico, ó de abogado para tratar de médicos ó abogados son los criticad

Qué significa en castellano—«lo me ple nombre propio? «el balbuceamie la palabra?» *Des bêtises, pas plus que*





resultado uniforman sus sistemas de gobierno. Las constituciones libres han venido así ganando terreno, que nacieron ó se radicaron en Inglaterra, y con la revolucion francesa, á desparaderos, han ido lentamente propagándose por todos de Europa y Sur-América, hasta que Prusia, que parecían refractarias á toda libertad, han entrado en la gran familia de los pueblos que reconocen las instituciones que aseguran la libertad del pensamiento individual, en la vida pública.

La opinion se expresa en todos los países sean monarquías ó repúblicas, por la reunión de los cuerpos deliberantes, reunidos en asambleas, en las que las ideas del presente esten representadas, y excluyan las de un tiempo pasado, pues la voluntad, la preocupacion ó la pasion pública no son sino el resultado, ó diríamos mejor, la consecuencia de las ideas, por las cuales puede ser mirado el presente, en sus diversas series de ideas, y aspiraciones humanas, que el legislador trazar la marcha de los gobiernos que llamamos política.

La prensa periódica, expresa en su variedad las diversas tendencias de la opinion, ya de un lado, por avanzar en nombre de ideas que se creen favorables á la libertad individual, y ya de otro, por defender los intereses y aun preocupaciones de la tranquilidad de todos, evitando los errores que la experiencia ha hecho conocer, y procurando para realizar esos mismos propósitos.

Proclamarse un diario la expresion de la opinion del pueblo, es negar la libertad humana y suponer que la opinion, sino dogmas infalibles, ni mas que como las tiranías religiosas ó políticas, suponen la expresion canónica de la verdad ó de la justicia, y por lo tanto pretensiones á la infalibilidad, no se ha de hablar de tiranos; tirano, el gobierno que niega la libertad de otra opinion que la suya, tirano, el que pretende que su propio pensamiento es el prototipo de las ideas de todos los ciudadanos en una época dada y en un país especial.

Un terreno hay, sin embargo, en que los



mentira y la calumnia como cargos contra el conculuye por la tolerancia de los hechos irregulares, pero que parecen pecados veniales, al lado de las atroces mentiras y tergiversaciones monstruosas amoldado sus oídos.

Los gobernantes, por la misma causa pierden el respeto á la opinion. Para qué excusar actos que son realmente vituperables pero que parecen pacíficos, al lado de las atroces mentiras y tergiversaciones monstruosas á que han amoldado sus oídos.

Para qué excusar actos que puedan ser reatupados, si estos pasan casi desapercibidos de tal manera desfigurados, que la opinion pública en poco, comparados con los horribles atentados que se les imputa?

Después de las vergonzosas diatribas que he denunciado, dirigidas al gobierno nacional y al en nombre de lo que pretende ser la opinion pública, que se el efecto que este destinado á producir es el mismo, como denuncia de sus actos vituperables, esta *letanía*, que tomamos de un diario de ayer como se ve, floritura y variantes de los *rosarios* de palabras, que tenemos que desgranar todas las

Háblase del señor Presidente de la República:

«Bajo su administracion, el tesoro fué repartido como botín de bandolero—el pueblo fué destrozado en pedruzcos, á golpes de bayoneta,—la brutalidad insensata del caudillaje fué sentada sobre el sólio augusto de los derechos populares.—El lanzó á la mendicacion la nacion rica y feliz,—oscureció su pasado con vergüenza é infamó su porvenir!

«Ah! Esta degradacion nos duele porque es frente de la patria. Y en vez de pluma quisiera un látigo que hiciera oír al pueblo los gritos muy quefllo pigmeo á quien la República no debe una gloria 1° ni en las armas, 2° ni en las letras, 3° ni en las artes, 4° ni en las artes, 5° ni en la industria, 6° ni en el comercio, 7° ni en las leyes, 8° ni el honor, 9° ni el progreso, ni en ninguna ruta donde un soldado honrado la nacion que él ha corrompido, de



este partido ha representado en las j  
Presidente.

a indicacion hecha y aceptada es po  
siderable. Es la primera manifestaci

se hace, designando ó apoyando ca  
o en un diario que no tiene predilecc  
erta campaña contra el Ministro de la  
ato de Presidente, como otros atribuye  
o la candidatura del Ministro del In  
didaturas Irigoyen, Rocha, Sarmiento  
os que no son candidatos, pero que s  
illos de prueba, á fin de ver de  
to.

odas estas candidaturas negativas, co  
anunciadas, sin que podamos decir qu  
n de las oficinas de los diarios por  
taques.

a del señor Tejedor, aunque no pase c  
na de fuente legítima, á saber, de u  
la sociedad, que pueden en hora bu  
a los que pretenden ser el pueblo, pe  
es real y positiva.

sta nominacion venía presentida d  
aba tambien, con las de los ministr  
n las de otros menos probables, en  
robadas.

l doctor Tejedor ha figurado en la vi  
chos años atrás y desempeñado altos  
l, pues, en el escalafon de los candi  
ndo aproximándose la renovacion per  
racion, los ciudadanos echan la vista  
busca de los hombres de Estado qu  
nando, para confiarles la direccion de  
ntes de verificarse el convenio de los c  
as, que se proponía conciliar los án  
siderable de ciudadanos que no pa  
onos que debían atenuar la conciliac  
io del doctor Tejedor, como para fo  
dad; y aunque no produjo resultado d  
nto tan espontáneo de opinion, ya n



uerto por un comisario en Gualleguay  
resamiento de la *Devonshire* y de la ho  
ego como explicacion de la condu  
erna cantinela: que están preocupade  
r Entre Ríos en manos de *Antelo* ó d  
n electoral] de presidente; de lo que  
nta Fe con *un gobernador* que se preste  
jos que hacen *elementos* oficiales para  
que puede esperarse de las *demas pi*  
*res* que segunden esa política, y de ah  
ra y realmente importa al país y al d  
uede olvidado ó pospuesto».

Los gobernadores y siempre los gobe  
da provincia la Constitucion señala e  
racion, tenemos en esta prédica de t  
ntas revueltas en perspectiva como pr  
no hayan pasado por ellas.

Un país no puede subsistir así por la  
as lógico, que el sentimiento públic  
ta amenaza perpetua, se acoja á la  
gular, á fin de precaver el peligro.

Esperamos desde mañana ver descut  
ra las baterías que harán fuego sob  
datura.

El arte de la detraccion ha llegado e  
ia perfeccion asombrosa. Es su pas  
jeto. Quisiéramos, sin embargo, anti  
cion útil. Los que tengan mejor ca  
esto, no tienen razon de afear el que  
stener. Cada loco con su tema. Prop  
de su predileccion, sin cubrir de  
vileciendo los pocos nombres que a  
grandes reproches. Por lo menos no i  
istas el derecho que tienen de propo  
ndidato; como no negarán que existen  
han visto reunidos en número y cal  
presentar una opinion. Quién sería  
ba ser preferido? Desde luego, na  
es cuando se habla de alguno presunt  
lo, es para hacer mofa de él, como lo h  
cha y otros.





, nadie se ha movido de sus  
fuerte al gobierno.  
segunda revuelta de Jordán  
rado. En las islas del Para  
a insurreccion, se asilaron  
uyendo de servir á las auto  
del Gobierno Nacional, f  
os, y estos se dividieron en  
leció voluntariamente al  
formarse del deber, y s  
tomar las armas contra l  
bstinó en neutralidad, pero  
nte.

sucedió entonces en peque  
Entre Ríos todo, y explic  
an los revoltosos.

aro ejemplo ha dado la Pr  
reso lento, pero seguro, d  
res. Hace diez años á c  
por todos los medios qu  
es del interior, como base  
están siempre dispuestos  
de desmoralizacion que  
ndo con la exageracion de  
eto á la autoridad.

tan atribuir al señor Bayo,  
enemigos, una capacidad  
s, en verdad extraordinaria  
empre con el mismo éxi  
, algunas de ellas como la  
del Rosario, ó el asalto  
as casi providencialmente  
tigos de aquellos goberna  
rles tal capacidad persor  
las necias imputaciones  
s demagogos y ambiciosos.  
n que viene adquiriendo el  
uos malos hábitos, y bus  
ierno la garantía de su re  
i, que ven realmente opera  
órdenes de Salta, La Rioja



toral en los límites permitidos; pero revuelta tradicional, y eso sin proponer que sigue la gran mayoría, como en Santiago el centro que atraía las voluntades tan fácilmente los planes de subversión con tantos auxiliares concertados.

Queda ahora, exteriormente, al menos protestas de violencia, coacción, fraude de pasar, lo esperamos, sin cambiar la Ríos; y sin hacer del doctor Febre un hábil, dilema que no pueden escapar gobierno del Entre Ríos continuará, sirvientes que los mirajes denuncian á los

Concedemos á cada uno de los cancillerías gubernativas que sus sostenedores en ellos; pero, sin atribuir cualidades aventajadas al Coronel Antelo, como hace el número, lo creemos verdadera que lo que quisieran reconocerle sus diez años que su nombre figura, modes ligado á la causa de las instituciones, en el Entre Ríos, y los que hayan seguido viene de los sucesos en aquella Provincia sentir que el pueblo se le aficionaría, una garantía de orden para lo sucesivo.

Los que predicán la revolución continúan como una panacea universal, conocen que se opera en los ánimos, en las promesas trabajadas por la revuelta. Lejos de las tentencias, tocan la llaga que aun no acaban encontrar.

Ya de Santa Fe, por ejemplo, han de res Sangrados. Se han olvidado del *sangre preciosa* derramada por él, y de Iriondo. Apenas se menta á este úganado al parecer, sus títulos á la jinteresa en saber cuántas maldades con de cerveza apura Iriondo. Cuando nexcelentes cosechas de trigo que se esy de incidentes pasajeros. La razón e esperar de Santa Fe, pues, de seis ai



## PREVENIR MAL

(El Na

Se nos ha comunicado carta de y podemos añadir, de funcionario existencia de conatos de invasion pos, ya de jordanistas ya de des que se reunen en las fronteras de

Como muchas veces ha sucedido de San Nicolás y de Arrecifes ó Per descontentos para invadir, é invad Fe, y volviendo derrotados no fue mos fijar doctrinas sobre este pu accion del Gobierno Nacional, á fir quilidad general.

La Constitucion se ha dado para y la seguridad. Cuando dice que den hacerse la guerra, les impone de su territorio no pasen gentes ar por su cuenta. El gobierno de aqu lo dejó hacer, es en derecho el agr decir que sus autoridades subalt Paz ó el Comandante de frontera deber. Ni que careció de fuerza, p armados. Ha de disolverlos, apre y aun pedir fuerza al Gobierno Na tranquilidad.

Si hay jurisdiccion provincial dis y otra, soberanía, por el hecho guerra. Hay por tanto jurisdicci amenaza perturbar la tranquilidad mados de una á otra provincia.

Esto no es intervencion, sino sim tades del poder público, en cuanto mismo en todas partes. El Ejecut car fuerzas de observacion en las caso de estar amenazado de guer provincia y otra, en caso de amen mandar jefes á inspeccionar los lu



lucionario, cuando para llevar la tea otra, sin comprometerse visiblemente esa masa flotante de descontentos, de aspirantes que van dejando los pasados.

En el Paraguay, en el Chaco, en En lados centenares de los hombres que del doctor Derqui.

Esperamos que al regreso del seño acto de su gobierno sea dar garantías que regresen á su país. Casi todos en en hostilidad del partido que lo lleva esfera de lo lícito, pues eran jefes, of creados mucho antes del Gobierno d los que lo fueron por este, obraban en bierno regular, aunque hechos posteri sus adversarios, hayan puesto en dud

En el caos de revueltas en que vivin hasta las nocións mas sencillas del or y del uso legal de ella. Los militares tratamiento que en la guerra, ó en el militar tienen; los bandoleros siempre armas por comision de un gobierno r sea revolucionario, ó declarado tal. S en la categoría de actos de gobierno, q responsabilidad.

De aquí puede inferirse cuál es la sit hacen á los Nico Coronel, Guarumba y que andan armados, rondando en las f ocasion de traspasarlas, y sin comision tino, presentándose, sin embargo, como que invade la vecina Provincia. Las fr bandoleros, y otras que caracterizan e sin embargo, aparejadas penas terribl que en tal situacion se ponen, fuera c civiles y de la guerra.





autonomista anunciando á los que  
candidato aceptable, ni aun quise

o. Lo que creemos es que  
n del mayor número de ciu-  
su nombre no debe ser un  
iadamente, y su adopcion he-  
ra reconcentrado en él la opi-  
no estarán de acuerdo los ele-  
ñas de Jujuy, con los habit-  
mismo nombre de persona,  
lo conocido?

seria pareció esta dificultad  
n la Constitucion de los Esta-  
staban, por decirlo así, al ha-  
os, que introdujeron el voto  
os electores directos de cac-  
dato uno de su propio Estad-  
res notables habría en los o-  
disposiciones para los casos  
quel instrumento, en el con-  
os nombres; y en la pasada  
ndo solo dos que se compartía  
enido que acudir á medios art-  
ltad.

mo, pues, se obtiene entre nos-  
en Córdoba y Buenos Aires,  
o elector una persona de su-  
tos de todos?

que pretenden que guardan  
es decir, de uno que la gran n-  
uda un raro privilegio, que  
, si el hecho es cierto, ó no i-  
rtimaña de que darán cuenta  
des, y organizado sus medios  
otear la eleccion.

candidatos á la Presidencia,  
en todo país donde la opinio-  
nismo que á un bando inspi-  
ñalando donde está el poder  
los sus planes. Es posible q-  
atos, los peligros de que ha



verdaderas, guardándose bien de d  
temorosos de ser acusados de falsifi

Tal es la sorpresa de los que mir  
didatura de candidato, propuesta p  
han de concurrir con ellos á engre  
formar una mayoría.

« Debe haber mácula, dicen, po  
práctica nuestra, que es, como se sa  
los promotores ó manifestadores, ase  
conspirar contra gobiernos que no  
á cosa hecha ó hechiza, cuando las  
radas, sin que los electores sepan ]

Es, sin duda, anticipado lanzar u  
diatriba de los opositores, como si lo  
su gallo á la estaca esperasen nada  
se suponen obstáculo. ¡Cuándo y co  
piado la detraccion que llueve todos  
bres del General Roca y el doctor L

No es, sin embargo, la detraccion  
daña á los hombres públicos, cuyo  
samente por esa hazaña que despie  
oponentes.

Otras causas y accidentes puede  
de un candidato, que no depende  
de las necesidades de la época y d  
sentimientos del público, estimand  
dero mérito, dejándose llevar c  
pasiones y antipatías. Cuando la  
á nombrar una Asamblea despues  
para constituir el gobierno, nomb  
la República era la única tabla de  
depuso á M. Thiers, Presidente de  
berlo hecho sentir como la salvaci  
la opinion yerra á veces. Suele acc  
posteriores, en aquel país, lo han p



Las cuentas del gran capitán. ....	....
Revoluciones en San Juan. ....	....
Las critiquillas mitristas. ....	....
C'est le lapin qui á commencé. ....	....
¡Has de ser busari! ....	....
La vieja prensa. ....	....
Al fin. ....	....
Amor implacable. ....	....
A negidium. ....	....
El partido autonomista. ....	....
La anarquía legítima. ....	....
Los partidos. ....	....
La prensa revolucionaria. ....	....
Como documento histórico. ....	....
La representación de la opinión. ....	....
Les faubourgs. ....	....
La manifestación. ....	....
Autonomías y republicanos. ....	....
Los días de setiembre 1. ....	....
La conciliación denunciada. ....	....
La parodia de opinión pública. ....	....
La fiesta de ayer (del partido autonomista). ....	....
La reunión del Domingo. ....	....
Reconstrucción del partido autonomista. ....	....
Partido autonomista. ....	....
Semana políuca. ....	....
Principios y táctica de partidos. ....	....
Hay gato encerrado. ....	....
El partido autonomista. ....	....
Los partidos de hoy. ....	....
Denominación. ....	....
A la redacción personal de « La Tribuna ». ..	....
La sesión de 1878. ....	....
Una legislatura. ....	....
La opinión, como contrapeso. ....	....
Propuesto candidato. ....	....
La revuelta de Entre Ríos. ....	....
Prevenir males. ....	....
Candidato de Candidato. ....	....

OBRAS  
DE  
D. F. SARMIENTO

PUBLICADAS BAJO LOS AUSPICIOS DEL GOBIERNO  
ARGENTINO

TOMO XL

LOS DEFALLECIMIENTOS Y LOS DESVIOS

POLÍTICA DE 1880

BUENOS AIRES

7277 —Imprenta y Litografía «Mariano Moreno», Corrientes 829.

1900











SAL 4534.1.1

APR

Gift of  
Rómulo S. A.  
Argentina to

---

EDITOR  
A. BELIN SARM

---



motearla; robustezcamos la concnados y gobernantes, para suprimir jamas.

Ya hemos andado mucho camatrás. El fraude y la violencia e sustituyamos la intriga, que es pe

No hay ni libertad ni Constitucio la eleccion, que es lo que ha dado e

La lucha está á la base misma d humanas; y suprimirla, atenuarla entre partes, es simplemente destru el camino al arbitrario, á la monstruosidad sin nombre.

El gobierno, las leyes, los reglamismas, se han creado para maniminos que aseguran la libertad de aun siendo reputada mala.

Hay lucha diaria en las Cámara elecciones; pero hay reglas para p

La mitad mas uno, en las Legis casos privilegiados, el *quorum*, la electoral, etc., son las condiciones

El reglamento en los cuerpos coleg la fuerza en las reuniones populares no ha de salir la lucha.

En la decadencia de las repúbl días de Roma, la lucha en los comneró en combates, y cansada la desfraticidas, concedió el Senado, á uso *extra-oficial* de la potestad tri comicios, sin ser tribuno, para co tándola, indicando la materia ó votacion.

Las elecciones cesaron para sier Neron, Calígula y la muerte de la l

Pero nosotros no formamos una Si lo estuviera por la accion de ca sus principios y sus reglas en el co plo de las otras repúblicas del r solos, como Roma, en la tierra, gobierno, sino que somos al contr



El deber de la política es ahora ajustar los resortes de la lucha legal que la Constitución y aprovechar de las victorias que el principio de la quietud pacífica del gobierno ha venido obteniendo. No habrá violencia en las elecciones. Dígalo con la voz firme del que se siente en su deber; y no habrá violencia; porque la insinúa en ánimos pacíficos, por la casi segura impunidad.

En cuanto á la coacción de los empleados, al marchando, y reclama y obtiene declaraciones como reprobaciones prodiga á los que apela para fingir mayorías. Así, pues, sin sacudimiento de avanzar en el camino que traza el sistema que tiene por base la voluntad y la opinión del mayor número, legalmente expresada, aunque mejor.

Empresa difícil, pero no desesperada, porque parte del pueblo mas ilustrada, mas rica, ó mas que crea que su voluntad ó sus ideas son la justa, de lo conveniente y de lo bueno; aunque puede sustraerse á las prescripciones de la ley hecha para ser realizada por la voluntad de los ignorantes.

La conciliación que no sea entre Mario y Syla y Pompeyo, entre Octavio y Marco Antonio, el abrazo de Vergara, ó entre Lavalle y Rosas, al mando de ejércitos en pugna, ó con fuerzas de la Constitución. La conciliación entre ciudadanos para gobernar, á la sombra de una Constitución; á la aldea; á la pequeñez, á la oligarquía, porque no como se le pasaría la palabra, ni quien lo haría millones de habitantes, que forman en términos modernos naciones modernas constituidas.

Y aunque se diga que somos dos millones y que ser influidos para entrar en arreglos, tengamos que ocupan mas espacio que cuarenta millos partes, y que no son ni con el telégrafo acordes habitantes, teniendo intereses y preocupaciones cada uno de los grupos. La conciliación ha de ser á tontas y á locas, á la distancia.





Presidente tendrá mayor influencia en leyes, que la Cámara.

Como no hay ni puede haber mayor siendo mixtas las listas, bastará la pelo de afuera, para inclinar la balanza en el debate.

En todo caso, el Congreso no podrá reunir los tercios de votos, que es la garantía suya en la Constitución para oponerse á las decisiones ó lo que llamarían ponerlo en jaque. Y si no, pues, sino un cuerpo concebido débil, Alguien lo conducirá de afuera.

Las elecciones mismas, se resentirán de los previos manejos.

Bajo el imperio de la conciliación y renovación de la Legislatura, y no habiendo podido celebrarse elecciones, no obsta al parecer de nacionalistas y autonomistas la razón por la cual, media provincia no se renovó. En las anteriores, los republicanos fueron en número á autonomistas y mitristas como estos fuesen la mayoría. Han de ser nuevas elecciones conciliadas.

En San Juan, se sabía quién sería el elegido años antes de ir á elegirlo; pero como los opositores asistían á la ceremonia, á veces citaban inopinadamente á sus partidarios en número, y eligieron Diputado al que era el gobernador actual y en funciones, General D. Quiroga. Era gran conciliador.

Recomendamos la receta para elección de la conciliación y del fastidio.

Nada diremos del imperio de la intriga. Ya lo hemos visto en ejercicio.

Comité que se reúne de un lado; y Comité que nombra un Gobernador *mixto*, con el otro al frente. Avanza un tanto negro el uno y blanco el otro; dama, exclama el primero, ¿cómo responde el otro, diciendo que se ha vencido á sus adversarios.

El carácter argentino, pecaba antes



huesos. Hay quien ha explicado. el famoso viaje á la Colchida, tras el v<sup>o</sup> mando simplemente á Jason, comere las lanas primeras de Crimea en Gre  
 ¿Será así lo de suprimir la lucha?

No lo entiende de ese modo un bi  
 «deduce que está resuelto el Presid<sup>o</sup> ninguno de los círculos que preter favores del poder, con lo cual garant nion independiente del país»

Sería de preguntarle, por lo bajo, si ese es realmente su pensamiento. nion independiente supone el vencid dependiente de algo, y desde que ha; la previa *supresion de la lucha*, es u Mejor cuadraría esta segunda lucha, *tur*ía el triunfo de la opinion en las el efecto ordinaria y esencial del gobierr sido creada la autoridad.

«Se declara opositor á la lucha ape dándose por mas entendido. Pero *sup* estorbar que sea apasionada, sino qu lugar á luchar.

«Ha manifestado el propósito de po una política que dé por resultado la la difícil cuestion que nos ocupa.»

¿Es esto mas claro que lo de la o apasionada?

No citamos las interpretaciones m inconveniente de las ideas políticas minos que no son de su vocabulario.

Suprimir la lucha, no es reprimir e ner las pasiones de los que difieren límites del derecho, sinó quitar el mo las elecciones de Presidente.

Cómo se conseguiría tal resultado?

Sugiriendo un candidato que conven dos, y este creemos que es, sin embi significado de la frase.

Pero hay un *sugeridor* de candidato, elector de candidato excelente, irrepr



n desmerecido en el concepto  
n mucho los tuvieron antes. S  
nes que de la actual presidencia  
rio que hemos combatido, n  
nguar y oscurecer sus títulos  
ahora, ni mas tarde, aun v  
o tambien habrá de convenirs  
acierto político y de tino en l  
los hombres, lo pondría tan  
, sobre la opinion pública pr  
re el consenso universal, par  
sa de la eleccion previa en  
elar.

Esta consideracion última, es  
ha con los reyes, al entrar e  
es, fué precisamente, la de h  
rno para dejarle, ya que eran  
opinion de los gobernados.

Ningun gobierno de la tierra l  
ea de suprimir la lucha de los  
acto es la supresion de toda  
lencia de la lucha, por la no at  
sus jefes y en sus doctrinas, y  
tranquilidad y hace cumplir la  
accion del gobierno.

¿ustaríamos mas oír que el alt  
ciones y pertenece á un partido  
pertenecer á ninguno nos har  
esor que sea del agrado de t  
necesidades reales del país, c  
a se diseñan candidatos. ¿l  
erse la seleccion?

¿udámoslo, y témemos por el  
strados tiendan necesariamen  
Se suprimiría la lucha? Al pr  
lucha armada, la lucha fuera d  
s de la lucha apasionada, de l  
Bélgica, cuando se trata de ele  
es y libre pensadores; como e  
canos y bonapartistas, etc.

¿le suprime la lucha? Lo rep



con el espíritu revolucionario *La Nacion*, y solo pedimos á n escuchen.

Las revoluciones son como las y lo peor que Dios ha creado.

El derecho de hacer revolucio misma justificacion, que el derec á Lincoln, Prim, Urquiza, Sarri berto, Alfonso, Prado, etc., etc., t monarcas, lo que caiga.

Las revoluciones no prueban sobre los pueblos, sino al contra bajo los despotismos, cuanta m revoluciones se intentan. Las i libertad, que dejan campo abier imperan, como en el pueblo ir por siglos de paciente y pacífica

Vamos á demostrar, con la i potismos modernos, que todos f cion *militar* y que los pueblos oponer despues de subyugados, se dice, pues los pueblos, bajo no tienen otra fuerza que la qu gobierno. La revolucion tiene *militar*.

El primero que cuenta la hist militar del General Monck, en li la mañana declaró gobierno leg Stuardos, sostenedora del poder aboliendo la República.

El pueblo inglés no pudo lib llamando á un príncipe extran de Holanda, con un ejército ex

El 18 de Brumario fué depuest republicano, por una *revolucion d militar*, que estableció el imperi

El pueblo francés, no pudo en revoluciones y solo se vió libre la Francia por los ejércitos extr territorios y países que la Repu

Con la libertad adquirida ha





teoristas de las *revoluciones*, como in que todas las que han corrido en para establecer el despotismo, y qu impotentes para libertarse por rev

Las *revoluciones*, como correctivo a falta de educacion política, para a de cosas, han quedado en práctic española, desde Méjico hasta Bue sesenta años de trastornos, cambio liberales, se haya logrado otra cosa Generales y deudas de centenares mos en la República Argentina po gobierno legítimo, hasta el dichosc que no acabó, sin embargo con los

Erróneo, es decir, que la 4ª Pre Aires la 3ª, fuese despótica, como se en ella los defectos inevitables en libertad para sus opositores, hasta en la prensa, en los clubs, en las C en los corrillos se anunció, se pre *revolucion*.

La pretendida revolucion de Seti partido organizado, poniendo á la electo, y tenía, si triunfaba, que de antemano constituidas, y principia tema de gobierno.

La revolucion apareció, sin emb. de gefes nacionales en servicio de Presidente que les había dado la cor zas, que no eran de ellos, sino del nal, porque es preciso advertir que no están á disposicion ni de un parti ni del pueblo, ni de la Corte Supre del Congreso, sino únicamente del Presidente es ademas Comandante ( mar y tierra, y solo él puede darle

Tócanos demostrar como corrió e de caer bajo un despotismo milita incontrastable, cuantos mas cómpli

Las revoluciones necesitan estorb y ante el gobierno nacido de la vi



cualquier General, en cualquier  
americana, desde hace sesenta años.  
Estos son los tiranos de la América.

### LAS REVOLUCIONES

Hemos de perseguir sin descanso  
que, suprimiendo las formas  
reposar la legitimidad de los go-  
dida legitimación *póstuma*, ya sea  
los adversarios del gobierno, ya sea  
revolucion, batallas, muertos, m-  
y subsiguiente amnistía y perdón  
ciliación, tras la cual y á duras penas  
uno ó dos poderes del Estado p-  
le otorga al fin la *legitimación*, solo

No: esta nueva forma de gobi-  
cida en el mundo, es inconciliable  
tranquilidad pública. Cuesta mucho  
país á la anarquía.

La Constitución prescribe la  
Presidentes.

El Congreso es Juez de sus elec-  
confiadas.

Los actos del Congreso, debidos  
leyes.

Las leyes obligan á todos  
cen, nó por que son buenas, sino  
*lex, sed lex*.

Esta obediencia es impuesta  
llama la *sancion* de la ley, la sa-  
tigo.

La revolucion como remedio,  
por nosotros, sino por las leyes;  
ción, diciendo: «Es delito de sed  
pueblo para hacer peticiones  
gobernar por otras autoridades  
del pueblo y autoridades estable-

El que amotinare al ejército p-



cionarios, va perdiendo, si no ha valor. »

El ejército argentino, en actitud conservadora.

Se ha roto la tradición revolucionaria de los jefes, desde muchos años atrás, en las pampas de la República Oriental, desde la batalla de Matanzas en Buenos Aires, hasta la lucha nacional, en 1874. Un Rivarola decía, con veinticinco de estos y otros:

Hé ahí el tipo del espíritu revolucionario.

Las tradiciones de los ejércitos que algún acontecimiento las hizo olvidar. La caballería argentina dió en huir ante los cristianos, sin combate, huyendo de la presencia de jefes tenidos por revolucionarios. En 1861, en que en la Cañada de Gómez como no huyó en Caucete, como no huyó en Tucumán, hasta que hoy, hasta los paisanos y los derrotados, hasta que al fin las pequeñas divisiones, ha acometido antes de los indios, y un guapo de hombres á clavar su lanza en las banderas. Ha tenido con veinte soldados, el caballo en las turbias ondas de la guerra.

¿Por qué huían antes sin combatir? ¿Por qué huían sin peligro?

¿Por qué acometen ahora aventurados? ¿Por qué se ha hecho gloria y tradición de la Pampa?

Lo mismo sucede con el espíritu. Francia tuvo que emprender la guerra para alejar el ejército imperial por el culto, diez años después de haber emprendido la guerra del Pequeño, revolucionario hasta 1840.

La conquista de la pampa por las derrotas de la Verde y de los desprestigiados los antiguos jefes revolucionarios, ha regenerado nuestro mando á los que traían por un



invasiones y reprimir revoluciones, y á las Ejecutivos, no de jefes antiguos y prestetorianos ya para proclamar emperador, que todos los síntomas señalan ya la te revoluciones, por medio de motines milit Roca, no es el mentor, jefe y guía de los v han conquistado sus laureles en las Playas Gonzalo, ó en la Verde, ó en las campañas. Es él mismo, uno de ellos y nada mas. N cion del Brigadier Mitre, con respecto Generales y jefes suyos, que seguían sus i dando sus deberes.

La amnistía les ha dejado una posicior se comprende que no volverían al mando citos, que han hecho la conquista de la l con el buen sentido y aun con su propia d á cosechar lo que no sembraron.

Un elemento nuevo empieza ademas á ejército, y es los alumnos que prepara l extraños á las pasadas luchas políticas, propio mérito científico, como título de ser que el contacto diario con la prensa r vierta sus espíritus, dándoles falsas noci res, llevarán al ejército, con mas estrict la disciplina militar, mayor instrucci duradera la gloria de que el ejército se

No hay, pues, mucho que temer de la naria de la prensa.

Se acabó el ejército revolucionario, por la vieja levadura.

Entra recién nuestro ejército á desem nes de fuerza para hacer cumplir las ley las faces que el ejército ha presentado d

Instrumento glorioso de la Independenci do libertad á las otras Repúblicas, no vol oficiales que llevan nuestras armas al Bu dad de nuestro territorio.

Un inmenso levantamiento de las milic Comandantes de campaña, que se encari interrumpe la tradicion militar de la Ind que en sitio de una ciudad extranjera vu





Mientras subsiste la probabilidad de ser suplantado, ó la opinion pública, los actos indebidos del *poder*

Vamos! Hable claro! Qué poder de suplantar al pueblo? El nacional de *La Nacion* lo inspira. Será por? Esa tenemos?

El gobernador nombrado por los c hace, al año, «renacer el temor de qu te contra la base del sistema repres

Los partidos que se conciliaron pa dos ahora para ponerle centinela de elector?

Para tratar tal cuestion de actual ir á sacudir el polvo de los archivos hizo el aparato, á fin de descubrir e Presidente elector, rara avis! ó ir á t de las Provincias, que nos envidian ral, ejemplos de aquella mala polític

Parece que no necesitamos leccion ra, para hallar que la mala yerba tan espontánea, como si fuera indigena.

Entrando así en el terreno de le dejando á un lado las imputaciones las alusiones patentes al gobernador Aires, poca cosa tendríamos que o su campaña abierta contra futuros q si dejase en paz á los que revistie desimular su ataque.

Hemos rechazado una falsificacio se referia á una política electoral. I misma del abuso electoral del *poder* vez entrado en el debate, por tener causas y la extension del mal, que discusion de cuerpo presente, como en rededor del lecho del enfermo.

Ha de llegar el momento en que este punto, sin relacion á los *podere* los temores de *La Nacion*.

Esos temores mismos, que los creado por la conciliacion, de que s



atañe, pues que no formamos parte  
Buenos Aires.

Aun la frase *poder oficial*, inventa  
ataque, revela el falseamiento de l  
mentan sus correligionarios. Como r  
oficial, pues oficiales son el legisla  
epíteto oficial está demás, y arguy  
que el poder público, legal, que es  
lo desempeña el Dr. Tejedor.

Así establecido el significado de  
quitar lo de antiguo y encubierto qu  
cion, que viene con el nombre de fi

«Queda notificado el pueblo, se n  
fuerza, y sino basta, el fraude, ser  
el Dr. Tejedor) de hacer elecciones.»

«Tiene el pueblo que decidirse á  
*fuerza*, y á impedir el fraude.»

Nota: Vaya preparando el susodio  
seis millones de fuertes, que puede  
la fuerza contra la fuerza. No hay c  
no hay otra fuerza, que la pública;  
á la fuerza en las elecciones.

«En vez de elecciones, quieren b

Nota: Es curioso el cargo! El que  
fuerza á la fuerza, es el que da bata  
la fuerza pública, sin darle batalla  
Balvanera, que se traeran á la polic  
el Juez les dará fianza de cárcel se  
todo, sin mas efusion de sangre y sir

No es culpa del saliente si no ent  
al entrante, donde hay políticos, con  
aconsejan al pueblo desde ahora op  
za. En Setiembre no pretendieron  
oponer la fuerza *al fraude*, y el fraude  
en las elecciones de Buenos Aires, e  
ne que ninguna politica electoral de

No sabemos si la fuerza será la ley  
Buenos Aires, Dr. Tejedor, en las  
seguro, es que nosotros no la ten  
digno de poner en parangon dos per  
lo, para ver la sinceridad de estos ci



ial, y una fuerza oculta que op  
a.

para ello nos culpan á nosotros, e  
en estos enredos, de incitar al p  
es, Dr. Tejedor, á tener por la ley  
aga lo que quiera ó deba el Gobie  
nos desde ahora.

lo diríamos que lo que es nosotros  
al, ni Jefe de Policía, ni encargado  
idad pública, deseáramos ver esa  
policía, ya que no es la del eje  
ra la vieja doctrina de andar hac  
itera. Está muy ocupada con los  
a verdad es que no pueden habla  
icipios, sin que se les escape la c  
ea para curar todos nuestros mal  
a, en las elecciones, oponiendo la  
revolucioncita, aunque ya no sea  
Presidente actual no le gustan e  
npre sale mal, aunque venza. U  
cial, vamos, que le objetarían? B  
gre?

## ESAS AGUAS PASAR

(81)

resentaba el grave Dr. Velez, Min  
rno, un proyecto á la Cámara,  
iteusis, y al leerlo un Senador ne  
as de serlo, pidió al Secretario ley  
ría dado de antemano. Leyó un d  
macio Velez, dos años antes, en fe  
-Ya concluyó, Señor Secretario? ol  
acento cordobes, que exageraba e  
a alguna de esas saetas, que se  
gua ó en la historia argentina. e  
no el señor Senador, dijo, que op  
i cuando tenían quince años! Yo  
oy aprendiendo. Esas aguas pasa  
lon mas gracia fulminó diez años



con el príncipe Napoleon, dijo á la ciso salir del provisorio, y que l combatido treinta años) era el ú sus *antiguos compañeros* orleanistas, legitimistas lo depusieron, porque *marquista*, aunque constitucional y de sus primeros años.

La historia ha fallado. La República, sin revoluciones, con gobierno doctrinas de Thiers, con sus com Simon, antes sus ministros, es e despues de tan grandes desastres ocupar su posicion *decente*, ante l nos.

Aquí, en Buenos Aires y no en F las maldiciones de Cavaignac) se inunista una diatriba contra M. Th los cargos que hacen pesar sobre quienes contuvo en sus ideas extre que quieran hallar inconsecuencias la historia y la gratitud del pueblo todas las naciones han fallado, toma de setenta y seis años, por el hom como él quiso ser, y no como ensayó en un medio cambiante, á merced nes militares, teniendo que ser suc imperialistas, republicano rojo y m que la historia contemporánea iba

Tocábale, en efecto, vivir en un nacion librada á merced de las fac formaba parte, tratando de resucita ta y nueve los unos, con la apoteós y la Montaña; el imperio, otros, conquistas, los reyes legítimos, a divino y su pabellon blanco, pug ro, con Louis Blanc, por realizar la social, dando *pan y trabajo* como u los talleres nacionales.

Entre tendencias tan opuestas, reaccionarias, las republicanas d narias, pues tuvo M. Thiers que





las, de lo que el lenguaje humano llama *re* son las peleas de mal criados en las elecciones vienen á leernos un informe de revolucionario, apelando con él del hombre bajo los límites de una Constitución, desejercicio regular, de otro modo, al parecer seajaba como individuo, en las luchas y cuban preparando la constitución del país batallas, tratados, revueltas y protestas.

Al apelar del hombre de gobierno de las pasadas luchas, del hombre cargado de añicia, al joven ardoroso de los antiguos consentado que aquellas que fueron sus doctrinas son las sanas doctrinas, y que las que proclamas, para estimular á los gobiernos á oblos, enseñando que en las elecciones *re* fuerza á la fuerza; porque no hay mas fuerza pública, doctrina perversa sin duda gloria de los Thiers, los Dufaure y la Assemblée que ha puesto término en Francia al reinado de los emperadores, de los orleanistas, y de. primero que pueda reunir un grupo á que se juntan los criminales, y librar á extranjero el territorio, y á la humillación siempre es ese fruto el de todas aquellas

Apelamos á los regnicolas y repúblicos Inglaterra, de la Francia y de los Estados Unidos citen un escritor que sostenga que lo es el derecho de lanzar al país en los desastres, bajo una constitucion que las contesta que ellos, los incurables revolucionarios de América del Sur, tienen su regnicola casa cuyas antiguas opiniones siguen hoy; pero los valetudinarios no pasan los años; y conseguir el honor de clausurarlo eternamente, devolviendo las doctrinas que daban lanzándoselas á la cara deplorando que no donde se quedaron ellos, sin que el transcurso de años, la sucesion de tantos cambios inútil ha dado nada.

¿Y por qué, si tanto respetais esas doctri



Qué república y qué libertades, para decir á estos sol acabar estos escritos, y despues

### EJEMPLOS. REVOLUCION

Creíamos que ciertos hechos ejemplo para imitarse, y que e la razon pública nos pondría á mas resaltantes.

Han habido en nuestro país ar tas. Debemos recordar estos deplorarlos y para bendecir e régimen constitucional, á fin d sino como un crimen digno sion.

Pero recordarlos, para funda parece á la verdad posible, sino mente confesado.

Es cierto que hubieron revolu veinte años. Las hubieron s para no retrogradar al año 20, tinos se dieron una Constitucion, la ley suprema.

Despues de la Constitucion, la ralmente imposibles.

¿Por qué?

Por que cada cuestion tiene t puede ser errado ó verdadero, c nos, pero que no es dado á n

¿Hay elecciones dudosas?

Un partido dice—si. Otro pa Luego, la guerra?

No—Luego el fallo del Juez ley constitucional, para poner p sela á los pueblos.

El Congreso es el juez de l nacional—y cuando el Congres de obediencia en todos los arg zarse contra su decision, sin re



## HAN DE SER HONRADOS EN LA DI

(El Nac

Con *La Nacion* actual, no hay discus  
nos toca rectificarla y hacerla mantene  
de la verdad y de la honradez política.

Pueden sus redactores equivocarse; p  
pero no les es permitido sustituir su pen  
y tergiversar las aserciones.

Tarea ingrata, pero necesaria. Puede  
ciones, de suposiciones, embaucar á sus  
está haciendo.

Sin mas preámbulo, entraremos en  
*legitimidad de los gobiernos.*

*La Nacion:*

«La República Argentina no tiene go  
divino, no es país conquistado, ni está  
*brutal de la fuerza.*

*El Nacional:*

Convenido en todas sus partes; por es  
dos y derrotados los que en Setiembre  
*brutal de la fuerza.* Fuerza mas bruta

«*La Nacion* tiene un pacto que es la C

Una Constitucion es una ley, y no ur  
háy partes contratantes. El pueblo no pa

Un pacto dice: yo haré. Una ley di  
revolucionarios del Sur de los Estados U  
que la Union (la Constitucion) era un p  
que podian rescindir cuando no les cor

*La Nacion:*

«De repente nos salen al encuentro u  
aplicándonos las leyes de Alsacia y Lo  
conquistadores, y dicen: «Somos la aut  
*social, no por la Constitucion, sino por la fuer*

«*En adelante nosotros elegiremos los sucesos*  
*cerá. ¡Ay si resiste! Esclavo ó emigrado, y*  
*sino se somete. Nos declaramos con derecho*  
*acatan nuestra autoridad.»*

Falsificacion de texto, poniendo con «



tramposo en sus tratos. Esas cionales.

*La Nacion:*

Pero cuando hay duda sobre cion, *es mejor que los disidentes* la hay legitimacion póstuma.

*El Nacional:*

Es por cierto, muchísimo m reconozcan. Pero la legitimida blicas en Francia y en todo p de que los imperialistas, los le sino del juicio de la Asamblea. Despues de ese juicio, no hay d legitima por su asentimiento ó deber dar aun á las leyes mal gadas.

*La Nacion:*

«Es un acto político de gran s que algunos la han tenido sin empeñados en desdeñar lo que podrán alcanzar.

«Es que por escarnio se llama en verdad para los que no se cerla, y que aun fanatizados, r merecieron.

«¿Cómo es posible ofuscacion

«¿Cómo puede arrojarse cc distincion que harian el orgu cioso?

«Pues qué! será dado á todos *ciudadanos me eligió Presidente y eleccion, apesar de creerla ririosa?*»

*El Nacional:*

No estamos discutiendo as valor intrínseco de las legiti dividuos.

Puede ser tan honrosa la a tan indigno el Presidente que i pero la Constitucion manda á elecciones y actos del Congre adherir aunque sea legitimo h





Entonces el General Scales, en un banquete de la escuela militar de West alumnos de aquella resoldijo, como quien no quingleses dicen entre la política del gobierno, el General conciliaciones, dijo: que lo admitiría se revocasen suél era el brazo ejecutor contendría con las armas aquel.

Los demócratas legítimos Presidentes, se lo tuvieron yecto revolucionario.

Hay mas todavía; y es de renovacion de la Cámara el pueblo mandó república que es republicana ahora errores de sus Diputados, un quidan tome el nombre sus actos.

Si el General Rivas, y hablando de negocios de tiembre el sentimiento de su afecto ó respeto por un producido este hecho del contestado á los que le inparticipaba de él: «yo soy presidente, y no Juez de esostendré con las armas hubiese leído la causa haber entregado una forma gobierno de *hecho*, el maobrando por su propio juicio, cuales son los deberzas. Pero sépase al merrios, que abusaron de la que no se levantó contra y demas niñerías de apreDeseáramos que el D



pos que resisten á la ley ó pertu  
el Estado de Massachusets, tiene  
tes el paseante que no obedeciese  
pelear contra todo grupo que pa  
das de palos para resistir al Sche

Las ciudades están día y noche  
para mantener la tranquilidad pú  
setenta mil hombres de guarnición  
viene el ejército á guardar la  
ciones.

En Nueva York, se anuncia a  
colocadas las fuerzas, y hay dos  
con autoridad propia para prender  
la mesa si perturban.

El Presidente es jefe del ejér  
donde lo cree conveniente.

Una República no es un Beate  
nes por la Madre Superiora. Es  
libres en los límites de la Const  
de las leyes, que no son la co  
la *sancion*, la condenacion y el ca

*La Nacion:*

« Podemos, pues, dejarnos de  
tion como es.

« La Constitucion es la ley. Gc  
deben obediencia. La resistenc  
revolucionarios, (que son los que  
que está sobre todas las cabeza  
blos.)

« La infraccion no dá derecho  
sino cuando están cerrados los ca

« Un gobierno elector es revol  
al pueblo á armarse para defende

« La paz reposa en los gobiern

« Contra estos, no hay revolucio

*El Nacional:*

Esto si que no había oído el mu

Llamar *revolucionarios* á los gobi  
disposicion de la Constitucion.

El pueblo no delibera ni gobier  
tantes creados por esta Constit



No era legítimo el Gobierno c  
Estados se sublevaron; y contra  
hay revolucion.

No solo no era legitimo, per  
sidente Sarmiento la legitimac  
lucion.

No era legítimo, puesto que  
revolucion sino contra gobierno.  
Y contra majaderos!

### EL CONTRATO SOCIAL EN LA

Tienen un pact  
la Constitucion,  
pacto entre la  
tado, segun lo de

#### I

Hace pocos años, en una ca  
sorpresa la frase: *porvenir mara*  
Rioja, entre rudos campesinos, y

Frase de Rivadavia! tema de  
gos. El porvenir maravilloso, c  
blica! La frase olvidada ya, hab  
popular!

Encontramos en estos días, ei  
cido con las canás pintadas par  
frase *pacto social*, el contrato so  
celebrado entre los primeros ho  
en sociedad, el pacto de Thon  
Unidos, y nos restregamos los  
asegurarnos de que decía pacto a  
1879 un escritor, bajo el imperio  
y tan dice pacto, que saca las c  
*do ut des* contrato *de daco* y ton  
mos respeto á los *gobiernos legiti*  
como es natural, no nos dejam

Tenemos pues el contrato soc



la libertad la ley universal, produjo el ir dado feliz, y el pueblo libre no conoció disciplina militar de los ejércitos, ni otra de llegar uno á mariscal, por cada cien en los campos de batalla, ni mas frater matar otro millon y medio de hombres por toda Europa, no ya la libertad, sino merced de la ambicion de un sublime l ideas de gobierno. No seguiremos á este grinacion de cuarenta años por el desie recien hoy, mutilado, vencido, deshaucia del pacto social, á buscar en otras ide gobierno.

Y había un buen ejemplo que seguir. que los derrotó y humilló, con la incom poder, la Inglaterra, libre de siglos atras, i pido hacer iguales á los hombres, reh bajo bases racionales, sino que aceptanc un conquistador, que se impuso rey, c que se llamaron lores, es decir, señores, el poder, que hicieron hereditario, y bajo fué desenvolviendo un gobierno, entre el pueblo conquistado fué adquiriendo liberta representacion en otro Parlamento don quejas, *hincados de rodillas el speaker* ú o llama hasta ahora el Presidente de los ( no privilegiados) hasta que se les reco de imponer derechos y contribuciones s no podían hacer ni el rey ni los lores.

Y con estos sencillos principios, casi la pueblo privado del derecho de elegir Di tenían ciertas corporaciones, aldeas y ciuda hasta nuestro tiempo, sin hacer revoluci poco á poco el pueblo en franquicias electo dad y justicia; hasta que han dado al mun nes, á la geografía una *república* como los I á su país el dominio de la India, el Africa, diez mil islas en todos los mares, que sus r

Las colonias inglesas, pobladas por lo la madre patria, á causa de opiniones reli católicos, cuakeros, anabaptistas, etc., cu





## CONSTITUC

Entonces se dictó una Constitución fundada en pactos voluntarios, creando un Poder Ejecutivo con igual á Estados y particulares á si hallaban buena ó justa la autoridad en virtud de la Constitución sesenta años de prosperidad asó sin que por eso se crea que entrados en ese lapso de tiempo habido cien ó mas, malos, igno que el vulgo es mayor en número en todas partes se cuecen habas

Pero habiendo antagonismo los pueblos del Sur y los del N esclavo, y los otros con salarios veinte años, la antigua doctrina tendiendo Calhoum, en su obra *ment* que la union de los Estados los pueblos que lo firmaron podían venía continuar, y cuando essi se separaron diez Estados, ó intermedios que los prescritos por l á todos, jurando no obedecer al

Un millon de vidas y siete mil hicieron ver con la victoria de por la fuerza de las armas y las tuciones no son pactos que las pa á su beneplácito, sino leyes, que castigo al que la viole, antes de presentantes en Congreso.

Si Greemke dice algo en e escribió en 1848, en Cincinnati, e del Sur.

En 1865 no se encontraba en l Nueva York ni Boston, no ec autor de circunstancias, de pole estadistas del Norte.

Como en Francia, como en los



Veámos los puntos en que h  
*«La Constitución prescribe la for*  
*de electo, 12 de Octubre, de elegi*  
 Estamos, pues, de acuerdo,  
 se cometió un crimen, violando  
 renovacion.

*«El Congreso es juez de sus el*  
*confladas.»*

Estamos, pues, de acuerdo, e  
 el nombre del pueblo, cometió  
 al Congreso, y re-juzgando las  
*Los actos del Congreso, debidamen*  
*Las leyes obligan á todos los habita*  
*ser leyes; dura lex sed lex.*

Estamos de acuerdo en que,  
*damente*, es decir por el *cúmplase*  
 á la sancion del Congreso fuer  
 tuyó en *speaker* de los amotinade  
 rar gobierno *de hecho*, al que se  
 decir con el cúmplase del Ejecu  
 blica:

*«Esta obediencia es impuesta por la*  
*de la ley, la pena y el castigo.»*

Habiendo faltado á esa obed  
 gobierno de hecho al debida  
 mando combinaciones demasia  
 á comparecer ante la justicia  
 prenderlos, el Ejecutivo, encar  
 leyes, usando la fuerza que p  
 manos la Constitución, en la Ve  
 dió á los delincuentes, y los entr  
 Justo castigo de tan gran crime

Para mas abundamiento, *La*  
 prescribiendo la Constitución la  
 el Presidente, *nadie*, puede alt  
 Constitución!!

Parece que está todo concluid  
 cipiar la *chicana*, á borrar con el  
 mano; á establecer el *distinguo*,  
 traducia, eso: *á segun y conforme!*

Ahora bien; dice «Un Presi



subscrito cuatro ó mas ministros que es fama que el Presidente tiene opinion de que haría un excelente; que conste de los diarios y relaciones con el partido, á quienes con su política, y que en confidencia ostentacion de la buena y amnistiados con el favorito del el rastro de estos antecedentes actos posteriores que habrán efecto nombrado *sucesor del Presidente* sacó repentinamente á luz si solo el partido vencido se peleará tambien acepte que se ha nombrado sucesor.

Qué se hace entónces?

Aplique *La Nacion* á este caso su propia doctrina.

Los que escriben *La Nacion* dicen « (son sus propias palabras) que el Presidente es « inconstitucional, y que no es « *usurpacion.* »

«Que el pueblo (es *La Nacion*) « *otros arbitrios preferibles, puede ac*

Si se pretende que el Congreso daremos que *La Nacion* en un momento ha asegurado que el futuro Congreso *imperio de la conciliacion*, que es obra del Ministro hoy, Presidente estará *contaminado*, como lo dice el actual, para tacharlos.

Hé aqui, pues, la aplicacion de la doctrina, contra todo Presidente que no tiene un sucesor.

Nosotros no aconsejariamos esta doctrina, si la parte de poblacion y apoyo de un Presidente es bastante numerosa, comparando las intrigas y los trabajos al éxito; le aconsejaria



Esta es la inteligencia de la Constituc

Pero sigamos al oráculo de la revolu  
¡Cuando hay duda sobre la legitimida  
despues del fallo del Congreso, puede te  
tido razon. Entonces no hay quien dec

En la Verde y en Santa Rosa, la fu  
Congreso tenía razon—mediante cuatro  
y mil hombres sacrificados. En sesenta  
ciones, si los vencidos en diez eleccio  
*consideran* que tienen razon, (con cuarent  
das, y diez ó veinte mil cadáveres, para c

Pero como son catorce provincias con  
ciones de Gobernadores en sesenta años  
cientas diez revoluciones, con cuatroc  
fuertes y cuarenta mil vidas. Las tr  
dudaba de la legitimidad de la elecc  
acaso con razon, costaron doce millones

Igual castigo no han recibido los auto  
de Setiembre, como verse conducidos a  
*fuerza* es, segun ellos, Juez Supremo de  
dan a la República.

Si ellos *consideran* que un gobierno no  
tienen duda de su legitimidad, no obs  
previsto la Constitucion para evitar ó  
entonces no queda mas árbitro que la  
en la Verde, sin embargo por el suprem  
apareció un año despues un Manifiesto  
del fallo de la fuerza!

Diráse que exajeramos al establecer  
ciones que suponemos en sesenta años  
las costumbres electorales se mejoren  
La historia de las repúblicas italianas de  
ahí, para mostrar que son incurables  
vicios orgánicos de una Constitucion  
por el comercio, la industria y las bell  
blicas de Florencia, Génova, Pisa, Luca  
por el sistema de elecciones, con apelac  
parte del partido vencido. No habían ei  
pelable de elecciones, que jamás serán  
timas por los que caen vencidos; perc





No lo ha definido la Francia, de legítimo, que el emperador, á su presentase oficialmente listas impuestas por la Asamblea; y hoy, bajo la Asamblea republicana que discute las proposiciones, en que el Ministro de Gracia y Justicia, por circulares, recomendando canchales para definir inconstitucionalidad, no tenía pena, ni había ley infringida por haber sido publicadas las listas blancas, que es la forma legal de las proposiciones legales, constituían la ley.

El crimen que encarna el ser el hombre es de creación criolla nuestra.

*La Nación*, que tanto ignora sobre la ley, ha consagrado meses á predicar la legalidad de su invención, y nos tiene á los electores, el mas grande orgullo de un Presidente, etc.

Aun no hemos hablado nosotros. Cuando lo hagamos y sin eso, el hombre, que asegurando que no ha sido nunca y no teniendo hoy interés en hacer valer doctrinas que favorezcan sus intereses, expone sin embargo la verdad, entendiéndose á este respecto.

Muy bien se ha dicho que la moral del gobierno, en condenación del mal, de página sostiene que el robo y el crimen que encarna el gobierno.

No se trata de moral, cuando se trata de la libertad individual en armonía con la perpetuación de una sociedad humana política.

Los hombres que dirigen la opinión, el deber de dirigir la opinión pública, vaya haciendo la razón pública, las naciones mas adelantadas, para los pequeños y apartados del movimiento.



Mendoza, cuando murió Virasoro en hora, con hombres que no eran asesinos, un documento público de entonces, señor Sarmiento, como usada indebidamente.

Si él la empleara en el sentido la usan aun los abogados de nota, que en las lecciones de derecho, diríamos que Al no que murió mártir de la intervención nombrado interventor por el Presidente del General don Bartolomé Mitre, (es habiéndose trasladado al Paraná para conflictos de San Juan.

La intervención acordada la componían La Fuente, secretario íntimo de Mitre de Saá, el Coronel Paunero, que debía ser, y el Coronel Conesa, que debía ser Mayor.

La intervención se hacía no requiriendo, del artículo 6º de la Constitución, aun no puesta en práctica, el Gobierno de Buenos Aires concurrir a la parte contratante de un tratado de unión, sin lo cual no se explicaría su pretratándose de cosas de San Juan.

El mandar secretario íntimo y Coronel del Gobierno de Buenos Aires y de la plaza una garantía de que no se usaría violencia no era responsable del hecho que había de la Confederación; pero el Interventor por sus propios instintos, se deshizo en Mendoza cuando las cosas, que le habían puesto, y todo el personal *se apretó el gorro*, como se decía entonces, y se fue a Buenos Aires, dejando en Aberastain y al pueblo de San Juan, un joven exterminado a *lanza seca*.

Fué pues, un mal negociado, intervención sin duda, pero realizado por manos inhábiles ó perversas.

Ahora, cumple desmentir rumores de ignorancia de los sucesos acreditan.

Siendo Ministros del Gobernador Mitre



La carta al doctor Aberastain, debe haber pasado por manos de ó sino constarle que iba una carta papeles de la familia del doctor publicarla.

Esta fué, nos consta, la condición gobierno, cuando tiene la responsabilidad y los señores Mitre, Ocampo y Estigarribia testimonio.

Si quien escribe *La Nación* no se está haciendo miembros de la Confederación para dar aires de revolución á las constitucionales, ó anteriores á las, durante esas épocas de transición la organización de los pueblos, y seguidos á ideas privadas y escritas.

Sería larga historia definir la San Juan. Uno de los errores como otros errores, Benavides, con veintiún con Rosas, fué prorrogado (el único por un decreto fechado en Buenos Aires 1852, mandando disolver la Legislatura puesto.

Virasoro, con una banda de heretico, fué mandado á parar las exclusion de San Juan del cambio lucha duraba ocho años, para la en las condiciones que Caseros venció.

Reunida la Convención Nacional en Santa Fe, la representación admitida, á fin de demostrar que ese gobierno. (Véase Taine sobre la Suprema Nacional, incluso Buenos Aires facultad de reconocer la legitimidad les mandan Representantes ó De condiciones regulares el Gobierno.

Una proclama del Presidente Don Urquiza, reunidos en el Uruguay de Virasoro.

La opinion pública de toda la



de fe, en cuanto á la ingerencia c  
dantes de Campaña en materia c

Diarios que han levantado  
gobernadores electores, se diero  
día siguiente de mostrarse electo  
nocerlo y pedirle santo y seña, l  
bida pasavante, *conciliacion!*

Desde ese momento, no se ha  
ni comandantes electores. Oh!  
palabra!

Al contrario, parece que hubier  
la formacion de un comité electo  
alturas de Moron, ante la Repú  
nuado candidato á la presidenc  
como jueces de paz, escoltado p  
dantes de campaña, de mas gru  
mera, extrema izquierda naciona  
de conciliacion.

Brillaban por su ausencia los  
*pendant* de la conciliacion; pues de  
que hay dos objetos unidos, como  
con-ciliacion, com-padre.

Ninguno de los autonomistas q  
rosamente un extremo del cable  
el General Gainza ó D. Ricardo l  
exhibicion de Moron era roja pur  
liacion con autonomistas, ni aun c

La levantada en los escudos d  
la ruptura de toda conciliacion,  
todos, concurrentes y sostenedore  
cosas como se hallaban antes de

Los diarios de aquella persuaci  
ron ante tanta transparencia. Tod  
dorcillo conciliador. Parecióles  
Moron; y han intentado atenuarlo  
poco no han puesto en los diarios  
el almuerzo de Moron fué una inv  
temieron ser allí trufados.

Pero si se puede negar una circ  
puede negar un banquete politic  
exclusivamente la encarnacion vi





cion conciliada y libre, y las ser libres en toda la extension de hacer al repetirlo u de resistencias, queremos tr de campaña electoral princ

Damos por sentado que los personas honorables. En es

Les concedemos que ten como todo buen ciudadano.

Pero es incompatible con agente de partido. En paises bro que componen las mesas, que no sean promotores buenos; y á ese título, la pol el ejército vota, á fuer de ciu

Los Jueces de Paz, guatemelas. Nada mas que el org inflexibles, y para ser inflexi preciso tener la conciencia li usara para su propio negocio mas pequeña violencia que crimen.

Es preciso que acabe el h electorales. Si las autoridades mandato, los electores no de manes. No somos una sociedad que en materia de elecciones cuchilleros.

El partido autonomista, en honra y su porvenir. Juego honorables.

No ha de haber violencia

Que cada ciudadano se per no en toda la extension de ceptible de un sentimiento h opinion y su voluntad, con s

El club autonomista, diside llamarse, ha retrocedido hon piracion; ante la mejor opin libertad de accion.

Esperamos que el ensayo d

inexiables, y para ser inexiables en el uso de la fuerza,  
es preciso tener la conciencia limpia, pues la autoridad

que la usara para su propio negocio, la mas pequeña violencia que se cometiese crimen.»

La declaracion del señor Gobernador sobre las diversas apreciaciones que se hicieron lo habia guiado al nombrar Jueces de

*La Nacion* fué la primera en levantar la voz que ni en los tiempos de guerra ni en eleccion mas parcial.

*El Nacional* encontró que era bueno examinar, al decir de todas, hombres que fuesen de un color político, lo que a

Mas tarde, una mal meditada critica a la eleccion de los jueces, lo que no habia sido si era cierto; pero lo era el pedirles el contacto con ellos.

*La Nacion*, siguiendo su tema de lo que usó palabras muy duras contra los funcionarios siguientes, encontró atenuaciones con

*El Nacional* estableció principios, reprobando el club autonomista hizo su declaracion mas formales. S. E. el señor Gobernador hacer las declaraciones que han visto que aplaudimos en cuanto á la conduccion de las elecciones.

Es un paso inmenso, dado en el uso de los poderes públicos; pero esta parte no es la mas importante. Funcionarios públicos que llevan el nombre de partidos políticos, habian cumplido raramente lo que su deber, y las leyes exigen para asegurar la libertad de las elecciones.

« El señor Gobernador declara, que si la lucha electoral « viniese, el Gobernador repite que justicia será hecha « sin « excepcion, que habrá para todos libertad y pureza en el « sufragio, y que los empleados mismos son libres de usar, « sin temor alguno, de sus derechos de ciudadanos, con tal « que no pretendan aprovechar en su favor de los medios « oficiales.»

No se nos negará que aun no contando con los medios oficiales, en el gobierno provincial ó nacional, hemos aludido siempre por estas franquicias para todos.



delegue tambien en sus gobern.  
de *suprimir la lucha*, viene de go

No siendo nosotros partidario  
política aplicada á las eleccion  
no podemos ir á la *lucha*, es de  
el papel de réprobos y de insens  
que pretenden poner en jaque  
lo contrario; pero no somos cor  
que excluye la libertad, sin ase  
respetamos, hasta el exceso, co  
cara.

Una eleccion *mixta*, que se p  
las elecciones, anula la liber  
Cámaras; y cuando el funciona  
único, siendo imposible que él  
son los partidos) saldrá, no un  
entidad extraña. Habrán renc  
de elegir.

Pero aun así, la práctica está  
la ilusoria conciliacion de los  
mismo fin.

Hay en Buenos Aires:

Una fraccion del partido na  
ciliacion, si los otros partidos s

Muéstrase otra, segun las rev  
difiere sustancialmente de la p  
le quita al diablo para ponerl  
Aires y al Presidente, autores y  
cion, siendo todos conciliadores

Hubo un banquete político  
expresion de opinion sobre ca  
no asistió, por no haberlo invit  
conciliado, acentuándose por el  
*verde*, sea dicho sin ofensa de us  
los héroes de la conciliacion er

Una fraccion del partido au  
separado del grueso del Partic  
una bandera aparte, que dice

Una fraccion del partido a  
las formas usuales y que los o  
republicano, aunque no se h



dores verdes, y conciliadores rojos, y ad fracciones que no son ni de los unos ni de

Las provincias nada han dicho de concilia Corrientes, harto conciliada, y en Entre Ríos de conciliacion Guarumba, sin contar que ofrecen la del señor Oroño.

La conciliacion proclama en principio l de los gobiernos electores, guardándose d aunque se entrevea, á mas de aquellos, lo Santiago, San Juan y otros, que segun vi serán agregados á las listas de proscrip dora.

Antes era la poblacion nacionalista ó provi dos ó cocidos, alsinistas ó mitristas, pero en sabía donde pararse. Gracias á la concilia fracciones conciliadoras, crudos ó concilia verdes conciliadores, y conciliadores rojos conciliadores de ningun color porque ó se f lobos con piel de cordero y se les vé la oreja

El señor Gobernador empenándose en concili ciable, tiene que gobernar una familia ha y debe contentarse con que la *fiesta se tenga* lucha constitucional, que ese es su oficio.

*the happy family*, la familia feliz, de un gato, u perro, una gallina y un lobo, viviendo en San jaula, es empresa reservada á *Barnum*, que l pedía cincuenta centavos de entrada por ver

Podemos decir esto de la conciliacion, que l señor Gobernador, como sistema; y que pu República un candidato segun la concilia arriba, y otro candidato segun la conciliacion y la LUCHA!

### ATROCIDADES DE UN PARTIDO

(*El Nacional*, Et

Con mal reprimida indignacion, nos har explotacion indigna que un partido político pi de crímenes ordinarios por graves que sean, oc Entre Ríos, como un medio de escarnecer a.





las causas, ó la despoblacion en delitos ocurren, hace moroso el bas suficientes. Algo contribucion entre nosotros la persecucion en la Banda Oriental, congracion de criminales á esta base de inspeccion moral, al recibir l no es de extrañar que entre e la zizaña.

En las provincias, en gener frecuentes por ser menos mezo fijos los habitantes, y tener los que en las grandes aglomeraciones.

En el Entre Rios, los actos crítes, por las causas indicadas; y de tarde en tarde, conmueve r cientos que ocurren entre nos estamos habituados.

Debe decirse, sin embargo, q eficaz, pues que los diarios vier des criminales escapados á la sus manos.

Pero la criminalidad ordinari política, á no ser que de la ind minales como Jordan y otro moral, que alcanza á las clases

Acaban de indultar en Franc de siete años de purgar su cri

Deseáramos que los diarios explotacion que hacen de incit tos de los alrededores de C servir para sus propósitos de oponentes imitar su ejemplo, honor de nuestro pueblo, y po desfavorables que en Europa s nuestros diarios mismos.

Chile está hoy plagado que asedian casi las ciudades comun á Méjico y otros puntos país y menos en las provincias



si fuese posible, por el acuerdo de los partidos, y en todo caso regularizándola para garantir el voto público y la tranquilidad comun.

5º Mantener viva la resistencia y la protesta cívica, por medio de la opinion, enérgicamente pronunciada, contra toda ilegítima accion oficial que interrumpa el mecanismo electoral, y propender á que el pueblo ejerza su derecho electoral en completa libertad.

No pecan de desperdiciados los que se hacen para sí patrimonio exclusivo de las tradiciones históricas del gran partido de la libertad. Y á sus adversarios, qué les dejan?

A nosotros á fé, pueden darnos lo que en su munificencia les plazca.

Sabemos de muchos en qué escondite encontraron las tradiciones susodichas, y desde cuando empezaron á revestirse con aquellas plumas.

Lo que es nosotros, no les hemos de disputar las tradiciones, bastándonos nuestro trabajo propio y largo esfuerzo para llegar á las fuentes, y seguir los movimientos del pensamiento en nuestro siglo.

Si las tradiciones que se apropian son las que han seguido en estos últimos años y producido los manifiestos y los hechos anteriores, guárdense para si solo sus tradiciones.

Diríamoles lo mismo, al perseverar en la conciliacion proclamada por el Presidente y el Gobernador.

Partidos que vienen de años atrás vencidos, que por sus propios errores quedan reducidos á una plana mayor y á una oligarquía, necesitan adherirse á algun otro partido con vida, para injertarse á su tronco. La conciliacion es pues, cuestion de vida ó muerte. O'Connell con su causa irlandesa de católicos, terciaba en todas las cuestiones del Parlamento. Hoy vemos producirse el mismo hecho, y apenas se forma una minoría ó un gobernante duda de sus propias fuerzas, la cola nacionalista (es decir, la que fué cabeza) se adhiere y la fisonomía de las cosas cambia. Por poco no nos sentimos ya nacionalistas, envueltos en la nube de polvo que ha levantado el manifiesto gubernativo. No abandonará, pues, esta faccion su áncora de salvamento, que es la conciliacion, es decir, la facultad de asirse á la



Fuera de estos propósitos y este caudal político de partido, que se deduce á retractar sus pasados errores y esperar de la conciliacion su salvacion, á guisa de ingerto en tronco ageno, aceptamos con gusto por lo ostensible, la proclamacion del sufragio libre, con conciliacion ó sin ella, y eso de propender á que el pueblo ejerza su derecho electoral en plena libertad, lo que hace un pleonasma y la misma oracion por activa y por pasiva.

¿Pero, cómo gozará el pueblo de libertad, si suprimiendo la lucha no hay necesidad de libertad, ó si conciliándose los comités para no luchar, no queda otra libertad que la de aceptar el enjuague que hayan hecho los conciliados, presidentes, gobernadores, ministros y firmantes del manifiesto nacionalista?

¿Habrá libertad para los no conciliados, suprimida la lucha? Oh que sí! La libertad de no hallar con quien luchar, ni tener parte en las tradiciones de libertad, que solo pertenecen al gran partido de la libertad. Si quieren luchar por el despotismo, el atraso, la ignorancia, el campo está á su disposicion. Los conciliados estarán desde la barra, viéndolos luchar contra el vacío!

Qué cándidos son los que copian frases y toman una muñeca por principio!

Perseguidores tenaces de los gobiernos electores, nos traen por programa realizar punto por punto el boletín oficial que S. E. el señor Presidente se dignó lanzar para proveer á la pacificacion de sus gobernados, en un discurso á la apertura de la Exhibicion de Agricultura. Hoy es la orden del día de un partido!

## EL IMBROGLIO

(*El Nacional*, Enero 25 de 1879.)

Teníamos en cartera una serie de estudios sobre la práctica de las instituciones libres, señalando los peligros de las originalidades, como las luchas suprimidas, las listas mixtas, los gobiernos conciliados entre sí, aunque no reconcilien á los gobernados, cuando hemos por poco, tirado la pluma, desalentados, confundidos y desconcertados, no sa-



fiebre terciana, para parecer mas tucumano ensayan hablar con tonada riojana, como para que se vea con que conviccion expuntanas, riojanas ó cordobesas, mientras dos jenuinos de Buenos Aires, que solo por que haya delegado nada en nadie, se esta la risa de ver tiritar con escalofríos á uno esdrújulos mal colocados el castellano á o

Por otra parte, asoma ya la voluntad in pueblos así representados. Córdoba, que no con mandato imperativo, declara desde el doctor Laspiur es bien conocido ya.» «Que sea la recompensa despues de la victoria.» «Elegido la candidatura Laspiur.» «Ni Rosas ni Irigoyen, ni Sarmiento, podrían responder exigencias del pais». «¿Podría entonces en el doctor Tejedor?» Pero Córdoba actual Gobernador algunos rasgos de carácter confundido con las intemperacias de un varonoso y ofuscado, que hoy está patetico en sus actos públicos.» La conciliacion es una quimera.

No se apresure Córdoba, pues, á decir beberé. Otros mas tiezos de espinazo han querido *«suprimir la lucha,»* floritura final de un discursito de rambouillets y toros Durham, y gramática de gobierno, como los devotos se hacen en una muela de Santa Polonia. Córdoba todavía el Manifiesto.

Córdoba volverá sobre sus pasos, como circular aquella, despues de varias explicaciones lista de los proscriptos no quedarán sino Sarmiento; pasando Tejedor á revistar en el Buenos Aires, en el cuerpo en que revistan la conciliacion y *La Nacion*, separada en este punto de los órganos nacionalistas, mas duras de entender que mañana estarán de acuerdo, sobre todo la conciliacion con los autonomistas, va á ser una ventaja para los Senadores nacionalistas, ventaja de que se aprovecha desde el Gobierno de Castro aquí (no electo el Presidente (elector)).





posiciones de otro orden cuestionable, fundamento de la política de conciliación.

Cuando un gobierno asegura que se hará justicia en la lucha, es decir, en las elecciones, y que no hará estipulaciones electorales con la virtud de la conciliación, sino de los deberes y nada más.

Cuando asegura que se hará justicia para todos libertad y pureza excluyéndola para sus propios empleados, tendan a aprovechar en su favor los que proceden así en virtud de la conciliación; pues así lo prescribe la Constitución de todas las naciones, donde no se ha oído de la conciliación.

Cuando asegura que considerará en la conciliación, á los facciosos jefes de facción que quieren poner en jaque á los poderes en nombre de la conciliación, sino del deber de las instituciones que confían á la dirección de los negocios públicos.

Ni los inspira la conciliación, cuando asegura á todos que conoce sus derechos y deberes y hacer respetar los unos como cumplieron los otros.

Todo gobierno tiene en sus manos, los medios de hacer respetar sus deberes y la Constitución provee á los medios de hacerlos cumplir.

Si algo en esta valiente y escusada política un poco á conciliación, es la atenuación de encontrarse impotente para hacer reír antes que ceder, preferirá hacerlos ver apelando á la posteridad por venganza.

Antes que hubiese conciliación, el deber de la ley, no admitió ni en teoría y lo que es más, había hecho nacer el deber no hay derecho para cambiar gobiernos militares.

El país había dado ese inmenso paso para era un pacto, recusable por las peticiones

uianos de ese partido. La vivacidad de los partidos reales

no ha disminuido, el respeto á la autor ni la tranquilidad pública está por eso el porvenir.

No es, pues, la conciliacion como polít en un manifiesto provincial merecía un

### «EL NACIONAL» EN LAS PROVI

(*El Nac*

El aumento considerable que ha tenido en estos tiempos *El Nacional* en las provincias orientales donde se perdieron de golpe la antes tenía, desde que los ánimos fueron conciliados, nos indica la necesidad de hacer conciliaciones.

*El Nacional* ha venido á ser lo que fué su creacion, un órgano exclusivamente nacional, mas ocupado de los intereses generales que de las preocupaciones locales, que se sustituirse á la comunidad de los intereses.

Sin quitar á los otros diarios su derecho de sinceridad al llamarse *La Nacion* ó al querer ser tenidos por lo que fuimos y somos y seremos, á saber, nacionales.

Buenos Aires es el punto mejor preparado para variar este caracter.

En cada provincia hay diarios que como en Buenos Aires, reflejan la preferencia de las provincias; pero, como en la capital misma, pueden en sí mismos, y no pocas veces desviarse de lo comun y aun sustituirle variantes.

Una gran ciudad, centro del gobierno, en contacto con el exterior, teatro de los debates políticos y reflejo de todas las opiniones, ejercer siempre una poderosa influencia sobre el país, bien, sino pretende, abusando de tan alta influencia, sustituirse á todos y absorberse el poder que realizó Rosas. En mal, si de esta influencia pretende constituir un papado infalible, ó alianza de partidos, que á trueque de dominar m



revuelta, como en Corrientes, así como los  
ron del partido autonomista, creyeron tener  
comunicaron, los Jueces de Paz de Bueno

Para disipar ilusiones y evitar que sean  
distancia por nombres y apariencias, debe  
que no hay todavía union, liga ó amalga  
como se pretende en Buenos Aires.

Hay en efecto un Gobernador, que de  
política que se dice proclamada en un disc  
sidente, desearia suprimir la lucha, es de  
neidad de la eleccion, sustituyendo cada  
grupo conciliado bajo la inspiracion del  
candidatos; y el grupo conciliado que bus  
del Gobernador, los suyos propios.

Para estos fines, están cambiando idea  
fueron autonomistas y la oligarquia co  
que apoyarán al doctor Tejedor como  
conciliadores ministeriales, á cuyos propósi  
los nacionalistas del hecho de Corrientes  
Laspiur, segun lo muestran aquí y lo espe  
pondencia de Córdoba inserta en *La Nació*

Casi á un tiempo han tenido lugar de  
nacionalistas, que han puesto á prueba el  
los hombres que mas sinceramente han t  
monizar lo que era imposible armonizar.

Una, asamblea de dos Comités, el nacio  
el autonomista disidente, para apoyar al  
segun estos.

Otra, asamblea de nacionalistas, los mi  
yor parte, para apoyar al doctor Laspi  
clara y decididamente, conteniendo en su  
de accion. La otra, en silencio, celebrar  
un pacto, por el cual quedan absorbidos  
disidentes en el partido que combatieron.

Al comparar estos actos paralelos del  
han debido quedar asaz mohinos y cariac  
neral Gainza y amigos sinceros, y aun p  
Presidente, al contemplar los estragos q  
pública hace la conciliacion y á los do  
hacen servir. El doctor Tejedor ha d



Juegue en horabuena *La Nación* con y copie las nuestras que han de ser si la honradez del propósito dependa, de las tablas aquellas de bronce, que le

‘No intentaremos nunca doblar las tablas á los hechos pasajeros. El vicio lo pondremos en la ley, como acor consulto.

Hemos dicho y lo repetimos: no k que los gobiernos que no deben ser lencia, como lo creyó el autor del mar lo digan con voz firme, como lo dijo en un mensaje al Congreso: mi deber el timon de la nave, en medio de las o sin saber para quienes, pues al día humilde vida privada.

Pero si nos dicen: ¿Con que tú has debe tenerse firme, y preservar la tran

Te la guardamos, ahora que tene Comandantes de campaña, Gobernado

Pobres argumentos de hombres, no y sin embargo, quedará cierto que no en las elecciones.

En cuanto á la liga, que representa dice *La Nación*, debemos prevenir á s redactores de esta mala hembra les c de *El Nacional* no representa tal liga, de ella, habiéndole asegurado formales tratos ni conocimiento.

Había abandonado este terreno, con el de la *política de un Presidente elector*, po ante las pruebas y las declaraciones una quimera.

Hasta entonces podía haber error *edad* intencional, explotacion y aun c

Cuando se dice,—unidos autonomist con el sempiterno personal y oligárq nalista, puede sin ofensa llamarse la nal gubernativa; porque es un hecho y puesto de base, hasta de los princi una liga, es decir un vínculo, de *ligo*, r





y salir como general de ella el Gobernador, á aprehender dichos *bandoleros*.

Nuestros pobres pueblos son el juguete de palabras mal aplicadas.

Hemos estado á punto de una guerra, porque un Ministro chileno desea poseer el Estrecho de Magallanes, aun prescindiendo de las costas. Estrecho, es una estrecha comunicacion inter-marina y no admite posesiones.

Si hay un homicidio, se le llama *asesinato* y la indignacion no tiene límites, aunque falte la sentencia de Juez que define el caso. Si ocurre que cometan actos violentos, que pueden ser en efecto criminales, odiosos, una Legislatura los llamará *bandoleros* y ordenará su persecucion y muerte si resisten, olvidándose que esos bandoleros tienen en sus manos el pabellon nacional, y reconocen jefes y autoridades nacionales. Hay simple sedicion en las declaraciones y propósitos de la Legislatura y Gobernador, lo que no quita que el crimen cometido por soldados, con jefe á la cabeza, sea tan odioso como se quiera.

El resultado es la guerra civil, como nuestra panacea universal. Si hay elecciones, se seguirá la guerra: si hay delitos que castigar ó que quedan impunes en el ejército, se les dará caza, hasta hollar la bandera nacional.

¡Qué triste país, y que tristes ejemplos!

Al recordar aquellos actos legislativos contra fuerzas nacionales, no queremos establecer que no haya ocurrido nada que irrite los ánimos. Quéjense de que el Gobierno Nacional ha desoido repetidos reclamos; y que su tolerancia ha dado lugar á aquellos escándalos.

No nos ha de costar trabajo admitir que tenemos un mal Gobierno Nacional, si nos conceden que hay perversos Gobernadores, y aun Legislaturas electas por unanimidad, á causa de no haberse cumplido con la Constitucion cuando resultaron electos veinte y uno de un bando y diez y nueve de otro.

Para la Legislatura *unánime* de la segunda cosecha, el Gobernador que ella creó, ó que la creó á ella, debe ser impasible. Hoy merced á esos segundos tirajes, en Corrientes y en Salta no hay sino una opinion pública, y esa está con el Gobernador y la Legislatura. En esta



bucion, y el Comandante, su libertad, entonces el juez, y no el pleito de oficio, y acusar al Suprema, y esta, siguiendo la i de Guerra, que ordenó no e reo de no enrolamiento, ante pliese este, con lo ordenado p Congreso!

Se ha parado allí, temerosos el Congreso, por ciertas reminis ya tenemos al Congreso, terce lacion, coordinada con los Tribi todo esto para que don Respi lista sino se ha enrolado, ó servicio. Se dice, para motiv *destinado* al servicio de las arm cías de Córdoba.

El juez á quien apeló, dió poniendo en libertad al reo de enrolamiento. El jefe militar c General de Armas le ordenaba que la acción del juez no es y *sinó contra el Gobierno!* y tenemos poniendo en el banco de los a nacional, ministros, inspectores

Todo porque se han confun gobierno, tal como lo entendia en su alma y conciencia: tal cor bra y disposicion de la Constitu tiene jurisdiccion sobre lo mili orden de ideas, y tiene su judica blemente tan justiciara y acérta jueces modelos y primerizos q tos civiles en terreno que está

No es la ley, sino la naturaleza der el país en que nacemos.

Sinó nacemos soldados, á los diez y ocho años, ed de la virilidad, somos soldados; y de antiguo, en tod tiempos y países, el inspector de armas, es el que anol la partida de haber entrado en la virilidad un s nuevo.

Tiene ojos azules! Cuestion de raza, de clase social. La conscripcion, dicen los sostenedores de las nuevas doctrinas, no se ha adoptado, porque sería resistida. Por quién? Claro está que por los que tienen piel blanca, medios cómodos de vivir, educacion, etc., que pertenecen de nacimiento á la clase de *caballeros*, con *don*, tratamiento que no tiene el soldado raso.

No queremos exigir á la democracia nuestra, mas igualdad que la que consienten las diferencias de razas y posiciones; pero para disimular nuestras simpatías por los ojos azules, no hay necesidad de desquiciar á un gobierno, poniendo á un juez sobre el Ejecutivo, y sometiéndole el orden militar. El señor don Respicio debió implorar gracia del Ministro de la Guerra; y como este tiene tambien los ojos azules, de parar doble contra sencillo era, que había de concederla. ¿Dónde se ha visto un *don* de soldado?

¿Cuándo llegaremos al ideal de la perfeccion, oyendo en la Cámara de Diputados los pedidos, en autos de los jueces, acusando al Presidente Comandante General, por desacato contra el juez de distrito; contra el Ministro, por haber dejado que vaya á la frontera un no enrolado, en lugar de mandarle sus diplomas de oficial, si era *don*, lo que sostenía el juez, que era de la misma raza y posicion?

## EL ASESINATO POLITICO DEL PRESIDENTE SARMIENTO

(*El Nacional*, Noviembre 18 de 1879.)

Entre diversas piezas forenses que se están imprimiendo, encontramos la Vista Fiscal del Dr. Victorica, sosteniendo en apelacion la sentencia de condenacion de los reos, en

primera instancia, de la tentativa perpetrada de asesinar al Presidente; y recordemos, en aquellos tiempos ningunos del hecho, creemos de interés público que hace el Fiscal, apoyada en las pruebas y confirmaciones de la sentencia.

Hoy que el emperador de Alemania ha sido víctima de atentados de este género, y en vista de lo ocurrido de pasado á la curiosidad pública por los propios diarios, bueno es consignar los mas tenebrosos complots, su serie de crímenes de este género que si fueran una enfermedad moral con que abrió la lista de Jefes de Estado.

Si los misiles hubiesen alcanzado aun hiriéndole con el mas leve rasguño, muerto en el acto; con lo que no habria que creyesen hubiese muerto de miedo por la inspeccion posterior de las balas que estaban horriblemente envenenadas.

Segun las noticias de entonces no se sabia, segun consta de la causa, avisos distintos, del peligro que corria, no se oyó el tiro á cinco varas de su oído sin ocuparse de saber su origen; y pues dos de los asesinos estaban allí deteniéndose ó bajando del coche habian uno con un blanco á otro con un trabuco ó revólver los que acudieron á darle la noticia por el hecho, y no cediendo en sus invenciones de alarmistas, sino cuando estaban presos y confesos los asesinos.

La sùmula del hábil alegato del señor Sarmiento, es así:

«El homicidio perpetrado en la persona del jefe de estado puede ser un crimen ordinario; pero teniendo origen en un complot, cuyo objeto sea el derrocamiento de la autoridad constituye un atentado á la seguridad y soberanía de la Nación, y debe tener una penalidad especial—Naturaleza del crimen en general, en penalidad, segun el derecho comparado—Necesidad de reformar la ley nacional á este

que corre en el proceso, ya es una señora, esposa de uno de los conspiradores, determinando el primero que en el

círculo de Querencio se hablaba cotado asesinato. Los reos declararon Sesatrugo fué quien los contrató y precio debían recibirlo en Montevideo persona interesada en el hecho, especialmente se trataba de obtener por ese medio a ser Presidente de la República se trataba de obtener la comparecencia la villa Independencia del Estado y extradición de Sesatrugo, son asesinados, pereciendo el segundo mismo, que lo mató en su propia morir, luego de ser gravemente el cónsul argentino, para confirmar lo dado al Presidente y que garantizó al moribundo, que ya nada tiene que vieron los principales testigos en el del crimen, así pereció uno de los reos.

---

Ahora, como lo ha indicado el Fiscal, los presos por esta causa, apenas por criminalidad respectiva de los individuos armaron y contrataron, ofreciéndolos.

Los malhechores que se contrataron no impulsados fuera de su propia perseguido del lucro, cae en todas partes bajo la severa del derecho común. Sea cual sea el objeto del atentado, la penalidad es calificada de ser asesinos y bajo el peso de las mas graves de la ley.

Sabían ellos perfectamente que el magistrado de la República, segun aun cuando han presentado la débil evidencia, lo que no es verosímil, dada la tación, las repetidas asechanzas, lo que denunciaban que no se trataba de quien es fácil acometer de sorpresa de la vida, ¿qué importa ello a su crimen? esta no disminuiría, como lo ha sido.

estados para que la región pierda mayor cantidad. Con-

TOMO II. -7



monstruosa perversión! el ominoso atentado! el espí se estremecerá de espanto que acusan tan bárbara c

El mismo exceso con q  
gurar el resultado, produ  
el acto de ser consumado  
hasta la boca, con onza  
pedazos de bala ó cortado  
curio ó sublimado corrosi

Al hacer fuego Francis  
hiriéndole la mano izqui  
yaba para descargarlo  
teria.

El estruendo extraordi  
imaginar mortal, si algu  
ñados le había penetra  
gritar. Pedro G.... acud  
ocultarse: los otros crimi  
probablemente sin darse  
resultado de la detonacio

## E

Apenas podríamos com  
dos y *fugas*, (estilo musica  
plumitivos, si alguna fl  
un resoplido de vez en  
nota.

Hace no mas una sema  
con las mas lúgubres sor  
*nador elector*, por el de Buenos Aires, cuando á una señal  
del Director de orquesta, acompañada del arco, que indica  
bajar el tono y no bastante el arco, la voz de *piano, pian*  
precede y acompaña un andante moderado.

Hay un complot! *Uditi oh rustici!* Un complot. La base  
del complot en Buenos Aires; es hacer que todos su habi-  
tantes sean liberales, que no se permita que haya partidos,



entonces aquellos Gobernadores, sin pueblo y sin poder.

Entonces, á la fuerza *oficial* (menos en Buenos Aires).

« El partido liberal de la B (nacionalista) es una fuerza invencible que no quedan sin su apoyo los gobernadores de provincia; y no el complot, no hay que contar con el nacionalista y autonomista, liberales se unan.

¿Cómo están distribuidas las ligas?

« La liga (de autonomista) en Corrientes.

« La liga autonomista está en el Paso de la Aterrada; aunque se han llevado en Entre Ríos.

« La liga autonomista está en Santa Fe, no cuentan con más, en Santa Fe del gobernador Iriondo, esta.

« La liga de los autonomistas en Tucumán, de clorosis y anquilosis.

« La liga, (nacionalista) en Tucumán, representantes.

« La liga, (ni nacionalista ni autonomista) en Tucumán.—«y el gobernador (nacionalistas y aparato teatral».

Y pare usted de contar, si en Salta, San Luis, Catamarca, La Rioja, los gobernadores no han roto la liga, no asustan como en Entre Ríos,

Santa Fe, ni están enfermos como en Córdoba, ni tienen cataratas en los ojos, como en Tucumán, y cuentan otros elementos que un aparato teatral, como en Buenos Aires.

Resulta, pues, por la cuenta que se hacen los que van a amontonar Osa sobre Pelion, para combatir á los Titanes, que no cuentan sino con la rota Corrientes, la liga de (se entiende), y Salta y Jujuy; si el Norte está al Norte, en la



ministerios, estos de gobiernos electos paces con el sentido comun, abando escribir disparates.

### QUE HARÁ EL PUEB

(*El Nacio*

Eso por sabido se calla, en estas « alzará en todas partes, tendremos u « cion, desde el litoral hasta Jujuy.»

Dios nos asista! Esto leemos en *El* dico religioso y moral, católico en p gador concienzudo antes, de los milag en Jachal.

No lo decimos por vituperio, y ac conciencia del escritor, cuyo noml pudiéramos decir que las creencias las del cristianismo, las mas avanza lentamente en diez y ocho siglos, par nes, pues la crueldad de las costumb atrocidades de la guerra y de las cla feriores, que eran las que mas imbu los preceptos del Evangelio, en aquel no se han modificado, sino desde qu lizacion empezaron, á fines del p tuir al espíritu religioso en el gobi tico.

La corrupcion de las costumbres en las cortes, acabó con los Stuardos en Inglaterra, y con los Luises, XIV, y XV en Francia.

Luis Felipe, la Reina Victoria, y el Rey Leopoldo, son los modelos de reyes políticos y no religiosos como aquellos. Beccaria ha hecho mas para acabar con los horrores legales, de que la inquisicion era el último resto, y Voltaire, el odiado Voltaire, para desenvolver el sentimiento de humanidad, que todas las predicaciones fanáticas, de diez y siete siglos antes. Los hombres no han dejado de ser crueles é injustos, sino cuando por un cambio correlativo del espíritu, no se han sentido dispuestos á creer en mila-

**contra Rosas....**

Rosas es hoy el señor Viso, electoral, creado ex-profeso, para evitar falsease el voto del pueblo.

Y quienes forman el *pueblo* en C versidad de los votantes? ¿Vota Saben todos por quien y para qu una minoría ilustrada, que hace y elecciones, allí, como aquí; pero tro pueblo, en todo el país, es ef espíritu público y político que no é incubar la idea de lanzar la R una conflagracion, en busca de mejores hombres que los que puel

*El Eco*, inventa un partido que y en los hechos consumados. Oje que daría tranquilidad á la Repúbl

Ese partido existe en todas las el que ha prevalecido en Inglaterra moderado, que prevalece en Francia cicatrice sus heridas, y vuelva a entre las grandes naciones, abar pasado, de una gigantesca revolu

El otro partido, que alza en al que halla en todas partes *El Eco* bierno Nacional, se compone de amigos del redactor del *Eco de Córdoba* patrocinado revoluciones y predicado dado en *Corrientes*, que se cita bres que pueden ser revolucionar gados del gobierno, el cual tiene revueltas, como puede haber go señor del Viso, electos debidamente y ser hoy para *El Eco* usurpado nario, porque «desafia á los que cho, á que lo ejerzan contra él.» Y por todas estas picardías, y confusion de palabras é ideas:

«*Mucha sangre correrá*, segun el deseo del *Eco de Córdoba*, que preconizaba no ha mucho el sebo de Santo Domingo, como remedio á males sin cura racional.

O sucumben los pueblos;

O salvan su *soberanía*. Oh dilema de hierro! No salvarán

tres son peores.

El mayor cargo que se les hace, tomando à cada uno en particular, es que proceden de gobiernos electores; sin



mas diferencia, que los abogados del u otros dos son los bastardos.

Siendo, como se deduce de las afirmaciones de ellos ministros y gobernador el o duda toda la sutileza de Juan Scott, para malos procederes de los gobiernos electos la causa que defienden.

¿Quién no sabe, se pregunta un diario, elector? Y responde:

«Es el mandatario refractario que se o dante, robándole los derechos y tesoros o Entiendes, Fabio?

Aunque no peque de clara la definición cual de los tres candidatos aplicársela a los otros. Ya damos de barato que al E como cortada al cuerpo; pero como el di endilga principalmente sus razonamientos de la Guerra, creeríamos que sea s el del Interior, por el cual parecería que gobierno alguno.

Cualquiera que sea el grado de influencia, en favor de alguno de estos candidatos «de haber llegado al fin de la jornada en que los gobiernos electores tienen enjendran la *miseria*, la *corrupcion* y el *desorden* el contrario, que estamos al principio electores, pues los diarios, y debemos se han fijado en tres candidatos, que h una legua; y habrán gobiernos electores salen los tres candidatos.

Tan ofuscado se ve uno de los diarios nadores electores, con este trilogio, que turalaza de lo divino, pues que son tres y una sola en cuanto á *gobiernos electores*, que para su *mayor* juicio, «bien pudieran conciliarse los extremos de estas dificultades, cavando un sendero en la roca, para dar paso á *un otro ciudadano, que sea fiel expresion de la conciliacion y fiel representante del partido liberal*, con tal de que sirviese de punto de union á los candidatos que aun esperan la proclamacion de los partidos, como los hijos de Israel la venida del Mesías.»

na que llevan las  
r otras opiniones  
en conocimiento  
bajos de los auto-

se reserva, dando

os Unidos, cuando  
al de las colonias,  
res, (por supuesto,  
onquistar votos, y  
graciosas. Vestía  
los y, acompañado  
anta de una vara,  
al primer pasante  
idole «¿no ha visto  
de sacristan, ó lo  
sacristanes?—Qué  
varios? Why, pues,

el mio es uno así (moviendo la mano), que sepa conciliar los extremos,—que sea fiel expresion de la conciliacion,—(aunque no sea de los extremos,) y fiel representacion del partido liberal. «...»

—*Rara avis*, sin duda pero por estos pagos no se ha visto tal avechucho;—por aquí, el que anda mas en voga es uno que bate á los indios y sabrá conciliar los extremos, cuando el caso llegue etc., etc.

Basta esta muestra de uno de los variados diálogos á que daban lugar tan patriarcales costumbres. Así las opiniones se iban manifestando y la propaganda se hacía encomiando las cualidades de sus predilectos, lo cual constituía lo que despues se llamó la *plataforma*, y que llamamos nosotros el programa.

Oh! Si entre nosotros, en lugar de estar presentando candidatos del agrado de cada círculo, salieran los redactores de diarios en busca de un verdadero candidato, y se dirigiesen á los electores, verdaderos electores, al hombre acaudalado, ó al paisano sencillo, ó al comerciante ó al labrador, encontrarían que estos se mostrarían asombrados de la imputacion que se les hace como pueblo elector por

tener candidatos á los que leccion.

Verían, por el contrario, hay casi indiferencia, sino políticas, sin que los mis sientan un movimiento de es que todos auguran mal, tas y lo solapado de las ma ta, no tiene, dicen, candida ó se engañan, y están div prescriptos; candidatos innc ca es que ningun candidato

Se ataca á los gobernad de algo. Oh! qué ocasion sentido, darse un President requiere el gobierno.

Eso es lo que menos se exclusion de unos, por las á otros.

## EL MUNDO AL REVÉS

(*El Nacional*, Diciembre 11 de 1878.)

Tenemos en campaña, á propósito del aniversario de Santa Rosa, á los que se creen aludidos, cuando de aquel hecho de armas se habla.

Vuelven á prepararse para dar otra batalla.

Habíamos simplemente llamado á aquello acto militar, quitándole toda importancia política, para apartar discusiones.

En Santa Rosa no había un solo ciudadano argentino, con título para representar una opinion pública, en cuanto á elecciones.

No puede decirse de la Verde lo mismo.

Eramos, pues, exactos, y evitábamos recriminaciones.

Pero se pretende no solo falsear la historia, sino avergonzarla. ¿No hubo gloria en el triunfo de Santa Rosa? ¿Hubo entónces vergüenza para el ejército nacional, vencedor de un motin de campamento?

Se apela á la conciliacion, para hacer estas denegaciones

s acaso para herir al  
eles en Santa Rosa.  
resultados de aquella  
l espíritu anárquico,  
de la tentativa, conti-

de electoral, aun ven-

os hechos históricos,  
vos contingentes para  
a se divisa. En lugar  
iernos *electores*.

ios *electores*. De eso se  
ercibirse, de que *hay*  
Nosotros!

que se busca ya, con  
ar la existencia de los  
en desfavorables, en

El exámen tranquilo de estos juegos de palabras, puede ahorrar, sin embargo muchos estravíos, restableciendo la verdad y disipando embustes.

Respondemos á los cargos injustos: «No hemos dado en  
« llamar á los gobiernos *electores* á los falsificadores del voto,  
« gobierno *legítimo* ó de *derecho divino*, nombrados por los dioses  
« *salientes*.»

Como nada ocurre al presente que justifique tales imputaciones, deben referirse á las actas de que decían protestar, los que tomaron el nombre del *pueblo*, contra la administración presente, induciendo á los militares en servicio de la nación á un motin, pues de eso se trataba al recordar la batalla de Santa Rosa.

Ahora, debemos exponer la difícil situación de los que sostienen doctrinas conservadoras, al tener que habérselas con las disolventes, que aun propagan los que fueron entonces vencidos, no obstante llamarse pueblo *viril*.

Vamos nosotros á sostener gobiernos *electores*? Somos partidarios del *fraude* en las elecciones?

Este es por lo menos, el terreno en que quieren colocarnos, y el que no aceptaremos, ni ha de darnos la opinion

recta del país, porque peca contra la verda-  
dentes.

No queremos, sin duda, que el Presidente  
quien le suceda.

Pudiera eso convenirles á los que, media-  
cion, lo rodean y tienen parte en los consej

Pero la protesta que se dice hecha en 1  
ciudadanos que reclamaban su voto, «y c  
oponen *la guerra*, á la fuerza *bruta* que los opr

El exámen de los hechos históricos, bast  
ideas á este respecto, y desmentir tales ase

La fatal intentona de revuelta que toda  
justificar con esas falaces palabrotas, ocuri  
acaso que el Gobierno Nacional haya sido  
éxito de la eleccion del que debía sucederle.

Este es el caso de llamarlo á residencia,  
ciones desautorizadas, sino con hechos, qu  
eran tales y tan flagrantes, aquellos que jus  
á una revolucion, y lo que es mil veces pe  
militar.

¿Han habido fraudes en aquellas elecciones?

Nosotros que conocemos las *uvas de nuestro* majuelo llá-  
mense liberales ó lo que sean, sospecharíamos que sí;  
pero no se trata de eso, cuando se trata de justificar las  
revoluciones que han de sujetar al país, á atraso, descon-  
ciertos, ruinas y desmoralizacion, como la que aquella trajo.  
La doctrina que se sostiene todavía (muy sud-americana)  
es que á cada hecho vulgar, vulgarísimo de eleccion, con  
alguna tacha de fraude ó coaccion, se le ha de oponer un  
motin militar, de jefes al mando de fuerzas nacionales, ó  
una revolucion popular.

La eleccion del Presidente Avellaneda, reunió los votos  
de una gran mayoría de ciudadanos, sin que el Presidente  
saliente hubiese dirigido una carta á persona alguna en  
toda la República, ni creado en las Provincias Gobernado-  
res *electores*, ni permitido á ningun jefe del ejército que  
tomase parte en las elecciones.

*No hubieron procónsules!* Ahí están los acusados y *pueden*  
*revelar los secretos electorales* que se les confiaron.

Si estos hechos resultaren ciertos y evidentes como la  
luz, resultaría que el motin de Setiembre vino á destruir el

Solo en Buenos Aires hubieron protestas ardientes, contra el resultado de las elecciones. Serían fundadas?

Lo único que importa saber, en la cuestion presente, es que el *dios saliente*, no había nombrado, ni influido para que se nombrase Gobernador *elector*, al que hoy es Vice-Presidente, y muy amigo de la conciliacion, como lo es el actual gobernador, que puede ser incluido entre los *gobernadores electores*, segun el viento que sople, aunque sea el hijo primogénito de la conciliacion.

La protesta que se dice hecha, por los que opusieron la guerra al despojo del derecho electoral en 1874, se equivocó de puerta. Pudo ser que en Buenos Aires hubiese un gobierno elector, y que ocurriesen fraudes; pero ese hecho parcial no autorizaba á derrocar las autoridades nacionales, y hacer pagar á toda la República los vicios electorales de Buenos Aires.

Cuando fué electo Gobernador el señor Acosta, tuvo por adversario al señor Costa, cuyas cualidades *no electorales*, eran justamente apreciadas; pero el Gobierno Nacional no era sostenedor del señor Acosta, por que la influencia á que su nombramiento respondia, no era favorable ó simpática al Presidente.

Mas, la pretendida protesta revolucionaria de eleccion en Buenos Aires, la efec de *La Nacion*, cuyas funciones no i corregir vicios provinciales, y este siones y confusiones de aquella info

Pero la supuesta protesta armada hizo contra la eleccion del Presidente Buenos Aires solo tiene una influencia eleccion de Diputados al Congreso que no vicia la anterior eleccion, y no autorizaba á comprometer la tranquilidad publica, ni á apelar á las armas.

En la produccion de ese hecho, apreciacion que de él se haga, ni ministros tenían injerencia alguna, candidato, ni el señor Acosta Gobierno doctrina de hoy, campaban por sus

La revolucion hecha por causas i regular establecido de tantos años era pues un atentado local, aunque tuviese en su apoyo una opinion pública local.

Y sobre este punto, tenemos que hacer salvedades. Conocemos la opinion pública de nuestro país, en sus diversas manifestaciones, y no tenemos embarazo en conceder que en una parte muy activa, muy influyente de lo que se llama liberal, había predisposicion á aceptar, por despecho ó por creerse la opinion legitima del país, los medios revolucionarios, á fin de prevalecer en las elecciones, aun sin fraude, porque siendo la gente mas culminante, no admite en su fuero interno que haya otra opinion que no sea detestable, anti-liberal, federal, mazhorquera, corrompida, etc., etc.

Esta opinion, ó los que la forman, era simpatizadora con la revolucion.

Pero es justicia que se le debe; no tomó parte en hecho en que no podía tomarla, pues estaba confiado al *ejército de línea*.

Esa misma opinion, hacia justicia al Presidente, á su ministerio y su política electoral; y aun los conspiradores, que no pasaban de treinta ó cuarenta, y los jefes del ejército de línea seducidos, se hacian un deber de declarar que no protestaban contra el Gobierno Nacional, sino contra

Es, pues, una perversión de la verdad, decir hoy, con fines torcidos, que llamamos á los gobiernos *electores*, gobiernos legítimos ó de *derecho divino*, nombrados por los *dioses salientes*. Calumnian el primer intento honrado, de establecer las buenas prácticas de gobierno, contra los viejos hábitos de elecciones.

### EL HORROR A LOS GOBIERNOS

(*El Nacional*, Diciembre 12 de 1878.)

No hemos de economizar palabras, para omitir hechos culpables. Sábese ya cual fué el resultado de aquella calificación de gobiernos *de hecho*.

Otro tanto puede producir la de gobiernos *electores*, si se deja persuadir que se les justifica como *legítimos* y de *derecho divino*.

La legitimidad de los gobiernos, no viene de que no sean *electores*, sino de su nombramiento en las Repúblicas. Gobiernos *electores*, como origen de legitimidad, es un contrasentido, pues un gobierno que aun no ha sido electo, no puede ser elector; y el ser *elector* durante el ejercicio de sus funciones, si esto es un abuso, no invalida sus títulos á la legitimidad de origen.

Mas tarde abordaremos esta cuestion. Por ahora nos proponemos demostrar que la intentona de Setiembre de 1874, que ha motivado estos cargos, no tuvo por origen un abuso del Gobierno Nacional, para hacer prevalecer una candidatura por medio de gobernadores electores. Que si el caso ocurrió en una provincia como la de Buenos Aires, sería obra de sus autoridades, ó de sus partidos, sin que el Gobierno Nacional fuese parte.

Lo que tiene de odiosa la doctrina de los gobiernos electores ilegítimos, es que autoriza á derrocar gobiernos que eran tenidos por legítimos, antes de la eleccion en que tomaron parte. Lo que hace mas grave estas aserciones, es que reputando elector á un gobernador de provincia



federal, se creen autorizados, todas las provincias hicieron del carácter y propósito de la

Los gobiernos son legítimos nombramiento, y no pierden de sus facultades legales. No nos electores; pero es igualmente fuera de la ley, por serlo.

¿Hubo, durante la administración de la presente, tal sistema que requiriese el tesoro, de progresos, de moral á fin de acabar con un abuso incurable?

Esto es desautorizado por elección de los gobiernos de provincia y vamos á despertarlo en el seno de la legitimidad de las revoluciones que los dioses salientes en los electores.

Principiemos por Salta.

Al iniciarse la política administrativa de la pasada presidencia, hubo una tentativa de invasión de Varela, desde Bolivia, lo que hizo se mandara un General (Rivas) para rechazarla. Este General fué un *procónsul*? Su influencia debió extenderse á las provincias circunvecinas.

Como el *procónsul* es hoy adversario á la política de gobiernos *electores*, él puede dar testimonio de la influencia que se le encargó ejercer para crearlos.

Alguna provincia, como la de Tucuman, le debió á su presencia se evitaran violencias del gobernador saliente, que quería dejarse un sucesor. Aun en esto, que sería laudable á los ojos de sus actuales amigos, no procedía por instrucciones.

SANTIAGO—Los Taboada habían gobernado seis ó diez años antes, y continuaron gobernando durante los seis de la pasada administración. Si hacían gobierno *elector*, no fueron favorables al Gobierno Nacional sus electos.

CATAMARCA—Influidos sus actos por los señores Navarro ó Molina sucesivamente, ninguno de sus gobiernos fué favorable á la política del Gobierno Nacional.

rdillo fué electo bajo influencias  
provincia, pero fuera de la política  
biendo mandarse un jefe á eje-  
ció un primo hermano del gober-  
evitar conflictos. Habiéndose

producido estos, sin embargo, y mandándose levantar una  
información sumaria (que existe) resultaron comprobados  
hechos irregulares, tanto del Gobernador como del Coman-  
dante militar, que aspiraba á ser electo. Se le mandó salir  
de la ciudad y acantonarse en el Chañar, á donde fué á  
batirlo el Gobernador, que volvió derrotado, sin que este  
hecho escandaloso, reprobado por la Legislatura de La  
Rioja, alterase sus relaciones con el Gobierno Nacional. La  
presencia del General Ivanowsky fué reclamada por el Go-  
bernador, y en un telegrama que se publicó entonces decía  
á su mentor en Buenos Aires: «Ya sabía que Ivanowsky  
es su amigo. No le temo á él ni á nadie. Su conducta es  
irreprochable y no tengo de que quejarme».

En CÓRDOBA se sucedieron los gobiernos de Peña, Alvarez  
y doctor Rodriguez, presidiendo el último las elecciones  
de su Provincia. Como está vivo, este funcionario puede  
declarar si era gobierno *elector*, en el sentido de apoyar la  
política del Gobierno Nacional.

En SAN LUIS, existía un gobierno hostil al Gobierno Na-  
cional. Presidió las elecciones, tomó parte en los movi-  
mientos ocasionados por la revolución de Setiembre y por  
tanto se halla absuelto del cargo de Gobierno *elector*.

En SAN JUAN, hubo un movimiento revolucionario, en  
favor, al parecer, de la candidatura Avellaneda, cuya vio-  
lencia produjo una intervención nacional, que dió por  
resultado el nombramiento de don Manuel J. Gomez, adhe-  
rido á la candidatura Mitre, y el cual presidió las elecciones.  
Era gobierno *elector*?

En MENDOZA, gobernaba don Aristides Villanueva, amigo  
del Presidente y sin duda reputado gobierno *elector*. El  
ejército de línea á las órdenes del Gobierno Nacional, fué  
el órgano de la protesta y fué vencido. Tendríamos, pues,  
un Gobernador *elector* favorable á la política del Gobierno  
Nacional, por NUEVE de las otras provincias del interior,  
que no eran *electores*, ó si lo eran, lo hacían por cuenta de  
los actuales enemigos de los gobiernos electores.

Quedan las provincias del litoral  
SANTA FE. Gobernada sucesiva  
Cabal, Pascual Rosas y Bayo.

Este último, era favorable á la  
testimonio sería dudoso, ó rechaza  
Gobierno Nacional no le impuso, sino  
á ningún candidato.

CORRIENTES. El Gobernador Baibien  
recido por el Presidente, se queja  
Ministro de la Guerra mantenía re  
Azcona, hostil á su gobierno. Recusó  
el Ministro, no alcanzó nunca al Pr  
como Azcona se encuentra hoy en  
los *procónsules*, á él le toca revelar  
depositario.

ENTRE RÍOS. Después de derrocado  
Gobernador el señor Duportal, que  
suyas, sucediéndole el doctor Echagüe  
este el doctor Febre. Si aquellos Go  
tores, sería preciso indicar que lo fueron en beneficio y  
por influencia del Gobierno Nacional. Los señores Duportal  
y Echagüe, están en condiciones de decirlo.

Queda Buenos Aires, donde si hubo Gobernador elector,  
no era en obsequio de la política del Gobierno Nacional,  
como se ha demostrado ya. Eran cuestiones locales, sobre  
personajes locales.

¿Había un sistema de gobiernos *electores*, como un  
cáncer que debía cortarse por la cuchilla y cauterizarse  
á fuego?

Otro camino quedaba á las influencias gubernativas, los  
*procónsules* y el ejército.

Los primeros han declarado ya, que nunca fueron influi  
dos por el gobierno.

Los jefes de division Coronel Obligado, Viejobueno,  
Borjes; Generales Vedia, Rivas, Ivanowsky, recibieron  
órdenes de abstenerse de toda participacion en las eleccio  
nes, y prometieron no hacerlo. El Coronel Roca pidió su  
baja absoluta, creyéndose desatendido; y los que resis  
tieron á esa política de abstencion, fueron separados del  
mando.

Estos hechos, de una notoriedad incuestionable, dejan

de lo que hoy llaman un crimen. Los demas, excepto acaso los de Mendoza y Santa Fe, pueden dar asidero á tergiversaciones; pero son una minoria insignificante, en proporcion á las influencias opuestas.

Es posible, pues, en sana crítica, que el hecho haya ocurrido parcialmente; pero no se arranca violentamente la zizaña, por temor de dañar al buen trigo: no se hacen revoluciones estériles, para probar el horror que el pueblo tiene á los gobiernos electores, que no existian entonces, sino es en beneficio de los mismos que los reprueban ahora.

Hoy se pregunta ¿cuál es el artículo de la Constitución por el cual el *gobierno saliente elige al entrante*?

Nosotros preguntaríamos, de que gobierno habla? Del del doctor Avellaneda?

Del que le precedió no puede decirlo. No lo dijeron entonces, porque no lo sentian así. Tacharon de este defecto al Gobierno de Buenos Aires; pero ese gobierno no obedecía á inspiraciones del Gobierno Nacional, sino á las de partidos locales. Entre el doctor Alsina y el Presidente, y su ministerio, no había concomitancias políticas.

Se sabe el día y la hora en que, por una declaracion pública, el doctor Alsina renunciaba á su candidatura y ofrecía su cooperacion á otro candidato, que ya no formaba parte del Gobierno nacional.

Sin esta renuncia, habrían habido en Buenos Aires dos candidaturas, y aun tres hostiles á la que triunfó; pero no se habría preguntado, con la falta de verdad con que se hace hoy: que era Alsina nombrado por los dioses *salientes*, y cual es el artículo de la Constitución que así lo provee.

El único artículo que existe, es la honradez política de que ese gobierno saliente fué el primero en dar una prueba, lo que no estorbó un motin militar y dos batallas, como no estorba que se repitan ahora las mismas patrañas.

Algo mas podemos decir para ilustrar  
En Méjico, acaba de publicarse el si

Méjico

al oficial de la jefatura de h  
Barcenas, que se ha inform  
e Agosto próximo pasado  
*mpo de las elecciones*, y no hab  
separarse de esa oficina, in  
e haya sobre esto.—Rúbric

cer sentir la gracia de est  
ente que en todos los Estado  
que guarda el orden er  
mite preso al que lo pertur

ro, modelo de la libertad de  
tar los empleados públicos  
tuciones dicen generalmen  
enores de edad, las muje  
ni los criminales. En Méj  
os salteadores, han añadido  
pide esto mismo para la l  
n votar los revolucionarios.

quita que el Presidente actual de Méjico, sea el  
t revolucion de Porfirio Diaz contra Lerdo de  
e le hizo revolucion A...; y que el mismo dia  
que trae el denuncia del horrible crimen de  
ido de aduana, acusado de pretender ser ciuda  
o los salteadores que infestan los caminos y  
ga este otro avisito:

lariano Escobedo, (General) y demas jefes mili  
evados que fueron aprehendidos con él en la  
el Norte, están detenidos en la prision militar  
go Tlaltelolco, de esta capital, y se  
liente causa. Se les han guarda  
mes consiguientes á sus anteriore  
decoro del Gobierno.»

ice *Tlaltelolco*, léase Retiro, que es  
te por todo el mundo american

señores jefes, y guardándoseles es á sus anteriores servicios, han lamos que están ordenadamente reden votar. Véase, pues, que la ores electores, está ya ganada en Méjico, y perdida en los Estados Unidos, donde el doctor Rawson puede presenciar el escándalo de que hasta los Ministros se crean ciudadanos y sean tan bellacos como sus gobernados.

Ya verán los inventores del delito, no clasificado por las leyes, de ser Gobernadores electores, aunque no sean *ilegítimos*, lo lícito que es caerles encima, como á los *Gobernadores de hecho*!

## LOS TRONCOS

(*El Nacional*, Diciembre 14 de 1878.)

« El que convirtió la República en un campamento militar, para levantar en la punta de las bayonetas al sucesor que legaba (el doctor Avellaneda).... nunca llegamos á suponer que alcanzara su modestia á negar una obra exclusivamente suya: los *gobiernos electorales*.

Suprimimos el relleno de injurias al señor Sarmiento.

Como se hablase de *Gobernadores* electores, á proposito de la batalla de Santa Rosa, *El Nacional* ha probado y desafiado á que lo desmientan con hechos, que no hubo tales gobiernos electores en 1874, como un vicio orgánico que requiriese una revolucion.

Le han contestado con una argumentacion epilogada así: « Los Gobiernos porque *sí* » y ahora se le objeta lo mismo, por los que llamó á su lado el Presidente Avellaneda, diciendo que era el hijo de las entrañas á quien hoy reniega.

La discusion, donde amenazaba ser seria, ha degenerado en axiomas y generalidades, que pueden ser ciertas aqui como en Francia, Chile, Perú ó Estados Unidos, tales como, « EL GOBIERNO ELECTIVO ».

¡ ¡ Démonos, dicen, un gobierno *corruptor*, y tendremos un pueblo corrompido, sin la resistencia que salva la mo-

ral y el derecho y evita la humillacion y e ser el patrimonio de un gobierno *corrompido* y

De que gobierno se habla? del de hoy ó c bien de todos los gobiernos del mundo?

La cuestion era al principio, que antes los (por la administracion pasada) habían nom sidente Avellaneda. Hoy son generalidades meten.

*El Nacional* pretende que no hubo entónce elector ni Gobernadores electores que se miras.

« Los Gobiernos *electores* no entraron enton en el mecanismo electoral de Presidente » y virtió en un *campamento militar* á toda la Re de Setiembre de 1874), para levantarse sobi las bayonetas de los Jefes del Ejercito Nacio reniega hoy de su obra, del hijo de sus entra negandolo como San Pedro negó á Cristo ».

Este es el inconveniente de las generalida refieren á hechos prácticos.

Antes del 24 de Setiembre, ni Buenos Aires ni ninguna de las Provincias, fué convertida en campamento militar.

No hubo mas movimiento de tropas que las de la frontera de San Luis, *nacionales*, para contener los desmanes del jefe de las fuerzas *nacionales* de la frontera de Mendoza, que se equivocó de direccion, viniendo á la ciudad de Mendoza donde no habian indios, en lugar de pasar el Diamante al Sur, hacia Malargüe.

De la misma fuerza nacional de la frontera de San Luis, fueron doscientos hombres á la Rioja, á ver de poner orden entre la fuerza *nacional* del Coronel Gordillo, y la provincial de su sobrino el Gobernador (elector) Gordillo, y todo terminó ahí. Toda la República se mantuvo en santa paz, desde que se les estorbó á los procónsules y jefes de divisiones de fuerzas *nacionales* de frontera, ir arreglar elecciones, sin instrucciones de su gobierno, en las capitales de las Provincias.

Esta reserva la hacemos porque el Presidente Grant, que era un Presidente elector (testigo y declarante el doctor Rawson,) mandó al General Sherman con fuerzas de linea á la Luisiana y á la Carolina del Sur, para que cuidase de

l

la  
ite  
si-  
no

ia-

mento militar en toda la República.

El 24 de Setiembre se movieron todas las fuerzas acantonadas en el Azul, contra los indios; y pasando el Rubicon, se dirigieron hacia la ciudad de Buenos Aires, que tuvo que convertirse á su vez en campamento.

El Coronel Borges, que estaba vijilando al indio Pincen, mandó contramarchar hacia Chivilcoy, operacion que no estaba en sus instrucciones, y parece que murió por ahí victima de su error y de haber faltado á su deber y á sus declaraciones y protestas escritas.

Otra division de frontera, mandada por un Jefe accidental y sin instrucciones, se dirigió á Santa Fe, despues á Córdoba, despues á San Luis, y últimamente estableció sus reales en Santa Rosa de Mendoza.

Ningun *pueblo* que no fuese el de linea, al cual le es prohibido votar, prestó apoyo á las fuerzas sublevadas, sino es el de San Juan gobernado por un proveedor del Ejército.

Las demas provincias se convirtieron en campamentos militares, incluso Goya de Corrientes, con el Comandante Martinez que tanta y tan merecida gloria ha conquistado en la conciliacion.

Estas son cuentas de sumar y restar.

El Presidente de la República Argentina, en 1874, hizo momentaneamente campamento militar de Mendoza, para rechazar á sus propias tropas que un Jefe distraía de sus deberes; así como de la Rioja, para proteger una fuerza nacional que había sido atacada en su campamento en el Chañar camino de Córdoba.

Sin esos motivos, el Presidente Grant mandó una gruesa division del ejército á cubrir á la Carolina del Sur y la Luisiana, durante las elecciones.

Desde el 24 de Setiembre adelante, la Provincia de Buenos Aires fué convertida en campamento militar por los amotinados; y Córdoba, San Luis, Mendoza y Goya en Corrientes, tuvieron la misma suerte. Si en San Juan, por



ser gobierno *elector*, el nacional tomarse que el Gobernador puesto por *elector*, y por tanto no tenían de que

Deseáramos que nuestros antagon *grados* y las injurias y fijaran mejo refieren.

Esta vez, lo de gobernadores *electores* lo de gobernadores *de hecho*. Fáltale no tiene la ventaja de la improvisac

Tenemos dos años para examinar engañar á *sabiendas* los pueblos. Si *tores*, no es cierto que hubiese Pres batalla de Santa Rosa, que no era tinos, sino puramente entre militares nadores electores.

### CONTRA LA LIGA EL I

(*El Nacional*, febrero 1.º de 1879.)

Sucede con frecuencia, en los largos debates, ya sea de ideas ó intereses, que al fundarse las razones de una y otra parte, se eleva la cuestion de lo circunscrito del caso, á los principios fundamentales que lo rigen; y como los principios no se han creado para el caso particular debatido puede tener y tienen necesariamente aplicacion á otros casos que no hacen á la cuestion debatida, bien así como las ramas de un árbol genealógico compuesto de nombres y de familias distintas, proceden de un tronco comun, sin que por eso las últimas familias sean entre si del mismo nombre.

Sin esto, sucede tambien que el sostenedor honrado de una idea, desapercibido de la malicia de su contendor, deja escapar frases que se prestan á la chicana, y que en manos de un abogado avezado á los recursos de la controversia judicial, se las tiene en cuenta, y cuando menos se lo espera, le vuelven sus propias palabras como argumentos, y ve enderezarse contra si á sus mismos hijos, como un padre se horrorizaría al oír á su prole deponiendo en juicio contra el autor de sus días.

Tal nos ha sucedido con *La Nacion*, en las mil cuestiones

para no soltar prendas al adversario, en palabras ó generalizaciones que no siempre se pueden retirar ó limitar; y sobre todo nuestra supina ignorancia de las prácticas del foro, cuando se desea prolongar un litis y se suscitan articulaciones, que confunden al adversario, y hacen al Juez mismo olvidar cuál era el asunto de la demanda.

Sirvanos, si trae nuestro grave error todas sus consecuencias, de disculpa la sencillez del propósito, la falta de pericia y la imprevisión. Quién había de imaginarse, que de un fósforo ya servido, había de producirse tan grande incendio, capaz de envolver á la República entera?

Espondremos á nuestros lectores, el contratiempo que nuestra indiscrección ha creado, á fin de que «tengamos cuidado con el engaño.»

Sucedió, pues, que tratándose de la política electoral de un Presidente, de lo que recién teníamos noticia por *La Nación*, traía este diario una otra suposición incidental, que no era sino un andamio, ó unos puntales puestos para sostener el edificio sin base que construía. Hablaba de la liga de gobernadores actuales, de cuatro años á esta parte, bajo la Presidencia que ha hecho la conciliación, liga por supuesto que á existir, sería un argumento contra la conciliación, ó un motivo para echar abajo el actual Presidente, según la teoría, pero no al de antaño.

En hora menguada, y así nos pesa! se nos ocurrió, para hacer resaltar el disparate, escribir aquella palabra liga, tan fuera del tiesto, en aquel debate sobre hechos pasados ya á la historia, aquella liga de hoy, traída de los cabellos á deponer contra hechos pasados años ha; en hora menguada, decíamos, nos ocurrió poner la palabra liga en bastardilla, *liga*, y dejándonos llevar por aquella fatalidad tan trivialmente citada *qui Deus vult perdere dementat*, pusimos con

letra mayúscula Liga; y una vez lar á impulsos de nuestra mala estrella

*La Nacion* se apercibió de ello; y de *El Nacional*, y descubriendo la a liga, *liga*, LIGA, LIGA!!! comprendió tumbrada, todo el peligro que corre República; y como un marido celos española le decía al amante de su cioso: «¿a mí no me la pegan! *La Liga* encerrado! Ellos mismos lo para el debate un auxiliar inventa; pero qué hallazgo qué descubrimien ellos mismos, como el reo á quien e rente descuido, saque el pie, para el izquierdo, lo que prueba que no e pezcán de la cola.

La *Liga*! se dijo para así. La *Liga*! Estamos perdidos!

Bien, hagamos de tripa corazón.

¡oh! Hagamos aparecer como que fué una celadilla hábil que les tendimos!

A *El Nacional*, que se ha declarado órgano de la LIGA, le debemos el bien de habernos anunciado anticipadamente el peligro, dando el campanazo de alarma.

Al menos no podremos quejarnos de alevosía cuando abiertamente se hace la amenaza en son de guerra.

Digamos muy suelto de cuerpo ya cayeron en la trampa, y sobándose las manos, en los arrebatos del triunfo, dió suelta á la loca de la casa, la imaginacion, y trazó su plan de campaña. Contra la LIGA, opongamos un *Pacto*, dos Pactos, diez Pactos si necesario fuere. Buenos Aires contra las Provincias. Osa contra Pelion,—Cartago contra Roma —griegos contra troyanos!

Nos traen cadenas, contra la libertad que nos aseguraron Castro, Acosta, Casares, todos unidos con nosotros hoy por la conciliacion y el pacto. Habrá guerra civil, si la LIGA, la horrenda LIGA, viene de nuevo á imponernos las cadenas de Caseros!

Oh! mil veces malhadada letra L mayúscula nuestra! Oh patizamba L, que tantos extragos vais á causar. Os juro *suprimiros* de mi vocabulario, como San Martín ordenó \*

su ape-  
men por  
ue Pata,  
s *Emidio*,  
en Chile.  
nuestra

se puede  
nutrido  
, cintura  
levan en

partes escusadas, y son como la usa *La Nacion*, antes de apropiarse nuestra idea, medio y *acheminement*, y no el objeto y fin de la oracion.

Protestamos pues, una, dos, tres y cuantas veces sea necesario en derecho, que la Liga es nuestra propiedad y *La Nacion* no tiene sino una liga que no es la *jarretiere*, ni puede decir de ella *honni soit qui mal y pense*, al vérsela ostentada, porque nosotros pensamos mucho y muy mal de tal escamoteo.

## II

No nos queda pues, otro recurso contra nuestros propios errores y flaquezas, que apelar como siempre al estudio, al examen de las palabras, para reparar el extrago que palabras mal usadas hicieron.

Hemos recurrido al diccionario, para ver si encontramos conciliacion posible entre LIGA y PACTO, á fin de salvar la República del tremendo conflicto que pueden traer el choque de estas dos huestes, la una llevando por bandera Liga; y por empresa, abajo el Pacto! y la otra con la disciplina del Pacto, gritando: muera la Liga como en los tiempos del buen rey Enrique IV, que para conciliarse á sus enemigos de París, oyó una misa y lo concilió todo.

LIGA: dice un buen diccionario, es—«una combinacion ó « union entre dos ó mas partes, con el propósito de man-  
« tener amistad, fomentando mutuos intereses, ó para eje-  
« cutar juntos un propósito convenido».

PACTO: dice el mismo buen diccionario, «es un acuerdo,  
« un contrato, una liga, un convenio».

De manera que pacto y lig  
Liga,\* dice Pacto; y el que d  
pues, á punto de entendernos  
tan sobre palābras.

Una pequeña diferencia le  
que el *Pacto*, siendo un contr  
no es indispensable en las lig  
mento que determina no solo  
manera de proceder.

El pacto celebrado á nue  
todas estas cualidades.

Nuestra mil veces detesta  
yúscula en la inocente pala  
• dormitaba, y leyendo una c  
nombrados Jueces de Paz, q  
mugió la fiera enemiga de l  
y se dirigió hacia el punto d  
encontrar su ansiada presa,  
dores electores.

Encontrólos con efecto, de  
estas cosas y las otras, con l  
que tocó su corazon honrado  
bre y sed de sangre *electora*,  
porque han de saber mis lec  
fiere carne de elector á toda

Escondió las uñas, pues, y  
les puso miedo su presencia  
dijeron: tire esa petaca y sié  
mano que estuvo en Españ  
José II, en su palacio, dicién  
de donde sales; tira una pet  
mos de esas Américas, de d

Hablaron pues, con el leon  
las pedidas explicaciones sobre la circular; y como nombre  
hábil que es un leon domesticado, les hizo esta extraña  
proposicion: Supongamos que ustedes no han escrito ni fir-  
mado tal circular.

—Pero, mi buen leon, yo no la he escrito, por que no po-  
demos todos escribirla, pero.....

—No hay pero. Ustedes no la han *sancionado*, lo que se  
llama sancionar en forma.

ya fue *nga*.

Se entendieron; y para mostrar cuanta importancia le daban, la hicieron anunciar LIGA.

Hasta que al fin, seguros de su triunfo y con el descaro del cinismo, nos han lanzado el guante en todas mayúsculas, la LIGA!!!

Quedáronse abismados y cariacontecidos los circunstantes, mirándose unos á otros, y no tanto asombrados de su propia ceguedad, cuanto de la sagacidad del expositor.

—Con efecto, decía uno, confieso mi falta de malicia ¿quién había de creerlo?

Otro decía para sí: Si escapamos con vida de la conspiración de esta LIGA, lo hemos de hacer diplomático. Ha errado su vocación. Nació Ministro Plenipotenciario, acreditado á cerca no importa que nodriza.

Echáronse pues, allí las bases de un Pacto sin protocolos formales.—Puesto que ustedes tienen los Comandantes de Campaña, les dijo, ya hay una base para negociar.

—Cierto, decía otro; pero esos y los Jueces son del Gobernador.....!

—Nada de personalidades. No contratemos sobre personas. Un pacto es sobre cosas, *modus vivendi, statu quo, ante bellum*...

—Lo haremos *ad referendum*.

—Déjense de fórmulas y dulce comercio de amistades los en demanda.

Nombraremos de acuerdo la ra, contra los republicanos.

—Convenido; contra los re] en cuanto á T.....

—Eso se sobreentienda. ¿l nos electores si.....

—Ya caigo! respondió el r en efecto en la trampa.

Sometiéronse las bases á los dose de cosas nacionales, los turas. Se nombraron Minis pacto, se canjearon las dos Aires supo con su publicacion LIGA, habíamos estipulado naventuranzas, y siete virtu pecados capitales de la nefas

Pero no hay precaucion qu malas interpretaciones de los tratante se salió esa noche sencia de las estrellas del declararon que su candida sido, era y continuaba siendo llamado el Africano, ó Gerr historia con el apelativo de de paso, que se pegará á su quiera, llamándose el Corrent

Para mayor seguridad deb en forma de *apoderados* y como declarar quien era el angel que debían sostener los au bien no se inscribió con todas corriente de los candidatos, s blica á estar unidos, ligados, todo, menos en lo del otro... ó fué discretamente apartad sion estudiada.

Al día siguiente *La Tribuna*, á los arreglos, extrañaba la p

MEMORIAS DE LA, DE MIS PENSAMIENTOS

## A LA TRIPULACION DE LA NAVE

Requeridos por *La Nacion* á guardar las reglas del debate, entre hombres que piensan y sirven al país, debiendo ser los primeros en dar el ejemplo, sospechamos que tiene ó puede tener razon; y es preciso obrar de manera que *La Nacion* no tenga nunca razon, ni aun por la sin razon de otros.

Se trasmite pues, esta órden del día al cuerpo, bajo apercibimiento. Llamamos á todos al órden.

## EL DONQUIJOTISMO

### EN POLÍTICA ELECTORAL

(*El Nacional*, Febrero 6 de 1879.)

Un nombre propio, real ó imaginario, enriquece las lenguas con un sustantivo nuevo, que representa una idea tan clara como árbol, estanque, congreso. Tales son *maquiavelismo*, *quijotismo*, *quijotezco* y *quijotería*, *jesuitismo*, etc. etc., que hoy están en todas las lenguas modernas, y despiertan al oírlas un cúmulo de cualidades definidas.

Hace pocos años, pidiendo un espiritista el nombre de cualquier personage muerto para evocar su espíritu y hacerlo responder á las preguntas que se le hicieren, un incrédulo, para mofarse del nuevo embeleco, le dijo con afectada gravedad: evoque al Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha.

El espiritista se preparaba á proceder como en los demas casos, cuando el burlon, creyéndolo á ese grado ignorante le observó que D. Quijote era un personage imaginario.

—Está Vd. en error, contestóle el fanático.



—« D. Quijote es un personaje materialmente, es una mano, mas real y caracterizado. Y sin embargo, tiene su fisonomía tan precisa que Gustavo Doré los que conversan con el alma los mismos rasgos, alto, descalza la miseria humana, que se burla la generosidad del corazón, la grandioso lo que es pequeño.

«Si por mi arte me fuera los espíritus, vería Vd. al instante se descubriría Vd. la nación del bien, soñado, presenciar mundo de lo posible, Don Quijote un programa de gobierno, de la crítica acerba de sus tiempos vivía desdeñado, á merced de los obstáculos sus heridas de la Ley cristiana y á la civilización.

Si tanto no dijo el espíritu, valemos tanto como él, añaden genio y caracteriza á Cervantes habrán de sobrevenir en el mundo humanos, toda vez que una luz espíritu, y á la luz febril de los hechos vulgares y de las observaciones las del buen sentido y un poco bellaco, comedia. Qué ridículas escenas ardor por el bien, por la justicia oprimidos de entonces, los grandes el ignorante cabrero, que no que llegará un día el mundo.

Y si Cervantes hace ridículas las acciones, es solo para fijar en la mente del pueblo sus lecciones, ni mas ni menos como Jesús, el sublime Quijote de la moral, da á sus lecciones la forma de parábolas, que quedan en la memoria del oyente. Si hubiera dado sus lecciones como Platon, fuéramos hoy cristianos.

Trasportémonos, en prueba de lo dicho, á los tiempos

es el pensamiento, la voluntad, el oro que soñamos en perspectiva, la tranquilidad pública, y traiga una aventura de las mil de los molinos de viento por gigantes espantables, los odres de vino por tiranos á quienes atraviesa con su lanza revolucionaria, porque es revolucionario Don Quijote, inocente, noblemente revolucionario. Encuentra una desfilada de presidiarios encadenados, y arremete contra la custodia, creyendo que son electores á quienes se priva de su derecho. Se imagina en las polvaredas que se levantan en el horizonte, dos huestes que van á combatir, y se pone del lado del débil contra la Liga de los Déspotas ligados, y sinó sale victorioso, si el infeliz Sancho se desgañita en vano para mostrarle la verdad, no por eso el cuadro que presenta Cervantes es de menos verdad y aplicable en todos tiempos y lugares á los hechos reales de la vida.

Para gloria inmortal del ilustre manchego, para mostrar que circula en nuestra sangre la hidalguía castellana, no hagamos política hoy, y acompañemos al lector á presenciar un rudo combate del sublime poeta, contra la prosaica realidad.

No cambiamos sinó los nombres propios, por ser muy arrevesados algunos y estraños á nuestro modo de ser muchos; pero no suprimimos ni una frase, sino que reproducimos todo el

## CAPÍTULO II

*«De como Don Quijote desbarató la Liga de los doce malandrines que intentaban violentar á la Casta Susana.*

.....

«Don Quijote se volvió á Sancho y le dijo:

Este es el día en que tengo que hacer obras que queden escritas en el libro de la fama, por todos los venideros siglos. ¿Y ves aquella polvareda que allí se levanta, Sancho? Pues toda es cuajada de un copiosísimo ejército que de diversas é innumerables gentes que allí vienen marchando.... Y con tanto ahinco afirmaba Don Quijote, que eran ejércitos, que Sancho lo vino á creerse y á decirle: Señor ¿pues qué

hemos de hacer nosotros? y ayudar á los menesteros Sancho, que este que viene guía el grande Alifanfar este otro, que á mis espaldas rey de los Guarumbas, Pa porque siempre entra en cho desnudo.

—Bien se me alcanza, redremos á este asno, que es de pasada la refriega?—As que puedes es dejarle á su no, porque serán tantos los que salgamos vencedores, no le trueque por otro: pero quiero dar cuenta de los de estos dos ejércitos vienen.

Aquel coaligado que allí en el escudo un leon con doncella (y á sus plantas Laurcaleo, señor de la Pu armas de las flores de oro nas de plata en campo Gobernador de Quiriocia. teos, que está á tu derecha Branda-barbaron de.... y escudo una puerta que se templo que derribó Sansón de sus enemigos. Pero verás delante y en la frente vencedor y jamás vencido de la nueva Vizcaya, que tidas á cuarteles, azules, y en el escudo un gato de letra que dice: *Miau*, que es dama, que segun se dice, duque Alfeñique del Algar los lomos de aquella podes como nieve blancas, y el escuna, es un caballero nov Pierres Pampin, señor d

los herrados carcaños á aque-

..

abrando muchos callecillas, del  
e él se imaginaba, y á todos les

presas y motes de improviso,  
llevado de la imaginacion de su nunca vista locura.—  
¡Válame Dios, y cuántas provincias nombró, dándole á cada  
una con maravillosa presteza los atributos que le perte-  
necian, todo absorto y empapado en lo que había leído en  
sus libros mentirosos!...

Estaba Sancho colgado de sus palabras, sin hablar nin-  
guna, y de cuando en cuando volvía la cabeza á ver si  
veía los caballeros y gigantes que su amo nombraba, y  
como no descubría á ninguno, le dijo: Señor, encomiendo  
al diablo, hombre, ni gigante, ni caballeros de cuantos  
vuestra merced dice parece por todo esto: á lo menos yo  
no los veo, quizá todo debe ser encantamiento, como las  
fantasmas de noche. — ¿Cómo dices eso?.. responde don  
Quijote; ¿no oyes el relinchar de los caballos, el tocar de  
los clarines, el ruido de los atambores?

—No oigo otra cosa, respondió Sancho, sino muchos  
balidos de ovejas y carneros; y así era la verdad, porque  
ya llegaban cerca los dos rebaños.—El miedo que tienes,  
dijo don Quijote, te hace, Sancho, que ni veas ni oigas á  
derechas, porque uno de los efectos del miedo es turbar  
los sentidos, y hacer que las cosas no parezcan lo que son;  
y si es que tanto temes, retírate á una parte y déjame  
solo, que solo basto á dar la victoria á la parte á quien  
yo diere mi ayuda: y diciendo esto, puso las espuelas á  
Rocinante, y puesta la lanza en ristre bajó de la costezuela  
como un rayo.

Dióle voces Sancho, diciéndole:—Vuélvase vuestra mer-  
ced, señor don Quijote, que voto á Dios que son carneros  
y ovejas que va á embestir, vuélvase. ¡Desdichado del  
padre que me engendró! ¡qué locura es esta! mire que  
no hay gigante alguno, ni ligas, ni gatos, ni armas, ni  
escudos partidos ni enteros, ni veros azules ni endiablados;  
¿qué es lo que hace? pecador soy yo á Dios. Ni por esas  
volvió don Quijote, antes en altas voces iba diciendo: Ea,  
caballeros, los que seguis y militais debajo de las ban-  
deras del valeroso Pamplina, del arremangado brazo,

seguidme todos, verais cuan fácilmente le doy venganza de su enemigo Alifanfarron de Trapobana.

Esto diciendo, se entró por medio del escuadron de las ovejas, y comenzó de alanceallas con tanto coraje y denuedo, como si de veras alanceara á sus mortales enemigos. Los pastores ganaderos, que con la manada venian, dábanle voces que no hiciese aquello; pero viendo que no aprovechaban, descñéronse las hondas y comenzaron á saludalle los oídos con piedras de á puño. Don Quijote no se curaba de las piedras; antes, discurriendo á todas partes decía: ¿Adonde estás, soberbio Alifanfarron? vente á mí, que un caballero solo soy que desea de solo á todo probar sus fuerzas y quitarte la vida en pena de la que das al valeroso Pamplin de Guarumba.

—Llegó en esto una peladilla de arroyo; y dándole en un lado, le sepultó dos costillas en el cuerpo.

Tal fué el golpe, que le fué forzoso al pobre caballero dar con sigo del caballo abajo...

Estábase todo este tiempo, Sancho, sobre la cuesta mirando las locuras que su amo hacía, y arrancábase las barbas, maldiciendo la hora y el punto en que la fortuna se había dado á conocer: viéndole, pues, caído en el suelo, y que ya los pastores se habían ido, bajó de la cuesta, y llegóse á él, y hallóle de muy mal arte, aunque no había perdido el sentido, y dijóle: ¿No le decía yo, señor «Redactor de la Nacion», que se volviese, que los que iba á acometer no eran ejércitos sino majadas de carneros?...

Esta verosímil historia, se convierte en verdadera todos los días, y ya tenemos una muestra en los que concitan al combate descomunal, á los del Pacto y los de la Liga, al mando del Alifanfarron tan temido, y el bárbaro Branda, bárbaro, que de siete leguas siente á provinciano.

## TESIS SARMIENTO

## LA COALICION, LA LIGA Y LOS COALIGADOS

(*El Nacional*, Febrero 5 de 1879.)

Los augurios son siniestros; porque, digan lo que quieran, nosotros creemos en brujas.

Oímos el rumor de los caballos de la *barbarie*, que se ligan en contra de Buenos Aires!

A la lid, á la lid, argentinos!

*Le jour de gloire est arrivé!*

El oro sube y sube en la bolsa, desde que se lanzó en todas letras mayúsculas la LIGA á la circulacion. Los valores de la propiedad y las cédulas hipotecarias, declinan!

¡Un Febre para Buenos Aires!

Si fuera un Castro, un Sarmiento, en fin—nada de personalidades; pero un Febre! que hasta doctor pretende ser el cuitado!

Un gobierno para Buenos Aires como el de don Manuel Taboada, que Dios haya etc! No: mil veces no! Bástanos en nuestra historia el de Rosas.

«Los hijos, (de Rosas?) ante la Liga, deponen sus errores, y ante la barbarie que los amenaza, se preparan á la defensa!

«Ya verán levantarse hasta las piedras.»

«Buenos Aires va á resistir hasta el último aliento!»

Tal es el alarido con que *La Nacion* responde á nuestro grito de guerra.

*El Nacional*, que no es nacional ya, es el jefe nato, reconocido, proclamado de esta liga. Algunas veces, en *La Nacion*, *El Nacional* se convierte en Sarmiento, autor como se sabe de muchas palabras, porque hechos escasean en su vida, tales como alquilones, patrios, cagatintas y otros que por decencia no recuerda *La Nacion*, pues las personalidades están prohibidas á su fina educacion.

Aceptamos el *quid pro quod* inocente de nuestro ñero, que así nos llamamos los abogados con lo que no impide cambiar entre sí las mas dultivas, y supongamos que S. es *El Nacional*, jefe de la *Liga* de Gobernadores *electores*.

No nos ha de suceder lo de antes: Diccionario *Hipótesis*, entiéndalo bien el abogado de la otra y hipoteca ni hipocondriaco, sino una « suposición « posición ó principio, que se supone ó se da « con el fin de arribar á una conclusión, ó infer « prueba del punto en cuestión—ó bien una « medida ó imaginada, para darse cuenta de hechos « menos conocidos.»

Supongamos, pues, que hay una hipotética Gobernadores, hipotéticamente electores, y que tico Sarmiento es el jefe de ella.

Vamos á razonar sobre estas tres hipótesis.

Desde luego, se nos ocurre que nunca enc de Gobernadores este último. Contra Rosas ~~invocó en~~ Argirópolis un Congreso. Estuvo contra el acuerdo de San Nicolás, que era una Liga, en bien; *à tout seigneur, tout honneur*.

Mal antecedente!

Es insigne hablador, y lo dice todo; testigo *La Nación* que descubrió lo de la Liga, por las indiscreciones de *El Nacional*.

Los pactos se celebran con mas cordura y misterio. Mal jefe de Ligas secretas!

Mas una liga, la hacen personas ó partes afines, y si nombran un jefe, debe ser el mas simpático y acaso cómplice de sus propósitos, si son malos. En esto hay probabilidades.

Veámos, pues, con que cartas juega al preligroso juego de amotinar los Gobernadores *electores*, contra no sabemos quien, en fin como hipótesis tambien, contra la redacción del diario *La Nación* que se cree la nacion misma.

Las mayúsculas, como se sabe, perturban su clara inteligencia. Es su único defecto.

No le pongan una L mayúscula, ó una N mayúscula en nacion por adelante, porque pierde la chaveta, y todo lo ve

el *no ha lugar* á la intervencion, previno á los salteños que su deber era acatar la resolucion del Congreso, obedecer á su Legislatura y aceptar á Sola.

TUCUMAN.—El hipotético Jefe de la Liga, pudiéndolo, no sabe nada de lo que pasa en Tucuman, sino es que al saberse lo del Pacto, el pueblo, ó algo que se parece á pueblo, los vecinos, abandonaron la safra de azúcar y acudieron á los comicios. Ningun mitrista ha salido electo representante. Conoció al señor Helguera, por amistad con su padre y buenos servicios del hijo en 1851; pero no conoce al señor Muñecas, actual Gobernador, puesto por conciliacion. Si es elector, no está ligado con el hipotético jefe.

SANTIAGO.—Este es un punto difícilillo. Los Taboada son hoy los presuntos ó hipotéticos defensores de la libertad, en Santiago.

El real Sarmiento, no depuso á los Taboada, sin embargo, acaso porque eran pasablemente electores y gustar solo de los francamente electores. No les tendió celadas, no favoreció cuatro ó cinco tentativas de derrocarlos, y aun se negó á intervenir, en caso parecido hoy al de la Rioja.

Si pues, vuelven los Ibarra, la libertad que otros quitaron á Santiago, no se la agradecen á él, como nada tiene que agradecerle el gobierno elector presente.



CÓRDOBA—Cuando hubo de nombrar San Juan, lo tomó en Córdoba, en p quien dió en carta instrucciones que d en su mano.

El Gobernador Rodriguez consultó quiere constitucionalista Sarmiento, Gobernador electo, el vice entraba po Contestó que no, sin previo nombra electoral. Prevaleció la contraria, con y sin Gobernador electo, llegó el día el vice fué Gobernador.

Entonces el Asesor, dijo que estaba cuando muere el Rey, el escribano de veces en voz alta por su nombre, y n á la puerta «El Rey ha muerto, viva cado al caso presente, se traduce :

—El Gobernador ha muerto, viva Vis Gobernador que es lo mismo, porque el era un Rey chiquito tambien. Pero lo que es el doctor Viso, no le ha de estar muy agradecido. Si está en la *Liga*, no es el hipotético Sarmiento, «el ángel de sus amores» para jefe, tanto mas cuanto que ese nombre suena mal por allí.

RIOJA—Está intervenida, creemos que con el voto del Senador Sarmiento, al *solo* objeto de hacer entrar en funciones la Legislatura. Bien es verdad que la palabra *solo*, es de goma elástica; pero sea de ello lo que fuere, todos los diarios han dicho y hecho, en pro y en contra del Gobernador Almonacid, excepto *El Nacional*, que nada ha añadido, ni quitado al pro ni al contra, de lo que no debe estarle muy agradecido el Gobernador *elector*, ni lo siente mucho su jefe hipotético, porque una vez caído en las redes de una intervencion sabia y leguleya..... hum!..... mal síntoma!

SAN JUAN—Estuvo el actual Gobernador, en su condicion de militar, confinado meses en una fortaleza, y no es este un confite para atraerse Gobernadores *electores*.

MENDOZA—Creemos que los que rodean al señor Gobernador, le son mas simpáticos al jefe de la hipotética *Liga*, que los que han nombrado un apoderado á la Convencion! Cuestion de gustos!

sean conocidos.

SANTA FE—Este punto tiene tres bemoles, como decía un General que no hallaba prudente aceptar la batalla que le tendía el enemigo. Si decimos que no es amigo de *hipótesis* el Gobernador aquel, y que gusta de realidades, salimos del aprieto, como los que no sancionaron lo que firmaron, pero eso no basta. Este hipotético coaligado, fué elevado á hombre público por el doctor Costa, contra Oroño.

El Presidente actual, lo hizo hombre de Estado, creándolo Ministro.

Creemos, sin embargo, que es hombre de entrar en una honesta Liga, sobre todo, si el señor Oroño es el *apoderado* de la Convencion. El señor Iriondo es tentado de la risa, y hombre fragil ante las sugerencias un poco animales de conservar la cabeza donde Dios se la ha puesto. Es religioso y timorato á ese punto. Demos, pues, de barato, que hay un Gobernador franca, obstinada y consuetudinariamente elector, en la Liga.

CORRIENTES—Decididamente, no entra en la *Liga*. Allí el gobierno es el pueblo que delibera y gobierna, y hace peticiones armadas y se provee: *como se pide*.

• Cuando hubo de intervenir para desarmarlo, el Senador Sarmiento, no dijo esta boca es mía; y cuando desplegó los labios, venciólo el *mutismo* armado de un Ministro.

Todos recuerdan, entre el ruido de discursos en las Cámaras que se despeñaban como cascadas, aquella oracion que han llamado á la Chattam, porque era la simple exposicion de la verdad prosaica, que nunca se deja oir en nuestra oratoria.

Tratábase allí de examinar pruebas, documentos, declaraciones de los reos mismos; y el orador cometía la imprudencia de hablar el lenguaje severo de las leyes y de la jurisprudencia legal, ante un Juez de la Corte Suprema.

Necesitaba, es verdad, que un juez, un juez Blackstone,

argentino, un Juez Story, un juez Ke  
pié de lo que el Ministro iba á decir

Así se salvó Johnson, del juicio de

Tres jurisconsultos, ex-jueces  
atreveron á condenarlo; eran sus  
orador dijo: *he dicho*, se guardó un  
un momento aquel solemne de espec  
bancos ministeriales se oyó el saci  
bra. Movimiento de atencion. Pre  
oirse la refutacion victoriosa del ab  
no alucinan las argucias del litiga  
declamador para oscurecer la verda

—Sr. Presidente, dijo. Quisiera qu  
que haría, si el Presidente vetase;

No es una amenaza oh! no; es una  
(Histórico, literal, consignado en las  
estenografías)

Silencio sepulcral! Los senadores  
orador, que esperaba oír razones de derecho en una cues-  
tion de cargos y pruebas mira al Presidente, el Presidente,  
que como todos los Presidentes de Cámaras no se admira  
de nada, se admiró esta vez, sin embargo... y viendo el  
Juez de la Corte Suprema la confusion en que con solo  
cuatro palabras suyas había sumido al Senado, en inmensa  
mayoría, levantándose, y con paso majestuoso y solemne  
abandonó el recinto. El golpe había sido mortal; el silen-  
cio continuó, y literal é históricamente votó el Senado sin  
mas ni mas, levantándose la sesion en seguida; y los de la  
barra mirándose unos á otros, se preguntaban y bien, has  
entendido! qué ha sucedido? y los Senadores en artesalas  
se miraban atónicos, medio riéndose, y preguntándose  
entre sí: qué es esto? y que sucedió?

En el viejo Parlamento inglés, hay resolucion notificada  
á S. Majestad, sobre eso de hacer sentir á la Cámara, antes  
de la votacion el peso de su soberana voluntad. En las  
jóvenes repúblicas, este rasgo de elocuencia oriental lleva  
muy lejos y eleva muy alto. El señor Lanusse dijo, que no  
conocía al candidato, sino por referencias, pero que leyó  
sus discursos y vió á ojos cerrados (textual) que ese era el  
hombre necesario, (véase *La Pampa* del 28 de Enero.)

Un Visir, decia, á un conspirador sin duda. Qué hareis

acabar con el caos. Demostenes, Ciceron y Burke nadaban, y Atenas, Roma y las Colonias se perdieron, por ignorar que la palabra es plata; pero el silencio es oro, y en boca cerrada no entran moscas!

El pueblo creyó que no había que replicar á la exposicion chatommiana, y el Pueblo, con mayúscula le rindió el homenaje de no leerla. A los diez dias, se supo que Derqui estaba emigrado á causa de haberse retirado la intervencion contra las peticiones armadas y triunfantes, y que el pueblo que no delibera ni gobierna, estaba deliberando y gobernando á mas y méjor; todo por saber callarse á tiempo y maniobrar en silencio.

Si no hemos probado que no hay Liga, que venga Dios y lo vea. Pero, haya ó no, recogemos nuestra hipótesis, no sea que nos la traspapele *La Nacion*.

#### Á ÚLTIMA HORA

Leemos en *La Nacion* de ayer, bajo el epígrafe: *qué hace la LIGA* lo siguiente:

«EL ACUERDO DE NACIONALISTAS Y AUTONOMISTAS, desconcertando los planes de *Gobiernos electores*, que encabeza el Ministro de la Guerra introdujo la confusion en sus filas.»

Gracias á Dios que nos vemos exonerados de esta pesada carga, pues mas vale ser mujer honrada que servir de balde á ingratos. Las medidas son contagiosas cambio de Jefe de Policía en Buenos Aires, cambio de Jefe de Policía en el Rosario, cambio de Jefe de la LIGA.

«Se previene á los *Gobernadores electores*, sigan mandando sus suscripciones que no mandan al *El Nacional*, para instruccion de sus policías rurales y de campaña.

*Cuidado con el engaño.*

Los nacionalistas han publicado un nuevo diario con el nombre pérfido de «Autonomista»

No trae mas novedad que esta: «la conciliacion no es suprimir la lucha».

Nombren Jueces de Paz que no se  
Ojos que no leen, corazon que no se  
El que no corre vuelat  
Llamarse *autonomista*, es introducir  
piel de cordero:  
Que nadie sepa leer, y se salva la

## EL SEÑOR BAYO

JEFE DE POLICÍA EN EL

(El .

Puede leerse la foja de servicios  
boletín de *La Nación* de ayer, que rec  
lectores.

Hace uno ó dos años, se probó con  
de hacer la historia contemporánea.  
gramas. Un conspirador, diez veces  
telegrama á un diario de Buenos Ai  
cuatro de la tarde, en medio de la c  
están asesinando la población inde  
Mientras escribo esta, me zumba un  
pero el deber y el patriotismo.....

Y el pueblo lector, se sentía mov  
oir aquellos horrores.

Cuatro días despues, se sabía que,  
los presos, ó se resistían á una invasi  
ó Bayos, ó Iriondos escapaban de se  
impresion estaba producida, y el cue  
dad, era como machachar en hierro  
la conciliacion que entonces estaba  
en libertad los presos tomados con  
lo que estimulaba, lejos de calmar, e  
revolucionario. Antes á las tres era la vencida; en Santa  
Fe, á las diez tentativas aun estaban al principio.

Recordamos un dicho que nos dejó profunda impresion.  
Al saberse de la séptima revuelta con invasion sofocada y  
dispersada, un amigo nuestro nos dijo: qué barbaridades  
hará Bayo! Bayo hizo esta vez la misma barbaridad de

e allí, que

gentes de  
naje mito-  
lo es poco;

y tiene tanta mas consistencia esta novela, cuanto que habiendo hace un año cansándose las invasiones, los presos, los conjurados, los matadores; y los telegrafadores, de dar coces contra el aguijon, hace tiempo que se tragó la tierra á Iriondo, á Bayo, habiendo los historiadores y los que hacen la historia, trasportado á Entre Ríos y Santiago sus baterías.

Pero, en mala hora reaparece en la Policia del Rosario el nombre de Bayo. *La Nacion*, pide los autos, y abre de nuevo el proceso contra el malhadado vecino del Rosario, que tuvo siempre una arma contra invasiones, revueltas y aun sublevaciones de presos y de la policia misma, sorprendida ó seducida que le tomaba el armamento. Aquella arma, era y es hoy el vecindario del Rosario el comercio del Rosario y la Guardia Nacional del Rosario, y en reserva la de toda la provincia, y toda la provincia de Santa Fe.

El señor Bayo es vecino pacífico, bien quisto, y cuidadoso de la tranquilidad pública. Escribese allí *La Capital*, en donde encontrará el lector amigo de novedades, cuanto satisfaga su mal gusto, lo que prueba que hay libertad de decir; pero no hay felicidad completa en este mundo; ni hombre perfecto. El señor Bayo tiene entre otros vicios,—a quien le falta alguno!—el de chuparse el dedo; y no hay quien no lo haya visto de día y de noche, entregado á su deplorable manía de estar siempre chupándose el dedo!

*La Nacion*, á cuyo repertorio de datos remitimos al lector debiera tener lástima de los errores á que induce á otros. Tan eficaz es su prédica contra gobiernos electores, y tan fiero y arremangado su propósito de hacer que acaben con ellos, porque lo que es ella no irá, que al fin puede ser que se precavan, y pongan en la policia de seguridad hombres como Bayo, de quien diremos, como un maldiciente que le quitaba al diablo para ponerle, á cada hombre y concluía siempre diciendo:

«*Du reste, c'est un bon enfant!*»

## CANDIDATUI

## AL PORTADOR

¡Hannibal ad Portas!

Tal susto ha causado á *La* aquel inopinado grito de un de empate, que resonó una dónde, que echándose en av mismo día había pasado el de la Guerra, á fin de qued conocido, para urdir sus ma

Hizo este, en efecto, forma de la Liga, resultando un servibles todavía si, como á les ponen un buen remiendo tela, ya tan descolorida. Bayo que Viso, porque la resis está probada; pero Bayo!

—Un Bayo para el Ros  
es como si dijéramos:

Un Bayo para *La Capital*  
ó un Febre para Buenos

Bayo es un ógro, una serpiente, vueltas, motines, sublevaciones, dormir para digerirlos. Es fuerte, ductil y contundente, sin graves.

Lleva consigo, cuando no mucho, una risita bonachona, por los labios, lo que no estorba que trague los cañones con sus cureñas; y aun á las mujeres les hace levantar las faldas y darles lo que menos esperaban, segun lo ha probado el telégrafo y anotado el buril de la historia en las tablas papel de *La Nacion*.

Con estos preparativos tan ominosos, porque no hacen otros los de la Liga, y con aquella sonrisita maquiavélica y palabras almibaradas con que tratan de engañarnos, ved

e está pre-

Presidente  
de policías  
acion deli-  
la nuestra,  
, previa las

pueblos, á  
nombre de

il y cédulas

« hipotecarias tanto se estima, se haya de alcanzar sin  
« *fatiga alguna*, sino porque los que en ella gobernaran,  
« habrán de ignorar estas dos palabras, de *tuyo y mío*.

« Serán en el próximo periodo presidencial todas las cosas  
« comunes. A nadie le será necesario, para alcanzar su  
« ordinario sustento, tomar otro trabajo que alzar la  
« mano, y tomarlo á cuenta del tesoro provincial y nacional,  
« que cual robustas encinas le estarán liberalmente convi-  
« dando con su dulce y sazonado fruto.

« Las claras fuentes de la riqueza pública, las Corrientes  
« del Río, en magnífica abundancia, sabrosas y transparen-  
« tes propinas les ofrecerán.

« En las hojas de los diarios y en lo hueco de sus redac-  
« ciones, formarán sus repúblicas las solícitas y discretas  
« abejas, ofreciendo á cualquier prójimo, sin interés alguno,  
« el dulcísimo trabajo de sus agujones.

« Los valientes Alcornosques, despedirán de sí, sin otro  
« artificio que el de su cortesía, las anchas y livianas levi-  
« tas, con que se comenzaron á cubrir las carnes, vestidos  
« cuanto basta para defensa de la inclemencia del cielo.

« Todo será paz entonces: todo amistad: todo concordia: y  
« antes que la pesada reja del corvo arado se atreva á abrir  
« ni visitar las entrañas piadosas de nuestra primera ma-  
« dre, la estancia, ella misma, sin forzarla, ofrecerá por  
« todas partes, de su fértil y espacioso seno, lo que en cucur-  
« bitáceos, pudiese, hasta hartar, sustentar y deleitar á los  
« hijos, que entonces las poseerán.

« Entonces si que andarán las amables y hermosas zagale-



« jas, de baile en baile y de tapera en  
 « cabello, sin mas vestidos que aquel  
 « para cubrir honestamente lo que  
 « siempre y aun sigue queriendo que  
 « ¡oh! jóvenes, esperanza de la patria  
 « adornos de los que se usan en la  
 « que encarece la púrpura del Tiro  
 « martirizada seda, sino de alguna h  
 « y yedra entretejidas, con las que q  
 « y compuestas, como con las raras  
 « nes que la curiosidad ociosa les ha

« En su administracion, se decorará  
 « sos del alma, simple y sencillamer  
 « manera que ella los concibe, sin l  
 « de palabras para encarecerlos.

« La justicia se estará en sus propi  
 « osen turbar ni ofender los del f  
 « que tanto al presente la menos  
 « siguen.

« No habrá (en las elecciones), el f  
 « malicia, mezclándose con la verda

« La ley del encaje ó embudo (1) h  
 « que entonces no habrá (elecciones  
 « que juzgar, ni quien sea juzgado.

« Las doncellas y la honestidad an  
 « porque este es un punto capital, p  
 « y señoras, sin temor de que la  
 « y amoroso intento las menoscabe  
 « nacerá de su propia voluntad; pu  
 « detestable época, no está segur  
 « oculte y cierre en otro nuevo labe  
 « porque allí, por los requicios y po  
 « la maldita solicitud, se le entra la  
 « las hace dar con todo su recogimi

.....  
 Basta esta muestra para juzgar de los medios rastreros de  
 que se valen los de la Liga para seducir á los incautos y di-

---

(1) La que no está escrita, sino que se le pone al Juez de Paz en la cabeza, y sin haber texto, ni doctor á quien arrimarse, la ejecuta. Así dice Covarrubias en el artículo Encajar, (Tesoro de la lengua castellana).

los designios. ¡Qué cuadros de bienandanza á nuestra austera juventud liberal, á fin costumbres, como Catilina, ofreciendo al *panem et circenses*, porque en otro párrafo que en lugar de sangre en las elecciones champagne para los líricos, correr á la hechiza, tratando así de poner á su lado, es extranjeros de cerveza, á fin de que tambra dure tres días, porque así (sic) lo ama, tres días de bureol si ganan las

ectores de *La Nacion*, padres de familia costumbres, toda la parte del programa mper á la incauta juventud haciéndola serio de la Galantería » casi en cueros estrarla á la perdicion, á donde la llevan

irremisiblemente, dando por fenecido el imperio de la conciliacion.

Alerta ciudadanos! Desenvainemos con tiempo la mellada y embotada tizona de la conciliacion! Revolucion! Libre sufragio! nada de cerveza despues, que es literalmente la cebada al rabo de las elecciones. Seis meses antes, revolucion en Santa-Fé, en Cordoba, en Santiago, el mártir Santiago!

Ya lo veis! El crimen se encarna en un Bayo, de execranda recordacion, para los libertadores.

Se aperciben al combate, nombran Jueces de Paz de su amaño, y cambian Jefes de Policía, no como en la culta Buenos Aires, buscando hombres honorables, segun lo entendían los líricos; ni jóvenes inespertos á quienes seduce el aplauso del vulgo, sino gazmoños retobados, como Bayo, que hizo ya con las mujeres en el cuartel lo que aqui se proponen, y para ocultarlo revisten ahora de las galas del estilo florido. Mujeres! Guardaos! Os harán aqui lo mismo que en Santa-Fé les hizo Bayo.

Qué suerte nos está deparada, si el nefando programa se vuelve realidad?

Ya contesta á nuestros justos temores, con insipidos y vulgares adagios. « Lo que no fué en mi año, dice, no fué en mi daño! Que cada vieja hile y coma. » La conciliacion

enterró callandito sus muertos, y acabó. Dios la tenga en su santa

Nueva vida. La candidatura perdonar ni amnistiar á nadie, peticiones ni motines; por ser en el No LA HAGAS, Y NO LA TEMAS!

Se establecerá una Agencia de para los que sientan que les viene la tentación ó impulso de hacer oficina, si es militar, le darán un cual esponja absorva su exhuber una pequeña division para ir á Tobas y poblarse por ahí;—Un tratado, un periódico sobre la cría de vacas, cultivo del lino, el mani, el caña. Si tanta comezon siente, y es soldado de cuya persuacion tendrá que quedados, con fotografías é inventarios de hijos, achaques, edad, etc., etc.

Si son autores de Manifiestos contemplan, se les borrará una línea, ó una palabra inútil, insensata, el resto intacto. Si, todo ello no volverá sin enmiendas, con rectificación entero y pronto, para que produzca los posibles efectos....

Con estas trazas, y mil mas que se le ocurren, cuentan embaucar á los impacientes, y corromper á los serenos serán frustrados por la Convención de Vigilancia.

El gran partido de la libertad se desmenuza. Se ha henchido hasta estallar con las promesas que sobraban, por que eran daban dando encontrones; y aunque por entre las duelas viejas de la desvencijada pipa nacionalista se escapa en goteras y á chorros el preciado líquido dejando la borra contamos con agregarle algun Gobernador y cuantos Jueces de Paz hayamos á la mano y la Liga será vencida, y la libertad del sufragio será la misma que hemos gozado

se sirve Dios, y hay mas merito en las maguatonas, que al fin saben lo que dejan, y lo que les aguarda en llegando á viejas, que es ser porteras ó vendedoras de pajuelas.

Y como para cada caso tienen un refran y para cada apuro de ingenio un autor que copiar, temiendo un tremendo chasco que va á darse, ya tienen la salida preparada, diciendo al fin:

« Tarde piachel No son estas burlas para dos veces. Por  
« Dios que, así admita otro gobierno aunque me lo diesen  
« entre dos platos, como volar al cielo sin alas. Yo soy  
« del linage de los Panzas, que todos son testarudos, y si  
« una vez dicen nones, nones han de ser, aunque sean  
« pares. Yo no nací para ser Gobernador *elector*, ni para  
« defender insulas ni ciudades de los enemigos que quisie-  
« ren acometerlas.

« Bien se está San Pedro en Roma, aunque no coma.  
« Mejor me está á mi una hoz en la mano, que un cetro de  
« gobernador. Vuestras Mercedes se queden con Dios, y  
« digan al pueblo, mi señor, que desnudo nací, y desnudo  
« me hallo; ni pierdo ni gano; quiero decir que sin blanca  
« entré en el gobierno, y sin ella salgo, bien al revés de  
« como suelen salir los gobernadores de otras insulas.  
« Quédense en esta caballeriza las alas de la hormiga que  
« me levantaron en el aire, para que no me comiesen ven-  
« cejos y otros pájaros; y volvamos andar por el suelo, con  
« pié llano, que si no lo adornasen zapatos picados de cor-  
« doban, no le faltarán alpargatas de cuerda. Cada oveja  
« con su pareja, y nadie tienda mas la pierna de cuanto fué  
« larga la sabana; y déjenme pasar que se me hace tarde.

« Y á las instancias de quedarse repuso que no quería  
« mas que un poco de cebada para el rucio, y medio queso  
« y medio pan para él, que pues el camino era corto, no  
« había menester mayor ni mejor repostería » con lo que termina el dichoso programa.

## MUERTE DE GUAYAMA

*(El Nacional)*

La justicia se ha hecho, por fin, como a otros, por el exceso del crimen, y la recaba encuentra su castigo.

Guayama, preso en la cárcel de San Noviembre, había seducido ayer algunos pales, y con dos mas no sabemos de que ayer, librándose la ciudad de alguna nueva patentado bandido; que cuenta ya mas de ficadas.

Apenas es posible explicarse la impunidad de este miserable, sin hacer de ello cómplice misma.

En Chile, el salteador es un salteador, pero él mismo se da por tal. De este lado de tal profesion ejerce, es un salteador y un cómplice de alguien, con lo que toma aires de jefe dillo.

Guayama era un pobre mozo lagunero,

Algun desenvolvimiento intelectual debió adquirir cierta notoriedad. En la toma de la ciudad por dos compañías de línea, en 1867, Elizondo sanjuanino tambien, y otros ave

Encontróse despues carta de alto personal le aconsejaba no invadir de nuevo.

Levantó una montonera, incendió tres pueblos, algunos vecinos de los campos de San Juan, reunió 160 hombres, de los cuales murió en la presa setenta, cayendo prisioneros, Segun se sabe, un joven bandido de Mendoza.

Grandes debates en el Senado, sobre si estaba bien fusilado por un consejo de guerra, debiendo ser civil, segun le divertía y entretenía á un Senador, por Salta y otros haraganes.

Reaparece Guayama, asalta dos tropas de carros, las roba; se apodera de las peonadas de una empresa del gobierno, y ocurren nuevas muertes y saqueos.

ro, bajo la proteccion de don  
uando le place, con su estado  
ien, lo derrotan, pasa á Chile,  
, vuelve cuando quiere, gana la  
Rioja, halla protectores y rol político; y muerto Ivanowsky,  
Bilbao, entre los crímenes del ex-presidente, denuncia la  
carta en que á aquel desgraciado General le recomendaba  
la aprehension, juzgamiento y ejecucion de aquel mal-  
vado.

Guayama, no desaparece de la escena, sinó por cuanto  
despues puede presentarse libremente por todas partes, con  
el pasaporte de esta singular y conquistada impunidad, no  
obstante que no es partidario de nadie, sino un cabecilla  
de bandidos, que vive de su propia cuenta.

Pacificado el país, vuelve á San Juan, donde ha vivido en  
los alrededores.

Hizo el año pasado alguna fechoria, y hace tres meses osó  
al fin la Policía ponerle la mano. Seguiría la causa, al  
paso que se siguen las de su clase, y habría quedado  
impune, si fuese hombre de resignarse á su suerte.

Había ya enrolado de entre sus guardianes algunos, y la  
pagó al fin.

En conversaciones con sus allegados, hace tres años, se  
lamentaba de la desercion de un compañero, sin la cual  
decía, ya habria sido gobernador de San Juan; esta clase de  
perturbacion de los ánimos no es rara entre gentes de su  
clase ni de mas alta.

## AL CABO

(El Nacional, Febrero 7 de 1879.)

Hacia tiempo pedíamos á los del Pacto contra Goberna-  
dores *electores*, nos señalasen uno, para ayudarlos á aborre-  
cerlo y desearle todo el mal posible.

Queríamos salvar la institucion y la autoridad del gobierno,  
pues parecia, así indefinidos los cargos, que elector y Gober-  
nador era todo uno, ó que lo de elector era un cordon  
morado que tenemos para mandar al que haya de serlo en  
adelante.

Cuando hemos probado que no teníamos ni parentesco

ni relacion con tan mala gente, *La Nacion* se fin á especificar los cargos, é indicar lo siguiendo el buen consejo del Evangelio, d esta vida la zizaña y echarla al fuego, por judicar y arrastrar con ella el trigo bueno. y se lo agradecemos.

Veamos las listas de próscripcion pacífica defensores del pueblo.

*Iriondo*, «persigue á muerte á sus adver

Creemos que el cargo es justo. Ocho recibirse Gobernador, fué asaltado de noc de Santa Fe, por sus adversarios polític de mas de ciento, muriendo de uno y ot cuarenta.

Toda persecucion es poca despues de es era el décimo ó el vigésimo, teniendo « Gobernadores.

Cullen murió cómo y dónde él quiso m cion de un crimen; pues hizo morir á much las leyes y alzándose contra las autorida No retrocedemos en la defensa que no h gobierno del señor Iriondo, que no nec de nadie. De lo que no hemos de retrc inmoralidad de pedir cuenta á un gobier bles que sucumben en tentativas de inva

Sin embargo, rechazar invasiones, sofoc constituyen elector á un Gobernador, que

El de Santiago, «hace estremecer de es estremecemos, sin embargo, en 20 años d crático de don Manuel Taboada. El Gob tiago ha sido nombrado hace un mes ó d de violencia ha ejercido en tiempo tan pecado de los ratones. Sino, entremos «

Taboadas de antaño. No es elector el Gover

*Almonacid* «se alza con 80.000 \$, etc.» Es la prueba. Nosotros tenemos otra cuentita d de gobierno *elector*, y no la cobramos toda deudor no es elector. Distingamos.

Viso—«El doctor Viso escarnece las leyes, tra lo mas sagrado.» No objetaremos al cargo mismo, por su vaguedad, es un atent

ador de una Provincia, donde todos los poderes funcionan regularmente.

No le incumbe á un diario de Buenos Aires, suplir á la incuria de los cordobeses.

Pero Viso atentando contra las leyes, no es *elector* por eso.

Febre, «si lleva el escándalo hasta permitir que asesinos *pagos*, apuñaleen á un redactor de diario,» no es elector por eso. La acusacion puede tener por origen un homicidio cometido bajo su gobierno. Febre, el doctor Febre que conocemos, no es hombre para tales actos.

El gobierno del doctor Febre concluye dentro de dos meses.

No es elector, por tanto.

La acusacion ha puesto en evidencia cinco casos de gobiernos, tomando gobiernos *malos, absolutos, sanguinarios y bárbaros*, por electores. Pueden ser aquello, y no esto; como un gobierno bueno, regular, culto y humano, puede ser elector. Pudiera serlo el de Buenos Aires, por ejemplo, si cede á las solicitudes de los que lo buscan, lo abandonan y vuelven á buscarlo para que los tome á las ancas, en el viaje.

Un cargo mas injusto todavía. Nosotros no hemos defendido á ninguno de aquellos Gobernadores, porque como no los habían nombrado hasta hoy, mal podíamos defenderlos.

Contra los cargos formulados ahora, defendemos á Iriondo y Santillan, porque no han perseguido á nadie, despues de nombrados Gobernadores. En el caso del asalto nocturno de Santa Fe, con derramamiento de sangre y otros atentados, ha hecho menos que lo que en un robo á particulares, con escalaciones, fractura y asesinato, hace la justicia ordinaria.

El cargo contra el doctor Viso, que tiene por Ministros al doctor Juarez y al doctor Bouquet responsables como él de los actos del gobierno, es impertinente.

Contra Febre, es escusada la defensa, y Almonacid se defenderá como él lo entienda, sin que aquí anticipemos sentencias.

Lo que defendemos, en los cinco casos citados es el respeto á las instituciones, que no pormiten á quien no



tenga personería ni derecho, llamar sanguinarios, á gobernantes, sin que declarados por tribunal, despues de oír

Defendemos en general la dignidad República Argentina, no dejando creer se cometen, ni que tales criminales gozan personalmente á los señores Febreranos, y nunca han cometido, que separados

Iriondo era Ministro del Gobierno Nacional un año.

Nos consta que estos tres doctores ni ignorantes, ni sanguinarios. De hecho sabemos en su daño, y nada hemos que favorezca, por no conocerlos; pero de Santiago, tenemos prueba contra todo lo que hace dos meses ni tanto, que gobiernan ni una prision siquiera en ese período.

Guárdese, pues, sus cargos el acusado ausentes, sin prueba, audiencia ni trial, fensa de rebeliones, motines, sedicion para eso se las pinta.

## LA CONCIENCIA CASTELL

### PASADO Y PORVENIR

(El Nac

## I

Una de las indiecitas repartidas obstinaba en no hablar su lengua propia de niños de su raza. Regaláronla un alborozo de su corazon, prorrumpió monólogo, en lengua que ni la muñeca entendian.

Esto les pasa á los pueblos tambien en conflictos, hablan su lengua propia, el tinte de sus antecedentes históricos,

Hemos reido un poco estos días, en espantables, de descomunales batallas:

política, que venían de

mas que cambiar un nombre propio, algun adjetivo y hacer futuro lo que leemos en pasado, y nos hemos encontrado con que estamos en la vida práctica plagiando las inmorales hazañas y las sublimes quimeras de don Quijote.

¡Quién no ha notado la perfecta semejanza de la edad de oro, que el ingenioso hidalgo, describe á los desconcertados cabreros, con las tentativas de política de conciliación ensayadas? Todo era paz, dice el iluso, «todo era amistad: todo concordia.»

Todo será conciliación, tradujimos; y si los iniciadores de este idilio político se entregaron á sus inspiraciones, si la gran mayoría del pueblo cedió al encanto, ¿no provino este caso de que en nuestras venas corre la generosa, la hidalga, la quijotesca sangre de nuestra raza?

Era en vano que algun degenerado les dijese, que tal quimera no se había ensayado en nacion ni gobierno alguno. La verdad es que si no lo ensayaron otras, es porque el Quijote no hace parte de la educacion de los sentimientos en aquellos pueblos; como entre nosotros se ensaya, porque no se hubiera escrito aquel libro inmortal sino en pueblos de nuestra raza. La España ha perdido su poder político en el mundo, la superioridad de sus armas, aunque en valor no ceda á otras naciones, todo, *hormis, l'honneur*, como decía el último caballero francés. Todo le negarán á la España, menos la hidalguía del carácter español; y nosotros somos españoles aun en sus defectos, como en sus buenas prendas.

Sin experiencia política, ni tradiciones, ni sentimiento de gobierno, que un político norte-americano creía estar en la sangre y en los huesos de su raza mas que en las ideas, ¿que extraño es que nosotros, en esas horas de confusion en que los horizontes se anublan y no discernimos el camino, prestemos oído á esas voces que nos vienen de adentro, y nos sugiere la conciliación de los partidos, á fin de que todo sea la paz, todo la amistad, todo la concordia, de aquella edad de oro, en cuya contemplacion nos hemos extasiado desde la infancia?

Ni se crea que es imposible hacer el traspaso y cambio

de tiempos, que para hacer resaltar la semejanza ideal con la práctica hemos hecho. Nosotros tenemos de antemano hecha en nuestra mente haciendo en todo, diariamente.

El cristianismo nos da la civilización como ración. El hombre cayó de su pristina dignidad por el pecado. Rousseau, sobre este principio de la vida salvaje. Cervantes escribía de la incierta luz del renacimiento, que asombró reconquistar lo perdido de Roma y Grecia, edad, el embate del mahometismo.

La palabra *progreso* no estaba dicha, y desde entonces nació como un nuevo dogma, tenemos la esperanza en el porvenir y no en el pasado, como la tenían los antiguos.

Así, pues, la inspiración generosa que dicta el programa de la concordia, la paz, la amistad, de la que ponemos en el futuro, y á eso se dirigen todos nuestros esfuerzos.

Habíamos dicho á Chile, muy seriamente, que el poema épico de Ercilla había sido conquistado por las subsiguientes generaciones conquistando el suelo. Recordamos que en nuestra indignación, lloramos á los mapuches, á los Aymaras, á los Diaguitas, á los Yaganes, á los Rengo y Capoulican, indios piojosos, pero que no podíamos sentirlo así, porque no era en la sangre del poema de Ercilla.

Lo mismo hemos podido resistir al *engouement* de la conciliación. Habíamos leído antes á Franklin, y á otro pueblo, á Beaumarchais, el Heráclito de la modernidad, antes que el Quijote, que al principio nos parecía como maestro de la lengua. En los años de mucha preparación y estudio, viéramos todo su peso, y hallar en sus páginas un código trascendental al uso de sus descendientes, y anticipada de sus extravíos.

Así, cuando hemos visto á la mayor parte tender sus manos y cubrir de palmas el espacio que se abre al mesías de la conciliación,—esto es lo que nos enseñó Cervantes, nos dijimos sin atrevernos á contraponerle, hasta en nosotros mismos hallaba prosa sin fe.

Cuando vemos levantarse un pueblo pa-

la destruccion de la paz  
ones, se repite la aventura  
imos, hasta en el golpe del  
iluso enderezador de en-  
de otras, en medio de la  
blan de *Ligas* de formida-  
atallas descomunales, sin  
«Deténgase, Vuesa Merced,  
les *Ligas* partidas, por la  
», porque en todas partes  
en nosotros mismos; y así  
indiecita taimada la len-

gua materna para expresar su dicha, así á nosotros nos  
viene Don Quijote, cuando la duda, el temor ó la cólera  
perturba nuestra razón, débil como pueblo en materias  
políticas.

Pero no se le alcanzó á Cervantes esta nueva *face* del  
mundo, la libertad política, los partidos políticos que no  
pueden ser amalgamados sin echar abajo el edificio del  
gobierno. El deber de este es tenerlos á raya, en los lími-  
tes prescritos del Circo, y dejarles luchar por la direccion  
de las ideas y de los actos públicos.

Nunca requerirá la lucha mas fuerza en las junturas y  
trabas que unen los costados de la nave batida por la tem-  
pestad, que esta vez, que se trata de suprimir con pactos,  
ligas, y amaños la lucha que esos amaños, ligas y pactos  
encienden y exacerban.

Entremos pues, en la realidad de la vida moderna y de la  
verdad práctica, aunque nuestra conciencia hielga nos  
esté murmurando por lo bajo: paz, amistad, concordia.

## II

Se nos ha inculcado que hacemos materia de burla y  
befa de los movimientos de la opinion pública y de los  
esfuerzos que se hacen para dar el triunfo al libre sufragio,  
y contener la audacia de los mandones.

Diremos algo en nuestra defensa.

Lo que distingue al hombre, de la creacion bruta, es su  
facultad de reir. Ningun otro animal rie, no obstante.  
Darwin que pretende que algun mono da síntoma de ello.

El hombre es esencialmente un animal que tiene este don ajeno á la inteligencia. Reflejando entre la imagen aparente y la realidad, todo lo han sospechado han llamado, disposición del ánimo, de Jove, Júpiter, Dioses que la poseía en grado sublime. En el Olimpo, de las bellaquerías de los padres, divididos los Dioses, con motivo de la guerra.

La noche que se representaba por la revolución en París, la fuerza pública debió acudir al teatro, porque la revolución social, con sus ánimos, hubo de estallar esa noche. No se aplazarse hasta 1789. Y Figaro no es un trapalón, el Quijote, moderno, como el viejo hidalgo del pasado. Nadie lee el Quijote con motivo de risa, no obstante que sus aventuras chocan hoy las gracias de Aristófanes. Si volvéis á leer á Figaro, ó á Quijote, los chistes y máximas nuevo estudio como tranquilamente su alimento, entonces los videntes se ponen á la par de Story, de Voltaire en política, y os suministrarán á cada instante anécdotas, dichos agudos, revelaciones de á puño.

Buscad en todos los escritores, en la pintura igual á la que Figaro hace en la prensa entonces, en España, es decir, establecido una especie de libertad de prensa, con tal que no se diga nada de los errores ni de lo otro, ni de cosa que lo va á perjudicar libremente, previa censura! O bien, como Basilio la manera de obrar y los progresos. Al principio, un vientecillo como el viento de las golondrinas á flor de tierra; luego, leed nuestros diarios, para ver el efecto de *il colpo de canone!!! il povero calomniato, e pubblico sta gello!!*

Nó: la risa contiene mas enseñanza que el buen reír, educa y forma el gusto.

Jove reía. Los grandes maestros

, que el buen reir es humano y hu-

uentas. ¿No hacemos, decimos mal, os hacer un bien, desarrugando si os torvos é iracundos, precursores de es un recuerdo, una frase, una broma a fria ó cuando mas no sea un refri-

gerante sobre aquellas imaginaciones calenturientas, y aquellos conatos, homicidas en la frase, que otros realizarán mas tarde en los hechos?

Pues qué! el aproximarse de las elecciones, el medio pacífico que la libertad ha inventado para hacer prevalecer una opinion, mala ó buena; segun el número de voluntades á falta de otra regla, ha de ser el llamamiento á la revolucion, á la guerra, al asesinato, por la injuria, el desnuesto y la calumnia?. Los salvajes son mas felices, entonces. No elijen, y no se degüellan entre sí.

Al leer nuestros diarios en sus horas de frenesí liberal y ver en ellos con pretensiones de fotografia, un cuadro de maldades, de crímenes, de traiciones y de engaños, en que se mueven Presidentes, Ministros, Gobernadores, Legislaturas y hombres públicos, todos al parecer cortados por el mismo padron; á saber: malvados, ignorantes, locos, asesinos, falsarios; y esto no de hoy, sino de sesenta años há sin que ningun nombre público vaya al extranjero, á la posteridad, sino envuelto en este Sambenito de infamia, siéntese como el nombre argentino, el carácter argentino y la moral argentina, vánse haciendo la hablilla popular de todos los pueblos; y que merced á nuestro propio afán, una vez arraigada esta preocupacion se dirá sórdido como un Judio, falso, como un griego, sanguinario, inmoral, como un argentino. Ya *El Times* lo ha dicho como cosa sabida, y costará medio siglo recuperar la buena fama perdida, como les costó á los de Rhode Island borrar las detestables impresiones que su egoismo dejó en los tiempos de la Constitucion de los Estados Unidos.

El lenguaje de nuestra prensa, en estas épocas de combate, desciende muy abajo, y en tratándose de elecciones, se usa el que no se tendria en cuevas de ladrones.

El continuo lanzar denuestos á los contrarios aun sin saber á quien, con tal que sea el partido opuesto, es para

preparar rencores, odios, irritaciones, conspiradas revueltas, alborotos, muertos y motines, para producir males peores, es de los que no por ser reales han de ser castigados... y la tranquilidad pública.

¿Hay desacierto igual al de estar acuchillados á pretexto de una mentida Liga, mismos que á cara descubierta firman entre este y el otro grupo, y andan robando gobernantes, desde que han oído que acuden las moscas donde sienten effluvia de corrupcion?

Hemos de reir pues, y haremos, si el pueblo de toda esta algazara, de aquel de aquel puritanismo de borrachos que llorosos, sobre la desmoralizacion de los

Tengamos la fiesta en paz; que si no es evidente que los pasados y los que se ven ellos no valen gran cosa, no ha de ser ni recriminaciones, ni Ligas, ni libertades, porque no tenemos mejor, y no lo imprimiendo lo que existe.

## RESPUESTAS CANDIDAS

(*El Nación*)

### I

*Pregunta La Nacion:*

«¿Cuál es el partido de *El Nacional* en E. y sus elementos?»

*Respuesta á lo 1º:* todos los partidos con *La Nacion*; y á lo 2º: sus elementos son los que hace veinte años y ha venido dejando en la opinion del país, los buenos principios morales del ejército, y hasta el rumbo que marcha á la aventura, preguntando á los Jueces de Paz, que al Gobernador, por dónde vá y á qué camino!

lad que vamos á despertar sea tan á disolver, segun se lo está diciendo remos, á fuer de cortesés y en pre-y disolucion próxima, dejar algunos guía á otros mas afortunados, satis-

raciendo así á *La Nacion*.

Cónstale ahora á *La Nacion* y si no cree que le consta á ella, cónstales á todos los gobernadores de Provincia, incluso el que tenemos mas á mano, y sin excluir al señor Presidente, que no estamos en relacion con ellos, ni cultivamos su amistad, sinó por medio de las columnas de *El Nacional*.

*La Nacion* mas bien informada que nosotros, sabe que Presidente y Gobernador vecino no son ni serán electores, y eso ya es algo en materia de saber. Serán lo que deban ó entiendan que pueden; *El Nacional*, ni eso sabe, tanta es su ignorancia, suponiéndolos sin embargo, como lo supone caritativamente de los otros, por justicia, rectos ó por ignorar lo contrario.

## II

*El Nacional* es lo que su título dice, y aunque no le haya sido dado conquistarse la buena voluntad de todos, amigos y adversarios le han hecho el honor y la justicia siempre de creerlo sincero y de poner fé en sus aseveraciones y doctrinas.

Es profundamente liberal, á diferencia de los liberales superficiales que se pagan de palabras ó las menudean al gusto del marchante, sin cuidarse de falsear los buenos principios, ó de echar á rodar la tranquilidad pública, á trueque de continuar ejerciendo el poder durante veinte años, con el mismo personal y aun con el nombre patronímico de un individuo.

No se llaman *nacionalistas* los amigos de *El Nacional*, como no han tenido á menos de llamarse *mítristas*, quince años, los que se decoran hoy con aquel distintivo. No hemos sido tutores de nadie, ni opositores de ningun gobierno constituido; aunque no hayamos siempre estado de su parte en todo.



Hace solo diez años que se ha .  
bio en las ideas liberales, que los  
venian obrando en este parte d  
atrás, lo que prueba que *El A*  
camino, cuando *La Nacion*, aun  
esta revolucion en el mundo por  
en nombre del *pueblo*, segun el v  
cion francesa, que lo oponía al r  
do el sacrosanto derecho de hac  
el Senado hasta á las sublevaci  
presas de Guayama, tal caracte

Viénenle este error y este ret  
las calles ó residencias de una s  
y tomar el ruido de los carros y  
del país, por rumores públic  
ideas.

### III

Para ser político en países q  
formarse, para acabar de dej  
americanas, es preciso tender l  
teléfono de Edison, oír las voce  
tancia.

No vamos á constituir aldeas,  
cido y gustado del vecindario a  
comidas que otros, sino que un  
América tiene entre manos la  
truirse naciones.

¿Qué decir de un partido, con  
improvisando candidatos que la  
tina no conocen, buscando en  
bien jugando á pares ó nones y  
tándole al *pueblo* ¿á qué no adi  
didato?

¿Qué decir de una titulada Cor  
bajo inspiracion, un apoderado  
nera que la que tiene poblacion  
greso esté representada con un  
y cinco, once y siete, esten tamb  
por un voto; y la mitad de esto

s nacionalista, siempre  
audillos?

prende la campaña de  
radicar en los ánimos, que millon y medio de habitantes,  
salvo los alzados de Corrientes en virtud de petición arma-  
da, serán declarados inhábiles para votar, por no hallarse  
en condiciones constitucionales, y esto por amor al libre su-  
fragio y al pueblo, como el salteador de caminos nos alijera  
del peso de los metales, para que vayamos menos recar-  
gados?

#### IV

Es posible pues, que á muchos venga la idea en este juego  
del *calideoscopo* de *La Nación*, cambiando de mirajes cada día,  
que el gobierno de una nación es una magistratura, que no  
ha de confiarse así no mas al primer escribiente de escri-  
bano que cuadre á la clientela, por haberle visto raspar  
hábilmente una palabra, en lugar de testarla al margen sin  
dejar señales.

Solo una vez cada seis años, el pueblo ejerce el derecho de  
indicar uno á quien confiarle los destinos de país tan menes-  
teroso de dirección y es juzgarnos á cruz y carita y confiar la  
locomotora á manos inespertas, á maquinistas improvisados,  
porque echaron un brindis muy aplaudido, ó mostraron  
alguna calidad buena, pero con la cuál no se gobierna. Se  
necesitaba un contador, y nombraron un maestro de baile.

La sociedad debe reposar sobre la confianza, y no la  
inspiran en dos ó tres años de prueba, á la nación y al  
extranjero, estas oscuridades que nosotros creemos lumino-  
sas porque les aplicamos un candil al rostro, para que las  
veán.

El partido republicano, triunfando definitivamente en  
Francia acabando por apartar de la administración los restos  
muy honorables de los partidos monárquicos, ¿á quién ha  
nombrado para gobernarla?

Al ilustre *leader* del partido, Gambetta, de cuya palabra  
está pendiente la Francia? No, á M. Grevy, cuyo nombre  
dejó Thiers indicado para un caso semejante, por su probi-  
dad política, su experiencia de los hombres y su energía  
para contener las impacencias liberales, que quieren hacer

correr el horario á dedo, como *La Nación* hacernos volver atrás.

## V

Es posible, pues, que las ideas *El Nacional* sean escuchadas de algo porque á nosotros tambien nos veces, sin ver, por ir por la calle ab

Es posible que las oscilaciones de que en cuatro días y casi á cada hora mente á los cuatro puntos cardinal dato de sus constantes amores, hay danos se apreten el sombrero, en borrasca que señala el barómetro, y en preocupacion de los encuentros que suelen hacer echar de menos

Los candidatos en perspectiva, oro, por la incertidumbre de lo que propuestas cerradas que se han de dentes, sino en seis años de administraciones, puntales, cuñas, y de qué medidas, para que se tengan en pie y preguntarán dónde están las andas que el neófito, el aprendiz, el hoy Jefe de la razon social República lo mas derecho posible, sin hacer pitumbos despues.

Es curiosidad preguntar con qué Buenos Aires *El Nacional*

Desde luego, con todos los disparates que viene dando el partido de andar tomando nombres prestados salga de fianza por sus deudas. T que viene inspirando con sus revoltados, los ratifica con su nueva eternas revoluciones y guerra civil consiente hoy, lo que bajo la direccion consintió sin embargo, veinte años, con documentos públicos al canto, diente.

adversarios. Su prédica puede tener visos de fundó diez revueltas y dos ó que va á cargo del papel as, aunque su vista miope ran lentamente la descomvenir, convertida en des-

viendo presente y tan como continuo.

## VI

Verdad es que los pueblos aprenden política muy lentamente, y á veces se pasan siglos en el rudo apredizaje. Que extraño es que el público siga tras la primera mariposa que cruza la atmósfera, cuando hombres envejecidos en la dura escuela de la adversidad, como *La Nación*, no salen del a b c y están todavía escribiendo palotes?

Tememos pues, que *El Nacional* no tenga muchos discípulos; pero nos consta que tiene simpatizadores y muchos:

En las gentes que tienen que perder;

En los desencantados de las pasadas ilusiones;

En los que no creen que tengamos el corazón á la derecha, como *La Nación* pretende.

En los que tienen que pagar la revolución de Setiembre, que pesa sobre el crédito, y las nuevas que receta la farmacopea liberal, mitrista y nacionalista para que su tísico viva.

En los gobiernos, sin excluir el de Corrientes, que necesitan desarmarse, y no lo pueden hacer por la amenaza constante bajo la cual viven, merced á las doctrinas de *La Nación*, que harán buenas sus sostenedores;

En la juventud, que se está preparando á la vida, y siente ó empieza á sentir el vacío de esta existencia de excitaciones, de alborotos, de pactos, de convenios, de borrar, de reponer y de nunca acabar.

En el ejército, cuyos jefes y soldados tiemblan de que su gobierno, distrayéndolos de su gloriosa tarea de someter tierra y hombres salvajes, los llame inopinadamente á sofocar alguna revuelta provocada por *La Nación* ó ver un día en sus brillantes charrateras reaparecer como en la

Lady Macbet, la manc  
á la luz siempre, revoluc

## VII

estas fuerzas morales d  
ntra lo pasado que repr  
ociedad, *El Nacional* dirá  
la rutina, de las palabra  
ra que sea su número  
es el sentido que susti  
tos con que cuenta. E  
ino que *El Nacional* busci  
mos si la España, el l  
an todavía por el q

la hemos visto junto  
ientos, manifestos, motine  
reblol Viva la libertad qu  
Mitrel Viva Porfirio Díaz  
s millones, las vidas, el  
nt

al no ha dado vivas, nu  
jado, ha preparado el ca  
la sombra de institucio  
respetarlas.

luciones son arma á qu  
porque hay falta de c  
a vida entera con las d  
er con el tiempo, la de  
er, *La Nacion* quiere ar  
ernadores, haciéndolas  
se siente gobernada po  
paña.

## VIII

o que nos desconcierta  
os, tales ligas, sino que  
o se improvisa como ca  
as desgracias.

ex-colonias probólo  
e estar á la vanguar-  
ca. Heredáronlo los  
do el pueblo inglés;

(*El Nacional*, Febrero 11 1879.)

Recorriendo los diarios, encontramos en *El Gourrier de la Plata*, que tiene intuicion política muy marcada, la siguiente apreciacion:

« Obrase actualmente un trabajo de descomposicion en los partidos políticos. La anarquía moral causada por los errores, excesos, y sobre todo por la evolucion de los jefes, señala el fin de los gobiernos personales, y podrá traer el reino de los principios. La indiferencia ha sucedido á la pasion; y nadie se imaginaria, al *leer los diarios*, que estamos á la vispera de una eleccion local, muy importante. No hay duda de que los electores no quieren dejarse llevar, como majadas de corderos. No es de ahora que hemos dicho que la libertad del sufragio no existe en el Río de la Plata; y si bien aun no llega el caso de retirar la asercion, cúmplenos acreditar mayor independendencia y espíritu de examen, en los ciudadanos llamados á expresar su voto.

« Háse realizado un progreso esencial. Nadie en la provincia de Buenos Aires, osaria hoy hablar de revolucion y de insurreccion. Puede decirse, como en 1874, que está al abrigo de revueltas».

Esto no quita que á los aventureros de 1874, se les escapen de vez en cuando resoplidos como estos: «La eleccion, depende de la actitud que tome el Presidente de la República, y él hará que sea una buena eleccion, ó una lucha que puede producir la guerra civil».

Que envuelvan un chorizo en *El Nacional*, si no es un *Presidente elector* el remedio que propone contra la guerra civil.

Dias despues sin embargo, se persuaden que no serán electores los Presidentes ni Gobernadores, y avisa á los

interesados su nueva convicción: «No aquí no existen gobiernos electores, (ni con un cabo de vela); ni el Nacional, ni ni podrán serlo, sin *hacer degenerar* el a *una lucha armada*, pues, el pueblo no jarse arrebatar sus derechos, ni los gajante propósitos».

¡Qué pueblo este tan guerrero, ta gobiernos electores que no tienen tal ¡

¡Qué partido, el gran partido de la tiene tantas cuerdas en su arco, y ta atrincherarse y tantos Monte Sacro d

Su punto de retirada, indicado de evento, es la revuelta. Las elecciones (¿van á llevar armas?) si algun mal ac interviene en las elecciones, ó el Gobe es mía, el Presidente mira hacia dond el fusil al brazo.

Para los de la *Liga* en provincia, ya punto histórico, que para armar la tra regiones oficiales fué el consejo de ha ral doble, y la invencion produjo sus ef días, nos sugirieron, en casos de *duda* las elecciones en Buenos Aires, *hacer* Legislatura, como en la Carolina del los buenos ejemplos.

Ahora tenemos en perspectiva ac *compuesto como lo va á ser*, que no ha Provincia que no esten en condicione ya un día antes nos ha probado qu Santa Fe, La Rioja y Entre Ríos no lo

Si este recurso falla, tenemos la cor que va á ocuparse de las proviucias q ciones constitucionales.

Y si tantos caminos, que todos va transitables, queda tomar las puertas civil, la revolucion, el motin, porque l rarán en lucha armada, y porque el p columnas de *La Nacion*, y los apodera para hacerlas hablar el dialecto partic no conquistarán, etc....

pues, *El Courrier*, no obstante su persuasión, osa hablar de revueltas é insurrecciones

o, explicarse esta aparente contradicción que no hay como discutir con los que no entienden nunca. En cambio, á sí mismo, y entiende á sus adver-

Entre el bullicio de tantos que hablan á un tiempo, á través del humo del combate, no obstante el furor de la refriega, vése un fenómeno nuevo en el país y es que está tranquilo, que no quiere agitarse, que no pueden conmoverlo. Hay un pacificador y aquietador de los ánimos, y es el buen sentido del público, que no cree que es de veras que tanta irritación se muestra en las altas regiones. Mira á los diarios furibundos, como gladiadores que se asestan golpes, ó como sostenedores de justas literarias en sabatinas de colegio, en que un colegial debe probar que no hay Dios, para lucir los recursos de su ingenio.

La desgracia es que de año en año se repiten los mismos argumentos, y el espectador ya sabe lo que á tal golpe ó estocada ha de oponer el adversario.

Parécenos, sin embargo, que vemos diseñarse un nuevo aspecto de las cosas, y quereímos consignar aquí nuestros apuntes de cartera.

*Revolucion.* Se ha discutido largamente este tema, y es defendiéndose con calor el derecho del pueblo é interrumpir la continuidad del gobierno, siempre que á juicio de los prudentes declaren llegado el caso.

Gana terreno la idea contraria, que establece que el pueblo no delibera si el gobierno es malo, sino por medio de sus representantes. Esta idea ha hecho camino hasta el ánimo de sus adversarios, y acabará por quedar establecida.

Se ha discutido el sufragio libre, y convenido en no discutir sobre las causas, sino simplemente sobre los efectos. Debe considerarse como una transacción el recurso de las Ligas y de los Pactos, aunque los de los pactos no se entiendan entre sí y los de las Ligas ignoren que están ligados.

Lo ocurrido recientemente en Tucuman, es un *spéciment* de



pactos entre gobernantes conciliados.

Salen de esta reunion de dos vari lo que esperaban, un producto penas cualidades de padre y madre ninguno quiere reconocer por su reconciliarse anular la Cámara to aunque no tengan vicio alguno culpables los electores de los m liados.

Hemos dicho antes que la con elecciones, y estas profanaciones Cámara de su validez, aplicado á los contratantes, aquella ingerenc tratos de misturas, puesto que lo rán con toda autoridad y toda res gobierno, cuyas funciones debiera orden y contener las demasias.

Pero es el vicio capital de la cor

El gobierno que sale de ella, e neo, que no se liga á su base, contradictorias las que lo pro que quiere dar se encuentra opuestas.

Cuantos partidillos andan mezo Tucuman? ¿Qué intereses tan gr eleccion, para requerir tantos am traiciones?

Para nosotros, no hay mas sin fuera de quicios, y las institucion por la lucha, en lugar de la previo, que trae la burla del prin larse unos á otros.

Preguntamos á la gente *decente* mente elecciones las que se hici carne y hueso, los que las ejecuta dó en efecto otras listas que las a Oh! qué triste espectáculo estan

## LA MORAL EN LA PRENSA

(El Nacional, Febrero 12 de 1879)

Nos admiran cada día los progresos de las ciencias morales al servicio de los partidos.

Un diario dice que á mas de inícuo é injusto, es estúpido y cobarde decir que á merced de nuestro propio afán de denigrarnos, si llegase á arraigarse la preocupacion que nosotros va haciendo la hablilla popular, se dirá un día seguramente como un argentino: «siendo así que el pueblo argentino es bueno, generoso, y dispuesto al sacrificio para salvar sus derechos y su honor».

Era precisamente lo que sospechaba el aludido estúpido cuando se quejaba de que nuestro propio afán de denigrarnos hacia la hablilla de otras gentes y podría arraigarse como preocupacion.

No se necesita ser muy estúpido, para distinguir la verdad de una preocupacion de ánimo, que impide verla, y ya señalábamos al *Times*, como expresion de esa preocupacion.

Es raro, sin duda, un pueblo bueno, generoso, como excepcion de la especie humana, pues á tales clasificaciones aspiran franceses, españoles, italianos, ingleses, norteamericanos, alemanes, etc. De manera que todo estaría diciendo afirmando que el pueblo argentino está al nivel de los otros civilizados.

Sin embargo, el Larochefoucauld argentino le atribuye al nuestro una cualidad que le es peculiar, y es la de estar dispuesto siempre al sacrificio para salvar sus derechos, etc.

Cualidad admirable de que no está dotado el pueblo inglés donde no tenía hace cuarenta años derecho de sufragio sino muy restringido, y que no se ha sacrificado por salvar nada, lo que no quita que tenga hoy, sin sacrificio, muchas mas que nosotros.

Peor le pasa al pueblo francés, que de 1870 á la fecha, muestra muestras visibles de haber perdido su antigua disposicion á salvar derechos propios y ajenos, sin lograr nunca otra cosa que imponerse á sí mismo nuevas cadenas.

Queda pues, por mencionar otros pueblos, solo el argentino, dispuesto al sacrificio por quitarme allá esas pa-

desenvainar la toledana, ó enrristrar la los molinos y los batanes, oh pueblo b puesto!

Esta última cualidad, sin embargo, muchos argentinos.

Nosotros, por ejemplo, que maldita de sacrificarnos por salvar los dere disputa, pues á ser lo que todos los otr no valía la molestia del reclamo.

Creemos si que este último don a las cualidades ordinarias de los otros cido en el diagnóstico para indicar qu ahí donde lo ven tan bueno y generos nacionalista si lo apuran, y revoluci cuando, dispuesto á sacrificarse por su

Nos hace recordar esta frase, que te contrado dos días antes, probádonc Presidente no eran electores, que el p puesto á dejarse arrebatar sus derecl *lucha armada*, etc., el afan tambien de M donde quiera que volvamos la vista el titas y de su esperidina. Estos días, p mos leer al parecer el título de fabrica *Hesperidina*.

*La Nacion*, tan buena, tan generosa, poner el anuncio de su *Hesperidina*, su sacrificar á otros, para salvar los d cuando los hombres se arman, no e á Dios, sino para matar á sus semeja

Entraremos, pues, en materia con n se hacen moralistas, precisamente emponsoñado á su adversario. Ele argentino, para atribuirnos que azote

Pues, bien, ese es el terreno en q dirlos. Nosotros no hemos hecho otr á la burla el aserto de *La Nacion*, d azotó mujeres, y esto como un rasgo

Un escritor, celoso del honor ar reproducir en la prensa asertos qu y que no revisten el carácter de pe atribuya.

la preocupación, aunque su loable intento sea excitar contra nosotros el estallido de indignacion, que concluirá en Buenos Aires «con levantarse el pueblo con las *armas en la mano*», contra un trozo de don Quijote. Este Aquiles de Orphée *aux enfers*, acaba todo razonamiento con tirar la espada, trátase de literatura, de elecciones, de ligas, de mujeres ó de rumores. Una revolucion, es el desenlace obligado.

Pero antes de echar manos á las armas, examinemos cómo se forman las preocupaciones.

Demos de barato que *El Nacional*, y supongamos aun, para hacer argentina la cuestion, que el autor de «Civilizacion y Barbarie» sostenga gobiernos *absolutos, sanguinarios y bárbaros*.

¿No sería esto á lo lejos prueba concluyente de la depravacion moral del país?

Convengamos en que sí; y va una.

La asercion de diario como *La Nacion*, tan veridico y justo apreciador del carácter argentino, de que hay actualmente, en 1879, en la República Argentina Gobernadores *bárbaros y sanguinarios*, merece toda consideracion en Europa. No se queja, sin embargo, la oposicion en Francia, Inglaterra, España, Estados Unidos, Chile mismo, el Brasil, de que haya en sus respectivos países Gobernadores *bárbaros*, ni *sanguinarios*.

Luego es una peculiaridad argentina tener esta clase de gobiernos, no obstante su disposicion al sacrificio por otras cosas, menos por estas que aparecen geniales; y van dos.

Aun en el aserto mismo, parece que el testigo y deponente da mayor gravedad al delito de concusion en los funcionarios públicos, que á ser de suyo *bárbaros y sanguinarios*. Acúsalos de *despóticos*, lo que en cualquier país es

cargo cotidiano: de *bárbaros* y hemos visto, exclusivo de los países no los hay; pero para que ser *bárbaros* y sanguinarios!

Luego, en la República argentina, como mil veces mayor que sanguinario?

Así se revela el pensamiento Francia, en Estados Unidos, en ó menos frecuencia el delito de narios públicos, porque es del al carácter nacional. Lo que a Gobernadores *bárbaros* y *sanguinarios* como si nosotros los tenemos, sino un hecho diario, se deduce nacional. Y van tres.

Veamos ahora otras muestras Inglaterra, Francia, Estados Unidos se encuentran en todos ellos ju de los diarios argentinos, sobre tales imputaciones de crimen vergonzosos, como los que den Argentina, lo que al leerlo debe cion de que es un pueblo menor no es que en todas partes no ha prestigiar á sus adversarios, emperador, un demagogo. En Francia por el poder republicanos é imp á cara descubierta el despotismo los Napoleones. A la antigua como el liberalismo de *La Nación* armada y apelacion á las armas dijo señoras, ó señeras, como está hoy el espectro rojo, pero no á los que son de ese partido. Y van cuatro.

Otras fuentes pueden alimentar cupaciones desfavorables al campo, leyendo en un diario que en la prensa, el «Times» argentino ciones como estas:

en en hechos y «provocan  
guinario. Pueblo sangui-

stá que las elecciones de-  
rmas, sangre, pueblo san-

guinario.

«Si se quiere introducir en Buenos Aires, (la edad de oro de Don Quijote), el pueblo se opondrá *con las armas en la mano.*» Pueblo decididamente sanguinario!

«Si su gobierno fuese elector el pueblo no consentirá en que le arrebaten sus derechos.»

¡Si le traen á Febre—Resistirá hasta el último aliento! pueblo sanguinario.

Y si le dicen que se siente, que coma, que duerma, que camine, echará primero mano á la cartuchera, por temor de que quieran robarle algo; y aun definiendo sus propias cualidades de bueno y generoso, no se olvida de que se haga constar que está pronto al sacrificio.... como cualquiera otro, sin ser bueno y generoso.

Es preciso, pues, suprimir adjetivos é improprios en la prensa argentina, para que no se *arraigue la preocupacion* que nosotros mismos vamos creando, de que somos *bárbaros y sanguinarios*; pues no se ha de decir de pueblos, que son concusionarios ni despóticos, accidentes que se refieren á funciones especiales.

Lo que el moralista argentino no ha notado en el caracter nacional, es una preciosa cualidad que lo distingue, y es que cuando quiere dañar á un personaje público, y suscitarle un Cuitiño, ó el furor popular, empieza por decir: ¿quien sabe quién morirá, cuando haya el combate que provocan; es imprudente decir esto ó aquello, en vísperas de elecciones, cuando las pasiones se enardecen é inflaman! Si tal cosa quiere introducir en Buenos Aires (Cervantes) el pueblo se levantará con las armas en la mano.

Mire usted que dice que somos inmorales, cuando el pueblo argentino es bueno, generoso, y dispuesto á hacer revoluciones armadas, y aun á matar á quien viene señalando á sus iras, para darse los aires de ser mas argentina y mas populachera, cualidades que le faltan ó le sobran,

como á nuestros edificios y á nuestras  
águilas!

## GUERRA SIN CUARTE

(*El Naci*

«Dieux! quels affreux  
sur moi;  
Quels Démon! quels  
Hé bien! Filles d'Enfer  
Pour qui sont ces serp  
(*Andromaque, Acto V.*

«Al ladron! al asesino! al matador!  
Justicia, cielo santo, justicial Es  
muerto! Me han cortado el pescuezo  
plata!

¿Quién puede ser? qué se hizo! de  
esconde? A dónde encontrarlo? á c  
no corre! no estará por aquí? no esta  
atajen.... Pronto acudan! comisarios,  
jueces, alcaides, potencias, verdugos.  
á todo el mundo, «si no encuentro mi  
caré á mi mismo despues!»

«Ah! soy yo, exclama Harpagon, vie  
del brazo él mismo, tomándose por  
mi cabeza está trastornada! etc.»

Nos tiene estupefactos *La Nacion*. H  
un grito de guerra, de que no hicimos g  
que era contra los de la Liga, con quie  
comun.

Pero ayer, cuando apenas habíamos  
fecho á sus demandas; cuando nos dis  
mente de no haber (¡como diremos  
pudibundos oídos de la casta Susana!  
dijo ella, azotado mujeres; y prometid  
Buenos Aires las pastoriles galas que  
de las zagalas de la edad de oro, con  
y aereados, nos lanza al oído y de impi  
horrisono alarido de GUERRA SIN CUARTE  
Liga, sino á nosotros mismos, al 1

Es de quedarse lelos al oír semejante algazara.

Y toda esta bulla, porqué?

Nada mas que porque hemos dicho inocentemente que, á juzgar por los pasados, los Presidentes futuros no han de ser gran cosa, aconsejando á todo el mundo á conformarse con el que nos toque, siguiendo aquel dicho vulgar que el que no tiene mas, se acuesta solo, ó como pueda. ¿Que mal hay en ello?

«La importancia de estas palabras, exclama, que son una revelacion, nos obliga á estudiarlas detenidamente,» hecho lo cual, nos declara *guerra sin cuartel*.

Acusado injustamente Mr. Pickwick de haber dado palabra de casamiento á una fondera, el abogado de la demanda hacia valer como prueba una esquelita del acusado, en que para que le preparase el almuerzo le pedía costillitas con tomates. Y el abogado exclamaba, con todo el calor de la virtud ultrajada, «comprende el tribunal todo lo que de comprometedor ó de inmoral, si su intencion no era honesta, hay en este pedido de costillas con tomates? Qué revelación! ó que depravacion!

Nosotros creíamos cuando mas, haber dicho una vulgaridad, en lo de Presidentes, así, así, y salimos convictos y confesos de haber dado palabra de casamiento á la Liga!

Tambien parece que nós hemos descuidado en dejar traslucir que algunos anuncian uno, no sabemos si de los malos pasados como futuro, y ya se nos asegura, «*que sería el anuncio de la mas terrible guerra civil que tuviera la República.*»

Y sobre aquella sospecha nuestra, de que los pájaros serán cual es el nido, en el primer caso; ó de que el nido será cual es el pájaro en el segundo, se desatan las furias infernales, y dando por seguro que «la Liga está apoyada en los elementos oficiales de la Nacion», lo que prueba que nosotros no somos arte ni parte en el enredo, se descarga el siguiente torrente de imprecaciones y amenazas:

«Un Pacto se está haciendo para destruir para siempre á los audaces usurpadores de la soberanía popular.



« Contra los que oponiéndose a la libertad de expresion, no hablan sino de exteri-

« Contra la liga, la opinion se divide en dos: la de las consecuencias *serán desastrosas*

« El estallido de la voluntad p

« El peligro es inminente.

« Libertad del sufragio la ha  
nal *va a conmoverse profundamente*

« La guerra sin cuartel no as  
opinion sino de pocos.

« Sería bueno empezar por s  
guerra sin cuartel.»

.....

Cómo hiciéramos para volver  
perturbada! Supone amenaza  
lábios la guerra civil, los coml  
das, la destruccion para sien  
padres!

Quisiéramos decirle para ca  
extraño á esas ligas, cuya exi  
tiene relacion con elementos c  
propósitos en caso de tenerlo  
está viendo un antagonista qu  
*La Nacion* sus conatos revolucio  
sus consecuencias desastrosas  
violencia, tendrá un colaborado  
cual ninguno la coaccion ó el f.

Dando seguridades á este  
nuevo caso presumible de gue

Tranquilizaremos á nuestros  
despega la camisa al cuerpo, d  
civil. No llegará el caso; no s  
electores, que á trueque de c  
fuesen á desafiar las explosio  
tenemos bajo nuestras plantas  
ya por la boca de *La Nacion*!

Seguros de que tal no suced  
bargo, este cohete chingado. I  
era remedio eficaz contra gu  
derecho, las leyes, la convenie  
las pasiones de los hombres, e

nos y los

n lo qu

ies. Un

la idea de otra, con otro motivo, y al fin  
motin, y de motin en revueltas, se  
del derecho y de la tranquilidad públi

Esto es lo que sucede en América.

Pero supongamos que partidos ó  
adquirido este mal hábito, pasando a  
plebeyos, hacen una formidable revuel  
dan en la cabeza á los revoltosos, tre  
les sucede lo mismo. y otra en Buena  
rales, y no tenga mejor éxito, es seguro  
poco á poco del feo vicio de hacer g  
quedará en cabezas calientes de esci  
de la cosa por el que dirán y nada n

Luego la guerra civil se hace con  
ejércitos, pues el paisanaje, está prob  
dos Unidos que es un costoso y pobre  
Nuestro ejército tiene hoy horror á la  
no sucedía antes, que lo mandaban  
ejército harán asonadas, alborotos, y  
aunque hagan perder algunos cen  
pesos á las gentes pacíficas.

Cuadra la casualidad que los gobier  
son electores, y están ligados contra  
nario; y si el gobernador Tejedor in  
legítima y le salió mal cuando jóven,  
en la edad madura, para hacer guerra  
*La Nación*, que á lo que parece, no hiz  
cosa que revoluciones, elecciones d  
armada y resistencias hasta el último

Como el hacer mal nunca se pierde,  
deben saberse para los casos fortuitos,  
remedio mejor contra el virus revolu  
como todas las otras enfermedades,  
mente. Los buenos médicos aconse  
les trate como cuerdos, razonando con  
pre el lenguaje de la realidad, sin ha  
actual estado mental. Lo mismo i  
revolucionario, que es una locura qu

das á los partidos políticos y es consejos seriamente, y aplicarles los mandados por las leyes, que el loco pero aunque la prudencia aconseje lo que no ha de dejarse jamás de sus desvaríos, y repetirles lo que la razón. Así, cuando el maniaco de pueblo no permite que se le usurpen debe contestarle:

—Vamos! estése tranquilo! el pueblo, el Gobierno y los Jueces resuelven justicia, aunque pueda ser errada.

—Porque las elecciones degeneran da sí.....

—No tenga Vd. cuidado. El Político pegará en los dedos un papirote al que vaya Vd., sobre todo, armado, porque de fuerza.

—En caso de duda en las elecciones.

—Es cierto, en cuanto no hay otro cumplimiento á las leyes del Congreso juzga, aunque sea un Congreso de mal, la fuerza hará disipar todas las verdades ed altri sitti.

—Las represalias entónces.....

—Ah, maniaco homicida! Que sepa. La represalia es una voz del derecho de la lección y concluye el médico): Ya hoy: su razón se debilita con el mundo su celda, y mañana escriba otro artículo *Guerra sin cuartel*, puesto que por ahora pero absténgase de todo acto bélico.

Y viéndolo retirarse, mientras va todavía delirando con alguna revolución ó cosa sus solas, se dirá entristecido: Mireducen las malas lecturas, ó no entiendo lo que en la juventud hemos visto de carácter tan dulce, de profesión éficas, ha estraviado su espíritu, son motines, violencias, respirando sangrientes que cree salvadores, y escribi

rra, ligas de malsines, gobier-  
do se vuelve sangre y armas  
y combates en esta cabeza, educada para las artes de la  
paz, para las luchas del foro, pero que precisamente porque  
no ha visto los horrores y la inutilidad de la guerra civil,  
bajo una constitucion, cree que es un sánalotodo y un  
bocado exquisito que puede servirse á pueblos comercian-  
tes, agricultores, cargados de deudas y alarmados de que  
hombres al parecer sérios no conozcan otro lenguaje ni  
otros remedios. *Bisogna di liquore! bisogna di liquore!*

### LA LUCHA ELECTORAL

(*El Nacional*, Febrero 13 de 1879.)

Loado sea Dios! Volvemos á nuestro dilacerado y pobre  
viejo sistema electoral, base del gobierno representativo,  
sin conciliaciones, sin pactos ni supresion quimérica de  
luchas.

El partido autonomista, en la declaracion tan sin preten-  
siones, tan sencilla por su verdad misma, anuncia que abre  
su campaña electoral, para hacer que sus ideas estén de-  
bida y honorablemente representadas en la Legislatura  
Provincial.

La carta circular del Presidente Cambaceres, confir-  
ma y extiende las aserciones del Consejo Directivo, y no  
habrá, lo esperamos, viejo autonomista, ni nuevas adquisi-  
ciones y adhesiones que no sientan rebullir en sus pechos  
su sangre autonomista, al recuerdo de sus pasadas lides y  
de sus triunfos y pérdidas comunes.

Viene el partido autonomista otra vez á la escena, alec-  
cionada por el miraje de las vanas conciliaciones, aleccio-  
nada por los pasados acontecimientos, robustecida con  
nombres nuevos, aunque deplora la pérdida de otros que  
han raleado sus filas, ya pagando el triste tributo á la na-  
turaleza, ya sepárandose en grupo aparte, por un mo-  
mento de extravío y nos asociamos á los votos del Presi-  
dente Cambaceres, al llamarlos de nuevo al hogar comun,  
de que no debieron separarse.

Pretendían ser la parte mas avanzada en ideas liberales,  
y desdénaban militar al lado ó al frente de otros á quienes

consideran muy retardados. Corrigo de formar una tercera entidad, ruedas de molino, ó bien de avar que al fin se encontrarán en las versarios políticos, que á su turno la retaguardia.

La verdad es que un partido, a monarquistas, donde los hay, tiene del pensamiento, sus gradaciones intensidad en la opinion. Habrá canos moderados como en Francia que hacen el centro de la izquierda, la *extrema* izquierda, con ideas nuevas que figuren en su lado, así sin dejarlo de ser del todo, adhiera pública, por ser la constitución republicana con los republicanos.

En oposicion estarán los monarquistas que no en simpatías, divididos en ó legitimistas, en constitucionales todos formando un centro, con el pero del mismo color.

Sin estas recíprocas tolerancias los dejan de ser partidos, y se incapaces de triunfar, por su perspectiva.

Entramos pues, de nuevo, en de la vida pública.

No mas conciliaciones, no más lucha electoral. Venga ella en honorado que cumplirá honradamente la garantía de la fuerza pública guiada por ciudadanos que comiense desempeñando un cargo de respeto de jugar su reputación al primer cien cuarenta años de porvenir los errores, los vicios y las infidelidades para lo futuro.

Nunca pues, se ha inaugurado mejores auspicios. La violencia resortes de los débiles, y el

espectáculo á donde convergen la opinion, que huye de es-  
salobre en fuerza de irse se-  
evas corrientes, que se llamó  
se sintió expulsado de todas  
las Provincias, excepto de Corrientes, que reconquistó con  
los Pampines, Azconas y otras vejeces resucitadas de ahora  
veinte años.

Saludamos pues, al partido autonomista y le auguramos  
la victoria, no en *todos* los terrenos, sinó en el único legal, la  
eleccion.

### FUERA DE BROMAS

(El Nacional, Febrero 14 de 1879.)

Nuestra querella con *La Nacion*, tiende á envenenarse,  
por mala intelijencia, mas bien que por oposicion radical  
de propositos.

Tenemos el mismo interés en que el fraude ó la coaccion  
en las elecciones desaparezca.

Deseamos igualmente que los que gobiernan se tengan  
en los limites de sus funciones, sin imponer su voluntad  
á los gobernados.

Cónstale ahora, que no estamos ligados con gobernadores  
electores, ni cosa que lo valga, ni con elementos oficiales,  
nacionales ó provinciales.

« Nos parece igualmente que todos haríamos bien en mo-  
derar el lenguaje, y si bien no puede suprimirse el empleo  
de las palabras necesarias, para denunciar los hechos que  
tengan lugar, podemos hacer un propósito sério de no al-  
terar la verdad de los hechos. »

Hasta aquí estamos conformes.

No lo estaremos, sin embargo, en no reabrir « el juicio  
sobre el pasado, que el patriotismo cerró para siempre ».

Se equivoca al creer que pedimos el exterminio, ni aun  
el castigo de delitos políticos que han sido amnistiados y  
perdonados, por haberlo sido por leyes y actos legales que  
debemos obedecer y respetar, aunque los consideráramos  
desacertados.

Pero aun llamándolos cubiertos para siempre, como se

dice, por el patriotismo, se falta á ese re  
El patriotismo en cuestiones tan graves  
sin sentido, y puede encubrir no solo e  
criminales, como lo hemos visto en docu  
narios, que principiaban por asegurar  
por el mas puro patriotismo.

Patriotismo no es término ni constit

El patriotismo no ha borrado las triste  
tra historia contemporánea, y no se ha  
tenemos historia antes del acto de am  
mismos amnistiados miran en poco los d  
concesion les impuso, y continuan ha  
delito amnistiado, ofreciendo y sostenie  
obra repetirlo, cada vez que les plazca.

Nosotros no hemos suscrito á ese pac  
que hace enmudecer la historia, suprimi  
sirve para hacer estéril el vencimiento,  
perdon.

Un convenio ofrecemos á *La Nacion* y  
nuestra parte lo estipulado. No nombre  
como expresion de la accion popular.  
*armada*, en las elecciones; no presienta  
resistencias, que turben la tranquilidad  
demasiadas que teme de los Gobernadores

En la Constitucion, en las leyes, en  
práctica de los gobiernos libres, en la c  
la prensa, hemos de encontrar seguro  
no siempre triunfantes de remediar l  
aquejan.

Háenos sucedido alguna vez no pode  
derecho contra irregularidades, porque a  
lo hacían en nombre de principios falso  
de poder, de manera que para hacer justi  
accidental, teníamos que reconocer una  
ción de facultades y una doctrina que  
tuciones.

Sucédenos lo mismo con *La Nacion*. Si  
abusos de poder, violentando el libre s  
con ella, mientras busque el remedio d  
de las instituciones que nos rigen. Pe  
guerra civil, de resistencias armadas, co

lado del abuso pasajero ó  
r en que por remediarlo se  
ca, que es el abuso de los  
nada puede remediar.

sariamente imperfectos, y á  
le los pueblos que gobiernan,

están mal preparados para la complicada existencia de la vida en los pueblos libres.

Razones son estas que no deben disimularse, por que están á la vista de todos; pero la apelacion á las armas, el trastorno brusco por la violencia, á mas de los males que trae consigo, tiene el inconveniente de alejar mas y mas al pueblo de la práctica regular de las instituciones libres, dando al que vence el derecho de arreglarlo todo á su paladar, quitando á los vencidos hasta el derecho de quejarse.

La fatal revuelta de Corrientes, no ha triunfado por su vigor y fuerza, sino por la infidelidad de los empleados en la intervencion, que entendieron que hacer deponer las armas á los sediciosos, como el acto público del Presidente lo ordenaba, era armarlos, erigiéndolos en autoridad, para influir en las deliberaciones del Congreso, mientras discutia.

Aparte de esta *tricherie* ministerial, todas las revoluciones del mundo han sucumbido, de veinte años atrás, y han de ser frustradas en adelante, sin dejar mas recuerdo que vigorizar á los gobiernos agredidos, y autorizarles por la ley á ser mas restrictivos, y suprimir libertades que los ponen en peligro.

Entre nosotros, las pretendidas revoluciones, tienen hoy un estímulo, aun para jóvenes bien intencionados, y es la impunidad con que se anuncian, se propalan y ejecutan.

Qué es al cabo una revolucion? Un período de excitacion, de actividad, de agitacion, en que cada individuo cree valer mas que el gobierno, en que el entusiasta se abandona á su imaginacion; el patriota cree que está salvando á la patria; el valiente halla campo para sus hazañas; el ambicioso remedio á las injusticias de la opinion; y acaso el hombre de Estado lo encuentra en defectos orgánicos.

La guerra contra Méjico, la promovieron los esclavócratas del Sur, para ensanchar el territorio á esclavos, fuera



del 36º del *proviso*, Wilmot; y la norte-americana, fastidiada y ansiosa de emociones, de acción.

Formado el gusto á las aventuras Sur encontró de una y otra parte dispuestos á ir á la guerra, que en el extranjero; y la juventud Yale, Harvard, y de las clases exódo de soldados voluntarios los esclavos, que no les importaba su hambre de combates mas allá.

Verdad es que en Bullrun, se tendidos unos pocos, y los derrochados de combates, por ver que el ánimo ni las convicciones, ni sólidos regimientos para rescatar un millon de soldados, poco entusiasmados, pero disciplinados y hábiles de combates.

Gracias á las conciliaciones, las negociaciones, son tortas y pan pintado. Tienen por oficio morir, tres mil por otro lado, y mil infelices que mueren y de cuya existencia ó existencia á los revolucionarios. Los prisioneros, reciben ovas, han valido mas unos cuantos que cuando estaban presos. Se acuerda como se llama ó no la libertad. Se da nuevo manifiesto de libertad. Solo el gobierno, avanza contra aquellos mártires de miedo ponen y tanto conspiración, bondad de ser generales de la fuerza de empeños, vejámen que condesciendan en ello, se escriptible de hacer otra y cien

Y las viudas y los hijos de algo ha de morir uno. Peor fiebre amarilla.

nuy humano, muy quijotezco  
corazon, de instintos sangui-  
o se opuso obstáculo á estas

al debate solamente, sino á  
Es mucho pedir pretender  
el orden público, los mismos  
var á los que los contuvieron  
abaratar sus nuevos planes.  
n, es ya un atentado contra  
a la tranquilidad pública.  
cion libre sin responder ante

iciones, en punto alguno del  
os nosotros. por dignidad al  
ú, en Venezuela, en el Ecu-  
ines diarios; pero al menos la  
itedra de derecho revolucio-

nario, como es gala y profesion de una parte de la nuestra.

Nuestro propósito, y hemos de conseguirlo, es restablecer  
á este respecto el sentimiento moral perdido, y no hemos  
de consentir en que mal aconsejados constituyan de la  
amnistía un privilegio, del perdón un derecho, contra las  
leyes que se hicieron enmudecer, contra la sociedad que  
sufrió los extragos, sin reparacion y sin resarcimiento.

### NOS ENTENDEMOS

(*El Nacional*, Febrero 15 de 1879.)

Tres artículos trae *La Nacion* de ayer y la de hoy, en que  
aceptando ya nuestra propuesta de pacto, no hay una sola  
guerra civil invocada, ni el rumor de combates, ni de luchas  
armadas.

Por ahí se le escapa, que no es obra de un día abandonar  
hábitos de lenguaje mas bien que de ideas, algun gober-  
nador brutal, la reminiscencia de los malhadados azotes, y  
algunas otras prendas del antiguo bagaje. Hasta el sol  
tiene manchas.

Nos congratulamos, sin embargo, del feliz cambio, por lo  
que respecta á *LaNacion* misma, que porque á lo que noso-

tros toca, casi debiéramos sentirlo, pues no esgrimiendo *La Nacion* aquellas armas vedadas, no sabríamos qué contestarle al objeto principal de sus artículos, que nos interesan menos que lo que se imagina, incluso la prueba de que *El Nacional* no tiene partido en Buenos Aires, segun se ha de ver en adelante.

Cuantas veces no se equivoca uno en sus pobres juicios! Dos Generales que se ofrecen y dan batalla, cuentan segura la victoria, y al primer disparo á veces sabe uno muy á sus expensas lo que en ello se contiene.

Creemos, sin embargo, que hay un *quid pro quod* deplorable, y es si no comprendemos mal, dirigir sus endechas á un hipotético *Nacional* de *carne y hueso*, mientras que en nuestra cándida respuesta á arrogantes preguntas, nosotros hablábamos en nombre de *El Nacional* de papel y tinta, que tenemos á su servicio.

Si pues, del primero se habla en materia de partido, nos damos desde ahora por vencidos, porque en verdad no le conocemos partidarios, ni los tuvo en ningun tiempo. Vivió siempre con el día, durmiendo donde le toma la noche en política, sin propiedad ni familia conocida.

Otra cosa es *El Nacional* de papel y tinta, que representa ideas y no personas, y que tiene mas ó menos veinte y dos años de existencia, lo que lo coloca en la flor de la juventud, rebosando salud, y buen humor. Si hubiera de votarse por escrito en las elecciones, con solo sus lectores tendría para correr á nacionalistas y lírico-autonomistas unidos, pues que juntos no pueden dar contingente igual.

Es la desgracia que muchos no estan inscritos, por miedo de ser estropeados en las mesas electorales, que no ofrecen facil acceso á hombres maduros y enemigos del bullicio, como son gran parte de los lectores de *El Nacional*.

En seguida no es facil discernir, hoy por hoy, los amigos, de los enemigos. Muchos nacionalistas han dado en leer *El Nacional*, para saber lo que dice *La Nacion*, y aun se cuenta que algunos de sus caporales ceden á este feo apetito, á hurtadillas para echarle una ojeada y se limpian la boca en seguida, para que nadie sospeche el hartazgo, sin comprometer su bandera.

as, que eran antes de ahora  
?

omistas. Autonomistas auto-  
los autonomistas autonomis-  
, segun lo prueban manifies-

tos y contra-manifestos.

La verdad es tanto que vale en plaza ser hoy autonomista, que los nacionalistas pretenden que son autonomistas; tambien tienen diarios autonomistas y desde que se les ha infundido sangre autonomista en las venas, se han sentido revivir y como rejuvenecidos, citando los nombres propios de los que se han tragado ó absorbido, para convencerse de que son verdaderos y reales autonomistas.

Como *El Nacional* es duro de cocer, no es extraño que se vaya quedando solo, cuando mas con los republicanos, que es la parte menos digerible y asimilable que el vasto estómago nacionalista ha encontrado.

Tentaciones nos vinieran de apellidarnos republicanos puros, que hemos sido siempre y nos hace primos hermanos de los de los Estados Unidos; pero como no se puede ser nada en estos tiempos, sin tener su poco de autonomista, nos inclinamos á llamarnos autonomistas en la forma, *à in petto* republicanos, siguiendo en esto á los nacionalistas que ya no son nacionalistas á secas, sino con un baño, un barniz y una máscara autonomista, con lo que harán pasar gato por liebre en las elecciones de Marzo!

Véase pues, por esto que dichas elecciones van á traer una singular confusion.

Todos los electores van á ser autonomistas. De qué color es usted, le preguntan á un nacionalista autonomista y un lírico? Autonomista; y á un republicano? Autonomista. Aconsejariamos á los verdaderos autonomistas, adopten un signo para reconocerse. Por ejemplo, abrirse el ojo izquierdo, con el dedo, al encontrarse con otro.

Si hace lo mismo el interrogado, estén seguro que es nacionalista; pues estos andan á casa de candidato, santo y seña.

Ya estamos mas avanzados sobre la convencion de nacionalistas, y corregiremos nuestro pasado error. No son apoderados, como habiamos creído, sino accionistas, con

votos cada uno, segun el número de acciones que representa.

El de Buenos Aires representa 27 acciones; y como son tres, cada uno representaría nueve. Él ó los dos de Córdoba, quince; cuatro los de La Rioja, y así de los demas. Como de los pueblos que estan fuera de las condiciones constitucionales nos mandarán poder, por miedo de ser sorprendidos *in fraganti* delito de conspiracion, habrán votos, sin votante; los que tendrá el Presidente en su mano, para decidir la eleccion.

No van, segun anuncia el boletin, estos veinte y ocho convencionales, representantes de ciento diez y seis acciones *á la par*, es decir á cero, á nombrar candidato, sino á preparar la manera de nombrarlo, y han de ser curiosas las discusiones, y mas curioso todavia ver votar. ¡Qué emocion cuando avance un General y eche en la urna ocho bolas negras; un doctor veinte y ocho blancas, un covachuelista cinco negras; y cuando no falte mas que un votante, no por eso se conjeturará cuantos votos hay de mayoría, pues el de Córdoba puede echar de una sentada trece bolas negras, y dejarlos patitiosos á los de las blancas.

Sospecha *La Nacion* que van los autonomistas no autonomistas á copiarles el invento de la votacion por acciones. Tememos que no lo entiendan y no lo adopten por eso.

Se necesita ser nacionalista para concebir y ejecutar estas operaciones.

### ÚLTIMO ATRINCHERAMIENTO

(*El Nacional*, Febrero 17 de 1879).

No es sin razon que hemos culpado al diario matutino, de propender á excitar las pasiones contra personas.

Bajo el nombre de *El Nacional*, entiende siempre una persona, y á esa persona refiere sin disimulo las malignas interpretaciones que de sus conceptos hace, haciéndole un «programa» de palabras aisladas y de todo lo que pued concitarle odios.

Para que mejor comprenda su deslíz, la provocamos á que cite concepto ó frase de *El Nacional*, que aluda al

á suscitarle odios. Si algunas, es para señalarlo como uno, que estampa conceptos

Para su educacion, le recomendaremos que las leyes de imprenta y especialmente la de Francia y la de Chile, definen delito de imprenta y fijan pena, á los escritos que tiendan á excitar odio contra el gobierno, ó entre clases sociales, ó contra personas determinadas. No es permitido decirle curandero, á un médico ni de un militar mostrar que es indigno de su puesto.

El ridículo mismo no se ha de ejercer sobre personas, y en esta prohibicion entra la caricatura, que es un medio de impresionar al público desfavorablemente, como los conceptos escritos.

En la cotidiana repeticion que hace *La Nacion*, de frases y palabras que decididamente no fueron escritas para hacerlas servir de bandera, está fuera del terreno legal, que no permiten que se exploten con el ánimo de excitar al odio ó el menosprecio contra las personas. Consérvese en él, si así lo halla útil: pero no lo alegue como un derecho.

Bástanos para desarmarla declarar que no abrigamos las ideas que nos supone, al hacer un inventario prolijo de cuanto un hombre ó un escritor haya podido decir en su vida, como aquel Senador que citaba la clasificacion de acto *irregular* dada á una ejecucion militar hecha por el General Urquiza en Caseros, como prueba de que la misma frase, usada casi treinta años despues en un proyecto de ley, era para encubrir *crímenes* como aquel. Cuando se le explicó al pobre médico, que siendo la guerra á muerte la que Rosas hacía á sus enemigos, no solo en la práctica, sino declarada así en decretos, sus jefes y oficiales estaban sujetos á la misma ley, tuvo que convenir que la calificacion de *irregular* dada al acto intencionalmente, y no de criminal, era en conformidad con el derecho de la guerra.

## LIBRE SUFRAGIO

(*El Nacional*, Febrero 18 de 1879)

tomar por bandera de partido lo que es patrimonio de ciudadano honrado, sin esperar y poner á prueba la sinceridad de las promesas de las autoridades, de asegurar el libre sufragio, y sin hacerles de ello un mérito, o que no harían mas que llenar un deber estricto, por el contrario, manifestado nuestra confianza en los progresos que viene haciendo la conciencia pública y la servancia de las leyes.

hemos trepidado en aconsejar que el orden en las elecciones sea garantido por la fuerza que contiene los turbulentos, sin preguntar que piensa ó de qué parecerá el Jefe de policía ó el Juez de Paz. Bástanos que hombres honorables, y ciudadanos celosos del buen orden y respeto de la autoridad que invisten.

Cuando se trataba de la conciliación, persona que proveyó las ideas que sostiene *El Nacional*, hablando de los expedientes que se proponían, y oyendo al Gobernador Casares decir que él respondía de la regularidad y validez de las votaciones, en la parte que le correspondía, aquel caballero dijo, que para él esta seguridad era la conciliación requerida. Que le constaba que había una fuerte preocupacion en el público, sobre este punto; y el asegurar á todos los partidos la libre emisión de voto en las elecciones, bastaba para restablecer en los ciudadanos la confianza, y dar á los partidos caídos la ocasión de levantarse, si contaban con fuerza de opinion suficiente para ello. Añadió que esta clase de cambios no causaban trastorno, y disipaban por el contrario toda preocupación rencorosa.

Al oírse, pues, calorosamente la declaración tan oportuna del Gobernador señor Casares, indicóle que el hecho de que el censo electoral no tenía la aprobación de sus oponentes, por creerlo falsificado.

El señor Casares, se apresuró á satisfacer á esta duda, afirmando, que en prevision del caso, y por actos oficiales eran del dominio público, se había cometido á la

-----to de las Comisiones enro-  
ladoras, las cuales, habían sido compuestas de personas,  
ó imparciales ó que representasen las adhesiones al par-  
tido contrario; y que si omisiones había, provenían de la  
voluntad de los que tenían derecho á registrar sus nombres,  
y no lo hicieron por encono, haciendo constar en muchos  
casos su abstención intencional.

Estas abstenciones no invalidaban en manera alguna el  
censo, y no debía alterarse, so pena de cometer al capricho  
de los ciudadanos la facultad de reabrirlo, según las dis-  
posiciones de ánimo en que se hallaren.

Como ese es precisamente el objeto del registro electoral,  
que debe preceder de meses á la elección en que ha de  
usarse la previa calificación, nada había que reprochar  
al acto.

Con estos antecedentes pueden en hora buena los que  
hoy toman por bandera el libre sufragio, reproducir las  
declaraciones del señor Gobernador actual y del Juez de  
Chascomus, abundando en el sentido en que ya abundaba  
el señor Casares, en vísperas de la conciliación, aceptaba  
y aplaudía quien no participaba en la confianza que á  
otros inspiraban las demás medidas propuestas, por ha-  
llarlas peligrosas para la tranquilidad pública, y una dero-  
gación de las leyes que reglan la conducta de ciudadanos  
y militares.

Reproducimos con gusto la nota del señor Juez de Paz  
de Chascomus, como una prueba de que el país todo  
empieza á aperebirse de sus propios progresos en el arte  
difícil de ejercer sus derechos, estando seguro que los  
mismos sentimientos animan á todas las autoridades:

«Aproximándose, dice, las elecciones de Marzo, decre-  
tadas por el Poder Ejecutivo, y deseando el infrascripto  
evitar torcidas suposiciones, cree llegado el momento de  
dirigirse á sus conciudadanos residentes en este partido,  
manifestando estar dispuesto á observar en aquellas, y  
hacer observar, como tales, á los empleados de su depen-  
dencia, la actitud prescindente que el excelentísimo señor  
Gobernador de la Provincia recomienda en su manifiesto  
fecha 20 del corriente; absteniéndose de tomar parte en



la contienda electoral, sean cuales fueran los procedimientos que hasta entonces se desarrollaron.

« El orden en los comicios y la libre sufragio, serán únicamente de lo que el legislador suscribe, poniendo para ello en acceso a su alcance, a fin de que, desde las mesas electorales, puedan los sufragantes ejercer libremente sus derechos del ciudadano.

« Esta franca exposicion, inspirada en el propósito de autorizar las varias suposiciones que se pudieran formar en aquel acto, servirá para asegurarles estar dispuesto a respetar sin consideracion alguna, la libertad de sus manifestaciones. — Chascomus, E. N. Arrascaete, Juez de Paz.

Declaracion semejante no tendrían necesidad, en países mas habituados al derecho de sufragio, pues se sobreentendería, sin declaracion alguna.

Aquí ha sido reclamado por interpuestas personas, y es bueno que tales desmentidos se den.

Como las mesas que reciben los votos de los jueces de la validez de ellos, esos jueces custodian los reos de falsificacion ó fraude ejecutivo, para que reteniéndolos en el caso siguiente, el juez proceda a aplicar las penas por la ley.

Igual procedimiento se observa para el local de la votacion, que está a la inmediata disposicion de los jueces de la mesa, y a la fuerza para guardarlo. Basta para ello ordenes algunos empleados de policia, no que de allí se extienda a otros puntos, pues entonces la accion de la policia de a mantener la tranquilidad pública, es en otra circunstancia.

Felizmente, nada hace presagiar exco-  
mos; pues lo único que reclamaban al

sion á las amenazas de costumbre era el temor de indebida ingerencia de las autoridades civiles en las elecciones, excepto las que requieren en ese día y en ese acto la policía, que son las que componen la mesa.

El resultado por otra parte, de estas seguridades ha de ser no solo garantir el sufragio, sino alejar hasta el pensamiento de provocar desórdenes, como sucede siempre que la confianza que se tiene por un lado en la rectitud de las autoridades, está equilibrada por el temor de incurrir en las penas de la ley y en el sonrojo de reconocerse y ser tenidos por delincuentes.

### HABRA ELECCIONES?

(*El Nacional*, Febrero 19 de 1879.)

Un mundo tenemos andado, con la seguridad que existe en el alma, como existe la salud en el cuerpo, precisamente cuando nada nos duele. La salud es, por mas que parezca aventurado decirlo, una negacion. Está uno sano, cuando no siente dolor. Lo mismo son las elecciones, un acto inocente, tranquilo, como ir á la iglesia el Domingo, y volverse á su casa, á menos que no haya alboroto; y el alboroto no son elecciones, son la enfermedad que suprime la salud.

«La cuestion electoral tiene que salir triunfante, y si hay violencia, la violencia provoca la violencia, y no hay que esperar sometimiento sin resistencia.»

Propónennos esta charada, y nos provocan á descifrarla, citándonos el hecho de Corrientes, aquel Eden donde todos están contentos, todos contentos y satisfechos; donde nadie se queja: nadie tiene una palabra de protesta: los emigrados lo están porque quieren, y otras cosas buenas que por allí pasan.

Es ya una felicidad que hayan dos provincias, al menos, contando la nuestra en primera línea, en donde todos están contentos y nadie se queja, pues si algunos no estuvieran contentos en Buenos Aires, ésta estaría muy abajo de Corrientes, donde hasta los emigrados están, en el Paraguay, contentos y satisfechos.

No sucede así por desgracia en Santa Fe, Entre Ríos,

Santiago, Córdoba, Rioja y  
contentos, como en Corrientes.

Dánnos tarea muy árdua, p  
nos racionales á cinco provin  
que se quedan en el tintero.

Vamos á suponer lo impo  
Corrientes, y es que en San  
satisfechos, y que si hay  
quieren.

La cosa es difícil de dije  
puede aceptarse. Porqué no  
no están tan contentos como  
libertad de transcribir lo que  
dad es que en Corrientes,  
diario descontento en que ha

Todas las provincias pres  
táculo de tener dos ó mas c  
veinte, que no están siempre  
cion del país. Solo en Corrie  
felicidad, de que todos sus di  
bajos, contraltos, cornetas, y  
el hossana matutino y vesp  
solo quiere paz y estabilidad,  
cuenten con las garantías co  
ni una nota discordante per  
aquella situacion.

Será esto cierto? No habrá

Pues esta sería la piedra c  
libertad. No nos hagan ron

Nunca en país alguno, baj  
se obtuvo, ni jamas se obter  
universal. Un hombre de m  
var que el hecho existe, que  
de las tiranías modernas, q  
silencio el cargo injusto, y e  
expresa la opinion de un pu

Esos idilios no son de nues

No pintaremos en el señor  
hacen de Febre, Iriondo, Vi  
hechos han creado una situa  
acaso de la voluntad de los l

Muéstreannos los diarios de Corrientes que hablen pestes del gobierno, ó que vituperen sus actos, y creeremos, no que tengan razon, sino que hay libertad de ser injustos.

Muéstreannos el club político donde se reunan los enemigos de todo bien, de la tranquilidad y del progreso, y creeremos que hay libertad electoral.

Puede un gobierno no matar, no aprisionar, no perseguir, lo que por fortuna sucede en toda la República, y en casi toda la tierra, en monarquías y repúblicas; pero las libertades políticas son otra cosa; y pueden no existir, cuando no se ven sus síntomas aparentes, la divergencia, el descontento. Nadie se queja? Es que guardan silencio! y el silencio y la emigracion no son voluntarios, ni diplomas de libertad!

¿De qué crímenes acusan á esos emigrados? No han podido cometerlos, por ser sostenedores del Gobierno del doctor Derqui, que ningun gobierno, ni Congreso, ni intervencion declaró ilegal siquiera. Si permanecen emigrados es porque les ofrecen la seguridad, á trueque de agregar sus voces al concierto universal y al cántico de alabanzas. Seguridad y silencio!

¿Por qué no aceptar que en Santa Fe, Entre Ríos y Córdoba, suceda lo mismo, es decir, un acuerdo tan perfecto entre gobernantes y gobernadores, que no haya descontentos, sino satisfechos?

¿Por qué habiendo triunfado Iriondo, de invasiones y revueltas, no estará el pueblo de su provincia triunfante con el de los descontentos, contentísimo, como está el de Corrientes? Por que hay diarios que discrepan, porque hay la libertad de quejarse?

Es preciso medir con la misma vara; y si se supone que en Corrientes triunfó el bien y en Santa Fe el mal, es preciso convenir en que el grueso de sus poblaciones no son mas aptas en una que en otra para apreciarlo; pues en las clases cultas conocemos en una y otra provincia hombres capaces é instruidos.

Con esto diremos algo sobre lo que hemos llamado una charada. Las elecciones tienen que triunfar, haya ó no resistencia. Nosotros habíamos dicho, las leyes, las buenas prácticas ofrecen medios de corregir los abusos, aunque no siempre triunfantes. Pero esta vez se ha de triunfar y

si hay resistencia, resistencia habrá co-  
tencia.

Pues bien, nosotros decimos simplemente: buenos principios, las buenas prácticas, el esta vez, en todas las partes en que los buenos principios, las buenas prácticas, y el libre sufragio se camina, sin pretender que en todas partes hacernos responsable del mal éxito en los medios. Consuélanos, que en Corrientes y en ya no ha de ser necesaria la violencia de lo que es mucho andado.

No ha de ser tan grande la necesidad de la en Santa Fe y Entre Ríos, por lo que se que han cesado las invasiones y sediciones, el pueblo mucha voluntad de resistir á los sucesos. Debe ser un defecto popular; pero en satisfechos y contentos, aunque no tanto en Corrientes.

De Córdoba no diremos nada: tan diverjan las opiniones de sus habitantes. El Gobierno por las nubes, ó abatido hasta el fango, como Buenos Aires con gobiernos, municipalidades. Cualquiera de las maneras de ver que trivita vituperada por la que sea vencida. En toda resistencia no ha de ser muy fuerte, y en oponer la violencia á la violencia; porque sus gobiernos como los execrables tiranuelos, deben, para ser lógicos, darles la fuerza que salla y oprime.

Razones como estas nos hacen temer que como en Corrientes; aunque temblamos de las provincias gozando de tanta felicidad. No se á Buenos Aires, aun cuando no sea mas que nuestro derecho de ser injustos.

### VOLVEMOS A LAS ANDADAS

(*El Nacional*, Feb

Hay estados de la opinion que resisten á pretenda contrariarlos. Ceden ante la democracia vuelve de adentro el sentimiento ó el hábit

borra las nuevas impresiones. Uno que creía en candelillas, veía moverse una luz que no se movía; apartado el ojo del otro extremo, la luz se movía, vuelto á poner la visual, la luz que en realidad estaba inmóvil. Colocada á la punta de una visual, la luz quedaba fija en el extremo de la vara. Convencido al fin, confesó su ilusion; pero al día siguiente decía: que me quieren hacer creer á mí que la candelilla no caminaba, cuando la he visto saltando por sobre los matorrales!

*La Nacion* vuelve al día siguiente con su tema: qué, me quieren persuadir que las revoluciones no están justificadas, cuando los gobiernos electores y una Lejislatura.....

No ha de ser peor el cuadro ni la suposicion que la realidad en Setiembre; y dejamos al narrador contar todo lo que sucedió, y el desenlace final. Todo inútil como debe suceder siempre.

Quiénes hacen armas? Es claro. Los gobiernos refractarios, infieles á la constitucion, ó los pueblos obligados á la defensa!

Cómo se mezclan las figuras de retórica, las realidades prosaicas! Los gobiernos electores ó no refractarios y cuanto mas se quiera achacarles, no hacen armas, sino que estan armados por la ley, la Constitucion, que violan por el hecho material de tener á sus ordenes la fuerza, las armas, etc.

La obediencia á sus ordenes no es condicional de parte de sus subordinados, sino absoluta, no siendo ellos jueces de si son electores ó refractarios. Sobre esta base está montado el gobierno. Las leyes enseñan la manera de usar la fuerza, y no estamos nosotros para aprender como se usó y se usará siempre.

Los gobiernos no se arman, pues no hacen armas aunque sean refractarios. No hay en cambio pueblos que se defiendan, por que las leyes no reconocen pueblos contra las autoridades establecidas; ni derecho de defensa armada está fuera de la Constitucion, y donde no hay Constitucion, fuera del sentido comun ó del consenso universal.

Se nos pregunta qué haríamos en este ó en el otro caso extremo, ó qué se hará cuando las cosas hayan llegado á esas extremidades.

Parece que nosotros hubiésemos inventado los gobiernos

electores, el fraude, el cohecho y la violaciones, ó que tuviésemos á nuestra disposición ó medios, los fomentásemos ó ay

Cuando hablamos en nombre de las leyes todas las sociedades, no nos hacemos abusos que existen, ni los defendemos.

Que se hace cuando la Legislatura, por ejemplo, como válidos los falsificados registros del elector?

Todo..... menos:

Obrar de manera que se gasten dos millones en vencer una revuelta, ó en hacerla trágica. Si la Legislatura ha votado esa suma, y que pueblo hay, que delibera por otros representantes, no ha sido consultado por

Todo.... menos matar un solo hombre, los satélites del poder, que no hacen mas que obedecer, ó de los libertadores á cruz ó carne. Los que no hacen mas que violar las leyes, contra la ley, sedicion, resistencia á las autoridades, penas del caso, sin que la ley excepte á los rebeldes, electores ó refractarios.

Hasta para asegurar la vida de los miembros, provisto la Constitucion, pues en caso de que se trate en esta palabra el complot, la conjura, de perturbacion,—permite y provee por lo que se les aprehenda y mande á un calabozo hasta que se les refresque la mollera.

Desgraciadamente, el modo falso de intentar fijar las ideas.

Desde que se pone en la misma línea á los reyes, en cuanto á hacer armas, no hay diferencia, si se reconoce que los gobiernos, repúblicos, monárquicos, despóticos, están de suyo contra los pueblos no lo están, porque legalmente no se puede ser pueblo y entrar en el crimen, que la ley llama motin, sedicion, resistencia contra la autoridad y se desmenuza en tillos de naipes fundados en hipótesis contra la realidad humana.

¿Dónde existe un gobierno que no est

de la obediencia estricta y  
iste, libre ó tiránica?  
blo en el mapa, aceptaremos  
/ pueblos indistintamete ar-

... tierra, donde los gobiernos sean electores? Si no lo hay, (el hecho de Francia durante el Ministerio refractario, no hace excepcion) tendremos que convenir que es un *fenómeno* exclusivamente argentino; y entonces debe estudiarse y buscarse su origen en nuestras costumbres ó falta de costumbres, en nuestra educacion política ó falta de educacion politica.

Pero librenos Dios de estar esplicando hechos, que induzcan á justificar ó disculpar las maldades que pueden concebir y ejecutar gobiernos electores.

Han de producirse luego los hechos, y ha de ser fácil caracterizarlos.

El mal uso de la palabra pueblo, contra la prohibicion constitucional de invocarlo, confunde todas las nociones, aun en los hechos mas demostrados. Si el *pueblo* de Corrientes había sido desarmado por orden del Presidente, mal pudo armarse cuando el Congreso deliberaba, porque no hay tantos juegos de armas en el país que pueda recogerse un armamento y brotar otro que no sea el mismo. Los que aparecen armados estando antes desarmados, son los mismos comandantes y milicias que estuvieron antes sublevadas y estaban despues sublevadas lo mismo que antes. La palabra *pueblo* anda de mas en estas correrias de Comandantes y de paisanos.

El complemento que hace invencibles á los revolucionarios, en sus discursos y alegatos, es que toda revolucion ha de triunfar, como en Corrientes, ó ha de ser amnistiada, perdonada y rehabilitada, como la de Setiembre. No es culpa nuestra si en donde hay constituciones y leyes y las palabras motin, sedicion, etc., traen aparejada pena, las cosas acaban tan alegremente de manera á volver á comenzar; y preguntar qué se hace con los gobiernos electores y refractarios, que no obstante estan armados.



## LA RAZON I

Las tiranías se fundan casi si-  
tes en la opinion, y donde la  
dinastía ó una raza, ellas se  
cial, en daño de otra, ó en al

¿Qué fué lo que hizo la fuerz  
ejercido sobre sus enemigos?  
dillos como Bustos, don Fru  
menos crueles que lo que las  
un juez integro.

Lo que hizo la fuerza de los  
obediencia de la milicia á sus  
lar combate con los indios.

Convertida en guardia nac  
caracter local, y el antiguo pr

Sucede lo mismo con las pr

Debilitadas por mayor ilustracion de la opinion, se tuer  
se toca generala para reunir los pasados combatientes,  
al nombre de democracia, (paisanaje), religion, localismo.  
Pocos responden al llamado, porque sucede en esos casos  
que la razon pública está mucho mas adelantada que los  
que dirijen los destinos de un país.

Tal ha podido, con satisfaccion verse, en estos dias, al  
cambiarse notas al parecer preñadas de rayos, entre dos  
poderes públicos, echándose de menos la templanza del  
lenguaje, ó la asercion de la autoridad que debía espe-  
rarse.

El oro ha bajado, desde que se han disparado los prime-  
ros tiros, en una cuestion de jurisdiccion que pareciera  
amenazar la buena armonía entre los altos poderes.

Es que la razon pública va mucho mas adelante que sus  
prohombres. La destemplanza de esas notas la han corre-  
gido con la prudencia que no oye, cuando conviene no oír;  
y al que se manifestó ó indiscreto ó remiso, lo ha cubierto  
con el manto de su proteccion. Así ni el desenfado de  
un lado ha ganado, ni la autoridad ha perdido, gracias al  
buen sentido público.

Los *diarios* que andan á caza, por oficio, de asuntos *á sensacion*, han guardado un prudente silencio sobre el tono y contenido de las notas que se han cruzado estos días, entre el Gobierno nacional y el de la Provincia, y no conocemos alguno que haya aplaudido á la parte agresiva de varias de ellas, que es lo que constituía su gravedad.

No sabemos si habría tomado mejor rumbo la cuestion, si el Ministro nacional, al recibir la nota de cobro de pesos adeudados al Banco, hubiera dicho al Presidente del Banco lo que dijo al Gobernador, haciendo en su virtud efectivos los arreglos.

Este, sin embargo, era el medio de hacer con decoro lo que podía hacerse y había la intencion de hacer, y de fijar un punto de jurisprudencia.

El día que los Gobernadores de provincia puedan, á ese título, constituirse en demandantes, procuradores ó agentes de provincias, como circunscripciones territoriales ó soberanías ante la Nacion, ha de valer mejor volver al sistema unitario, que ahorra la vergüenza de ver autoridades que representan la Nacion, sujetas al escarnio de sus gobernados.

Afortunadamente, lo que sobraba á uno de los poderes y escaseaba al otro, lo ha suplido la opinion pública, *echándole* tierra al asunto, y olvidándose que Noé puede alguna vez olvidarse ante sus hijos.

En cambio, las buenas doctrinas se hacen camino. y tienden á corregir los errores de hábitos pasados, que prescinden de la nueva organizacion é instituciones que nos rijen. Hemos de llegar, al fin, á una práctica ordenada y constitucional.

## EL ACUERDO

(*El Nacional*, Marzo 14 de 1879.)

Propone *La Nacion*, órgano de los nacionalistas contumaces, pues hay los del *Centro Popular*, y los de la izquierda nacionalistas, que no obedecen á la consigna, una *entente* cordial con los *republicanos*, á fin de tomar las medidas necesarias para guardar el orden en las elecciones, é impedir el fraude.

« Si no es posible, añade, a sabremos á que atenernos, y peticion.»

Sin mira de tergiversar ur cipamos, notaremos esta sing del órgano mas acreditado d que ello sea, á considerarse en estado de naturaleza, y la públicas, como no existentes,

Cuando encuentra perversa de gobernadores en materia tracion, su remedio sencillísi trata del acto de la eleccion mejores disposiciones de ánimo se manifiesta, proponiendo á un acuerdo para guardar el sino los partidos harán su p

Y la policía pública, las aut ¡Quién confiará á los partido mesas, ó hacer la policía? P establecidas las autoridades?

Qué funciones tienen los p cada individuo?

Así se trasluce, no diremos e estos acuerdos, sino la preoci del hábito, que extravía hasta

La seguridad de las mesas ellas, la tranquilidad pública de las elecciones, los que d'esp obedecer, si alguien intentase

No es entre los partidos, ¡ acordar no llevar armas, pue jan esta prohibicion legal, es del delito que comete, pues y dañare á otro, hay contra é y alevosía, pues de antemano la ley, se apercibió para ejerc

Si hay tentativas de fraude, los partidos los que han de e reciben los votos y deben ex

Los partidos, pues, ni sus ci

menos que hacer, ni menos convenir en el acto de las elecciones.

Las funciones de los partidos, como cuerpos colectivos, terminan la víspera de las elecciones, siendo reputada atentatoria y sospechada de propósitos subversivos, toda reunion, toda disposicion, toda orden dado por sus cabos el día de las elecciones.

La eleccion es un acto individual, que supone un hombre libre, ejecutando su propia voluntad, sin obedecer á inspiracion agena, sin reconocer dependencia de otro.

El día de las elecciones, es un día aparte de los otros días, con sus funciones públicas, ejecutadas en cada barrio, con su legislacion y sus reglas especiales.

Los partidos y los jefes de partidos no existen ese día. La ley los condena; y pueden ser perseguidos, si quieren ejercer ó se les ve ejercer influencia, dominio sobre individuos. Si varios individuos se reuniesen en la proximidad de las mesas, y se les viese que obedecen colectivamente á una persona que los dirija, aconseja ó manda, las autoridades constituidas tienen derecho de sospechar que hay seduccion, cohecho, ó coercion, y pueden proceder en consecuencia.

No puede, pues, haber acuerdo entre los presidentes de los clubs, para guardar el orden, ni los partidos hacen la policia, por miedo que la policia legal verdadera, que hace cumplir la ley á requisicion de la mesa, mande á los susodichos presidentes con sus respectivos partidos, á la sombra.

Los partidos, lo mas que pueden hacer es corregir sus propios errores de concepto, y no olvidarse que hay leyes y autoridades encargadas de hacerlas cumplir.

¿Podríamos hacer un acuerdo que principiara así: nos? (aquí los nombres de los partidos) delegamos en los jueces de las mesas y la policia de seguridad, el encargo de hacer la policia, guardar el orden, y evitar los fraudes, obligando nuestras personas colectivamente, como partidos, á responder de los delitos, violencias que en las elecciones se cometan?

Y, sin embargo, podemos hacer un acuerdo, y desde ahora ir discutiendo las bases.

Preliminares:

Es preciso principiar por fijar claramente partes contratantes, y desterrar el *fraude*, cion del convenio. Redaccion propuesta «nos el Presidente de los comites de los nacionalistas y autonomistas conciliados por el Presidente del partido *republicano*...!

Se desecha por fraudulenta, debiendo «Nos el Presidente del partido autonomista y el Presidente del partido nacionalista bien esta otra:

«El Presidente de los partidos autonomista y republicano unidos, y el Presidente del partido autonomista conciliados por otra, y el *Centro Político*, nacionalista separado, por el presente,—redaccion de *La Nacion*,—que «electoral da representacion á todos los «cada cual no debe pretender mas de lo «le corresponde», hemos convenido por las siguientes:

Las listas impresas de cada uno de los se entregarán á espendedores de ellas, que se pondrán frente ó en la proximidad de cada mesa de votacion visible y de libre y facil acceso, fuera de la mesa, á fin de que cada elector vaya al lugar y pida la lista de su preferencia, y desde allí se dirija á deponer su voto.

El lugar en que esté el depositario de las listas, y estar los demás en hilera, puede ser una fila de tablas, para que le ofrezca asiento y comodidad para la votacion.

Los presidentes y partidarios convienen en que las listas ellos mismos á los electores, dejando libertad de tomarlas á su eleccion, en el fin de evitar así la ocasion ó al menos el cohecho, de seducccion, coaccion, presion, la larga familia del *fraude*.

Damos, pues, á examinar este primer encabezamiento, á examinarlo á las otras listas; una vez aceptado, propondremos las modificaciones conducentes á alejar toda causa de desconfianza. ¿Tienen por ventura desconfianza en

a residente que los nombró, pasasen los cargos al mismo.

presidente, hoy dimisionario, á quien por sus servicios y su honorable dimision del mando alcanzaria la condenacion, ó comprometerian las declaraciones.

Acto es de prudencia, que caracterizá á los hombres maduros que ocupan el ministerio, y al espíritu conservador y moderado, que predomina en la gran mayoría de los republicanos, hoy. El casi unánime nombramiento de M. Grevy, el compañero y el amigo de Thiers lo mostró, desde el momento de aceptarse la renuncia de Mac-Mahon.

El Gobierno y la Cámara, podían en efecto reposarse en la condenacion que de los actos ministeriales tan reprobados en las pasadas elecciones, ha hecho la conciencia pública por cuanto la conciencia pública se mostró en efecto poderosa é imponente, venciendo en todas partes, ó en la grande mayoría de los casos, no obstante las tentativas de los prefectos ó gobernadores de Departamentos, y de los maires; equivalentes á nuestros presidentes de Municipalidades ó Jueces de Paz, en materia de elecciones.

La ingerencia del gobierno en las elecciones de la renovacion de la Cámara, disuelta por decreto del mariscal Mac-Mahon, no era, sin embargo, un crimen, ni un delito de antemano definido por las leyes en Francia. Era un abuso ó mas bien parte integrante de la política nueva y reaccionaria, que francamente se proponía apoyar el Presidente.

Hemos tenido ocasion de decirlo antes. Cuando M. Thiers era miembro de la asamblea, durante el imperio de Napoleon III, él mismo sostenía, que siendo el imperio un gobierno dinástico, el emperador tenia derecho á hacer concurrir á la eleccion de Diputados á los partidarios y sostenedores de la dinastia.

Doctrina era esta, que puede ser cuestionada, en cuanto á su exactitud, pues en Inglaterra, el rey ó la reina no pretenden hacer representar las prerrogativas en las elecciones; pero de cuya sinceridad no puede dudarse, puesto que M. Thiers no era sostenedor del imperio.

Desde entonces, data la práctica, que los republicanos declararon abusiva, de que el gobierno dirigiese comunicaciones á los prefectos, indicándoles los candidatos al gobierno, á fin de que los anunciassen y les pretasen apoyo de su influencia y autoridad.





os de opinio  
e todos, pues  
mun á los q  
cion.

creto es el ún  
rado, para q  
as oficiales, c  
nbres social  
ector, para q  
eleccion comp  
políticos está  
de ir á las ca  
nos, ayer no r  
t disminuir la  
on poner en u  
a mas clama  
e sus advers.  
en silencio t  
ras veces he  
por donde se  
que las ley  
la perversa  
del partido  
deras son án  
principal que  
ral, está pre  
o funcionar.  
res de por me  
escuchen.

resenciar lue  
ad y campañ  
gun los debe.  
ien derechos  
que está recc  
de mostrars  
va á present  
República er  
y a nuestros  
t las otras pr  
i favor del e  
ciertos hech



tencia, pues  
entenderse.

Las cuestio  
tro de Hacie  
y el Directori  
to tranquilan  
sino bajo la  
que trae las  
quitándoles p  
y fuerza inici

Sucede otro  
se caracteriza  
derecho á exi

Cuántas fac  
mas eleccione

Hay un pa.  
embargo, ha  
autonomista,  
Popular.

Quisiera, pa  
representacio  
simplemente  
reconocer, qu  
hombres y su  
en sus mejor

Por lo que  
puede pues, c  
opinion lucha

Cual es la p  
para llevar a  
de la tranqu  
eleccion?

Vemos á es  
res de influer  
parciales dad  
algunas auto

Nada de a.  
llega el caso  
que contrarie  
verdad de la

Mucho cam

subordinado á los jueces de las mesas, y estos han sido nombrados por la comision que la ley designa, y por tanto fuera de las influencias de las autoridades locales.

Si pues, hay abuso de fuerzas en las elecciones, serán provocados por los escrutadores, llamando indebidamente á tomar parte en el acto á las autoridades civiles ó militares.

Tambien en este caso debemos contar con el espíritu de aquietamiento que hemos señalado, y que domina aun la voluntad de los que quisieran excitar pasiones.

A juzgar por el aspecto que llevan las cosas, parecería que los habitantes de Buenos Aires, hubiesen concebido el plan de ensayar alguna vez, practicar elecciones reales y, sin violencias ni fraudes, dejar que alguna opinion prevalezca.

¿Por qué ha sido posible en Francia, bajo la autoridad del ministerio reaccionario de Mac-Mahon, que los republicanos asegurasen mas que nunca su predominio? Por qué la Alemania ha podido mandar á su Reichstag representantes de todos los colores políticos, sin disminuir los mas acentuados contra la política de Bismark, y la republicana y libre poblacion de Buenos Aires, que se precia y con razon de ser en otros respectos la mas adelantada porcion de la América del Sud, no podrá una sola vez darse á si misma la satisfaccion de elegir sus representantes y gobernadores, sin que una parte de la poblacion grite: al escándalo, á la violencia, al fraude?

No basta culpar al Gobierno, de violencia, como es la costumbre. Ese gobierno somos nosotros mismos y de nuestras filas han salido los hombres que lo forman. De ese carácter participan los que gobiernan en Alemania, Francia ó Estados Unidos, y sin embargo nadie se queja de haber sido oprimido al elegir Diputados; pues aun el caso ocurrido no ha mucho en Francia, no era tanto de violencias

ejercidas que se  
ritativo y legal

Mientras tant  
unas elecciones,  
los rumores mas  
en boca. Dos p  
pios, se prepara  
lalo, acumulan  
organizando co  
el gobierno qui  
tores; pues la fi  
desmoralizada,  
mida ó intimid  
presentarse en l

Eran pues, lo  
pública la estr  
de armas, la lu

Desdó entonc  
peripecias por c  
de la amnistía q  
ciencia de los  
pueblo, sobre e  
que va acercar  
y se proponía l  
ritu de violenci  
que hacia de es  
espectacion de  
de un depósito

Debemos pu  
un motivo de c  
cion sobre él, p  
es parte de una  
cen en el mism

En vano, y p  
como doctrina  
ver frustradas s  
se ha mostrado  
sos, y la opinio  
encontrarla fue

Quién haría t  
Otro tanto pu



## RECRUDE

Complacíamosnos ayer no r  
naba tanto en la prensa, com  
taciones del pensamiento y d  
tado un progreso moral, en  
practicar ideas sobre el uso c  
mente aseguran nuestras ins  
lejos, ¿donde en toda la redon  
pais en el cual la libertad de  
no es siempre la libertad de p  
entre nosotros?

En todos los paises libres,  
restricciones legales, que en  
nos los paises mas geniales y  
mente puestas en ejercicio.

Si en Inglaterra y Estados  
aplicaciones de las leyes rest  
te de que son rarísimos los  
los escritores están educados,  
libertad, y saben detenerse e  
nera en licencia.

Acaso se está haciendo es  
mismos, y nos complacemos  
espontáneamente venimos h  
la mayor mesura de las in  
reciproca templanza de los p

Uno de los estímulos del vi  
logía, presentarlo como acep  
caracter de un pueblo se al  
propios defectos, en cuanto a  
les y aun crímenes de diaria  
No en vano se ha dicho: *ruin*  
tal proverbio expresa una pr

Hemos impugnado en otros  
llevados á ellos por el interés  
ante acusaciones y asertos qu  
do, con tal que dañen á sus





mas de luces y prob  
de los que no estan a

Este hecho prueba,  
nes personales que c  
ran imprimirle el  
atribuye.

El señor Santillan  
ciudadadano honoral  
sarios políticos.

Santiago ha debido  
á fuerza de durar año  
hijos y hermanos d  
llegado á ser norma  
llamó su testamento  
doctor Rawson, com  
aconsejaba no inter  
por no hallase aquell  
nales. El Presidente  
vergozada y sedicios  
la pintura mas acal  
lo tuvo por bien di  
plicar.

Esa situacion ha co  
tiago ha perdido con  
Manuel Taboada mu  
Antonio no puede da  
man, como el doctor

Santiago ha adquir  
mo los señores Vieir  
sado á su país, despu  
de persecuciones. ¿Es  
Antonio Taboada, en  
influencias personale  
pues Santiago no co  
horrible del antiguo  
moderados, que here  
desertor del ejército

Es simplemente a  
nistracion actual, qu  
guidos y *prestigiosos*, á

En Santa Fé, vuelv



al autor de estos delirios sacar los pobres votos que anda sol

No tendrá los de Salta y Jujuy, quede Sola y otros que señor Palacios puede, si acude a Santiago, pero poco ha de haber que es el reverso de la situación.

En el Entre Ríos, para la elección de sus nombres, en listas de miles de individuos que ocupan en la sociedad, la actual no es impuesta por la Santa Fé ó la de Santiago.

La de Corrientes sí, que los hechos son públicos y notorios, y en Corrientes ha sido necesariamente ocurrir los hechos violentos, como en Santiago.

Tenemos en cartera, relaciones contrarias en que la vida, la producción de los ciudadanos que sigue, que ninguna autoridad, que en Corrientes, y nos alienta porque no encontrarán representantes verídicos, ya porque hacemos la parte del fuego, como dicen, agregar nuevos cargos. Quisiera que nos, dignos del nombre de representantes.

No exajeremos, no ennegreceremos.

## LA FASIS

Las observaciones que hacen las comisiones en Francia y en las provincias nuestras propias sin el propósito de

Por una fascinación singular, atrás empeñado en hacernos creer en la violencia, de la liga de Gobernadores, si se haya mostrado evidencia que tenga que reconocerlo él.

Francia, era para robustecer la condenacion de los hechos, aun mas irregulares entre nosotros, y se nos tacha como una justificacion que quisiéramos hacer. Condenando lo menos, se nos acusa de que justificamos lo mas.

¿Y qué argumentos y ejemplos se hacen valer para justificar la tesis?

Hay una famosa novelista inglesa, Mrs. Radcliffe, que se complace en excitar el horror, con descripciones de palacios antiguos, con galerías oscuras, pasajes secretos, escaleras ocultas, fantasmas, ánimas, crímenes ocultos, etc.

*La Nacion* tiene el mismo gusto literario, en política, y la cuestion mas sencilla la ha de rodear de horrores, de suplicios, de víctimas, de mártires, haciendo de los gobernadores de la liga, que cuando mas serán unos pícaros retobados, unos mónstruos de' que se avergonzarían los reinos africanos.

¿Cuál es su argumento, para probar que nosotros defendemos el fraude y los de la liga?

Tenga paciencia el lector, para acompañarnos con una linterna, á la Mrs. Radcliffe, por los pasajes subterráneos de que se escapan bocanadas de aire húmedo y mal sano, al abrir una portezuela, que gira sobre goznes, que rechinan como gemidos de las víctimas que vamos á salvar.

Prestad, oh lectores, el oído, y oid lo que pasa en las provincias, gobernadas por la liga:

« En la puerta de un cuartel de un batallon de la Nacion se coloca un palo. Un hombre es atado de las manos, se le sube y se le tiene colgado hasta que se desmaya.

« Lo bajan entonces, le dan un poco de agua, y le vuelven á colgar.

« El pueblo llamado á elegir, que sabe que le espera el mismo fin, se retira y no vota.

« Esto se hacia en Santiago, bajo la proteccion de las bayonetas nacionales, que se llamaban libertadoras! »

Corto es el cuento, pero la  
guenos los que tienen este s  
han hecho un progreso igual  
la institucion de la esclavitu  
y Voltaire, como un progreso  
ban caza para comerse unos  
naciones muy adelantadas e  
rra para proveerse de carne,  
*que*. Hace cuatro años que el

En 1845, si no estamos equi  
del ejército nacional, fué tor  
Santiago, y *enchalecado*. Por p  
de este suplicio, inventado po

Cuanto ha avanzado Santia  
boada, que eran la continuac  
ya solo cuelgan á la víctima,  
la civilizacion hace progreso  
segun la doctrina de *La Na*  
sion de guerra, vése que ya r  
ta 1872.

Sin embargo, entremos un  
rrible sistema de elecciones  
ejemplo la de Santiago.

Desde luego que el tormen  
cuartel del batallon de la Na  
la Nacion no obedecen á las  
para ejercer actos de crueldad  
bierno Nacional, el jefe del  
responsable del acto.

No es pues, el modo de eleg  
los de la liga, sino la nacion  
gir funcionarios de esa mane  
de esta vez disculparse con  
pueblo le pedía que crucifica  
el ominoso ejemplo que nos  
mostrar cuán distantes estan

vita  
os pt  
ios c  
lrae  
cor



go del Estero, en favor de un g  
fuese el peor de todos.

Acababa de desaparecer el  
la familia Ibarra, y sin hacer  
à la segunda generacion de la  
causa de su gobierno de medi  
de veinte en diez ó mas año  
estaba poco habituado à la  
gobierno, y cuando en estos  
à practicar una farsa de ele  
era para reelegir à don Man  
à quien delegaba el poder,  
el incauto Sancho Panza, cro  
nador.

Hemos presenciado en pro  
Santiago del Estero, no acue  
no por temor de violencias,  
al mismo.

Cómo es posible creer que  
puesto el Gobierno de los T  
del pueblo à sus antiguos  
cional mandado à derrocarl  
hubiese de ocurrir al hech  
hombre, subirlo, bajarlo, d  
suplicio, à fin de que aquel  
amos, como los perros, eligiese un Gobernador, que cuan-  
do mas malo fuese, no habia de al  
los que dejaban el gobierno que e  
durante medio siglo? La tiranía  
equivocamos, ha principiado en  
cuando estaba reunido el Congre  
membró, aquella aldea entonces  
cuman.

Teníamos, pues, razon de decir,  
progresos inmensos desde entonce  
del batallon aquel.

En provincia cuyos cuatro qui  
quichua, en pueblo habituado à  
cuyo nombramiento no tenia pa  
sido que estuviesen acantonadas





donde el pueblo habla  
prochable.

Cómo se hacen en San

Se pone un palo en  
manos á un votante, se  
le da agua, para que v  
subir, y el pueblo, que  
pavos! Qué vote otro

Al leer estas tristes i  
fanatismo del crimen  
revoluciones, de violen  
patriotismo, de la just  
insistimos en creer que  
constituye la base de  
dado, y que si las ma  
ignorancia, las clases  
mala direccion de sus

Cl

Cuando hemos empr  
ner la propaganda reve  
sin mesura y sin darse  
en la conciencia pública  
el perdon al delincuente  
delito mismo, hemos a  
práctica reciente de las  
lativos que se están á  
en los que, casi abriend  
don, se salva, sin el  
cipio.

Mas indulgentes qu  
mos insistido siempre  
propias las doctrinas q  
cia comun al partido li  
acrecentada con el cap  
é indisciplina de nuest  
cho, Varela y Jordan, c  
alegan principios de lit

« de comicios, cuadras de cuartei, en vez de volos, tiros !

« Un *Coronel*, resuelto  
« cien oradores, y un r  
« procelosa insurrecci  
prensa y la tribuna e  
terio de la gobernaci  
las bayonetas, coja e  
las elecciones á su sa  
las voluntariedades de  
los que se proponen l  
establecer una dictad

Tentacion ha de ve  
de España, ó de nues  
Castelar.

Pero sea de España  
con su testimonio en  
tando ese eterno llam.  
tras pronunciamientos  
defensa de la libertad,  
acreditar las institucio

Acaso con mas prove  
que no son sino el r  
en los pueblos libres,  
cordial, aun de la ju  
envejece, por la exp  
decepciones á que la l  
dos, que sin pensarlo  
ditada grita de las am  
del Sud, han traído  
y extravían en la difi  
sin abandonar el con  
ciones.

## LAS ELECCIONES

Estamos á la visper  
piertan el interés públi  
y cuyo resultado no es  
de servir de indicacion



del Entre Ríos un país á quien voluntad ó dá sus órdenes en materia que durante meses, y acaso de nuestros diarios, se ha estado p diez comités electorales, correspond y que son en su personal mas n sentan las parroquias de la ciudad poblacion equivale á la de la P

Tan solo en el personal de la electoral suficiente aquí, como mente una faz de la opinion eterna supercheria que pone el por supuesto, y del otro el poder bayonetas.

Suponemos que en Entre Ríos listos, como partidarios del Cor nombres en la prensa; pero no t la revuelta en el Entre Ríos, que que concluye y del Coronel Au que habérselas con esa fuerte dando sus nombres á la prensa eso solo mostrar el peso de la o

Los diarios *Courrier de la Plata*, man con razon de los rumores de preparativos revolucionarios, triunfante en Corrientes.

Sin reproducir los cargos que administracion nacional, creemos inmensa responsabilidad, si la t en Entre Ríos, por conatos re afuera.

Las ideas de revolucion son de próceres son libertadores de pr un diario de la familia en Buenos libres, para ver que todo su af libertad á todas las Provincias proceso de crímenes de los Gobi clasificacion se inventó exprofe abierta por donde derrocar gobi

Todo esto es muy tolerable diarios que profesan las doctrin

hipócrita ó abierta de Corrientes, con auxiliares del Uruguay y sostenedores en Buenos Aires, impedirá la elección de nuevo Presidente.

La algarada de Setiembre era una protesta contra el nombramiento ya hecho, y después de terminados todos los procedimientos. Una revuelta en el Entre Ríos, principiada aun antes de comenzar la serie de actos que constituyen una elección no terminará en un año, ni aun cuando ocurran á reprimirla fuerzas nacionales.

Hace meses que diarios propagandistas se quejaban de que los gobiernos (hoy electores) se armaban hasta los dientes para resistir á los pueblos; y todos los días los diarios, los resguardos, las policías, y las correspondencias revelan el envío, el recibo, de armamentos considerables, que casi sin disimulo cambian de lugar y van á los gobiernos ó á los revolucionarios.

El Gobierno Nacional sabe todo esto, y sabe por experiencia propia que no se apaga en un día el fuego que se viene incubando desde hace un año.

Por las prescripciones de la Constitución, por el crédito del Gobierno que comprometería un trastorno semejante, por sus seguridades dadas de que el *incidente* de Corrientes no se propagaría, debe tomar todas las medidas de seguridad para hacer imposible un movimiento revolucionario en Entre Ríos.

Las fuerzas nacionales deben responder de la tranquilidad pública, y no las promesas de un gobernador, que no siempre está seguro de los propósitos de sus sostenedores,

cuando estos obedecen á influencias mas arriba de gobernadores de Provincia, y se asegura la eleccion de Presidente, y se hace de una segunda provincia, pues de propósito, y segundadas desde Buenos Aires, esta via lo que puede haber de procedimientos regulares.

El fin del gobierno actual, que ha situaciones dificiles, seria en caso de guerra civil en la revuelta, un verdadero triunfo, porque todas las concesiones hechas, todas las habilidades de las conciliaciones practicas de gobierno, son á condiccion de un resultado feliz, pues de lo contrario á juicio, en presencia del desenlace.

Téngase presente que son raras las cosas que descienden acatadas, y que es el caso de aflojar las riendas del gobierno antes del término necesario. Una invasion, rehusada por Entre Ríos ha de ser, si se le deja, la solucion del Río Negro y del Estrecho de Magellan.

## LA VISPERA

(21)

Estamos á la vispera de las elecciones, de darse las últimas instrucciones, de los importantes discursos, como por ejemplo, de las elecciones de mañana van á decidir el futuro de Buenos Aires, de la República y de la presidencia, que cada uno haga su deber que sea el de Buenos Aires, contra... contra... contra... y Ministro de la Guerra....

Lo que nos parece excelente; pero á las doce en punto de la noche se cierran los negocios y bodegones, donde se expenden las provisiones y campamentos, de donde se va al día.

El día de elecciones no deben estar reunidos en parte

-----  
tanto pueden venirle del liberalismo, como de la opresion, que tanto pueden amenazarlo en su salario como dependiente, como en su empleo si es funcionario público.

¿Con qué pretesto, con qué decencia siquiera, el día de las elecciones se presentan en las mesas ó tienen su Cuartel General en los Comités la Plana Mayor de los partidos, con sus sobrantes, Mayordomos y directores de bandos en las mesas electorales, encabezando á sus parciales, dirigiéndolos á guisa de escuadron, perorándolos; y mostrando á las claras que los tales votantes son bandas obedientes á la voz de un jefe, de quien recibieron la consigna?

¿Quién ha olvidado que en pasadas elecciones esta consigna era abandonar los atrios á la primera señal, y encerrarse en cantones de antemano fortificados para la lucha fraticida?

Cuando queremos entrar de lleno en el sistema electoral, sin coaccion ni violencia ejercida sobre el elector, como sin que el acto degenera en combate, deben alejarse todas las ocasiones y aun las apariencias de quitarles aquel carácter.

No deben permitir al rededor de la mesa, ni cerca de ellas, otras personas que las dos tres que van á votar, debiéndose retirar lejos, lejos, los que ya han votado, sin permitir á nadie tomar la palabra en defensa de otro derecho que el suyo propio, ni constituirse en tutor, defensor ó abogado de listas ó personas (salvo los designados en virtud de ley.)

Esta es toda la cuestion de las elecciones.

Cada elector vota por sí, sin ayuda de vecino, y sin sugestion á la voluntad de otro. Ante los Jueces de la mesa, nadie puede asumir el rol de protector de votantes, y ante



tridad durante el día  
les ó los cuarteles y  
los como lugares sosp  
iduos que se note, se  
iera alguna en uso de  
dividuales, y se esta  
y y la práctica han est  
ndo, y sobrado, los d  
s doctrinas, en la prens  
os. El día de las elec  
npatible con el direct  
t voto, según la conc  
veniencia pública y de  
e habrá un comité de  
ibunales los fraudes, y  
en apercibir, unas poli  
de fraude, según los  
tara en los alrededores  
do abuso (que les desf  
e trata de la regularid  
id pública, y acaso de  
los en alborotos much  
nos desde antes indic  
leyes, y que debe ser  
e dichos alborotos en l  
traman los abogados  
omo inhábil para vote

ral, la boleta de inscrip  
as las otras circunstan  
claras, como la luz del  
xpúreo y abusivo.  
se entablan además, y  
a hacer perder tiempo  
que esten en mayoría

as mesas deben prohib  
os de bien probado de  
res, pues tal reputan

mandan á prision al



miento de inseguridad que hasta  
yen á que no voten los hombres  
familia, los altos magistrados, y  
tarios.

De aqui procede la influencia de  
organizaciones de partido, que  
antemano convenido, hacen conce  
pueden fácilmente doblegar, por  
sion del interés público y de la ri  
que debieran ser la mejor gar  
gobierno.

### LA LUCHA

Las elecciones pasaron, dejand  
revelacion, y es que puede haber  
tienda, ser muy reñidas la eleccie  
servarse el orden y mantenerse to  
admisible contienda.

Ni antes ni despues del acto  
bacion en los ánimos, y el país q  
antes.

Una parroquia en la ciudad no  
en dos los escrutadores han prote  
formas, ú otros accidentes esenci  
quias restantes, la votacion ha sid  
dando sino mayorías relativas á u

El resultado general en toda la  
que se nos comunican, da el triu  
blicanos, sobre nacionalistas y au

En la capital separadamente el  
en favor de los autonomistas, ó de  
lograren revalidar las dos eleccior

A muchos comentarios se presta  
los partidos que ha luchado se ll  
el heredero y continuador de la po  
este sesgo á los partidos militan  
nistro de aquel Gobierno y acepto



abogado de palabra y obra por las revoluciones, llamarse el partido de la Conciliacion?

De manera que los que sostienen los principios de orden en que se apoya el gobierno, aparecen enemigos de la conciliacion y de la paz?

No es peregrino ver á esos mismos conciliados, por obra y gracia del Presidente, invocando la conciliacion en elecciones provinciales de Buenos Aires, y levantar por bandera la oposicion que debe hacer Buenos Aires á la candidatura presunta de uno de sus ministros?

¿No es lo mas ridículo invocar la conciliacion en favor de otro ministro?

El resultado de las elecciones de ayer, ha dejado pues establecidos dos grandes hechos, á saber: que existen dos partidos en Buenos Aires, bastante equilibrados para reconocerse mutuamente su existencia; pues ese es el prurito de nuestras oligarquias, llámense liberales ó como quieran, para las cuales fuera de su iglesia no hay salvacion. Todo el día lo repiten, y todavía aun despues de vencidos en los comicios electorales, se persuaden de que eso no ha podido ser regularmente y aconsejan ó ensayan una revolucion que enderece el entuerto.

El otro grande hecho conquistado, es que pueden hacerse elecciones regulares en Buenos Aires, con solo contener la audacia de los que, estando persuadidos de que solo ellos tienen razon, no admiten la existencia de otros partidos.

Si las elecciones de ayer no dieron otros resultados, estos serían bastantes para que las proclamásemos como un gran triunfo.

El orden ha sido preservado, sin apelar á la fuerza.

Han dejado, pues, las elecciones de ser un motivo de alarma, y han dejado de serlo, no por la conciliacion, que por el contrario ha dividido mas y mas los partidos, sino por desempeñar el gobierno sus funciones é imponiendo la autoridad sus respetos.

No habrá ya propósitos ó deseos quiméricos de suprimir la lucha, lo que importaría suprimir las elecciones, y sustituirles esos amañes, traspases y convenios que acaban por viciar el carácter y desmoralizar los partidos.

La vacilacion, la incertidumbre que prevalece en las divisiones naturales de los partidos, proceden de aquella



DE SARMIENTO

errar el diario nc  
ciones; y con ur  
nciamos á la esp  
s, mitristas, auton  
on.

ánimos y de los  
raciocinio, á la  
pasa, y para el  
mismos que pre  
las cifras.  
presentado á úl

.....  
.....

a conciliacion....

los votos concil  
uia del Pilar co

ccion legal en aq  
el fallo de la C  
no cuadro aparec  
quias las cifras d  
érmino medio de  
203 votos.  
idas, como San l  
de 235. ¡Por c

calculada pone  
hecho real sino

a que por su e  
, la pretendida .  
os, por confesion  
ra usurpa una n  
s oficiales exacta

San Telmo, cuyo  
co.  
esultado se supri





De aquellos, *diez mil*, están insc corriente y para que mitristas, n líricos y prosáicos puedan osten que á la cuarta parte, han nece al calor del fuego sagrado del p el brillante porvenir de esta part

Ha sido necesario para, este política nacional y provincial lo con le plumero de la conciliacion sentar aquel pobre contingente autonomistas que por reyertas sus filas y darles aliento.

El partido nacionalista ó mit enseres y fuerzas en ejercicio. Se La presencia de sus próceres en El Ministro del Interior votaba Instruccion pública en otra.

Nada diremos de sus generale comulgan en cada fiesta de sa fué al antiguo teatro de sus glori del Azul en los grandes destinos que no han podido ni formar me humor de aquellas jentes, que se abusó de su confianza tan des *idem*, aunque no saben latin por

He aquí, pues, toda la plata le nes. Dos mil novecientos votos nomistas y nacionalistas, fuera tan, ¿cuánto queda para cada u conciliacion?

Mil para cada uno, de *los unidos fraternidad*.

Vaya que están lucidos! O se conciliados, pretendiendo que á la mayor parte, y que los auto autonomista no ha llevado cor fernales á su consorte, sino l mueble?

Tenemos, pues, que anunciar á á las provincias de la República, corazon (tan luego en el corazo



aceptando su propia cifra, y a los autonomistas conciliados un quebrado, un pucho de m se fuman los habanos! Llá impotentes! ante el gran pa

Concluye nuestro mentor bre. «El PUEBLO debe hacer los malos legisladores, toda nacion.»

«El pueblo se reserva siempre representantes, cuando estos mitentes.»

Cuál PUEBLO es el que se cho? Los doscientos mil hal jeros?

Los ocho mil inscriptos qu eleccion? Los 464 que han mil seiscientos autonomistas? ~~Los mil seiscientos que miten~~ en limpio de aquella paja picada? Los autonomistas conciliados, que para que sean mas de mil los mitristas tienen que aparecer como una diminuta fraccion del cociente temido?

Cuántas frases, para ocultar «la amargura del despecho «—el veneno de la impotencia—el dolor de la derrota.»

Cuanto mas les valiera decir en términos sencillos, lo que tienen derecho de decir, y es que á fuerza de conciliaciones, de perdones, de rehabilitaciones, de amalgamas, han logrado en dos años tener entre todos los partidos conciliados dos mil votos, que distribuirse entre sí hermanablemente.

## PROGRAMA ELECTORAL

### TRIUNFO DE LA LISTA DE «EL NACIONAL»

(El Nacional, Abril 3 de 1879.)

No hemos traído á cuestion en las diversas versiones que corren sobre las elecciones, otros triunfos obtenidos á m de los de autonomistas y nacionalistas.

Nunca se pondrán de acuerdo sobre este punto, sino cuan



señales de violencia, ó fueran autoridades.

Ninguna fuerza armada está de las mesas.

La que acudió al tiroteo á en la plaza de Lorea, y solo los mitristas habían y nadie respondió, ni aun la t derlos.

El mal espíritu y las malas ces, hacía que tuviesen el de antemano en cantones, pud que tal ejecutaron y aconsej

En las elecciones del D imaginacion siquiera de un : allegar armas en prevision e que tal hicieron están cur aunque todavía le quede á l amenazar con el pueblo que no consiente ni consentira, aunque lo conquisten, en que el Ministro de la Guerra sea candidato, aunque pudiera ser que consintiera, en que el del Interior lo sea.

Ese es, pues, el triunfo de las ideas y del programa de elecciones de *El Nacional*.

Sin embargo, como toda innovacion requiere su aprendizaje, debemos denunciar el error, para que se corrija en lo sucesivo, que se ha cometido en poner la fuerza armada de remingtons y formada, á tan corta distancia de la mesa.

Si no ha habido intimidacion, por la repeticion del acto puede haberla en lo sucesivo.

Se nos ha asegurado que la ha habido, segun las predilecciones del Comisario. Como se habian hecho retirar á los votantes á largas distancias, de manera de dejar libre el acceso á las mesas, el Comisario hacía formar su piquete dando frente hacia el lado que estaban sus antagonistas; y persona que observó el hecho, asegura que donde el Comisario era autonomista, la tropa daba frente hacia el lado de los nacionalistas, y vice versa.

En una parroquia, han sido corridos los autonomistas y perseguidos y dispersados por una carga ó corrida caballo, á causa de gritos, y esos votantes dispersos n



cuadra á uno de los mil  
lo que forma parte tam  
Poco á poco se ha de c  
turbaciones da lugar, d  
de las mesas los que vis  
cia sobre el ánimo de los

Hemos visto denuncia  
Billinghurst, mandando  
ó viejo, Billinghurst, en  
Mitre en materia de pa  
buen sentido, tener funci  
repetido otras veces que  
otros países, prohibiénd  
de listas; pero en pueb  
cen, es tentar á la Provid  
el derecho de reprimir,  
por su exaltacion mism

Hasta aquí, creemos  
cobrar albricias por la sa  
vez, y por el orden pre

Corresponde al Gobiern  
de la ejecucion. Si ha  
hostil, etc., han debido  
de esperar que aun eso

Queda acaso el espíritu  
coacion disimulada en  
han de ir desarraigando  
no negaremos á *La Naci*  
mucho á este resultado  
mayor discrecion y acie

En todo caso, debemos  
toral se mejora, y que los  
tumbar mesas, disparar  
dades de que no estuviera  
carazon el *tiqui-tique* del patriotismo y cuidan del porvenir  
de toda esta parte de América, han desaparecido para no  
volver, gracias á que los mitristas se van educando poco á  
poco, á fuerza de contrastes.

Nosotros no desesperaremos ni de la Patria Argentina  
ni de los Gobernadores que sean los mas duros de cocer.  
Aprenderán.





haber producido sus resultados, se recojen como vestido fuera de estacion ó pasado d

Ahora estamos por el combate en *todos los t* se toma de las jactancias del duelista, pero la politica indica que están dispuestos, ó s ello, á no reconocer leyes, trabas, ni limite

Es la mente de ese partido agitarse siempre sofisma ó alucinacion del Patriarca, que tarde su error, para levantar otro nueva bandera de reunion.

Nuestra tarea ha sido siempre venir de estos entuertos, trayendo los ánimos á me la demostracion de la falsedad del principio

No hay, pues, lucha en todos los terrenos la consigna. En la calle y en la plaza pública pues está la policía de seguridad, pronta a estorbarla. No la hay por la sedicion y el n que sean los pretextos que se invoquen, por los cuarteles ni en los campamentos, quienes rores del patriotismo á la manera de los para entregarse á sus instintos de innata pe

No hay mas terrenos que la sancion en la eleccion de sus miembros, si ese es e de Setiembre por la misma causa.

Hanlo visto en las recientes elecciones.

No se ha movido una paja, como no ha brazo en el escrutinio.

El Congreso Nacional hubo de hacer un tiembre de 1874, y entonces se hacian las m de atropellar los respetos debidos al Cor casualidad algunas polainas blancas hacia los pantalones garance, y la escena paso Verdad es que de ahí salió el grito, á la revolución la revolucion, y estamos todavía por ap receta á la Legislatura de Buenos Aires, que á sus órdenes gente de guante blanco y ke le quita nada á su valor.

El gobierno de esta gran ciudad ha gobierno, y cualesquiera que sus disidencias sean, ó las mayorías, no ha de hacerse atentados que en todos los terrenos se r



tonos que han triunfado es tan inmensa..... y forja.

Ante demostraciones en cifras, la fé mas robusta manifiesto para asegurar, *al pie, que los propósitos de la electorales, el mas espléndido*

Y las firmas que siguen suscriben pagarés de cuando suscriben declaran juntas tachables de declaraciones políticas, la existencia de bados, porque no pueden

Es disculpable el fanatismo religiosa que nos hace ciegos. El supersticioso está dispuesto. Santo Domingo apoyándose en rústicos, torpes ó maliciosos derrota de los suyos, por mantener la triste verdad.

Pero en el caso de las elecciones la preocupacion del partido para justificar el anuncio de un *espléndido* triunfo, por mas firmas que le acumulen al adjetivo.

Tolerable era que se creyesen triunfantes.

Lo de *espléndido*, es invencion, no de retórica solamente, sino un andamio para obtener el triunfo que consideran dudoso.

No se nos tachará de redarguir vanamente y sin conviccion. *El Nacional* atribuyendo á sus amigos el triunfo electoral, se guardó muy bien de llamarle *espléndido, inmenso*. Reconoció que estaban las cifras de ambos partidos equilibradas, y que tenían para darse una fuerte mayoría, que negarse partidas recíprocamente.

Demostrólo matemáticamente comparando las declaraciones de las dos partes. Admitidas (hipotéticamente) por los nacionalistas las cifras de San Juan Evangelista, se daban 580 votos de mayoría; pero disminuyendo los 469 del Pilar, cuyo abultamiento singular peca contra el buen sentido y el resultado de todas las otras parroquias, les



dalo, y entregando á los Dioses infernales

¿Cómo puede ocurrir semejante cosa, «si los condenados por la ley, como por la social, veogan á neutralizar los resultados (hipotético) defraudando á la vez las legítimas de los nacionalistas?»

Para evitar que tal suceda, ofrecen no declarando *subsistente la lucha*; pues si de te cambia de combatientes. Este concepto, para esclarecer, se completa con este otro, como escrito. «No omitiremos esfuerzos, para evitar que condena la ley hagan del sistema representativo una burla grosera, en daño no solo del presente, sino de las generaciones que llevarán al futuro el vil desmoralización.»

Quisiéramos que la Legislatura se inspirara en el ejemplo que nos ha guiado siempre, de los partidos la libertad legal y garantida de la prensa representativa no sea una burla y que se sepa cuanto hemos trabajado, preparar la ley de elecciones, aun traduciendo reglas para hacer efectivo el sistema representativo. Seguido, y mucho dejamos ya aceptado por la opinión pública, y que se convertirá en hechos rápidamente.

Pero permitánnos decirle con franqueza que la confianza que nos inspiran, de propender igualmente a la misma sinceridad, precisamente los ciudadanos de la izquierda que firman el manifiesto. Los que ellos, han suscrito antes errores que nosotros comprendían el sistema representativo; y el manifiesto tienden á perpetuarlos.

No hay lucha ya, sin cambiar de condiciones, que la decisión del caso está en manos de la Legislatura. La misión del Comité Nacional concluyó el 30 de Marzo. Acaso sus diarios no presen merezcas meras opiniones, alegatos de pasión subsiguientes, afirmar lo que creen, como hasta cerrarse el término de prueba y el juicio. Ahí se acaba la lucha; la litispendencia.



cambiar de combatiente  
sus carteras el proceso c

### LAS COMBINAC

Llena está la prensa, y  
mas sabias combinacione  
tacables, candidaturas d  
á martillo puedan ser d  
pólvara se proponen hac

La candidatura Laspiu

Para usar de términos  
ciones, diremos que es  
los mas entendidos cree  
ha de resultar un tejedo

Otros anuncian, por de  
tancia medicinal, estand  
del partido en que no h  
á los médicos y estudia  
profundo que aquel; per  
que haya de transforma

Opónenle á estas comb  
ó hechas, un sulfato de  
quieran llamarle, con  
cuando mas no sea que  
cesos.

Ya sea pues en prim  
Tejedor, puro ó amalgar  
naciones.

Dejándonos de metáfc  
química, rastrearemos s  
que guía el cálculo de los experimentadores.

«En el seno de la América  
Dos raudales se desatan  
Es el uno, fas de perlas  
Es el otro, faz de nácar.»

Los que han navegado ambos ríos, saben lo que de nácar  
y perlas, tienen los indinos. Ríos claro turbios, como todo  
rio que se respeta en este mundo.





sus comienzos de glori  
que todos se sirvieron

Llévanos á hacer e  
correntina, que no es in  
Laspiur-Tejedor, que n  
mal, y un préstamo qu

Volveremos atrás! Y  
mas necesaria en Bue  
por su influencia mor  
que no hay jefe inamc  
mas arriba de las olas  
moverlo, se funda en  
triunfo de una mayoría  
gracia que el resultado  
decidido ó claro á la vi  
al desquicio, el desmo  
bieran tener á raya las  
de criterio.

El Gobernador de B  
que le han creado los  
que el papel de ayudar

### LA PASION DI

(*El Nacional*, Abril 12 de 1879.)

Es de práctica en nuestros diarios, dedicar algunas pá-  
ginas al recuerdo del gran acontecimiento que la iglesia  
cristiana conmemora estos días, que forman la Semana  
Santa.

La piedad de los fieles se reanima, y las ceremonias reli-  
giosas, apenas inteligibles para los mas versados, hablan á  
la inteligencia de todos los que leen diarios, por el grandio-  
so aspecto que dan y las consecuencias que para la hu-  
manidad trajo la pasion y muerte de Nuestro Señor Jesu-  
cristo.

«Hoy conmemora, dice por ejemplo un diario, el sacrificio  
del fundador de la religion, que predicó la igualdad á  
género humano, el amor á sus semejantes, y consagró s  
credo con el martirio, legando la verdad proclamada, des  
lo alto de su suplicio—de una cruz.»



luz que la levantaron de los  
faltarle cuando sus enemigos  
ambas rodillas.»

Sigue un sermón por el est  
padre Jordan no habrá usado  
Iglesia católica, sobre la r  
otras sectas y las doctrinas c

Los puritanos de Cromwell  
aunque era del viejo Testame  
misiles contra los Filisteos, l  
ticos.

Creeríase al leer las frases  
tiempos de las luchas religio  
un decreto de persecusion, y  
manos, un lobo revestido de

Estas profanaciones del ho  
de Jesús, precisamente en los  
ria, están dadas de mano ya  
impropias, aun para expresar  
les. Sentaríanles bien á los c  
luchan por el dominio polític  
Viene muy bien en una enci  
los obispos de la cristiandad,  
rables hermanos, debe fortale  
para no desmayar sobre la s  
verdad, martir de su fe, triunfadora de sus verdugos, en el  
suplicio á la vida inmortal (de la libertad); tal es el mundo  
cristiano.» Amen.

Deseáramos preguntar á este Lacordaire, á este Savona-  
rola, si se ha confesado y comulgado, al menos por Pascua  
Florida, como lo manda nuestra Santa Madre Iglesia.

### ABAJO LA LIGA

(*El Nacional*, Abril 14 de 1879.)

Tal es la exclamación que *La Nación* pone en boca  
pueblo de Buenos Aires: «abajo la candidatura del Min  
tro de la Guerra ó abajo el Ministro!»

Si no viene abajo el Ministro, toca á los Ministros de  
conciliación definir su situación. Si no la cuestión irá



Guerra, que ha acabado e campaña de Buenos Aires su obra, entonces Buenos nente rechazará esa elección.

Mas si saliese electo el c brar el pueblo unido, comp bernador, por ejemplo, en nifesta de que no ha exist, acaso tal candidatura del

En otro pais, habríamos «esclamaciones» del puebl hay pais alguno en que tal citarse. Es natural que las en su seno la mayor aglom dales ó de inteligencia, ten dales, de inteligencia, de campañas menos favorecid idea de declarar esclavos de las condiciones y de su pobreza á la mayoría, y escluirlos del goce y del ejercicio de sus derechos.

Esta mancomunidad es la que constituye la fuerza de las naciones. Es exajerado decir que Buenos Aires sea, ni haya sido el baluarte de la libertad. Fué la cuna de la anarquía hasta 1820: fué el muelle real de la independencia de toda esta parte de la América; fué el centro de la mas noble y brutal tiranía que hayan fomentado y soportado pueblos modernos, desde 1831 hasta 1851, y diez años mas tarde no era todavía un Estado digno de ser considerado como un gobierno constituido. No sabemos si durante las administraciones Mitre y Sarmiento fué Buenos Aires el baluarte de la libertad en América, pues tendría vergüenza Buenos Aires mismo de atribuir tales condiciones á la administracion Alsina, Castro, Acosta, y si hoy, de un año escaso á esta parte, pues que los que tal pregonan no llevan mas arriba la egira de la libertad de Buenos Aires, la atribuyen al Presidente Avellaneda, tendrán que aceptar la complicidad del Presidente en las maldades del señor Ministro de Guerra, único borron sin duda de su administracion, único lado por donde este inespugnable baluarte de la libertad puede ser destruido.



tas, único medio de destruir las libertades? ¿Quedarse en

En todo país que no sea ello, todo el pueblo sufrirá incapacidad, debilidad, ó igniéndose Presidentes como sin entrar á averiguar cuáles eran libres los pueblos mas libres que ahora, las alguno de aquellos?

Vemos con profundo deseo reprimir á los espíritus, ponen en juego para apas de partido en preocupacion

Es el objeto asegurarse para la próxima eleccion d el triunfo se ponen los me viviendo pasiones dissolve que enervan toda fuerza tarde estallidos y rupturas.

El baluarte de las liberta ojalá que lo estuviera!

Acaso habria derecho d ha sido nunca, y es proba concurso de toda la Repú

El baluarte de las liberta de los habitantes de Buen didatura de un Ministro, ci precisamente á poner á Bu ponente, en pugna con las tas é imponentes, por no que someter á la Legislatu la desicion del caso de uno nos Aires, y otra liga hech vincias.

Se necesita echar *abajo* pues, preparando las *hilas* que las tesorerías llevará tal obra costará. Y supo rémonos unidos, compact





de las que se calculaban. Los extranje desde luego parte de nuestra sociedad p en los Estados Unidos en mayor escal trangeros propiamente dichos, sino con cia ó en Alemania, es decir transeuntes A los Estados Unidos van los inmigran nacionalidad comun, como los peque desde las fuentes á vaciarse en los gra bando por confundir sus aguas y llam el Hudson, pero siempre americanos.

En cambio han creado intereses y nuestra sociedad, que contribuyen á c coloniales.

Había una clase pensante, directora, que representaba la sociedad, pues los el albañil, el sastre, el carpintero, no fo to suficientemente poderoso que sirv entre aquella alta sociedad, y la infima

La inmigracion en sesenta años ha c dia, y casi destruido las antiguas plebes á las artes, á los oficios, la dilatacion y de fábricas, ennobleciéndolas contra n cupaciones de raza; y al comercio qu fortunas y aumenta las clases aristocr añade en los campos la labranza, que mar la tierra y crear la pequeña propie

Nuestra poblacion se ha mejorado, ciacion completándose, con elementos le faltaban, nada mas que con la acc inmigracion.

Hoy, algunos de los residentes de la incorporarse en la sociedad política, esper de hacerlo, acaso porque se sienten ar vimiento político de la sociedad en qu diciendo á los instintos humanos que grupo ó congregacion, al mismo tien El extranjero contumaz presenta el s hombre que no es socio en el pais en de morir, inventándose una devocion y rio á una patria ideal y ausente, que



## OBRA DE

stinguid  
país, col  
eres de  
puesto  
ables y  
ferencia  
de inich  
embros  
, como  
idera, se  
el país  
os la int  
ciudad c  
nuestras  
ngeros  
a propó  
para qu  
su títul

## LA

nion de  
y en m  
s provir  
unicaci  
a: ¿qué  
abemos  
contesta  
que á  
nte esta  
id de co  
la opin  
enen el  
que no  
ra.

las idea  
las prov  
e. Las



Gobernador, el Ministro Nacional de la Guerra, y entonces tendríamos:

Un candidato de la conciliación de la Guerra, apoyado según se desee por las provincias, con prescindencia de las demás provincias, pues aun Corrientes en combinación.

Las situaciones no pueden definirse en estas dos formas de cancelación recíprocamente, puesto que las cuestiones de localismo mas

Como habrá de ser de localismo electoral, conviene definir las situaciones donde debe estar.

El objetivo, palabra técnica de la Guerra, y como Buenos Aires se da el Gobernador, apoyado en la persona del Ministro de la Guerra será el que haya tenido Buenos Aires.

Guerra, pues, al enemigo de la Guerra, que sale a campaña en Buenos Aires.

Son posibles estos hechos y adiciones? Cual es mas conciliación, Buenos Aires?

Creemos que *La Nación* lo es mas en cuanto se puede decir. Pero en la realidad de las cosas, necesitamos palabras sin sentido, que se han en la realidad de las cosas.

Vergüenza sería hablar de conciliación encarnan las candidaturas Roca y para esta última se inventa, por la contienda de libertad y de desconfianza con Provincias. En este sentido se reduce a un aplazamiento que da tiempo a la cuestión, que no resuelve como suele darse tiempo para el pago de las deudas nacionales, los cuales al final pagan la deuda original.

Todo podría perdonarse a estas consecuencias no viniere



## LOS E

Este es el clamor de  
a veces tiene razon. U  
veía, al pasar por el  
guerra que desembarca  
que otros fardos que s  
labranza.

Estamos tan habitua  
de sorpresa. Los pue  
y los gobiernos cualq  
arman tambien. La p  
na chispa caerá por  
combustibles.

Era un principio de f  
armados en guardias  
estado de guerra la  
revolucion francesa lle  
la revolucion francesa  
M. Thiers mandó reco  
Francia, y nunca ha si

Corrientes y Entre R  
segun se echan en car  
cos. Los unos para pr  
otros para defender su  
Las Provincias no pu  
Gobierno Nacional d  
armamentos. Corrient  
privilegiadas que no ti  
gobiernos no está confi  
allí donde no hay pret  
ejercicios doctrinales  
de milicias, pues ha  
armas.

Qué espectáculo tan i  
dos centros de poblaci  
ni un tambor, ni guar  
para almacenar una co





que entonces los *pasajeros* d tropel, á ver que peligro les se contentan, si tienen ani borracho, capitan ó piloto.

Esta es la situacion que baluarte de la libertad, con gullo y su indolencia, los q

Un tercio de los ciudadan anárquica en medio de un etros respectos feliz, se dis que inspira la indolencia tercios, espectadores tranq tregan á todos los excesos, no hay moral pública que

Hay fraudes en las elecc hombres, que son honrado faltando un público honra hacen ostentacion de ello

Se preconiza la revuelt puede de un día á otro se ya que los pasados trastc exclusivamente, de esos m solo, que haya desgarrado una oja de las que reprod por el contrario, los que d paganda.

No llamaremos egoísmo pública, que es en verdad mos miedo, porque es el hechos, que forman al fin ánimos. Buenos Aires es donde los ciudadanos que instruccion que las much rias. Las clases sociales, nos, peones, son en gran gestion de la vida pública. uños por sus *obreros* de su cientos de miles; Nueva Y extranjeros de origen q años, favoreciendo, sin co



crearse la situación muy con otros, y fingirse, estando, radicada, ingleses, franceses, alemanes, Dios ni al Diablo, y hacer la ofensa á la Reina Victoria los de la República única é indivisible, quien sea el que gobierne, que sino están con dolores de parto.

Nuestros ciudadanos acaudalados son extraños á la política, escurriéndose á sí mismos, dejando que los carreros que les transportan la Aduana ó del ferro-carril que incuestionables de las elecciones millar de jóvenes entre estudiantes educados á expensas del público ó reproche mutuo son los que *agua con leche*; y gracias á eso teníamos ahora veinte años.

Contra el fraude, revolucionarios ciudadanos desinteresados en como extranjeros, deben estar al fin no cuesta nada, al paso los *mirones*, con sus fortunas que de las pasadas pesan sobre nosotros luego, con las que ya

Una política tienen y es:— Los otros lo pasamos perfectamente.

El momento es mal escogido. Tenemos ya los que siguen y antiguos comisionados de haber herederos de Alsina que se han y á los que preparan las cosas los gobernadores de aquende experiencia, pues que así se educados en esta bendita tierra ciales y amigos particulares servicio de darnos un Presidente por su parte de hacer los trabajos poco tiempo, (un año de agitar trabajar honradamente treinta



Nada diremos de vidas, que e-  
caban los diarios el resultado (   
Venezuela,—tres mil muertos!  
sidente que vuelve de pasearse  
sus agentes á hacer una revol  
Guzman Blanco!

#### AVIS

En las imprentas del *Nacional*  
ben tarjetas con los nombres ir  
manuscrita esta declaracion: *V*  
*no habiendo votado en las anteriores*

Dichos diarios se encargan (   
que se reunan, si no tienen ve  
votan con lo que sabrán aquí y  
unos votantes reales en Buenos  
ha delegado en el Club de enfi  
nion, ni necesita una revolucio  
que es de lo que dudan los q  
falsos, ó con las bayonetas de s

#### SER NACIO

#### A PROPÓSITO DE

Leíamos y reprobábamos, en  
de elecciones nacionales, que  
ligionarios en la Legislatura  
esta encabezase las resistencia  
nal, y excitaria al Gobernador  
ciertas jestioncs, que tenderí  
susodicha candidatura si pre  
fuese aceptada en Buenos Air

Leíamos ayer en un manifi  
ciente de la misma persuacio  
cia entre otras muchas razon  
«qué haría en la Legislatura  
para denunciar el saqueo de la



nalista riojana se presente mocionencia á la candidatura de un Gol y se interpele á Almonacid, por ciudad se hagan tantos manifestaciones cosas raras, cuando en la Rioja sobre cosa que lo valga.

Será que, *Jove qui vult perdere d* nacionalistas, veremos como venictericia, *nacional* todo lo que se ne los legisladores de provincia; *no* Los paisanos llamaban antes los Ahora tenemos que nos vamos Qué otra cosa ha de ser un na por activa y por pasiva, viendo n (donde residen)?

### EL MEETING DEL

Han de ser curiosas las versiones darán desde hoy los diarios de Despues de seis días mas estar Aires, cual fué el número de los afirmó *El Porteño* y *La Tribuna*, que protestante.

De una cosa estamos seguros.

Mil personas de un lado, mil mañana, y un mes despues que e mil, por que cada una de ellas tualmente la voluntad de creer l ambos partidos que sean dos m otros á fin de que no produzca d objetos para que se convocó.

Quince mil personas reunidas prueban demasiado. El número tener el partido conciliado, no ciudad.

Doce mil partidarios inermes triunfar, sin dar lugar á cuestionado ahora para protestar contr





miento que ha tenido agitada, ó alarmada á la poblacion y sobre las armas á la policia y fuerzas nacionales.

Muy fácil y hacedero es convocar reuniones numerosas de pueblo, que no dudamos están animadas de las convicciones mas profundas sobre hechos ó doctrinas que les aseguran sus conductores ser las que animan al pueblo. Pero cuando adoptamos la palabra extranjera *meeting*, como un hecho material, y el modo de aglomerar gentes, con peligro de la tranquilidad pública, digno de hombres ilustrados es, adoptar tambien las prácticas y las reglas del *meeting* á fin de que no degeneren en una perturbacion social.

El *meeting*, es el uso del derecho de reunion pacífica; y puede tener por objeto la espresion violenta en palabras ó ideas de cualquier pensamiento, bueno ó malo.

Su correctivo está en que no produce acto ninguno. El *meeting*, nombrando Presidente de edad, para que proceda á llamar al orden, se constituye en cuerpo deliberante, bajo las órdenes de un Presidente; y oidos los oradores, y hecha mocion de adoptar una serie de *resoluciones*, si son aceptadas, se consignan por escrito, y el *meeting* se disuelve, sin ultteriores resultados.

### III

En el caso de ayer, el *meeting* se transforma en *peticion*, firmada por quince individuos, pretendiendo que el Gobernador oiga demanda que ante él interponen, y resuelva.

Tambien en el uso del derecho de *peticion*, que es otra cosa que el derecho de reunion pacífica, están fijadas reglas para proceder; y esas reglas no es solo la práctica la que las establece, sino el sistema representativo.

Es la primera de todas que los *peticionarios* han de firmar la *peticion*, *manu propria*, sin admitirse delegados, ni representantes.

La *peticion* de los *cartistas* de Inglaterra llevaba un millon y doscientas mil firmas, lo que no estorbó que el Parlamento despues de leída, pasase á la orden del día; pues es otra fórmula del derecho de *peticion*, que no obliga su contenido, á proceder, ni proveer á lo pedido, ni decir *no ha lugar*; porque la *peticion* es un simple dato de que el legislador puede servirse para edificar su juicio.

« no trae aparejada por si misma medida alguna Legis-  
« lativa.»

Estas son las reglas á que están sujetas las peticiones; y como las que presentan los diez firmantes es sobre acto de la Legislatura, en su orden interno, el Gobernador, no pudiendo hacerla suya no puede presentarla. Quedará en sus oficinas, porque no necesita proveer, *acuda á quien corresponda* por cuanto las peticiones no traen aparejada proveído alguno.

La Cámara es Juez de sus elecciones, otro poder ni de la otra Cámara. No es la que lo provee, es el sistema representativo el que origina en todas las naciones, sin que hasta ahora haya habido ni siquiera opinión que lo conteste.

Es así porque es así. La Cámara no tiene la deferencia de comunicar por corte sus juicios de elecciones. Aceptado el rechazo de Rostchild, lo comunicó á los Lores para su aprobación, y la Cámara no insistió en nueva elección, los Lores lo rechazó, insistió, negándole á los Lores hacer más que mera cortesía, y Rostchild quedó rechazado.

La contestación dada á los diez y seis señores del Gobierno ha puesto término á este expediente. Las peticiones de la Legislatura, pueden ser presentadas por el pueblo que la lee; y si quedase sobre la mesa, queda en su poder. Desgraciadamente, por falta de pasión, no han omitido agravio hecho.

Si adoptamos la práctica de los ingleses, hacemos uso del derecho de petición en los términos convenidos por todas las naciones de libertad, bajo el sistema representativo, monstruoso invocar la salvación de la patria para lanzarse á una revolución, deponer una Legislatura, echándolo por los suelos, sus principios fundamentales, é introducir los cambios que reclamos, que no están en uso.

Los habitantes de Abisinia son católicos, separados de la comunidad cristiana. Cuando penetraron los primeros viajeros en el interior, encontraron prácticas supersticiosas que los curas, para hacer más fácil el viático en una bolsa de cuero, cocían las tortas de mala harina, que bastarían para alimentar á cocidas é indigestas.

Mañana ha de venir un cristiano de guerra, y se espantará de ver las innovaciones que han ido introduciendo los generales y coroneles oradores de los



orador elocuente en las sesiones en mala hora, la clausura de con ella, ahogar resistencias que transformado, con solo dejarles al saria al desahogo del exceso de despertar del letargo de veinte a

*El Nacional* ha seguido los m<sup>o</sup> dominante, y puede decirse, sin la responsabilidad de impulsar años, pues su redaccion estuvo e de gobierno, ó escritores ya form mado los hechos históricos, pue pasado á la Presidencia de la Rep bros, (Mitre, Sarmiento, Avellanec ciones muchos de los que les suc

De las columnas de *El Nacion* instituciones y difundidose doctri tadas y forman parte de nuestra P<sup>o</sup> nco, y las leyes de Aduana b a l libre cambio.

La historia de *El Nacional*, en i en la generalidad de su march la razon de los acontecimientos, l ánimos, la forma con que se pres ideas en cada una de las épocas q

Por una especie de fidelidad á s á su rol, *El Nacional*, á los veinte tencia se encuentra redactado t<sup>o</sup> le imprimieron su carácter esp empeñado en conservar las conq. haciendo en tan largos años de resabios que la lucha misma ha

Tarea mas ardua le cabe ahora ron sus concolegas de traer á térr á la organizacion de la República sustrajese al dominio de las pers

• Despues de conquistada la libe hacer práctico su uso, sometiénd<sup>o</sup> te ma representativo, para que no a narquía.

*El Nacional* ha libradoya crudas



*socialismo de las viejas naciones, que, si fueran inocular, en nuestras masas.*

Desgraciadamente, el gobierno con sus *pourpaleurs* con los semi-revolucionarios oficiales dejó rastros de tales transacciones lo menos el apetito para nuevos contratos una ley sancionada y promulgada contra actos internos legislativos.

Todavía en esto hay que deplorar y súplicas que tienden a justificar.

Al día siguiente se producía otro día y noche otro. La provocación y lista de nombres, como los dolientes para producir escenas de este género.

Quisiéramos que una vez por todas. Del *meeting* no debe tener policía, que guarda la tranquilidad conocido de las autoridades oficiales debe hablarse de él, en documentos oír la expresión de sus sentimientos.

Si los ciudadanos quieren que una súplica, deben dirigirla a él si es contra la Legislatura, si es materia de leyes que las leyes prescriben.

Sino entramos en este camino, la pueblada, y acabará por constituir la Legislatura y Gobierno, modificando dictándose otras en su lugar, al primer aviso de invitación en el diario, por un solemne *meeting* es, cuan numerosos que sanciona por aclamación lo que esuelto sus directores, y repite *Crusade* de estas manifestaciones.

## LOS PARTIDOS

Las Cámaras se han organizado con su Vice Presidente el Senado, y el de Diputados; y de la elección del





neremos decir que to  
; pero no habrá quier  
son condenadoras.  
obernador que equivale  
nas que cuatro de aquel  
a Liga, es la burla m  
sí misma—que se ha

que desechemos por nu  
néritos, sino que hubié  
a Liga, se hubiese dicho  
picaro: contra una Li  
odido apasionar al bue  
de los romanos en Cor  
orredores de carros, de  
erde. Cuando ganabar  
los bienes á los advers  
nillares.

los horrores de pueble  
s á ese punto de estoli  
ersiguen los partidos.  
tera que el éxito sea, d  
uestion presidencial t  
ico. Una vez presenta  
y autonomistas luchand  
on, de conveniencia m  
inta años antes que el  
La cuestion, tal como h  
as para el pueblo, esta  
1? En este primer ens  
y la sombra de los p  
para otra presidencia,  
ernadores electores, cu  
ue establece la Constit  
instituciones. El prim  
argo, no creemos que e  
postracion moral, toda  
erversa direccion que e  
los partidos. Creemos  
ludable reaccion. Los  
e un mismo partido, y l



ni con mucho peor  
 onalista en el interior  
 nes reiteradas, aquí  
 i todavía de esperar  
 tan los clubs directi  
 noticia los Comités, c  
 a ineficaces, el auton  
 ta para moverse den  
 er nada mas anónma  
 eccion de los mismo  
 onen en primera ó  
 s mismos partidario  
 que se proclaman,  
 o la mayoría, mudas  
 palabra? ¿Treinta ó  
 ácitamente en no te  
 tarle al vecino el su  
 raccion política?  
 signo de la mayor  
 efecto, una opinion  
 directores facultative  
 resentarla.

s que los que hacen  
 uestran mucha fe en  
 reunirse en *meeting*  
 ra, y al día siguier  
 orasen á ella misma  
 ar alta la frente; as  
 uno de estos días, i  
 nciliable, en nuesta  
 sas que parecen ver  
 acionalista antiguo i

autonomista concilia  
 separados.

smo decir: Tejedor y  
 esta precedencia, est  
 ncias los mismos sec  
 i que sea mas clara  
 ceptarian estas com  
 ato señalado. El tien



ocurrian, que deja para en adelante

Un *meeting* caracterizado de n protestar contra una ley promulg habría tenido, si se hubiese olvidado el nombre del pueblo; que el derecho no trae aparejado acto alguno público

Una reunion de partido, con el a ensayó organizar una Legislatura doce mil ciudadanos. Bastó reconocer un cuerpo permanente, continuable como el cuerpo humano, para que los figurados doce mil ciudadanos su pretension aun despues de con

Excusado es decir que nadie dice es Juez de sus elecciones, cosa, puesto en duda seis años por hon

Un incidente nuevo ocurre, que vas y que acabará al fin por fijar algun principio sencillo, trayendo a la memoria y de las reminiscencias populares de todos conocida.

Perpetuánse los obscuros y mi La Rioja, tomando formas cada día diciendo de los incidentes, y por vía ya se ha olvidado el asunto principal

Acusado el Gobernador de magistratura se llega al fin á poner Juez. Gracias á Dios! Estamos en la verdad.....

Aguarde usted que la Legislatura yo qué leyes, y no poniéndoles el Legislatura ha salido á la calle con su brocha á pegar carteles en las paredes para que cumplan sus leyes.

¿Qué cosa mas natural?

Pues ahí está todo el enredo, La Legislatura no promulga ley Dicta leyes!

Si alguno ha alcanzado los tiempos el bando solemne para promulgar

















atraviesa situaciones políticas  
dumbre y erizadas de dificultad.

Si la opinión fuese una masa  
lenta; ya estaría vaporizada, t.  
sentidos, un año, inspirándole  
~~dole~~ todos los virus.

La verdad, por todos reconocida, es que la opinión se es-  
tá tranquila, como ciertos ~~creyentes~~, liberales, tolerantes  
que no se indignan al oír pronunciar una herejía.

Han querido hacerla revolucionaria y se ha mantenido  
tranquila, donde no ha ido el poder público a ayudar a los  
sediciosos. Han intentado desquiciar poderes por medio  
del pueblo reunido, y sin la intervención de la fuerza, el  
pueblo ha vuelto sobre sí y ha abjurado públicamente su  
error. Este es el mas grande hecho ocurrido en nuestros  
tiempos.

No tiene igual, sino uno en Chile en que, sublevado un  
jefe del ejército, vino a tomar posesión como es costumbre  
del gobierno. Los ciudadanos empero rodearon la casa de  
gobierno y el General, sintiendo la fuerza moral de este he-  
cho, recibió y cumplió las órdenes que en seguida le dió el  
gobierno para acamparse, salir al Sur, colocar las fuerzas  
como se le ordenaba.

La opinión vale mas que los que la invocan. Vale mas  
que la vocinglería de todos los diarios. Llamamos a cuen-  
ta a la redacción de cada uno de ellos. No les pedimos que  
depongan sus aparentes rencores y preferencias; que se  
concilien; que nos escuchen. Pedimosle solo que se escu-  
chen a sí mismos, que se tomen balance de su propia obra,  
y vean la mella que sus discursos, sus razonamientos, sus  
diatribas y denigraciones han hecho sobre la opinión pú-  
blica. Los partidos se han subdividido, se han desgranado;  
los diarios mismos se han abanderado en nuevas filas; y sin  
embargo el misterio de la opinión pública, continua en el  
misterio hasta hoy. ¿Quiénes y cuántos son los partidarios  
de la combinación Tejedor-Laspiur, ó la de Laspiur Teje-  
dor? Son propósitos tenidos entre varias combinaciones  
como la palabra escogida lo dice, tanteos, ensayos como  
llama *La Tribuna*. Proclámanlos los comités, y al día  
siguiente todos están tan desinteresados en el asunto.



denada, y creemos que así esta una asamblea electora sino los e Diaristas y propietarios parecía sus músculos, los otros sus p tenenos!

Contados fueron y los hallar palabra. Notóse, sin embargo, bros del Congreso que podrían otras partes. Echóse de menos Aires, que merece ser tenida en se reunen.

Como no se trataba de nada e guiente en todos los corrillos, en lo que allí no se trató, y es de propuesto, aunque se sepa su r lo proponen, aunque se haya pu corrientes. Porque no es posib estos presentarse como fuerza, razon de sus preferencias. Cre nunca está la opinion preparad cho. Pruébalo el inútil debate, nes sobre otras candidaturas qu de tantos diarios, sin que hasta mas avanzados, mas unidos los l un mismo bando antes.

La discusion y examen va á anunciado el candidato que se tidos, por aquellos que lo han cándole adhesiones; y esa discu cerse y se está haciendo ya en cada hombre, mas bien que en l que por lo visto no han tenido, e sionar á nadie con sus amplific Las candidaturas Roca, Laspiur, por hechos anteriores á todo arq sistirán ó desaparecerán de la comios y las detracciones de la p didatos!

## POLITICA NACIONAL

(*El Nacional*, Mayo 17 de 1879).

Hace dos noches se reunieron, como se sabe, varios ciudadanos notables, en número de cuarenta, para darse cuenta de la situación que al partido autonomista haría la indicación que con respecto al General Roca, había hecho la reunión en casa del señor Alvear.

Una segunda reunión en casa de éste, aunque en corto número, y de los mas activos adherentes del diarismo, desearon organizarse en Comité, para proclamar dicha candidatura; y fuese por el corto número ú otras causas, no se arribó á resultado alguno.

Por otra parte *La Nación*, haciendo la historia de la conciliación asegura que las convenciones populares, de su tornasol nacionalista con visos autonomista, han designado al doctor Tejedor Presidente, y el doctor Laspiur para Vice, sin aceptar que haya división alguna en Buenos Aires: dudando mucho que haya quien proclame la candidatura Roca, que como se ha visto estalló ya en Córdoba, y lo será bien pronto aquí, por sus parciales, y en otras partes.

Niégle que tenga Buenos Aires otros que voten por él que sus amigos particulares.

En cambio los diarios que favorecen esta candidatura niegan la existencia de la combinación Tejedor-Laspiur aquí, cuanto y mas su aceptación en las demas Provincias.

La posición del doctor Laspiur como Vice viene ya marcada, por haberse refugiado el partido nacionalista de San Juan en una indicación Rawson, á fin de no comprometer su voto, y la situación que le asignan sus sostenedores en Buenos Aires mismo.

Las dos candidaturas rivales por mas que se nieguen recíprocamente, tendrán adeptos, á no ser que nuevos cambios se operen en la opinión de los mismos que las producen.

Todos están de acuerdo en que aquellas combinaciones tienen por base la esperanza de asegurar el éxito. Los



nacionalistas mismos llaman candidaturas que han adoptado; y si niegan por Roca en Santa Fe, Córdoba «es porque solo pueden existir los oficiales.»

En este caso, no tendría objeto, supiéramos de explorar la opinion que merecerían á una Convencion que dé para las Provincias. «Pues no se busca por los elementos oficiales, y por los populares.»

Citamos estas últimas palabras de la posicion negativa que hace al caso para mostrar la tendencia á nulificarla. La candidatura Tejedor-Laspiur mas popular de otra? ¿No es la obra de una transigida combinacion semejante á los que se hicieron por razones de conveniencia y no por el Comité Nacionalista, despues sancionó aquella candidatura gestada simpática y popular en las Provincias?

No vemos porqué razon exigirían de una persona de sus oponentes, que las ceda á aquellos que siguen las inspiraciones del partido. Iguales consideraciones de equidad se hacen valer de la otra parte, ya que el partido puede ser estimado sino por los partidos, sino por la seguridad de éxito y los medios con que cada una cuenta.

Demos, pues, por existentes las candidaturas de Roca y Tejedor, tales como pretenden ser, y en los elementos que pondrán á prueba el público el acierto y popularidad de unos y otros. Los nacionalistas parangonan mas bien que tenga partidarios sostenedores de este, que no forma un partido Roca, á la sombra de elementos que él mismo, su vez que el Gobernador Tejedor se llama nacionalistas.

Algunos de este partido, nos const

dias la necesidad de adoptar un nuevo candidato, y ya señalan un sustituto.

No sabemos si el móvil de la reunion de anteanoche, no era el mismo temor por la otra parte, y para disminuirlo el propósito de pedir á las Provincias una manifestacion franca de una verdadera *opinion pública*; ya que no se insiste, como programa de partido, en que hay una Liga, y solo esa Liga sostiene candidaturas que no sean la de Tejedor—que á su vez es candidatura de transaccion.

Atribuimos al mismo origen los rumores populares de nuevos candidatos, que atraen las observaciones de *La República* y *El Courrier de la Plata*, y revelan las inquietudes de la opinion y los celos que hacen nacer los gérmenes que se están incubando.

El público no es un gran político para calcular todas las consecuencias de lo hechos actuales; pero viendo lo que significa la candidatura de unos y porqué la levantan, y por qué sostienen los otros, otra opuesta y de ciertas calidades, presiente que son dos fuerzas terribles que van á chocarse, y pueden dejar sembrados de escombros los alrededores; porque precisamente eso es lo que se proponen, y preparan, aunque el objeto no sea mas que triunfar en sus propias predilecciones.

Esperamos ver mas definidas las situaciones, proclamadas en mas provincias la combinacion Tejedor, y la candidatura Roca, ambas apoyadas en los elementos que les sirven de base, y entonces hemos de tener ocasion de ver al pueblo ocuparse realmente de sus intereses, y estorbar que lo lleven como dos trenes en direccion opuesta, conducidos por maquinistas ébrios, aunque sea de devocion personal, á estrellarse el uno contra el otro, pues á eso van.

Sometemos estas someras indicaciones á los conductores de locomotivas de ambos partidos, á fin de que modifiquen su personal ó sus programas, pues negarse la existencia, es como cerrar voluntariamente los ojos, á fin de no ver el peligro.

Podemos asegurar á los amigos del General Roca en *La Tribuna*, *El Siglo*, *La República* etc., que es un hecho real la candidatura Tejedor-Laspiur, con todas sus consecuencias; como aseguramos al *Pueblo*, *La Nacion*, *La Patria* etc. que la candidatura Roca existe, y seguirá su camino con

todos los medios auxiliares que encuentre y se procurará á su paso. En seis meses mas República abanderada en una de estas fracciones cada una de las pasiones que semejantes elpiertan ó ponen en ejercicio.

Basta para convencerse de ello el inventa *La Nacion*, de fuerza y plan de campaña.

«El General Roca candidato á la Presidencia los siguientes elementos para sostener la lucha»

«Los gobernadores confabulados.....»

«El ejército de línea de la Nacion.....»

«Parte de los dineros que se emplean en el I de la Guerra.....; ..»

«La influencia que tiene un ministro nacio y dinero de la Nacion.....»

«La tolerancia del Presidente de la Repúbli»

«Ante el peligro de una candidatura oficial con los elementos nacionales y con la impo gobernadores de provincia comprometidos á s cabe sino la *union de Buenos Aires* para contrar bajos que ya se hacen, y que se han de s manera acentuada así que el Ministro regrese de la expedicion que ha organizado al Rio Negro.

«En la union está la salvacion, y es con la opinion con la que ha de contrarrestarse el poder oficial al servicio del candidato de los gobernadores de la Liga.»

Tenemos, pues, dos uniones!

### LAS CANDIDATURAS SIN LIGA

(*El Nacional*, Mayo 24 de 1879.)

Tenemos á la vista el *Zonda* y la *Union* de San Juan, que tiene cada uno un modo de ver las mismas cosas.

La Comision Directiva del Club Nacionalista, presentó la candidatura Rawson, como la mas aceptable para de su color, y para los electores de San Juan. Esta declaracion motivó un movimiento reaccionario dentro de los limites del partido, y hubo el 4 de Mayo un *meeting* en que los señores don Manuel José Gomez y el señor Quirog

pronunciaron discursos probando las ventajas de la candidatura Laspiur sobre la candidatura Rawson. Este á su vuelta de Europa, dice uno de los oradores, «se ha encontrado con las candidaturas hechas de ambos partidos, y con la del señor Laspiur algo mas que definida y aceptada.»

Uno y otro orador hacen el mas alto elogio de las prendas y capacidad del doctor Rawson. El último no le encuentra mas tacha «que la de no ser candidato». Don Nemesio Rojo, añade en prueba, primo del doctor Rawson y representante á la convencion por esta provincia, en telegrama dirigido al Presidente de este Club, dice, que no hay otra candidatura posible que la del doctor Laspiur y aconseja que en San Juan se proclame.

Argumento tan concluyente no habría bastado á decidir los ánimos si uno de los oradores, no hubiese en un raptó de elocuencia hecho resonar á lo lejos las trompas de Jericó, como el sumo sacerdote Chalcas el rayo en el *Orphée aux Enfers*.

Las objeciones hechas á la candidatura Rawson concluyen así: «Por consiguiente, por honor de la nacion, por « el de esta Provincia, y por el de mis conciudadanos, declaro, que me separaré con pesar de un proceder, (la candidatura Rawson propuesta), que á juicio mio reviste las « apariencias de una iniquidad gratuita, que me parece « una BOMBA INCENDIARIA! tirada sobre la nacion para que « su terrible esplosion no deje piedra sobre piedra!

.....  
y dirigiéndose á la muchebumbre de los aterrados oyentes, preguntó:

«¿No hay en el comité alguno de sus miembros que pidan la reconsideracion de ese asunto?

Silencio prolongado...

«Pues si no los hubiere, aquí está una gran mayoría de ciudadanos á quien pido se sirvan asociar sus votos al que yo doy por el doctor Saturnino M. Laspiur para Presidente de la República.»

Procediose á votar y debió haber mayoría, pues el acta dice que despues de proponer la Comision Directiva para para Presidente al doctor don Guillermo Rawson, y cambiado algunas ideas, se proclamó candidato á la Presidencia de la República al doctor Laspiur... é incontinentemente añade

la misma  
hiciese la re-  
electo para  
José Gomez

No solo h  
y Quiroga, s  
depone inco  
otra nueva  
entera, de h  
a lanzar pa  
sobre piedr

*Saurés!* El  
es la figura  
un tribuno

No le da  
tirano, calza  
sobre un oc

Y, sin eml  
peligros de l  
aunque todo

Al día sig  
nota de la u  
del club nac

«Despues  
nos atribuye  
comision pa  
creemos de  
separarnos  
preside, sin  
candidatos p  
*Domingo Mor*  
*Leon—Lisand*  
*lino Sanchez—*  
*Zaballa—Julia*  
*Arévalo—Gre*

Entre este  
en Buenos  
nacionales c

Parecería  
fraccionami  
*La Nacion,* c



del pueblo y de la lucha que debí  
*Liga.*

El General don Bartolomé Mitre  
la palabra, diciendo que contaba  
que asegurarían el triunfo. No hizo  
mas que á Corrientes y Buenos Ai

Se dieron algunos vivas, y la cor  
la calle de Esmeralda, Piedad y S.  
doctor Tejedor.

Allí habló primeramente el Ger

Contestó el doctor Tejedor, dic  
candidatura; que resistiría contra  
lencia y el fraude; y que sería cons  
en la derrota y en la victoria.

Hizo algunas promesas de orden  
blicas, etc, etc.

. Instado don Bartolo Mitre pa  
balcon, agitó el sombrero, y dand  
gritó:

—Viva el futuro Presidente de l  
Carlos Tejedor, elevado por los ro  
argentino, bajo los auspicios del d

Los manifestantes se dirigieron  
Piedad, Florida Perú y Belgrar  
Laspiur.

Este no estaba. Había salido un  
miendo el compromiso que le esp

El General B. Mitre dijo allí que  
deber cívico de ir á saludar á uno  
nos argentinos.

—De los segundos, interrumpió

El General E. Mitre pronunció  
hermano y el General Gauza vol  
que luchar con las *imposiciones ofic*

Evocó el 11 de Setiembre, dió u  
que fué contestado friamente  
disolvió.

El doctor Laspiur tiene el prime  
cion del partido en algunas de las  
mos prestarle intencion ó reserva  
trado en su casa ayer.

todos modos la aceptacion de parte del doctor Tejedor ituye una de las candidaturas á la próxima presidencia que hará frente, por las ideas é intereses de partido s que lo proclaman, á la del General Roca, que tiene aquí sus sostenedores; y por la serie de proclamaciones sucesivas ó simultáneas en las provincias, asume ya formas de otra candidatura seria.

Sus partidarios están ya organizados tomando los salones del teatro de Variedades como oficina central, y desde allí extendiendo á las provincias sus trabajos.

Una serie de esuelas invitan á esos salones á los miembros del partido autonomista, suponemos que con el objeto de absorberlo, ó contar en sus filas á la mayor parte de sus miembros influyentes.

Entre tanto el consejo directivo del partido autonomista dirige á sus parciales la circular que se registra hoy en *El Nacional*, provocando á una manifestacion de opinion, en cuanto al candidato que representaria á este partido en la eleccion próxima de Presidente.

El pensamiento dominante en esta incitacion no es excluir la candidatura del General Roca ya proclamada en varias provincias, sino oír la opinion pública, independiente de las combinaciones que ya han anticipado los mas decididos.

Este paso reclamado meses ha por el interés comun á todas las provincias, pudiera tener en la de Buenos Aires algun resultado, aunque sea muy difícil presentarlo perceptible é indisputable en presencia de dos candidaturas proclamadas, y una de ellas, del mismo partido, con sus agentes y prensa organizada para hacerla prevalecer.

Anteanoche proclamó el comité autonomista en San Juan al General Roca, despues de varias tentativas frustradas dos días antes, para formar mayoría.

Suponemos que la candidatura Laspiur á la Presidencia habrá de modificarse en las provincias que la sostienen á fin de obtener la unidad de propósito; aunque la preferencia dada á Laspiur venga de otros motivos que los que dan el primer lugar al doctor Tejedor.

Salvo, pues, las modificaciones estas, y las que pudiera traer en algunas provincias la consulta dirigida á los autonomistas, debemos tener por las candidaturas mas caracte-



rizadas, la del Gobernador Ministro de la Guerra, pues que ambos ocupan, dan á su antecedentes, una importanci

Lo que apenas disimula es darios de una y otra se niega pios que les sirven de ban mismos vicios de situacion, elementos de triunfo tales c las influencias locales.

- La situacion de los que as de reproche de justificar tale apurada en prevencion de los para ser oscurecidos. El debe desesperan de la práctica hor pre mantener el sentimiento propios amigos cuando favore quisieran dejar á un lado las hecho material que asegura el

Aun queda á los autonon precisas, como las que ayer a doctor Tejedor, no obstante s rentes menos numerosa que motores.

Acaso el público, aunque s tra ya poco dispuesto á i combinacion de Comités, y r llamado con tanta frecuencia de cada partido, una especie propias casas de los vecinos, orden atento al llamado del ta ir á la parada en la plaza de *Ring*, ó las Variedades, con de del Gobernador ó del General

Sería de desearque acab ise de tantas, tan segundas parada y vivas, y dando por sentado i proponen, porque esa es la ve guido cuanto desean sus dire

## PROGRAMAS ELECTORALES

(*El Nacional*, Junio 4 de 1879.)

ndidatos á la Presidencia, empiezan á guaje de sus sostenedores. El General las fronteras: el Ministro Laspiur hará no otro ofrecia hacer cien Chivilcoy, y el enos Aires dará mas y mas libertad á a libertad que al fin le griten basta, as partes. Si pudiéramos dar un consejo intos á los sostenedores de los diversos iamos que no exajeran demasiado los s promesas los otros, por temor de que use en poesía al programa mismo.

ervarle á la opinion sus escrúpulos de usar de sus creederas. La verdad es ya o de hombres públicos se trata; y de blo acepta la mitad de la mitad. Candi-s, tan extraordinarios, pueden hacer

perder algunos votos prosáicos, pero sin eso el elogio elevado al ditirambo, el elogio administrado á pasto, impide á los que lo darian sin prodigarlo, decir la modesta verdad, bastante sin embargo para hacer justicia cumplida, por miedo de que se crea que hace coro, por ser esa la consigna.

Pase en cuanto á elogios; pero no así la traduccion que ya dan á las palabras del programa breve y decidor del candidato nacionalista. En malhora dijo que cuidaria de la libertad en las provincias, para que ya amaneciese el expositor del texto trabajando á Córdoba, ya que Buenos Aires está libre por la tercera vez.

No quisiéramos ni tomar muy á lo sério, ni tener en poco aquellos trabajos.

Se ha logrado forjar un lenguaje convencional que ya tiene un sentido preciso, dando á ciertas palabras un valor de opinion y de circunstancias, que les niega el diccionario. La liga está vencida en Buenos Aires, nos dicen, al anunciar ayer el *Buenos Aires* libre: sus pocos agentes y cómplices no tienen elemento, para suprimir sus libertades.»

• Qué es la liga, en Buenos Aires?

En las provincias constitúyenla la la version de los que de ella habi cómplices?

Creemos que no se habrá presc unidad de accion en las diversas fr contiene Buenos Aires. El partido sentado directamente y con las for dato, y habiendo una reunion exp candidatura del General Roca, tod Consejo Directivo discutiendo la fo obtener una expresion mas caracter y deliberada opinion de partido so qué trascienden á *liga* estos proced

Creemos por el contrario que ta se muestran los que no están afili. que este es su mas grande defect Supremo, ni Consejo de Estado, i Hubieran preferido obtener en un la designacion de uno que reuni votos; y en la circular dirigida y q designan las personas, por su col sociedad, que habrán de manifesta pues, es una quimera, en los part Buenos Aires. Háles por el contr estado obrando sin plan. Los qu candidato al Gobernador de Bueno procedido por cálculo, á fin de ase que menos pueden achacar á otro de gobernantes, puesto que acaban brar un gobernante. Se necesita, es para probar que los gobernantes d que dejan al partido que no gobie libre cuando mas seguro tiene gol comandantes de campaña, jueces, e forme es esto con la verdad de o repetirlo en todos los tonos, y todos pueblo aprenda bien la leccion, á parte de poblacion de Buenos Air dente al Jefe de la administracion p esclavizarlo solo los que no tienen de su lado.

Esto no quita que reconozcamos al pueblo de Buenos Aires el goce de derechos políticos aun en aquellos que no han proclamado á su propio gobernador, á fin de mostrarse mas y mas libres. ¿Cuándo es uno mas libre, que cuando hace lo mismo que hiciera si fuera esclavo?

Pero es en el pleno goce de esa libertad que algunos centenares de amigos del General Roca se han reunido á fin de suscitarle adhesion para proclamarlo á su turno candidato de su partido.

No se necesita para ello despojar á Buenos Aires de sus libertades. Basta que tenga la libertad de asociarse y darse el candidato que no sea precisamente el Gobernador de la Provincia. ¿Qué fuerza es que ha de ser gobernador para mostrar con eso que somos libres de elegir á quien queremos?

No es nuestro ánimo buscarle simpatías al General, pero sus opositores convendrán en que su nombre no es el de un aventurero oscuro en Buenos Aires, ni el que tuviera adictos, un escándalo. Mas fácil sería explicarles á las muchedumbres de las campañas de Buenos Aires en qué consisten los méritos del General Roca para Presidente, que los del Gobernador, aunque siendo distintos, y aplicables á diversos ramos de la vida pública, no admitan comparacion.

Sin intervencion de una *liga* pues; sin atacar las libertades de Buenos Aires, es posible y admisible que haya otros candidatos en Buenos Aires que el candidato oficial; y solo creemos que el no muy abultado número de personas que se reunieron para proclamar una candidatura, no tiene derecho para negar la existencia de otro grupo de ciudadanos que proclama tambien su candidato tomándolo de la historia y de la crónica contemporánea.

Todavía esto fuera poco, sino se mostrara la tendencia de ir á revolver otras provincias, á título de libres y de esclavos allá; aunque se renuncie ostensiblemente al antiguo y hasta ahora poco preconizado medio de las revoluciones. Ya culpan á la *liga* de calumniarlos cuando de revoluciones hablan!

Sin embargo, bueno es que se limiten al ejemplo que desde aquí les daremos. Reúnanse los provincianos en torno de sus gobernadores como lo hacemos aquí, y tendrán

libertad, y nadie podrá esclavizaciones, pues ya los nacionalistas d pocos meses los que faltan, y nur cuidado que al sacar el pan del l en Córdoba sobre todo los idus de

### LA AGITACION PO

Atravesamos una época de agitas es el comienzo de la nueva pugna electoral. Una interpelacion presentes de la Provincia ha pedido las declaraciones que habria l aceptar su candidatura. La prime y la mas cargada de mostaza, fué atenuada; pero aun así demasiada justificada en boca de un Gobernador hombre público tan notable como bierno tan influyente como el de l

La contestacion dada á la interpelacion es característica.—Como funcionario público, la declaracion atribuida al

Y en efecto, ¿cómo sacar al ministro siendo él quien tales frases pronu

Hoy se dan los discursos de los ministros en la Cámara; y sus apreciaciones y alcance de la inculpada declaracion del Gobernador candidato, han de corresponder a la situacion que asume el candidato al optar á la presidencia, siendo gobernador de las provincias.

Es inútil examinar, á la luz de los principios legales, los diversos artículos de la Ley de gramas de elecciones.

Las declaraciones de un candidato al partido que representa hará cuando sea Presidente. Pero en el sistema proteccionista, si el partido es el candidato del part

se ha agregado una fraccion autonomista, no sería fácil distinguirse donde el programa es nacionalista y cual cláusula está reservada á los autonomistas. El sentido se completa.

Poniendo por antecedentes y nominativo de la oracion, lo que se sobreentiende en tales declaraciones, á saber:

*Si llego á ser Presidente*, «mantendré la independencia de las autoridades propias (de provincia), sin la cual no hay República verdaderamente federativa.»

Esta parte de la plataforma es autonomista, *States Rights*, como la de Buckanan.

*Si llego á ser Presidente*, «apoyaré todo movimiento de opinion, en Buenos Aires, como en las demas Provincias, que tienda á favorecer la política actual, base de la paz y de la union nacional.»

Como la política la hace el Gobierno Nacional y suya es la política actual, esta cláusula promete continuar la política del Presidente Avellaneda.

*Si llego á ser Presidente*, «concurriré con vosotros á sostener, dentro del juego legítimo de nuestras instituciones, las libertades públicas donde ellas peligren.»

En este punto es programa liberal, como lo es en la primera cláusula, en que ofrece ser «uno de tantos (de vosotros) para perseguir en nuestra querida patria la violencia y el fraude.»

En este como en los que ofrece su apoyo moral á todo movimiento de opinion que tienda á favorecer la política actual del gobierno nacional.

La parte de esta plataforma que estaría sujeta á comentarios es la que caracteriza las candidaturas opuestas, de ser un peligro para las libertades públicas; y siendo estas la del General Roca ya proclamada, y la del Dr. Laspiur, tal clasificacion asume un carácter grave por cuanto, no reconocería legitimidad en ellas. Explicase el pensamiento, suponiendo que aquellas candidaturas, ó alguna de ellas, intenta ponernos mas abajo de las monarquías (trasmision hereditaria del poder); y formula su programa en dos frases.

«MORAL ADMINISTRATIVA.»

«SUCESSION LIBRE DE LOS PODERES PÚBLICOS.»

El primer propósito del programa es comun á todos los programas, y fuélo en el partido demócrata en los Estados

Unidos en las pasadas elecciones, á causa de los desórdenes administrativos de que culpaban á los republicanos.

El segundo propósito es nuevo en nuestros programas políticos y responde á las frases *gobernadores electores, liga* de gobernadores, que los nacionalistas suponen existir, y ser la base de la candidatura Roca.

Como los gobernadores *electores* ejercerán sus malas artes para la eleccion de Presidente, en esta parte el programa no promete para cuando el candidato sea Presidente que dejará libre la sucesion á otro; sino que ahora reaccionara enérgicamente contra las *transmisiones hereditarias*, antes del parto.

Hemos debido llamar la atencion del público sobre estas declaraciones que no dejan lugar á duda sobre el carácter que asumirá la lucha electoral; pues de antemano se viene indicando esta negacion previa de derecho, á aquella candidatura que no es la del partido nacionalista.

Acaso despues de publicado, y ratificado el programa del candidato de la libre sucesion contra las transmisiones hereditarias (la liga) convenga que el Club autonomista de Buenos Aires, lleve adelante su propósito de consultar en una convencion á sus partidarios, sobre el candidato que reuna mayores votos, para oponer á la candidatura de los conciliados. Esa manifestacion de opinion, servirá para quitar de las manos la arma peligrosa que hoy se esgrime acaso por personas bien convencidas de ello, de que la República está amenazada por *candidaturas que son un peligro* para las libertades públicas, á causa de venir impuestas por los gobernadores.

Esas reuniones de personas espectables tales como las indica el proyecto de circular publicado, harán llegar hasta la conciencia de los mas obcecados que no son los gobernantes de la Liga los que nombran Presidente.

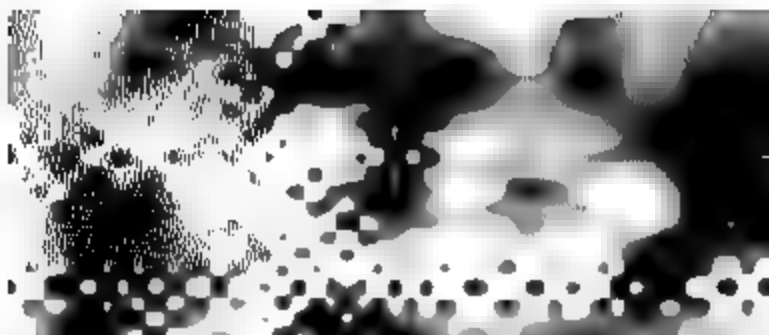
Si esa Convencion confirma las actuales candidaturas, los hombres sinceros se sentirán con la fuerza necesaria para apoyarlos como expresion de parte de una opinion pública sincera; y los pueblos estarán prontos á sostener sus candidatos si obtuvieren mayoría legal y sincera, en despecho de las invenciones á que acudirían los que pretenden desde ahora negar su legalidad.

De todos modos la situacion que este programa crea es









la famosa frase, *el imperio es la paz*, que calmó por el momento las inquietudes populares, pues que histórica y etimológicamente el imperio es la guerra.

El candidato de guerra, no ha emitido, sin embargo, opinion ni pensamiento alguno, que esté en pugna con interés ni idea adversa. Acaso sus amigos de aquí se han precipitado en darle una candidatura, que tiene resistencias; pero como no hay programa suyo, no hay razon para llamarle candidatura de guerra.

Los que se declaran sus adversarios han emitido ideas de algun género, han fijado propósitos, han hecho exclusiones, han dicho que es lo que no quieren, ni aceptan ni tolerarán; y estos podrian ser clasificados de hostiles, por la hostilidad que declaran.

La que sostienen, será candidatura de guerra: y tal es el pensamiento. La del General Roca será de guerra, porque la de Tejedor le hará guerra implacable; porque sus partidarios irán á la guerra civil antes que aceptar la posibilidad siquiera de aquella candidatura.

Este es, pues, el intento de la clasificacion.

Si la una triunfa estaremos en paz: si la otra se presenta siquiera, iremos á la guerra.

Entristece y da lástima ver la pobreza de los recursos con que se gobiernan y arrastran pueblos que se precian de civilizados. Comprendese como en las épocas de transformacion social las palabras patria, independendencia, religion, libertad, movieron las grandes mayorías.

Cada una de ellas suscitaba algun sentimiento profundo del corazon, ó alguna grande aspiracion del alma; pero nos avergonzamos hoy de la pequeñez de los medios con que se intenta, y lo que es peor, se consigue apasionar al público, con las palabras candidatura de *paz*, candidatura de *guerra*. Estamos por la candidatura de paz con el que hará la guerra á toda otra candidatura, y no con la de guerra, que aun no se sabe si acepta el honor siquiera que desean hacerle sus amigos, á causa de haber puesto término á la guerra secular con los salvajes, y en beneficio de los que así lo ponen fuera de la ley.

No abogamos por candidatos, no aprobamos las candidaturas por gratitud, aunque eso sea uno de las mas generosos motivos que arrastran á los pueblos, á depositar el

poder en manos de quien los objetos especiales del gobierno, de denunciar este abuso de nuestra propia perversidad en los otros. No es candidato de nos proponemos hacer guerra. lanzan la idea de la posibilidad de cuestiones de segundo orden; y al final de los candidatos, que puede ser superior en unos ó en otros, como indignos de gobernar, como los nuestros. ¿Qué dicen Sarmiento, Mitre, Tejedor, Rosas? Si lo sea necesario colmar de sal

La verdad es que tales tratan de ganar al público en favor ó en contra, sin tener por fundamento, el suyo. Los hechos manifiestan por el criterio

Cuentan con que cualquier y grosera sirve, á fuerza de repeticiones y otras para crear una fascinación que les atribuyen.

El *imperio es la paz*, ó bien la predilección es la paz, en caso de guerra es la traducción más pobre y simplificada. Porque los pueblos acaban con la guerra, y entonces ha

Partidos que blasonan de los principios, no hablan sino de hechos y jurisconsultos de hacerlos en efecto, como las revoluciones

hoy, frescos los recuerdos de las revoluciones más loables y más sencillas. La herencia es la terrible herencia de desórdenes civiles, de guerras y sus revoluciones. Se habla á propósito hoy de crear un nuevo Pavón, como el antiguo, con diez años perdidos, traída, más que colocar



Este presentimiento está en todos los partidos siente que el camino que tiene por salida, sino es destruyendo una barrera, es superable, y sin embargo sigue su camino: la barrera ha de quitarse de motu proprio, la contemplacion del golpe.

La barrera no se quitará: el choque sentiremos que deplorar muchos años y resultados malogrados.

No hemos tomado cartas en el juego cuando, los que dirigen estas fuerzas antagonizan hasta hoy nuestra accion, á quitar, si es no, y del alcance de los contendientes, la son de lícito uso en hechos electorales.

Tal nos pareció la clasificacion en candidaturas de guerra, las que pudieran emitir opinion en dos candidaturas que ya se daban del doctor Tejedor y del General Roca. Se anunciaba como de guerra, el otro como de paz.

Hemos sido en parte tranquilizados porque usa de aquellas clasificaciones, asegura guerra precisamente la guerra, como no la candidatura de paz invocada, sino que *paz* es conciliacion, y guerra de lucha de partidos.

Y para probarlo se hace la historia de la paz estableciendo que los que á ella se oponían concurrir abiertamente á la paz, y sostuvieron la eleccion de Presidente debía hacerse, bajo la influencia de la lucha de los partidos!

Como se ve, conciliacion y paz, es la misma de partidos en las elecciones es guerra. La conciliacion. Candidatos de partidos. Los primeros llamados de paz, y los segundos de guerra.

Una pequeña objecion opondremos á estas paces ó guerras.

La eleccion de Presidente como toda otra eleccion hecha en todos tiempos y paises, bajo todo por medio de una lucha de opiniones, de voluntades, que da el triunfo á la mayoría.

Esto es lo que la Constitucion prevee

para llenar sus fines. Esta *lucha* no es equivalente de *guerra*; y los que no quisieron aceptar una engañosa conciliacion, sino hubieran obrado prudentemente, habrían por lo menos obrado como han obrado todos los hombres, todos los partidos en todos los paises, como están obrando aquí mismo. Como no hay práctica de conciliaciones en el régimen del gobierno libre, si hubiese sido acertada la que se intentó aquí, no hay por eso derecho de imputar á crimen, el no haber entrado por ese arreglo, que no ha salvado nada, y que puede sumir al fin el país en un caos de desórdenes.

Hablamos muy seriamente; en defensa de los principios aceptados por la ciencia y la conciencia y no en sosten de errores, pues ni á la conciliacion pretendida opusimos obstáculo, dejandola producirse. Pero en política la terrible experiencia ha mostrado que es en vano darse prisa á cosechar la fruta verde de las combinaciones é invenciones del momento. La convencion nacional salvó á la Francia — quién lo duda? Esta era una verdad incontrovertible hasta ahora poco, cuando la historia ha hecho esta pregunta: — ¿Salvó la Convencion á la Francia de la entrada de los cosacos en 1815, ó de los prusianos en 1870?

No hay que darse estas prisas, que creen pueden resolver por días y por horas los problemas que se ponen por delante. Los horrores de la revolucion francesa, no aseguraron ni la libertad, ni la República, ni la integridad del territorio. Crearon tiranías plebeyas, militares, nobles, burgueses, y monarquias é imperios.

Pueden darse todas las buenas razones en favor de la conciliacion; pero no hay derecho para condenar á los que no la aceptaron, comprendieron ó estimaron, porque es un invento nuestro, de circunstancias, y que está en pugna con los principios de gobierno, niega la libertad y puede destruirla entre nosotros como se presiente hoy.

La conciliacion que no ha conciliado á los que con derecho no la han aceptado, puede ser un instrumento de falsear todas las nociones, y dividir mas y mas á los hombres.

El Presidente nacional provocó la conciliacion con el Gobierno de Buenos Aires.

El doctor Tejedor es candidato de *conciliacion*.

El General Roca era ministro  
Presidente conciliador.

¿Cómo es que esta conciliación  
el que la produjo no esté en el  
que están en antagonismo abie

Perdónennos que les digam  
que se hace de la *conciliación*,  
el ósculo de paz que se están  
motores Casares, Tejedor, Ave

El mayor estrago que ha he  
juego de palabras que nada di  
el haber viciado todas las nocie  
desorientado á los hombres, ne  
la esperanza de éxito que dan t  
¿Quién pudiera soportar, sino  
ducida en las ideas, este razona  
conciliación son de paz: los op  
didaturas levantan las de partic  
que *tienden á llevar* un partido al

Pues, alma bendita, eso es lo  
dos, en todos los tiempos, en t  
las repúblicas, en todas las elec  
partidos de *guerra*, ni candidato  
nen y sostienen, sino que sienc  
nerse un candidato, puesto qu  
aunar sus voluntades para ol  
que la Constitución exige.

Un partido de conciliación  
propios partidarios, y puede se  
ciliación alce las manos al c  
de la conciliación que operó  
bres que representan Mitre, G  
triunfo no constituye la conc  
á los que no fueron beneficia  
en *guerra*, porque hacen ó har  
que les hace el sistema de  
funcionarios por lucha de vot  
diéndolo al mayor número.

¿Cómo pueden ser acusados  
de conatos de *guerra* los que ol  
ciliación, como obran todos los

scepcion de uno, en todo tiempo y lugar! ¡Cómo se tejerse una corona de santidad y darse por promeres de la paz, los que en materia de elecciones han usado un sistema, que no es el de confrontar votos a votos, sino una pretendida conciliacion, que intenta suprimir la lucha electoral; pero que ya principia a regar el derecho de votar á los que no sean de la concion, llamándoles de *guerra*, porque no son de la clase iz que todos presienten, cuando los conciliadores y liados, Avellaneda, Casares, Tejedor, Roca, Gainza, Laspiur, Mitre, Elizalde, tengan que decidir contra ellos quienes están conciliados y quienes nó, á la hora presente y para las próximas elecciones!

### EL CONTINENTE POR EL CONTENIDO

(*El Nacional*, Junio 26 de 1879.)

Buen servicio prestará al público quien pudiese con verdad definir el verdadero mérito y acierto de uno de los candidatos que dividen entre sí los votos de los ciudadanos, como así mismo los móviles que arrastran en una ú otra direccion las simpatias de los individuos.

Por mas que exajeran su antagonismo los que tratan de amenguar el mérito de los candidatos opuestos, cada uno de ellos tiene sus buenos lados, aun sin las ideas de partido cuya representacion le atribuyen sus amigos. Sus lados oscuros mismos, aquello queda á la sombra, porque aun no lo ha iluminado la luz de los hechos, si es una preocupacion ó un temor para los unos, es mirado como favorable por los otros.

Cuando ha de fijarse en un solo nombre la opinion de los habitantes de catorce provincias, colocadas á distancias enormes, en poblaciones apartadas, en ciudades y campaña, pues todos son llamados á concurrir á un mismo fin, ha de buscarse un hombre que sea de todos conocido, que esté presente á la mente de todos, lo que constituye la popularidad, esa aureola tan solicitada, tan buscada, y que despierta ambiciones nobles, inspira actos que excitan simpatias y lo hagan por decirlo así, correr de boca en boca



no importa que los hechos ó las teorías, sean buenas ó útiles.

Un general prestigioso, cualquiera que sea sus ideas, está en camino de llegar á ser mayor número, y fijar las miradas de un pueblo para gobernar, será excelente administrador de lo que se ocupa el pueblo, ni es razón para votar. Basta para que sea un centro de opinión y de su nombre. Sería en realidad el mismo la función que se le destina, pero siempre más conocido, y más generalizado. Cuántos hábiles administradores, cuántos patriotas quedan fuera de cuestión, porque conocidos y estimados de los pocos que son capaces de conductas necesarias, no han llegado á conocimiento y por tanto no están en lista, cuando toda la tarea es de reconcentrar sus votos en uno solo.

Los grandes políticos, los nombres que han sido largos años en el oído popular, se hallan en el poder ya sea por sus virtudes y servicios, ya por la fuerza que se seba en contra de ellos. Estos nombres viven con el pueblo, y pueden ser el objeto de la reunión de las simpatías, sin necesidad de inventar argumentos más claramente en los partidos. Duran los partidos y vuelven á presentarse á cada nueva elección que los individuos hayan cambiado, pues continúan en la misma dirección.

La popularidad, ó mas bien la notoriedad propia, es condición esencial para que la elección registrada único en la República, sea real, verdadera. No se sigue que esa elección sea buena, ni que sea en los intereses de la comunidad. La gran mayoría que vota con su voto no es capaz de fallar sobre las personas queridas para el desempeño de las funciones á ser encomendadas. Los atenienses echaban el nombramiento de sus generales, y á veces el nombramiento del llamado á mandar los ejércitos, de la existencia de la República. ¿Obedecían en virtud del nombramiento de la igualdad democrática, base de la república? No podían ser ciegos á ese grado; pero su destino, su providencia, en la inspiración

le la ciudad, y fiaban á aquellos agentes misteriosos la eleccion. El general era ya santificado, casi unido por la suerte, el dedo del Destino, y llevaba con eso solo la sumision y la confianza del soldado, los dos grandes resortes de la victoria.

El trabajo de los políticos, de los que encabezan facciones en las Repúblicas se dirige, pues, á hacer conocer de todos su nombre, y no pocas veces suponen que es de todos conocido y estimado, para hacer prevalecer su propio interés de partido ó aun el personal mismo. ¿Quién no ha visto levantarse candidatos imaginarios que se disipan al dia siguiente de anunciado? Quién no recuerda nombres persistentes en la mente pública, que todos murmuran y repiten, sin que por eso aparezcan proclamados?

En esta obra de perforacion necesaria, aparece luego la accion organizada del gobierno, ó de los gobiernos; pues que ellos son centros de accion; y á falta de una opinion en los individuos oscuros, ó ignorantes, ellos pueden presentar un gran número á quienes sugerirán el nombre notorio, ó popular, que no llegó á penetrar hasta esas capas populares, demasiado inferiores, para que hasta ellas lleguen los nombres de hombres públicos, ya de accion reciente, ya de trasmision de los tiempos anteriores. Los que tanto mal hablan de los Gobernadores electores, se olvidan que en condiciones iguales, y en capas sociales superiores, se puede organizar la anarquía tambien. Entonces una y otra accion pretenderán representar al pueblo inferior, los unos porque obedece, los otros para que resista.

Esta es ya la forma última que ha asumido la cuestion electoral para la próxima Presidencia, y la que va á dar en pos sino en medio de conflictos, el resultado de la lucha. Dejando candidatos suplementarios, y medios tintes de partidos, dos tendencias se diseñan claramente, y estas absorberán ó anularán cualquiera desviacion. Cada uno supone que concentra en torno de un hombre, (á veces hasta de nombre notorio, popular se precinde) la opinion pública, consciente de las aptitudes del candidato; que en cuanto á la notoriedad misma, si la muchedumbre votante no la experimenta, el poder organizado, ó la anarquía organizada pretende representarla, el uno porque obedece, la otra porque resistirá.

La tacha de los Gobernadores electores opuesta con tanto calor por ciertos diarios, era la protesta contra la parte de pueblo votante, que á falta de juicio propio, recibe inspiracion del teniente alcalde. Combatíamos la ceguedad del ataque, que queria envolvernos á nosotros en el reproche, á nosotros que no conocemos ni de vista un Juez de Paz.

Pero la necesidad de la defensa, ó la falta de sinceridad, los llevó á renunciar al puritanismo invocado, y acogerse tambien á la sombra de la organizacion oficial, á fin de estar seguros del voto de la mayoría de votantes, que saben están dispuestos, sin que violencia se les haga, á recibir un nombre, y llevarlo á la urna.

Tendremos, pues, de un lado los centros oficiales, contra las organizaciones anárquicas resistentes; y del otro lado el mas poderoso centro oficial, contra otras organizaciones anárquicas, incapaces de resistir.

Triunfará en el hecho material el que mas pueda, aunque no sea el que mas votos reuna. Pero lo que quedará para lo futuro establecido, y eso durará veinte ó mas años sin desarraigarse, es que la eleccion de Presidentes futuros la harán, sin embargo, gobernadores nombrados de antemano al efecto.

La razon de esta alteracion está en el simple hecho, de que nadie queda esento del cargo. El dicho de Jesús, tire el primero la piedra que no tenga este pecado, es la condicion de nuestros diarios, como fué en su origen la absolucion de la mujer adúltera.

Y qué lástima! El año precisamente en que por la primera vez en un gobierno republicano, como es el de Francia hoy, se definía el delito de gubernismo en las elecciones, pues hasta ahora había sido declarado tal, ni condenado en país alguno. En las elecciones republicanas el rechazo de los electos, por orden ministerial comunicada en cartel blanco, en la intentada acusacion de los ministros, se estableció delito y jurisprudencia, y al día siguiente y mientras se leían las decisiones francesas, se declaraba á cara descubierta entre nosotros que la centralizacion oficial seria de buena ley en las provincias y en Buenos Aires, para unos candidatos como para otros; pues los candidatos escogían, precisamente por su capacidad de hacer que la parte

á falta de criterio, sea segun su número la guía y de la bondad del electo. La eleccion no se hará nombrar Presidente, sino que el Presidente se nombrará para la eleccion, que es un vaso que está hecho, y recibirá agua, vino ú otro líquido.

Pobre país donde se introduzca esta subversion! El despotismo de los Napoleones es algo aceptable, porque siquiera era una grande fuerza con una suprema inteligencia.

### NO TAN CALVO!

(*El Nacional*, Julio 2 de 1879.)

« Sarmiento era considerado como un talento de primer orden, pero falto de buen sentido práctico. Es el Dumas de la literatura americana, decian sus admiradores. Nunca el sol del continente engendró una fantasia mas exaltada, mas ardiente, mas fecunda, mas brillante.»

« Pero no le reconocian ninguna cualidad de hombre de Estado »

« Fué necesario que subiese al poder, que pusiese la mano en las heridas del país, para que se revelasen sus condiciones de hombre de gobierno, la grandeza de vistas, la delicadeza de todo, y la seguridad de juicio, que amigos y enemigos le reconocen.»

« En el gobierno, aprendió á gobernar.»

( De *La Tribuna* de ayer.)

Hace seis meses que estamos presenciando en silencio, el trabajo de ciertos diarios, para pervertir la opinion pública, falseando la historia, destruyendo en el concepto público las nociones mas vulgares de la experiencia, á fin de encubrir un punto vulnerable del edificio que tratan de construir en favor de un favorito, á quien dañan en lugar de servir.

Si no nos constase que hay en ello mas candor que malicia, mas indiscrecion que perversion de espíritu, creeríamos que se trata de crear una tirania militar, probando que el que maneja bien una espada, y manda un ejército, tiene con ello todas las cualidades necesarias para gobernar una nacion de ciudadanos pacíficos. Al golpe de estado

del Príncipe Napoleon le precedió u atención por la audacia de su doctri

« El mejor gobierno del mundo es rica, se decía. El mejor argumen histórico. El atentado del 2 de Dicie

Bismark lanzó el célebre axioma: me) al derecho.

Somos los primeros en reconocer por el General Roca en su inmorta con los indios. Cualquiera preparac en los hechos anteriores, la reconqu las goteras de Santa Fé hasta el Rey el quinto, desde el Bragado hasta verdad histórica es que el General F cionalmente, que es lo que constituy acabar con los indios, cumpliendo indicacion del señor Sarmiento en la frontera al Río Negro, que ni Al miento intentaron siquiera. El méri grande y idea y ejecutarla, y eso Roca, con todas las demas cualidad merecen la consideracion pública.

Pero es abusar de la paciencia de tarle votos como Presidente, segu estornuda, encontrar en ello una m en una mirada distraída sobre el h fundidad de sus vistas. Va acomp sábios, de jefes y todo lo que dicen se hermosísimos, los pastos abundan meteorológicas, todo prueba que e Presidentes de la República, pues Destino y de la victoria.

Si no encuentra enemigos porque no, es una nueva gloria, y prueba de s victorias sin sangre; mientras que va abriendo paso por la nieve, y Lag prisioneros, si algo hacen, es solo p Roca.

Pedimos, solo un poco de discreci

El elogio excesivo, sistemado, m ejército, á mas de servir mal la causa



años, fué dos veces á los Estados y á las instituciones, y estado en muchos con hombres de Estado.

Estas circunstancias, el no ser sesenta y cuatro años, y cuarenta años de vida pública, autorizan á decir que al llamarlo á la eleccion popular para encargarlo, no conocian ninguna cualidad de hombre necesario que pusiere mano á la obra, y en las condiciones de hombre de gobierno, seguridad de juicio, que amigaban la paz.»

¿Cuál honore público entonces para desempeñarse con conocimiento? El General Mitre terminaba su gobierno como candidatos el General Urquiza y el doctor Alsina. Tenia sobre el General Mitre mayor adhesion á los principios, por sus partidarios en Buenos Aires, y en posicion oficial en las otras provincias, de ser de todos y de la mayor simpatía conocido, circunstancia que en el exterior, cosa que no es en el Estado, que necesita estar en contacto con los gobiernos, que gustan de no andar con el *numero, bueno, grande amigo*, sean rey o no.

No se va á aprender á gobernar en la escuela, se pueden borrar como en la pizarra, al principio, ni se puede experimentar el cirujano en el anfiteatro para el estudio del cuerpo humano.

Sostenemos pues, que el sufragio universal, el señor Sarmiento un novelista, que daba en él despues de ocho años de gobierno que todos habian conocido sus ideas económicas que maneja el ángulo de la organizacion y de los diversos empleos públicos, y en los largos años, estudiando los resortes de la regular de las instituciones libres.

Dejando pues, en su buena reja

al General Roca y á todos los candidatos presentes y futuros, negamos redondamente que el señor Sarmiento, encanecido en el servicio público, y con mas vastos horizontes para estudiar las cuestiones políticas que todos sus contemporáneos de entonces, haya venido á hacer su aprendizaje en el gobierno, aunque tuviere la fortuna de concluir, dejando acreditada y comprobada esa *seguridad de juicio que amigos y enemigos le reconocen*, aunque todavía no falten estúpidos que le llamen el loco Sarmiento.

En la tierra de los ciegos le habrían llamado el Tuerto.

Puede ser el protegido de *La Tribuna* tan digno de sus alabanzas como lo desee, sin hacer del señor Sarmiento un saltimbanqui, y ponerlo al lado de Dumas, en lo que agravia la memoria de éste, y ofende á los que eligieron al otro, Presidente. Hemos visto programas de elecciones de Tucuman y otras Provincias que decían en 1867 lo contrario, á saber que no presentaban un nombre nuevo, sino el del hombre de gobierno mas conocido, y que eran sus ideas de gobierno las que le reunian sus votos.

Rogamos á quien conserve por allá alguno de esos programas, lo publique para desvanecer imputaciones injustas.

### ES LA PURA VERDAD

(*El Nacional*, Julio 4 de 1879.)

Observa *La Tribuna* que al parecer solo las alusiones personales sacan de las casillas al señor Sarmiento. Sin negarlo, hubiéramos deseado otra atenuacion del aserto bastante inexacto y poco honorable, que en un descuido se le escapó á aquel diario con respecto á su pasado rol en la vida pública. El exceso del cargo sugirió el consejo de no exagerar sus esfuerzos en favor de su candidato.

Apenas tenemos juicio formado sobre las cualidades gubernativas de los diversos candidatos y creemos con *La Tribuna* que los pueblos están aburridos de los que han gobernado demasiado. Hay tanto niño para un trompo! Pero es bueno no desacreditar el artículo y sobre todo el único nombre que no aparece en las listas.

Fué lo de Dumas, y aserciones gratuitas sino inexactas



sobre una vida, que por larg  
*al archivo*, lo que quisimos c

Por lo demas, no nos ha  
tores ó detractores del Gen  
luego al General, y no es  
cuanto ha acreditado mere  
ocasion de hacer valer sus  
siempre.

El señor Sarmiento ha dic  
la redaccion de los Varela co  
y aprovecha esta ocasion d  
redactores no les debe sino a  
nos conceptos en favor. Alg  
vicios espontáneos de buena

Dicho esto, y quitando  
creemos haber atenuado los  
humor.

## TENÉMOS

Esta pregunta nos hacemo  
des de oficio, tenemos que  
de seguridad con que cada  
hay, y muy populares, y s  
lado, alias Gobernadores, Ju

Sin embargo, mirando u  
cuando la vista se debilita,  
a la cabeza, nos parece que  
las candidaturas únicas se t  
las austriacas.

¿Ha declinado su candida  
se repite por todas partes?

A creerlo cierto, tomaría  
del doctor Tejedor, que sin  
se pasa.

Por mas que se quiera di  
ponda nada a ello en las pro  
medradas y en la prensa at

lo que se pretende partido nacionalista hace en las provincias.

Salvo en Corrientes donde está proclamado el doctor Laspiur en primera línea, no vemos probabilidad de triunfo en ninguna otra.

Ha de contarse, pues, con el resultado de la elección en Buenos Aires *á secas*, y con las invalidaciones de elecciones, que desde ahora se señalan, para equilibrar los votos.

La candidatura del General Roca hace camino, en las exterioridades, mostrándose apoyada en Buenos Aires, y ostensiblemente proclamada en gran número de provincias. Llevada á las urnas, tendrá, no hay la menor duda, votos en gran número; pues la votación tanto en Buenos Aires, como en las otras provincias es influida, no tanto por la opinión pública, como por la voluntad de los que gobiernan, y de los que manejan los resortes electorales, de antemano organizados.

Proclamadas las candidaturas Tejedor y Roca, seguros, segurísimos de su triunfo completo, cada un bando que los sostiene, el público mismo, creyendo que alguno va á triunfar, todos sienten sin embargo, que hay algo que no anda bien, como el pasajero, ó el trabajador que oye extraños ruidos en la máquina de vapor, y ve escapes de gas que amenazan una explosión.

*La Nación* combate la preocupación que dice obrar en los ánimos de los habitantes de las otras provincias, contra el porteñismo, que en definitiva no fué mas que mayor celo y esfuerzos en favor de la libertad general. Sin cuestionar el hecho, recordáramos que *La Nación* y otra redacción de *El Pueblo Argentino*, suscitaron hace un año este resorte que hoy se cree gastado, propendiendo á que todos los partidos y colores se armasen para oponer un Buenos Aires compacto á una cosa, ó hecho que llamaron *liga* de Gobernadores, para negar sin duda toda espontaneidad al voto de las otras provincias. Sea de ello lo que fuere, y algo es ello, todos sienten que una elección de Presidente, que ha de gobernar indistintamente para todos, y á todos, aquel mal sentimiento lo excitan y promueven como auxiliar ó como barrera. ¡Entrará en la campaña electoral!

*La Tribuna* lleva la exageracion, el panegirico de su candidato; y se que los panegiristas están diarian objecion que nadie hace seriamente en la atmósfera, como el o inquieta á los que lo huelen, y le viene.

La verdad es que los mismos se sienten seguros de su triunfo, cosa de sumar y restar lo que se que no se insistiese tanto en proba fuera. Las verdades evidente

Se pide la separacion del General la Guerra.

Se busca el medio de hacer que piur, y los que lo procuran no sal que deducir de la Constitucion haber deducido de la Constitucion despues de la campaña ministerial

*La Nacion* encara al General Ro apoyado por los Gobernadores Ir Antelo, Navarro, Santillan, Muñe No vé, sin embargo, la viga en su que quieran, el Gobernador de Bu al lado y en comparacion de dores.

Deseáramos poder abstenernos ha desmejorado su causa, y quita su significado, desde que por c adoptó como bandera y candidato irregularidad que achacaba á los c

Es en vano hablar de libertad, d ingerencia directa de Gobernadores que se hace hoy, con esta vieja ma a los que tales principios invocan, su propio partido sabe á que ate alardes. El cinismo es mas dece con éxito.

No es el Gobernador de Buenos de lleno, á ser Gobernador de la desesperanzados, desunidos y dese

de y

rier

on

e s

pr

ber

sta:

oml

rad

alt

ido

ambiciones, la han prohibido otra  
de composicion, concertando no  
pueblos, sino medios de producir  
nes. Sabemos como se hacen pro  
han hecho muchas.

Es materia de trámite y de forma

Pero sabemos tambien, y lo hem  
es que hay una opinion pública, la  
la opinion de los que gobiernan  
promueven reuniones para prepar  
otro. Qué lástima que la dejen bu

Hemos estado palpando diremo  
pública en Buenos Aires, y por la  
se nos han comunicado, viendo lo  
vincias. Ocho meses ó un año, d  
la República, preguntaban quién?  
comité autonomista, que nunca e  
sino, «aguarden.»

Mientras tanto se fraccionaba co  
tarde se desmembraba Cambaceres  
fué un misterio qué pensaban Iri  
representante de ciertas fuerzas ele  
sistente y repetida la pregunta ¿qu

De otra fuente que los clubs p  
palabra de orden, que se trasmi  
telégrafo, que encontró eco en l  
Córdoba, que repercutió en varias  
á los dudosos, sometió á los diside  
Aires, fortalecido por el prestigio d



de la pasada) colgó  
ector... nombrarse

Así labramos el mal, llevados por una pasión del momento, sin presentir lo que viene atrás. Los Prefectos y Maires electores, y los Ministros electores, fueron por la primera vez en Francia este año estigmatizados y el delito definido.

En este mismo año, nuestros partidos todos han aclamado el gobierno electoral de los Gobernadores, sean de Buenos Aires ó de las provincias, favorezcan al jefe del ejército ó al Gobernador de una poderosa provincia. La República para ahí: lo que sigue Dios lo dirá. Los sostenedores de uno y otro lado están armados hasta los dientes, afilan sus espadas en vía de bravata, y todos á una dicen: no es nada lo del ojo, y triunfaremos, no tenga la menor duda.

Hace muchos años que en efecto hemos aprendido á no dudar de nada; y cuando nos demuestran que algo es absurdo; *quia absurdum* contestamos sin pestañear, porque ahí está el mérito de la cosa.

### LA PIEDRA DE SISIFO

#### Ó LA VERDAD EN CUEROS VIVOS

(*El Nacional*, Julio 16 de 1879.)

Qué situación tan extraña! Cuanto mas se aproxima el momento decisivo, menos decididos se muestran los partidos. ¡Cuanta mas decision ostentan, mas á las claras se muestra el retraimiento!

Las declaraciones del doctor Laspiur, el aplazamiento de la proclamacion Roca, de ambos lados, muestran que no hay aspiracion propia, si no la que les comunican por movimientos galvánicos, por reclutamientos y bandera de enganche, á fin de hacer número, con la condescendencia y facilidad á que se prestan los indiferentes.

Y sin embargo! de ambos lados se siente la falta de entusiasmo, de pasión, y dijéramos de voluntad, que caracteriza los movimientos políticos.

La candidatura del doctor Laspié sábio, ya fuese en primera línea, ya mos por nuestras propias ideas, sino caso de los que la han sostenido hasta combinaciones, como los *condottieri* la vispera de la batalla. Habíase tenía eco en algunas provincias, o el objeto de ella, una situación en línea se le consideraba como el más representante de la Conciliación, y reunir mayor número de adhesiones.

Ha sido eliminado sin embargo, pues sus mismos sostenedores, se duda por las mayores probabilidades.

La candidatura Tejedor se presenta con un temperamento, más incisiva, más consideración de circunstancias. ¿Qué es Presidente. No tendrá más es Presidente?

Tal es el efecto que nos ha producido de uno de los candidatos por la amalgamación de intereses, y donde vamos!

No diremos lo mismo de parte candidatura Roca, que reúne mayor número de impertérritos sostenedores. Se nos llevado á cabo la proclamación, obtenerse los asentimientos que se lista de sostenedores, aunque muchos ren los unos por odio á la presión sea su origen, los otros por no divididos bandos políticos organizados.

Reuniones tenidas para acordar su resolución, impuesto conservas otros, agrupándose en torno desgranándose en individualidades entre tantas combinaciones, dese aceptadas, ocultas las que se elaboran, el pueblo marchan á la aventura guiados de ciegos, sino de pretendidos sin embargo, por que no saben á

Todos los candidatos, preciso es confesarlo, son impuestos por combinaciones extrañas á ellos mismos, por necesidades de táctica de éxito, y nadie quiere creer que va á don va, no obstante que asegura y siente en efecto que marchando hacia adelante.

Tal es el aspecto que presenta la situación actual, y oscuridad que ha venido á arrojar la eliminación, separación ó lo que sea del doctor Laspiur. Sabemos ahora que no eran, como aparecía, dos candidaturas afines, y que por el contrario hay antagonismo político entre los candidatos de un mismo partido.

¿Ignorábanlo los que lo propusieron juntos? Probablemente, que pocos se cuidaron de averiguarlo. El facultativo reúne dos simples de diverso carácter, para producir una pócima que se administrará al enfermo. Los farmacéuticos políticos, sin recípe de médico, han hecho es vez varias combinaciones. Afortunadamente el enfermo no las ha tomado todavía, y por eso no ha reventado ya.

Aconsejamos al enfermo, que se guarde de las nuevas que van á presentarle, que le serán tan nocivas, como las que acababan de mandar arrojar á la calle.

Tememos que de los diarios propagandistas, nos vengan las denegaciones de costumbre.

La verdad es que el público está engañado por su prensa de todos los colores, puesto que cada diario exalta á su patrocinado, y redarguye, ó oculta las objeciones más fundadas de sus adversarios.

¿Qué aconsejariamos nosotros al pueblo, á los pueblos todos de la República, para apartarlos del despeñadero donde los conducen?

No hemos de vacilar más tiempo, ya que se ha visto *El Nacional* durante un año, mantenerse extraño á las combinaciones políticas, dejando que la opinión se muestre encarnada en los que la representen verdaderamente.

Hemos presenciado el hecho de buscarse los pueblos los hombres entre sí, para proceder de acuerdo, sin que los Comités, Consejos Directivos y Comisiones Nacionales Provinciales, pudiesen obtener jamás respuesta, porque nadie tenía un pensamiento, aunque varios tuviesen propósitos diversos y ocultos.

La candidatura Roca autonomista no ha salido del C



mité autonomista sinó de una fuente in El Comité autonomista de que tanto espe en las provincias, se ha roto en tres par antes que tener una opinion, y ni sus fr todavía

El Comité mitrista nacionalista se h veces, y solo han podido reunirse algun inmolando ante el Dios Exito, el mas in truos políticos, á sus propios ídolos.

Sabemos como se han proclamado es Provincias, sacrificando opiniones, volu la impulsión que les viene de afuera, dirse.

Telegramas de Buenos Aires van por t do, proclamen en el acto á fulano ó m la salvación, y proclamados, nos dicen los mismos que los telegramas manda la opinion es uniforme, y se nos impone

De Cordoba, decían los mismos procl « horas se reunieron mas de trescientas « tante que se habían invitado solo cinc un complemento histórico á la oración: pues de recibido el telegrama de Buen el acto, en presencia de un peligro.»

Han corrido de provincia en provincia ciando oficial y oficiosamente la renu presunto candidato, á fin de simplificar

Qué se buscaba? Unidad de accion; pe ha podido obtenerse, sino por la unidad y de la máscara que se ha repartido ó uno para parecer unidos; y unidos van hacer imposible la marcha de un gobier

En 1868 el gobierno era posible y lo f biéndose apoderado de los gobiernos los en su caracter apoyando ú oponiéndose a este les opusiese trabas ni alarmase de No serán nunca Mitre, Quintana, Raw mas libres que lo fueron y se sintieron seis años! Despues han sido conciliados, distinta. Pero ahora pasadas las eleccio la presidencia de Tejedor es imposible si

a bandera, pues el provincialismo ha de mo entonces, para contenerla, como el nacionalismo constituyente el provincialismo que sostuvo la lucha contra Rosas.

No ha de ser fácil el Gobierno de Roca en Buenos Aires, pues le han de poner piedras todos los días en su camino, y no ha de ser cosa de traer el ejército á prender gendarmes y municipales. El ejército no obra siñó bajo influencias morales, ó depravándolo. Van pues al desquicio, sin necesidad, sin motivo, teniendo cada uno su campo natural, legal, útil de accion, Tejedor ha de ser mas digno Gobernador que Presidente, y Presidente-Gobernador va á hacerle un rol odioso, que lleva en si la marca negra. Roca era el primer General de la República. Que son Mitre, Lavalle, Rivas, todos los que mas prestigio adquirieron por la desgracia del patriotismo, al lado del jóven feliz que principia su carrera ahogando de paso la guerra civil para dotar á su país de un continente? Pero de eso no se hace *á la minute* un Presidente, como una tortilla; y un Presidente en presencia de un Gobernador, y con la imputacion de tener otros detras, matará al General, que no se ha dado el tiempo, para incubar su gloria, y madurar su prestigio.

Halláranos imprudentes en decir estas verdades? Decimos sin embargo lo que todos sienten, y estan callando, por no dañar, dicen á la *unidad de accion* para no dividirse é ir á una.

Y sin embargo, los nacionalistas no han podido estar unidos una semana, han tenido que seducir autonomistas para tener con quien conciliarse, y eliminar su propio candidato, para estar conciliados.

Los autonomistas hace un año, que se palpan, se interrogan, miran hacia el cielo, buscando el candidato que les piden de todas partes, y es preciso que de la Plaza de Monserrat salga alguien diciéndoles—*Eureka!* y ni aun asi no quieren creerlo hasta ahora.

Hay remedio á este mal, á esta mentira que tiene por cómplices á los que la tragan á sabiendas, y la pasan al vecino, diciéndole, trágate esta!

Remedio tiene; y vamos á proponerlo.

A todos los que estimen en algo las ideas que *El Nacional*



pues de la conciliacion, que ha producido el antaño del Presidente y de Tejedor, y la eliminacion del insigne conciliador Laspiur, tenemos ahora las candidaturas de *commande*, fraguadas á *frio*, sin poderles dar consistencia, porque le falta el alma del pueblo, el calor de la verdad, un tinte de ideas y de pasion nobles. El éxito, el éxito brutal, el éxito cueste lo que cueste, inmolando á las víctimas que han tomado á Roca, Tejedor, Laspiur, para sus enjuagues.

Hay mal en decirlo?

Pues si á nada responden estas observaciones, se las llevará el viento, como dos elogios *outrés* que se prodigan, como los gendarmes que hacen ejercicio de remington, como la mentira que todos conocen serlo, y repiten y propagan. Nadie tiene miedo de *El Nacional*, que no tiene sino el derecho y el poder de indicar al fin de un año y en presencia del abismo á que vamos caminando, el medio de evitarlo.

### VUELVE PAVON

(*El Nacional*, Julio 18 de 1879)

Parécenos que nos van á hacer en efecto un Pavon, que como se sabe fué y serán siempre los de su género, mesas electorales, donde se aclara lo que parece dudoso; y sobre todo triunfan los principios, y el gran partido de la libertad.

No iremos á Pavon, nosotros al menos; y como hay algunos miles de lectores de *El Nacional* les aconsejamos estarse en sus casas. Ya han disparado, segun *La Nacion* el primer tiro de bala. Lo sensible es que no se asusten: «Nadie ha disparado, dice el parte oficial, se ha tocado generala; y «los combatientes listos y armados, bajan al terreno del «combate. Que Dios ampare á los buenos!»

Dios nos libre de... las balas? No: de las figuras de retórica; del lenguaje simbólico y de los lugares comunes, que hacen mucho mas estrago. Se necesitan mil seiscientas balas en un campo de batalla para matar un hombre, lo que hace, cuando no menudean los krups, ú otros elementos de perturbacion, el lugar mas garantido para no morir;



Es imposible que el partido nacionalista, no gane las elecciones de Presidente con lógica de este calibre!

Lo peor del caso es que al *Nacional* lo toman entre fuegos, pues, que ya no se habla sino de batallas, balas, paros! y decimos la verdad, que no sabemos á que can adherirnos!

Gobernadores electores por allá; gobernador candidato que no es elector por acá. Seguro que tenemos la fidelidad como don Basilio, que no entiende palabra de lo que se oye; sin que nadie nos ofrezca aquella luz que aclaró la inteligencia embotellada del maestro de música.

Deseáramos que *La Nación* suprimiese el nombre señor Sarmiento, que no añade ni quita á sus argumentos. En 1857 se trataban cuestiones dignas de apasionar á hombres.

La cuestion de candidaturas, llevada al terreno en que colocan hoy, permite abstenerse, por temor de renunciar todo sentimiento de moral política para lo futuro. Es preciso que algunos salven de este naufragio de los principios y del decoro, en la realidad de las elecciones; y sabemos con gusto que muchos jóvenes que profesan ideas liberales se proponen no declamar contra los gobernadores electores, no hablar de libertad, ni de principios por ahora; para poder decir á sus hijos, hablando de instituciones: todo se ha perdido menos el honor!

Un delito de imprenta, contra el honor de las letras; los individuos se comete diariamente en nuestros diarios. *La Nación* en su febriciente alucinacion, lo comete sin saber todos los días; y es atribuir á sus adversarios los permisos que *La Nación* inventa y revestirlos de las formas odiosas. A veces se hace esto señalando entre comillas, como si lo copiaran del autor ensambenitado; y otra vez lo que es mas malicioso todavía, se ponen tales calumnias pues calumnias vienen á ser al pasar por la version históricamente perversa del traductor, las ponen en letras bastardillas, para señalarlas y que no escapen á la execucion pública.

Este es el medio mas indigno de calumniar que se ha inventado, pues se toma la propia boca, ó la propia pluma de la víctima, para que aparezca que se apuñaleara á sí mismo. A un príncipe que decía á un escritor, «qué tonto



#### LLECIMIENTO

no puede p  
ni tal haga. Menos de sus sost  
pueden haber prisioneros de la  
que era menos constitucional ca

Mas las alusiones é indirectas  
que están ligadas con él, son á  
das. No cayó prisionero en Pav  
dos tiempos ha salvado en cuan  
que proclamaba. No quiso ace  
greso, ni una silla en la Legislat  
mismo tiempo cuando se separa  
bleció en Buenos Aires, y con e  
la union, aceptó participacion e

No es ahora la ocasion de inve  
do, contra los prisioneros de Pav  
esterminarlo. Por el favor que d  
*Nacional*, que es poco leído en las  
hay en Buenos Aires miles de  
indignacion esas paparruchas d  
las que impondrá á Buenos Air  
de que los libertará Tejedor! D

El Buenos Aires de allá por  
tado en unos veinte millones de  
mos, y en algunas revoluciones  
la de Setiembre, que son el re  
dan de las pasadas revolucione  
cion, son todavía restos de la pas  
de miras, de muchos, que no ve  
ces, que el de las calles de Buer  
*La Nacion* nunca, á tomar otros

Dejemos en paz pues, á Pavon  
nes á balazos, que darán por re  
quien debe triunfar en esta ti  
Apostamos á que *La Nacion* sabe  
elecciones en Buenos Aires?—  
mo?—El mismo!—¿Quién?—Clar  
en esta tierra clásica de la lit  
ja...ja!!!

Vamos á transcribir un trozo  
pais tan clásico como el nuestro



cles, sino la de hoy; y *La Nación* que rá su escuela y su tierra.

«Las pasiones políticas, dice un autor moderno como en los antiguos, desenvolver la agricultura, ni favorecieron los primeros tiempos de su organización política. Los cambios de ministerio, disolución y reorganización del gobierno ensangrentaban al país y lo ensangrentaban á la vez. De una candidatura la sostenían á la vez y no encontraban sin réplica sus adversarios. En el lugar de las votaciones era un campo de batalla para mañana los asuntos serios, los asuntos del taller para ocuparse desde luego de la política.

«Cada uno estaba convencido que los gastos, el déficit del presupuesto, los errores eran la consecuencia de tal cual ministro. En este, todo iría á las mil maravillas....

«La revolución de 1862 contra el rey produjo los peores resultados. Los ciudadanos quisieron satisfacer la manía de los empleos: los grados, porque la revolución tuvo un *pronunciamiento* español! La administración es deplorable. Se ha calculado que la revolución costó á la Grecia mas de 60 millones. Vaya otro Pavoni!

## LOS FESTINES É ILUMINACIONES

(EL...

Para dejarnos feos, en nuestros cómites no hubieran dado cita, dos días consecutivos para el objeto de reunir los miembros del partido con mas ancho frente, y mas espesas columnas, sino al maldito espíritu de contrariedad y es causa de grandes movimientos.

En mala hora dijimos que estaban en los partidos. Hoy amanecieron ambos

como diria *La Nacion*, «los combatientes listos y armados bajan al terreno del combate!»

Antenoche se reunió un grupo en los alrededores del (?) bajo la inspiracion del doctor Rocha. El parte oficial les da el número de cuatrocientos; y debe creérsele, porque aun mas podía presentar en linea aquel leader, de cierta faccion republicana, que pudiéramos llamar la *extreme gauche* del republicanismo de que los autonomistas eran el centro.

Estos resolvieron, á lo que se dice, obrar individualmente en la cuestion presidencial; mientras que otra fraccion republicana, ha hecho y proclamado su adhesion á la candidatura Roca.

Pronunciáronse discursos notables en justificacion del acto, y en el elogio del candidato, explicando el señor Rocha, como una *h* aumentada á la palabra Roca, puede aumentar las probabilidades de triunfo, aunque una *h* sola no altere gran cosa el sonido de las palabras sino cuando es aspirada, como en las exclamaciones de sorpresa, oh!, ah!, eh!

Para obrar bien nunca es tarde, y un buen contingente de votos no está de mas el día de la gran batalla; pero ha de ser curiosa é interesante la historia de las evoluciones del gran partido autonomista, que tiene sus héroes como Alsina, hasta desaparecer de la escena en fracciones minimas, despues de haberse mostrado en Variedades un día á toda la República y llevado á todas partes la idea de su fuerza.

El señor don Diego Alvear y despues el señor Casares, han tenido, que *cuartearlo*, para que saliera de no sabemos qué pantano en que cayó, hasta que al fin, anteanoche entró en la huella, un poco desmembrado es verdad, pero lleno de esperanzas..... Muchos de sus prohombres han hecho ya su adhesion.

Un gran auxilio puede prestar en las elecciones provinciales por su organizacion; pero tememos que en las provincias haya perdido toda autoridad moral. La iniciativa está en otra parte y no en el Comité autonomista, que ha desaparecido, habiendo los que anoche se reunieron, pasado á ofrecer sus respetos y adhesion al Comité de *Variedades*, que lleva la delantera.

El discurso mas notable fué e en el candidato, una frente sur trópicos (hacia frío esa noche), y de la pura democracia; y eso que orador.

La pura democracia es una ins ideas en estos gobiernos represe cutivo sextiles pero que en efecto periódicos, manifestaciones, y di soberano! Pregúntenselo á *La* mas acreditado.

Anoche la calle de la Florida luces, banderas y festones de l del club nacionalista. El hijo pr laverada volvía á la casa pater ciones que debieron agitar, se gramá, á los actores en aquel b

Los laspiuristas, arrepentidos separado de la iglesia ortodoxa de un anti-Papa, vuelven de s declaran tejedoristas sin piedad con aquí la puse, y haciendo dis

Mañana sabremos lo que se d sion, ya que sabemos lo que le abandonado, explicando y justi retractacion.

Cualquier tonto habría dicho candidatos á un tiempo Presiden reconcentrar los votos en el c triunfo ofreciera; pero los ex-las dos y apelaron para explicar co mágica, al *Shibulet* que sirve par Dijéronle pues, que la candidatura de conciliacion, fiel á la b que la candidatura Laspiur era de conciliacion, que se hacían u que habiendo el primitivo autor trádose infiel á la conciliacion entender que le guardaba ley, no ro de los frutos de la concil con el autor de la conciliacion

conciliacion, contra la otra que deshacía la prueba de lo cual citaban al señor Casares, conciliacion buscando prosélitos para un ministro de la pasada conciliacion; porque hay dos conciliaciones que pueden irse á las manos. Como en los tiempos de Chano habian dos patrias, la patria vieja, eso sí que era patria, la patria de entonces, amigo, qué tiempos aquellos! y la conciliacion de ahora, que no admite que se le asiente una mosca, sin que nos amenace *paronearnos*, á diestro y siniestro.

Tratando las cosas serias como deben tratarse, debemos sin embargo, notar que las evoluciones efectuadas anteayer y ayer por los partidos en lucha, acentúan mas la situacion, sin que se vean síntomas de que ninguno de ellos se proponga ceder un ápice de sus pretensiones; cosa que en manera alguna nos alarmaria, si no viésemos en el espíritu de los diarios, que se niega la espontaneidad y la legalidad de las manifestaciones opuestas. Ambas tendencias se refuerzan con contingentes valiosos, y cierran mas sus filas, en derredor de banderas, pues que banderas hay, no reconocidas. Que Dios esté con los buenos! que no vemos nosotros de uno ni otro lado sin embargo.

### CONFIDENCIAS

(*El Nacional*, Julio 21 de 1879.)

No nos han de arredrar en nuestra tarea, atribuyendo la actitud de *El Nacional* al despecho de no haber sido recordado cierto nombre por los pueblos, al tratarse de candidaturas. Harto lo han recordado, y nos tocaria á nosotros presentar las pruebas, que impondrian silencio á las suspicacias.

No nos habríamos parado, en poner al frente de las columnas de *El Nacional*, este lema: *D. F. Sarmiento, solicita los votos de sus compatriotas*; para ahorrarles conflictos, aventuras y extravíos, en la próxima presidencia. Programa: *el que tiene cada uno en su propio juicio de los hombres y de las necesidades de su país*.

La palabra candidato nos viene, como todos saben de que en Roma, los que solicitaban el voto de los ciudadanos, para

ser electos cónsules, vestían de blanco, *candidus* de lejos los vieses venir.

Ellos mismos eran un cartel de anuncio foro revestían su cabeza de una capa de yeso, á los rayos del sol, mientras recibían ó bus siones.

Los candidatos ingleses suben á los *hustings* y sus ideas, y hacer valer sus servicios y buenos mendándose á sus electores; y Lincoln, y Dougla á la presidencia en los Estados Unidos, se enc día en una ciudad del Oeste, cada uno solicitar favor de sus principios como Greeley candidato recorrió todos los Estados y murió en la demar

Rosas renunciando todos los años la dictadu del dolor que le causaba la muerte de su esj nacion, es el mas acabado tipo de las hipoc rosas de nuestros ambiciosos que « no q huevo».

Conocemos y conocen muchos, la táctica del e rado, para ahogar bajo la enorme carga de blanco de este resorte oratorio.

No registró *El Nacional*, sin embargo una pal año que indicara siquiera que había un candid que cada dos meses, salía á la superficie en tanto en Buenos Aires como en las Provincias y l damente descender, los que estaban á la mira, perturbados en sus trabajos.

*La Tribuna* dijo una vez, que tal candidato no de nada, sino cuando lo nombraban, á lo que que esa era la pura verdad.

Creía que para cualquier candidato, los trabajos da cooperacion de diarios, la simpatía de gobe *leaders* de facciones, de clubs y comités orga medios eficaces y suficientes para formar la opi mide en las mesas electorales, por cientos y r sufragantes, y en eso se sabe que en Buenos Ai paña puede dominar á la ciudad con sus votos muchas provincias que son campaña.

Pero para el candidato de la predileccion d de *El Nacional*, con su conocimiento de las nec una sociedad que amenaza desquiciarse, con la

del gobierno, y su estudio de los defectos en la teoría y en la práctica, tal como la han formado sesenta años de desórdenes y de ensayos interrumpidos en toda nuestra América española, necesitaba, no el resultado material de una elección por cifras, donde tantas hay acomodaticias y quizá de ceros para formar cantidades, sino un llamamiento de la parte inteligente que sabe que dicho candidato es un programa de ideas de gobierno, de manera de poder contar con esa sancion moral, que necesita en tales países para organizar.

Eso le fué dicho al doctor Iriondo hace dos años; al doctor Leguizamon, un año despues, en que hablaba á nombre de varios. Eso oyó el doctor Lopez mas tarde; el doctor Gallo, diez veces y todos sus amigos ciento. La coronacion de una vida consagrada al trabajo, al estudio, y á la asimilacion lenta de los principios de gobierno y de libertad que aun nos faltan, no habla de ser, ni los goces efimeros de las apariencias del poder, ni las luchas estériles con oposiciones nacidas del prurito de estorbarlo todo, con el propósito de gobernar al gobierno.

No lo han olvidado los pueblos, ni tiene que lamentarse de ingratitud, ni aun de gobernadores, que desde lejos, le han significado siempre su deferencia.

Es que él tuvo cuidado de olvidarse de si mismo, y dejar obrar en su presencia, á su lado, y aun con su cooperacion, cuando requerida, los móviles, los resortes mecánicos, y las palancas con que se mueven ciertos *elementos*, muy reales y muy eficaces, para producir tales ó cuales opiniones. De esta cooperacion y de aquella prescindencia personal hay cien testigos y el testimonio de la conciencia de todos.

Cuando se trató del doctor Tejedor y hubo una mayoría que lo indicaba como candidato, aceptábalo sin alarma, bajo la fé de sus solemnes declaraciones, de no ser gobernador para transformarse en Presidente, con el auxilio de la administracion provincial. Despues, ha seguido todos los cambios de direccion de las fuerzas electorales, sin obstruir su camino á ninguna.

*El Nacional* no se ha alarmado, sino cuando hemos visto degenerar la lucha electoral, en cuestion de saber en adelante quienes serán los Presidentes futuros, desde que el Gobernador de Buenos Aires ha de ser el candidato, con la

administracion provincial, ó un Ministro de la Guerra que representa las fuerzas electorales de las otras provincias.

Lo que parece un accidente hoy, puede quedar institucion para mañana. Puede haber una fuerte Provincia con hegemonía sobre las otras; pero esa hegemonía no ejercida por la inteligencia, la mayor riqueza y poblacion, lo que sería siempre un peligro, sino la *hegemonía* de los Jueces de Paz y de las policias de campaña, que darán el doble de votos hoy, y diez años despues, en urnas electorales ignoradas, ó simplemente influídas por el teniente Alcalde.

Ante esta perspectiva nos hemos alarmado al fin. El Presidente de la República puede en adelante ser electo por cien Jueces de Paz. Rosas fué un torpe, que se concitó con sus matanzas, sus groserías, la sublevacion de la conciencia humana. El segundo Bonaparte, no abusó de sus resortes de gobierno y gobernó veinte años, aceptado. Así la pagó la Francia despues!

A esto se opone un candidato con buenos servicios, y sin antecedentes políticos, que viene á sorprender la opinion, con cooperacion que se dice del mismo género, en las provincias, sin ese poder moral que indicábamos antes, sino el que pueda dar el hecho material del escrutinio, de doce provincias que ya sus adversarios rechazan.

Esto es lo que nos ha alarmado, porque quedaria establecido un perverso precedente.

La lucha de gobernadores, que se cuidará de sembrarlos en tiempo, para cosechar á los tres años la opinion, constatada por sumas y restas.

Otro peligro viene de la perversion que los partidarios y las ambiciones secundarias hacen de los hechos mas naturales. Es muy natural que un jefe del ejército, venza á enemigos del pais, como los indios, y es un mérito relevante haber dado cima á la obra que se viene desenvolviendo de diez años atrás de avanzar la frontera. Es mas natural todavia que la opinion pública le tenga en cuenta tales servicios y méritos; pero es muy artificial la obra de sus amigos de poner este hecho sobre toda otra consideracion, y falsificar todas las nociones, hasta crear la teoria de que los pueblos prefieren ser gobernados por el primer jefe accidental de la frontera, dejando á un lado, experiencias, servicios, tradicion de gobierno, y hombres públ

cos, que son la herencia y el caudal de conocimientos que se transmiten los pueblos, por el gobierno.

Se nos dice, es verdad, para lisongearnos, que al fijarse en el General Roca, «el instinto público ve en él, el representante ingenuo de la escuela política fundada por el señor Sarmiento, la escuela que ha enseñado con el ejemplo y la propaganda á mantener el justo equilibrio entre la libertad y la autoridad.»

¿Raro instinto de los pueblos ir á encontrar en el Ministro de la Guerra, que va al Río Negro, á combatir indios, el representante genuino del equilibrio de la libertad y de la autoridad?

Pero esto pudiera admitirse suponiéndoles á pueblos diseminados á tanta distancia, tanta sagacidad. Mas la forma que han dado los sucesos á esas candidas suposiciones ponen hoy en otro terreno la cuestion.

Es que se ha levantado en Buenos Aires un gobierno candidato de la Presidencia, con el poder de hacerse elegir, aun sin violencia, por las mayorías inermes que engrosan el voto, y con repulsion anticipada de otro candidato, á quien le imputan los mismos medios de accion; y mediante los partidos que lo aclaman haciendo degenerar la lucha electoral, en lucha entre la Nacion y una Provincia poderosa, entre el Presidente y un Gobernador, entre el Ministro de la Guerra y otros Ministros.

Las instituciones van á ser falseadas, y la cuestion será: ¿qué gobernadores y gobernantes, se apoderarán en adelante de los destinos del país?

Es esto lo que nos ha alarmado, y hecho que tomemos parte en el debate, á fin de evitar sus consecuencias.

No dañamos con esto á una de las partes, porque ambas se han puesto en las mismas condiciones. No disimulamos nuestras propias ambiciones, como se insinúa, pues consta á todos los que se han pronunciado por las candidaturas en lucha, incluyendo entre ellos al señor Ministro Montes de Oca, á quien espusimos hace meses esto mismo, y que nos absteníamos de poner de relieve la verdadera situacion, por temor de que se nos atribuyesen miras interesadas.

Hoy que los sucesos se han producido, y que los campos



están definidos, hacémoslo como un deber, con grande aprobacion de los que no cierran voluntariamente los ojos para no ver, á fin de que la opinion, la opinion reflexiva, la opinion que no son los clubs, los agitadores, no se abandone á los impulsos que quieren comunicarle. Veremos si podemos salvar la República como institucion, las elecciones como medio de gobernarla, sin dividir aquella, sin hacer de estas simple trámite oficial, y moderando á los mismos que se aprestan á la violencia, oponiéndoles una masa de ciudadanos, viejos y jóvenes, propietarios é industriales, que amortiguen los golpes que van á recibir y á dar por aquellas fuerzas.

¿Qué significa la union de todos los dispersos de los partidos, operada en estos dias, en torno de los nombres mas contundentes? Qué significa la acusacion al Presidente como razon de dejar al Ministro Laspiur, que parecía conservar con Tejedor el carácter de nacionalismo de la presidencia? Porque se discuten de nuevo las viejas preocupaciones provinciales?

Quítenle el carácter desquiciador de lucha clínica de hechos materiales, contra hechos materiales, que han dado á la cuestion, y nos tendrá á su lado el candidato que represente realmente una opinion que no sea por los medios de simularla.

Si quieren hacernos aparecer como candidato *póstumo*, no ha de ser á fe por las cartas que háyamos escrito, las promesas hechas ó los medios asegurados en diarios, policias y gobernadores, de hacer salir en las urnas nombre que gusta poco de ser repetido, ante el pobre espectáculo de toda esta América, y del que creíamos haber salvado, con algunos años de decoro, hasta que viene la reaccion de lo pasado, como en Francia, vuelve la *montaña*, la *república roja* y la *comuna*, á perturbar los movimientos de la opinion republicana honrada que trata de acabar con el arbitrario, sin salir de las condiciones ordinarias y aceptadas del gobierno, tal como nos viene sancionado por la experiencia los siglos. Ya volveremos sobre este asunto.

## IMOS DE ACUERDO CON « LA NACION »

(*El Nacional*, Julio 24 de 1879).

inchina toman los elefantes montaraces, los alrededores de lo poblado, ciñuelos man-untan sin desconfianza; y luego como quien osa, y como si fueran conversando entre sí rentes, los conducen los taimados hácia las s hacen entrar en un corral de robustos ten en un brete; y he aquí un elefante presticado.

omplace en trazar el itinerario por donde ha riejo elefante hácia el redil; y le diera las amabilidad desplegada, si todavía no echara respectiva, sobre aquellos anchos horizontes riado, y no sintiera el reclamo de hábitos no ceder á los halagos, que hacen fácil la cierran el camino á las generaciones que se vivir tranquilos y felices.

mucho de las traducciones libres, que sue-estro pensamiento, y con los derechos de vamos corregir las pruebas.

ue ejerce una funcion política, como todos en la prensa, no ha entrado todavía en el e lo cree ya el colega asegurado.

to se encuentra como se dice, en oposicion candidatura del General Roca, con prefecandidatura no iniciada, y aceptando para el o surja, la del doctor Tejedor, siempre que s elementos del partido nacionalista.»

ollo del artículo de *La Nacion*, y basta some-para ver disiparse en humo todas las colaciones.

han hecho cargo de un cierto despecho, siquiera la existencia de un propósito burdeseo. Queda pues eliminado uno de los

términos de la proposición; doctor Tejedor su alianza con nada queda, sino es nuestra á la candidatura del General.

Una ú otra nos habría sido cegar nuestras conjeturas sobre desenvueltas para el desengaño de los Presidentes, como todo lo que se ha echado de perfección.

No nos preocupamos tanto de los candidatos, como de los medios de que se sirven para sus fines.

No los culpamos á ellos si los empujan, y á la prensa por moralizando el sentimiento.

Lo que nos hace escribir esto es lo que hacemos á *La Nación*, es que el gobierno, en 1874, por ende por las autoridades de entonces empujan á la primera autor del mismo atentado, so pretexto de que los da el ejemplo.

Mal que mal el Gobierno se iba mejorando hasta 1826, sus libertades humanas estaba era defectuosa, aspiraba á ser mejor.

En este estado de cosas, en las Provincias, aunque no todas, tramo de caudillos populares. Los respetos humanos estaba con la autoridad, y apoyada en la administración.

Los partidos cultos de Buenos Aires, como ahora, á poner y puesto que ellos tenían un principio no veían la razón porque Buenos Aires vivimiento y tendría también campañas y Gobernador de Buenos Aires.

Treinta años duró el gobierno en Buenos Aires, que sino es una consuetudine no pudo, porque nunca se p

han puesto sus padres en un día de error. vician los principios en que está fundado el represion se llama ley, y la costumbre, el rmado, matan hasta la voluntad de corregirlo. so que fuerzas exteriores viniesen en su auxi- el paciente no quería ser curado, y cosa que olicable, en las Provincias se habia conservado t energía y el anhelo por la libertad, con ideas sobre la organizacion del gobierno, la libertad ipresion de las aduanas interiores, etc., etc. tenta hacer otro ensayo de asemejarse á las puesto que por allá los gobernadores hacen manipulando las urnas electorales. Qué mal

mal gobierno en una ó mas provincias del sin influencia durable, ni trascendental sobre mucho menos sobre Buenos Aires.

s ó menos irregularidad en un gobierno, que ar al fin por la salvacion de los principios en e.

pravacion del gobierno, como del sistema elec- enos Aires, tiene una influencia funesta é irre-

como la tirania de Rosas, se encastilla en el s fuerzas de toda la República, y una vez do- eutralizadas ó pervertidas éstas, el hecho se

sistema, y treinta años despues, estarán nues- regando por romper las cadenas que les hemos o luchamos nosotros para deshacer la obra de dres.

ceder, y desgraciadamente sucede, que las elec- sean irreprochables en todas partes. Las ha embargo, y con harta frecuencia regulares y do pueblo que se respeta, y respeta la decencia públicos.

cosa es establecerlo como sistema: darse la or ejemplo, de que las elecciones producirán e Diputados, otra de Representantes, otra de e están de ante mano decretadas; y que echa- leta estas bolas, han de señalar la casilla co- es á la que *ra el que tira*.

nados á estos juegos se dicen entre sí, riéndose

de la broma, que es por esta vez para luchar con los gobernadores; pero, que estamos viendo el juego antes, con otra de estas concesiones á las circunstancias, decimotituciones, como fundaron una tierra estaba plagado el país. En adelante que los gobernadores, pues Buenos Aires, no tendrá mas que ceses de paz en las campañas, cuyos cientos, son en mayor número que donde se reconcentra una opinión gobernadores de las otras provincias á Buenos Aires, esclavo con Rosas autoritario con Sarmiento, ó con *selfelector* con Tejedor, opondrán su personal, toda la maquinaria de un cen comulgar con ruedas de car-

No sea tal cosa, ni se nos vaya horrible mazorca del vicio acci- proclamando en sistema. Buen misión que desempeñar que imi- provincia.

No hablamos de Buenos Aires *sola idea* (propósito) que es la de o- del territorio, ó dominar las mer- telectuales y políticas que encie- blamos de la grande masa de ar- que con mayores riquezas, instr- contacto con el mundo exterior, deber de ser libres, de hacer re- ponerse á la zaga de los pueblos i- adonde no llegaron, ni los suecos, ses, ni belgas, ni prusianos, ni a- ingleses, y es la de hacer que los si mismos por los medios que las manos de los pueblos, para renov-

Esto es lo que hemos echado haber concebido como plan de pa- creyendo que ha *hallado su hombre* dose á entonar alabanzas y mostra-

le y miel, para los que lleguen á verla, cion de Presidente, presidida por su go-

rechazando el cargo, que al principio hacían los afiliados de *La Nacion* de pro-us predecesores, hizo actos oficiales de- ante sus gobernados, de que haría por o sagrado que la ley le confía al poner toridad pública, que es para asegurar á hos.

ciudadanos se les confían los caudales del Banco, pudiendo con solo poner sus firmas en un papel, acuñar moneda. Pueden por error, y aun favoritismo, prestar caudales á insolventes, lo que es mal grave, pero no han intentado todavía, firmar papeles para llenarse con ellos los bolsillos. Eso mismo nos parece que sería aplicar los medios de que el Gobernador dispone, para hacerse elegir él mismo; y esa es la situación que el partido Nacionalista, si es que tal partido existe, ha creado al doctor Tejedor ó mas bien al Gobernador de Buenos Aires.

Hemos repetido cien veces que hechos semejantes no tienen antecedentes. Casi todos los pueblos modernos eligen real y verdaderamente á sus mandatarios. La Francia ha elegido su Asamblea, bajo la presión del pasado gobierno. Los Estados Unidos gobernados por gobernantes republicanos, han ido cambiando el Congreso por mayorías demócratas, lo que prueba que las mesas no se han convertido en maquinilla de gobierno, para perpetuarse á sí mismos.

Buenos Aires tiene el deber de ser libre! Tanta riqueza, tanta ilustración, tanto desenvolvimiento, tan terribles y largas lecciones recibidas, todo para correr parejas con Santiago ó con La Rioja, en cuanto á facultad y poder de elegir sus mandatarios!

¿En eso vendría á parar el gran partido de la libertad, las tradiciones gloriosas, en el nombramiento de buenos Jueces de Paz? Qué ejemplo, qué bambolla, y qué humildad insolente, sin embargo! No estamos pues todavía tan domesticados como *La Nacion*. Esperemos días mejores sin revolución y maquinilla electoral.

## LAS CANDIDAT

Son felices á veces las pa  
en el mundo lento camino.

Dénme decia Arquímedes  
palanca nuevo la tierra.

Dénme, digo yo, una fras  
país cualquiera. «El imper  
fuerza es anterior al derech

Tenemos candidaturas de

¿La del Ministro de la C  
*Si vis pacem*. . . . ¿La que apoy  
dentes de Clubs y seis de r  
la opinion? Son la quinta  
d'amore—paz, paz y paz!

Se arma Corrientes, y a  
banderal

¿Se trata por tablas, de ur  
guerra á muerte; sin tregua  
minio!

Quién lo dice? *La Nacion*  
*Texte David cum Sybilla.*

En materia igual estuvié  
Papa, que no lo estaban en  
tantes quemaban las brujas  
hubieron brujas. Solo *La* l  
yendo en ellas.

Oh imperio de las palabra  
bras que en los sortilegios!

Sábese que en las aldeas s  
anécdota, se produce, queda  
Uno de nuestros militares h  
alguna comparacion ó lanzó  
en el campamento; y de un  
ese es *fundillos caidos*. ¡Hom  
tenido por algo. «Es *ñato*, c  
«agua.»

¡Qué tiene Vd. que redargt

Calificativos que en su origen pudieron significar, ó de pocos alcances! Pero si es una candidatura de guerra, en este país de la conciliación, perdurable, donde todos los candidatos, donde los objetos, los contratos, y los diarios trascienden á la guerra, á mansedumbre y paz octaviana, hablar de guerra! Oh Bernardino de Saint Pierre! Oh Pablo y Virginia, *La Nación* y *La Tribuna*!

Es tratar la cuestión, y hacer que la hipótesis Fontaine lo ha dicho del lobo que es un perseguido, que cuando lo atacan, se defiende! Oh *La Tribuna* hace coro á *La Nación* en este punto dogmático. El candidato que sostiene *La Nación* es para *La Tribuna*. El de *La Tribuna* no será para *La Nación* jamás, amen.

guerra por supuesto. Son dos mansos corderos, que ven uno á otro por el instinto gregario de su especie, y uno irá el otro. La cuestión es solo de nombre, ¿quién irá adelante?

Se nombra un tercero. Este es el lobo para los dos, pero sin embargo nos proponemos mostrar que no es el león como lo pintan. Los antiguos mitristas son los juntillos que detestan, que execran el recuerdo del período administrativo que precedió el 24 de mayo, y conviene mostrarles que no es cierto que lo fue, por mas que les parezca. Vamos á contarles los hechos.

Se debía principiar una nueva administración que se basase en el vencimiento de dos candidatos, representando dos grandes influencias, la del General Urquiza y la del General Mitre.

El primero que no pudo triunfar en las mesas electorales, se acababa un período de gobierno, que abrazaba las provincias, la gobernación de una Provincia poderosa, de varios ejércitos, durante diez años conse-

ministración nueva, tenía para gobernar, que se basase en aquellas dos potencias, como poderes de opinión pública. Nuestras jóvenes repúblicas, con tan pocos hombres, con tan reducido número de hombres de gobier-



no, no pueden desligar el poder público de las personas que lo ejercieron y la experiencia diaria muestra, díganlo sino Urquiza y Mitre, que al dejar el gobierno, se llevan afecto á su persona, la mitad del poder público, que no abandonan, sino por los contrastes ó los años.

La nueva administracion, llamémosle H, para abreviar, principiaba bajo la influencia de aquellas dos grandes figuras. La dejarían obrar? Le harían el favor de dejarla existir? Podía el patriotismo, la longanimidad del otro, tener la condescendencia de dejarla vivir, con su visto bueno? y aquí principia el cuento.

Desgraciadamente H, había seguido un curso público de gobierno, que á mas de lo que le era personal, como antecedentes, preparacion y carácter, lo predisponía á gobernar, segun la cándida pretension, (vanas palabras!) de la constitucion que dice, que el Presidente es el Supremo Jefe del Estado. H, creía en las palabras hasta entonces. Despues ha visto que aquello tiene su mas y su menos.

La obra principió con el temido General Urquiza, que tuvo la bondad de hacer que se acercasen al *neófito*, los señores Velez, Arredondo, Varela, Mansilla y Victorica para entenderse y darle las mas completas seguridades de adhesion; y ¿cuál no sería la sorpresa de aquellos caballeros, al encontrarse con un hombre que no entendia palabra de lo que le decían, y á quien no pudieron arrancar en veinte días, una de aceptacion, concluyendo con decir: que cada *uno cumpla con su deber*. El General Urquiza fué, con esto, no el amigo solo sino el súbdito, usaremos esta palabra, del Presidente de la República. Estaba por su alta posicion habituado á ser el aliado, el protector de gobiernos nacionales.

El otro lado no era tan fácil de arreglar. Era legion. Del General Mitre era posible obtener deferencia, longanimidad tambien; pero á sus prohombres, los generales, ex-ministros, publicistas que bajo su influencia se habían elevado, no era fácil hacerles aceptar un hombre nuevo, si este no era el jefe tradicional, al que habían reconocido supremacia. Mediaba otra circunstancia.

Salvo un cierto número de esta pléyade, que habían sido sus concolegas de trabajos diez años antes, aunque á todos los hubiese precedido de otros diez años mas, en la vida

pública, los demas, los nuevos personajes, y la mostacilla de los partidos tenían por H el más alto, el mas merecido, el mas calificado desprecio! Léase *La* y las *Nacion* sesiones de la Cámara, durante los primeros años de aquel gobierno. Era ademas loco y atrabiliario.

Otra circunstancia mas empeoraba la situacion. H había estado ausente largos años, y en Chile, en el Perú, en el Congreso Americano, en los Estados Unidos, en el cuerpo diplomático europeo, en los Congresos de Educacion de millares de sabios á que concurrió, á su regreso honrado por la amistad de un Emperador, todo esto le había creado el hábito de creerse algo, porque el contacto y el concepto de los hombres de valer es contagioso y nos penetra.

Con esta perversa educacion caía como del cielo á su país, y segun la manera nueva de tratarlo, parecía que de tanta altura había descendido á ser Presidente de una república, que se divierte en jugar á la pelota con sus presidentes. Cuesta aceptar estos cambios!

Fué pues larga y penosa la lucha con aquel elemento que encontraba sin el poder material, pero con poder de influencia y de posiciones. Todo se habría allanado con dar un paso, y conciliarse los ánimos; pero ahí estuvo la dificultad.

No aceptaba ni aliados, ni protectores.

*La Nacion* lo ha dicho cándidamente ahora poco. Al fin lo reconocieron Presidente. Su bueno le costó; aunque no logró hacerles á todos perder ni el merecido desprecio personal hacia él, ni la posicion conservada de dispensadores de aprobacion, manirrota en cuanto á vituperio, y aun escarnio del pretendido Jefe Supremo del Estado, que descendió sin embargo de tan elevado puesto, siendo en verdad hasta el último el Jefe Supremo del Estado como tan néciamente lo pretende la Constitucion.

Esto no le negarán sus adversarios.

Pero hay algo, que hoy no se atreverán á negar, y será su eterna condenacion. Aquel H, tan pretencioso de prerogativas, tan intratable y autoritativo, dejó á sus enemigos, el derecho de serlo, con toda libertad, con mas libertad que la que adversarios gozan en parte alguna. La libertad de abusar de la libertad. Hoy pueden releer en las sesiones del Congreso sus discursos, Mitre, Quintana, Rawson, Ocan-

tos, Oroño, Justo y veinte mas, y convendrán que nada perderían de su fuerza, si borrarán palabras, frases, mociones y tentativas hostiles, ó injurias, sin que ellas les trajesen, ni la molestia de rechazar insinuaciones de acomodamiento de parte del agraviado, á fin de ahorrarse en adelante nuevas ofensas. Sin ofensa puede recordar que Rawson, Quintana, Oroño, Mitre y muchos otros estuvieron un momento al menos en su vida dispuestos á ser mas indulgentes; y que sin embargo, no se dió un paso para decidirlos y conquistar su aquiescencia.

Los diarios de la época se hacían un deber de serle hostiles, de hacerle implacable oposicion, sin economizar ni la injuria ni el ridiculo, y sin embargo, ningun inconveniente encontraron en su carrera, ni el de una justificacion ó descargo.

Un hábil politico dijo una vez á H., que creia que hubiese hecho un ejército suyo, poniendo á la cabeza jefes suyos.

H., tenía el candor de creer que el ejército era una arma nacional regida por el deber; y cuando de guerra se trataba, Mitre, Rivas, Conesa, Gelly, Arredondo, Vedia eran simples generales de quien echó mano, como si no fueran conocidos partidarios adversos las mas veces. Que cada uno cumpla con su deber, era su tema y explicacion.

El General Gainza usaba de una frase característica para significar un hecho constante que presenciaba, diciendo, «es el hombre mas *impersonal* que he conocido»; y creemos que puede repetirlo todavia.

Esta politica que no tenía ni preferencias, ni odio, fué pagada con usura. El General Rivas no hizo armas contra él. Todos los jefes del partido, quisieron evitar que en su aborrecida administracion hubiese una revolucion. Mal que mal era sin cargo justo.

Decimos mas, nunca fueron todos mas libres. Una libertad empero no gozaron, y fué la de ver doblarse ante el amor propio de los unos, ó el desden de los otros, aquella encarnacion de un cargo puesto en sus manos.

Cuando hubo de estallar la revolucion de Setiembre, H., sabía mucho de ella, y pudo ahorrarle al pais muchos quebrantos, con poner la mano anticipadamente sobre media docena de individuos, y no lo hizo, por no creer legal poder hacerlo, pero estallada la revuelta, desplegó toda la energia

deber le imponía. Entregando el mando á su sucesor, guardó silencio, dejándolos que se defendiesen sin meterse inútilmente en actos, que ya no le interesaban.

aprobar la amnistía sin enmiendas, como pasó y aun con la magnanimidad del gobierno que la concedía, y con los prosélitos entre los agraciados. Pudo dar su única aprobación á la conciliación y entrar en el grupo de los amnistiados y conciliados. No lo hizo, porque cometió uno y otro acto errores políticos de gran trascendencia.

son los motivos del pretendido odio de los pretendientes; y no los actos del gobierno de H., ni opresión ó injusticia hecha, como partido.

an la guerra si tuvieran soldados; pero le serán gran obstáculo hostiles, y sería en efecto *candidatura de guerra*, en efecto muchos de ellos lo desprecian soberanamente todavía y se estiman á sí mismos en mucho; y todavía la esperanza de tener Presidentes á quien mirar en menos, que lo que se tiene entre gente culta á la guerra. Es tan rica la República de hombres públicos, oradores, de Generales, de jurisconsultos, y de principios y honradez política, que podemos echar al carro de basura las que nos sobran, y tomar en su lugar á las que cerraron el que las desprecia.

El amor propio el grande agitador de las resistencias á la guerra.

### PROCLAMACION ROCA

(*El Nacional*, Julio 30 de 1879.)

Después de haber sido ostensible tantas veces diferido, tuvo lugar el acto con todas las formas exteriores de estilo; y hemos llegado al día de hoy para ocuparnos de su importancia, oyendo la opinión de los diarios, y los comentarios que el público hace según sus impresiones.

Estamos habituados á estas manifestaciones, en que los discursos se exhiben para ser medidos á ojo, según el

espacio que ocupan en una plaza, en una calle ó en un teatro. En el de Variedades, puede decirse que hubo reunidos el domingo, doble número de los que puede contener holgadamente. Si alguien pretende que había tres veces mas ese número, contando con los alrededores, no es materia que nos propongamos contradecir.

Ya es punto averiguado, sin embargo, que ninguna manifestacion política baja de tres mil personas, cualquiera que sea el partido que la requiere y prohija.

La proclamacion de la candidatura del General Roca, tenia sin embargo carácter mas significativo que las meras cifras, y era que concurrían á ella adhesiones que habían tardado en asociarse á sus amigos; notándose la presencia de la mayor parte de los pro-hombres del partido autonomista, que puede considerarse reintegrado y constituido, salvo algunas excepciones, que aun pueden, faltos de bandera, agregarse al núcleo general.

El movimiento, pues, encabezado por los señores Alvear y Casares, y sostenido por varios diarios ha absorbido al partido autonomista; supliendo con su iniciativa la que le faltó al Comité nombrado hace mas de un año en ese mismo teatro de Variedades, en donde se ha hecho la proclamacion de la candidatura Roca.

Observadores curiosos han notado que no ha asistido al último acto, el grupo que en el primero alarmó las susceptibilidades de los que se divorcian de su partido, pasando á conciliarse con los nacionalistas; de manera, dicen, que si como ahora no han concurrido, no lo hubieran hecho tampoco en la primera sesion de Variedades, Gainza, Varela, Lavalle fueran aun autonomistas, irreconciliables por el otro extremo, como se han mostrado por este.

Es admitido por todos que centenares de personas de influencia y valimiento, que no dan suprema importancia á las calificaciones de los partidos políticos, prestan cordial adhesion y apoyo á la candidatura que se ha proclamado el domingo.

Esta circunstancia, y el concurso de varios matices de opinion, que la segundan, atenúa el peligro que á nues juicio se presentaba, y que no desaparece del todo, de un como se pretendía la Provincia de Buenos Aires, con la Provincia, para oponerla á lo que se reputaba impuesto p-

as otras. La reunion de Variedades desautoriza tales presunciones. Era en gran número compuesta de los mismos ciudadanos que hace años figuran en la escena política de Buenos Aires; y además concurren á sostenerla otros ciudadanos que tienen representacion en el comercio, ó en la posesion de la tierra. Buenos Aires se presenta, pues, como toda otra sociedad en vísperas de elecciones, afectados sus habitantes por ideas y propósitos diversos. ¿Dónde estará la mayoría?

Cuestion es esta á que contestarán con mas ó menos verdad las urnas electorales á su tiempo, y que es permitido anticipar en su favor á cada partido. Lo que la reunion de Variedades deja en claro, es que la candidatura Roca tiene adherentes, en número, y en calidad bastantes para ser reputada una candidatura de Buenos Aires, tal como puede ser reputada en cualquiera otra Provincia.

Establecido el hecho tal como se manifiesta por formas singulares, aunque pretendan disminuirlas ó exagerarlas los interesados, la lucha electoral seguirá sus peripecias hasta que el escrutinio le haya dado la solucion legal y obligatoria.

Es curioso mientras tanto oír las clasificaciones que dan recíprocamente á los hechos, los que gustan de hacerles sumir formas de cuestiones trascendentales, en que las leas ó los principios están comprometidos. *La República* desconociendo dos candidatos, los coloca en polos opuestos; en esto, que el que representa el provincialismo, es levantado por los nacionalistas, mientras que el que representa el nacionalismo, no es posible disimularse que está sostenido aquí por el partido que antes representaba el provincialismo. O no hay palabra de verdad en estas denominaciones, ó el provincialismo ha perdido todo significado, solo sirve como instrumento indistintamente á autonomistas, ó nacionalistas, que quieran suscitar prevenciones, como en el caso presente, darse aires de algo. El doctor ejedor es y era nacionalista. Los que de tal título blasonan lo llevaron al gobierno de la Provincia; y si son ellos los que lo han proclamado candidato para la Presidencia.

Con razon, pues se indigna *La Nacion* porque los acusaban de que despechados habían claudicado de sus principios,



de violencia, que son de ordinaria ocurrencia los  
fiesta.

icia de seguridad duerme cuando una manifesta-  
tica recorre nuestras calles. Si esto honra al  
no deshonra por eso al candidato proclamado.

**DIRIGIDA POR EL GENERAL D. DOMINGO F. SARMIENTO  
AL SR. D. EDUARDO MADERO**

Buenos Aires, Febrero 13 de 1880.

estimado amigo:

usted anoche mi parecer en corroboracion de las  
s en que funda el señor Presidente el decreto  
ndo la reunion de ciudadanos armados, etc., y  
ed hallaba conforme con las ideas que antes he  
á este mismo respecto.

recomendase encarecidamente á usted hiciese valer  
encia personal con sus amigos, pues su palabra  
con favor, á fin de evitar que no se opusiese  
ia á estas disposiciones, quiero exponerle sucin-  
las prescripciones de derecho que rigen estas

anto mal hace sostener la verdad y la justicia  
están de parte de una autoridad, contra la cual  
ó creemos tener fundados motivos de queja; pero  
ion que amenaza comprometer muchas vidas, ya  
iudadanos ya de soldados, el silencio sería un crí-  
solo con hacer conocer el derecho, se pudiesen  
del errado propósito á los que, *honradamente* creen  
derecho de armarse y organizarse en cuerpos que  
los reconocidos por la Constitución y las leyes de

es el jóven, el patriota, el ciudadano, que teniendo  
quiera sobre el derecho que le asiste para empuñar  
lo dispararía sobre uno de sus semejantes? ¿Quién





alguía de un caballero, ser acusado de engaño y de un puesto; pero es el caso que nadie puede dar fuego, ni obedecer voz de mando para hacerlo, si no se le da, no tiene nombramiento, comision ó despacho oficial pública que lo acredite tal oficial ó jefe.

Es un punto de derecho de gentes, que no puede ser alterado ni aun por las constituciones que se den las naciones para la voluntad de los pueblos. Este punto se fijó irrevocablemente en la guerra franco-prusiana con los franceses en Europa. Había sido fijado en 1864 en los Estados Unidos, por decreto del Presidente contra las Guerrillas, y puesto en práctica durante años. Costóle la vida al Emperador Maximiliano, por el contrario, no haber reconocido los diplomas dados á jefes y oficiales por el Presidente Juárez, y procedido con ellos como si fueran guerrillas franceses.

Las consecuencias de un encuentro como el que yo digo, serían, sin necesidad de efusion de sangre, deplorable para los cuerpos que se presenten armados, aun sin uso de las armas, que como hemos visto, no pueden cometer crimen, que los ponga fuera de las leyes de las naciones y de la guerra. Una vez que fuese tomado preso ó estacamento de gente armada, por no tener comision oficial, ni existencia legal el cuerpo, serían sometidos á un juicio, civil ó militar y acusados, 1º de simulacion de cuerpo de tropa, 2º de usurpacion de títulos de *teniente*, *capitán*, etc., 3º de desercion de su verdadero cuerpo G. N., 4º de disfraz de uniforme, y 5º de amenaza á la tranquilidad pública; y como toda pena por delitos de esta clase es la privacion de los derechos políticos por un número de años, y la sentencia que sobre dos individuos recaiga, es aplicable á todos los que en iguales circunstancias se hallasen; resultaría que todos los bomberos, todos los rifleros, y los tiradores al blanco, desde los comandantes hasta los soldados quedarían privados por algunos años del derecho de votar en las elecciones ó ser electos para empleo público.

Estas clases de razones son atendibles.

Yo haré otra que lleva al mismo resultado. Supongamos como se anda corriendo, el Presidente decreta el estado de guerra. No hay que decir que injusto, con fin dañado ni



res vigas y barras de hierro, forzaron la puerta de la prision en que tenian á dos infelices esclavos prófugos de los Estados Unidos, que habían venido á asilarse en la ilustre ciudad de la Nueva Inglaterra.

Ticnor Curtis, el célebre autor de la Historia de la Constitución, era por entonces, simple Marshal; y ofició al Presidente, refiriendo el hecho y declarándolo *delito de alta traición á los Estados Unidos*, por ser de los comprendidos en la palabra *to make war*, hacer guerra á los Estados Unidos, el hecho de resistir intencionalmente al cumplimiento de una ley de los Estados Unidos, aun sin necesidad de hacer armas. El Presidente en lugar de declararlos rebeldes y mandar intervencion, movilizó la Guardia Nacional de Boston, mandando que sus cuerpos formando línea de la cárcel al puerto y abriendo filas custodiasen á los negros para entregarlos á bordo del buque que debía llevarlos á los Estados del Sur; y aquellos mismos jueces, abogados, diaconos y jóvenes, ahora *guardias nacionales*, custodiaron con

fusil al hombro á los mismos negros que habían arrebatado de la prision, y todo terminó ahí, porque es sabido que, aquellos ciudadanos de Boston, los mas ilustrados del mundo, como decía su Gobernador Andrew, que me honró con su amistad, tienen en la *sangre y en los huesos* el sentimiento de la libertad y del gobierno, y saben donde termina aquella y principia éste.

Desde que el Congreso prohibió la reunion de la Guardia Nacional y el Presidente prohíbe la de cuerpos que no sean reconocidos por la ley, la libertad de discusion sobre este asunto ha cesado, y el gobierno comienza. El Gobernador de cada Provincia, como el pueblo se disputarán el honor de llenar tan fácil deber, pues todo lo que se les pide es abstenerse de un acto de dudoso derecho para algunos, de escándalo para todos los pueblos de la tierra, créanmelo las personas poco versadas en estas materias.

Una sola palabra mas, y habré terminado la tarea que voluntariamente me impongo, de desagradar á muchos á fin de queque de salvarnos todos de una mancha.

Háblase con encono de la presencia de numerosas fuerzas en la capital. El deber de todo gobierno es conservarse y revalecer sobre toda oposicion armada.

Los malos gobiernos tienen ese derecho lo mismo que

los buenos. Pero el gobierno bueno ó malo se defiende con las fuerzas nacionales, con el ejército que la Constitucion pone en sus manos y á sus órdenes.

El Gobierno puede ser malo, pero el ejército es la honra y la seguridad de la Nacion. A los que no temen las balas del soldado, les diremos: ese soldado es la Pátria, es la gloria de una nacion, es Chacabúco, Maipo, Junin, Ayacucho, Ituzaingo! Respeto y honor al soldado!—Mañana hemos de necesitarlo en nuestras fronteras. No lo vencamos en las calles. No le enseñemos el camino de la derrota, pues que en sus filas habremos de ser el ejército, la Nacion, la Pátria en armas, cuando necesitemos defender nuestros derechos. ¡Maldicion al que intente humillar al ejército ó declararle enemigo de las libertades públicas!

Tengo el gusto de suscribirme su afectísimo.

D. F. SARMIENTO.

### TRESCIENTOS FABIOS

« *La Libertad* ha contado los siete Sarmientos que apoyan la candidatura Sarmiento que reputa, por haber siete del apellido entre los inherentes, negocio de familia.

Qué poco entiende *La Libertad* en achaque de aristocracias y familias coloniales!

Por poco no denuncia las propiedades que posee en América, esta ilustre familia que figura desde los comienzos de la colonizacion española en los fastos americanos.

Citaremos alguna.

*Primeramente:* Un soberbio Volcan llamado monte Sarmiento en el Estrecho de Magallanes que se divisa del Atlántico y el Pacífico, sino con su magestuosa cabeza cubierta de nieve, de guía á los navegantes, consagrado á perpetuar la memoria del Almirante Sarmiento.

*Item.* Un canal igualmente en el Estrecho, llamado Canal Sarmiento, recto como trazado á cordel, largo de muchas millas y de una de ancho, y solo frecuentado por exploradores científicos, por correr muy apartado de los derroteros ordinarios de los navegantes.

*Item.* Una pila hermosísima de bronce en la Plaza Mayor

por cuyo metal ofrecieron, dicen, los ingleses, artes, á causa de que en la ceremonia de la fundición de Lima como sucedía al fundir campanas añados y talegos de doblones de oro en la masa fundido, para honrar debidamente la obra.

Esta inscripcion: «Esta Pila fué construída por el don Francisco Javier Sarmiento, etc., etc., etc.

En fuerte Sarmiento en una vuelta del Rio V que se ha de tomar la forma de villa; y es residencia del jefe de fronteras, llamado así en memoria de que don Sarmiento ensanchó hasta allí la frontera de

una estacion en Córdoba, Ferro-carril á Tucuman, para que al pueblo de Totoral, para que el pasante por la estacion, sepa que ese ferro-carril fué decretado en los auspicios de la administracion Sarmiento. Allí al General de este apellido, se le presentó don Fedecarril, Jefe de cuadrilla de peones de la línea, á quien conoció por tal Sarmiento y pariente.

Los *Locomotoras* que llevan el nombre de Sarmiento en bronce en dos vías férreas distintas.

Varios buques que llevan en la marina mercante el nombre de Sarmiento para recordarle al paso á la gloria que fué creada bajo la inspiracion del Presidente Sarmiento, y pueden olvidarlo los guardias marinas de la Armada Nautica que él creó, que así es la gratitud de las generaciones.—Se la han de colgar á Andrade esta gloria.

En varios fortines Sarmiento, pueblos y colonias que en los años no se mencionan.

Quince edificios suntuosos de Escuelas Sarmiento, á saber: una en Caracas, costeada por el erario nacional y dedicada á la memoria del Educacionista Sarmiento que por aquellos paises con sus escritos y dinero lo que antes se llamó la *idea Sarmiento*, á saber la educacion popular, como se llamó en Francia la idea napoleónica, militar como base del gobierno.

En Valparaiso puerto y ciudad principal de Chile, se le dedicó un edificio de Escuela, de preferencia estatua, para que continuase en ella por siglos gozando el pueblo de la educacion que él hizo popular en Chile, habiendo un chileno de treinta años de edad que

no haya aprendido á leer por sú *Método de lectura gradual* único permitido en la enseñanza de las Escuelas, **excepto** el actual Redactor de *La Libertad*, á quien ya tomó **grande-cito**, y no alcanzó á *desasnar*, como dicen en su país. Por eso se ha quedado en el *Christo a, be, ce* de la política, **de donde** no saldrá nunca. Está viejo Pedro, etc.

Al decir del ex-presidente Montt en el Congreso americano, el método gradual es el libro mas importante que haya escrito Sarmiento, sin excluir el Facundo.

*Otra id*, Escuela Sarmiento en Tucuman, en un edificio cuyo fronton sostienen columnas corintias, dedicada á su memoria por su amigo don José Posse.

*Otra id*, suntuosa en Mendoza, edificada por el Gobernador Villanueva, gran propagador de la *idea Sarmiento*; y que está regentada hoy por don Lisandro Salcedo, sobrino del señor Sarmiento y alumno de la Escuela Normal del Paraná, la primera de la América en perfeccion de sus estudios, como fué la de Santiago de Chile, fundada por el mismo señor Sarmiento, la primera en el orden cronológico de las que hoy existen en esta y otra América.

El Ministro Plenipotenciario de Chile señor Balmaceda al pasar por Mendoza, visitó la Escuela Sarmiento; y despues de examinados sus alumnos, y estimado la competencia del maestro normal, escribió á su gobierno, diciendo que la plaza de Mendoza era una de las bellas del mundo, y la Escuela Sarmiento mas adelantada sobre las que conocía en Chile de su género.

Con aquellas dos Escuelas normales una en Chile y otra en el Paraná, y las cuatro Escuelas suntuosas capaces de contener trescientos alumnos cada una, á mas de los cien edificios que no llevan el nombre del señor Sarmiento, estará por siglos educando millares de jóvenes como recompensa de sus servicios á la educacion.

*Otra id*, en San Juan, construida sobre el vaso de un templo inconcluso y dedicado á escuela que funciona hace quince años, á la par del Colegio Nacional de San Juan, que es tambien fundacion del señor Sarmiento.

A mas de un Almirante Sarmiento (el que intentó poblar el Estrecho de Magallanes) un Virrey, un Obispo, un General y un Presidente de esta familia colonial, hoy una señora educacionista que ha enseñado en Escuelas y colegios en

Chile y San Juan cuarenta y tres años consecutivos, y se ha retirado sin pension á inválidos á los setenta y cuatro años que cuenta, sin una enfermedad y sin inclinarse á recoger un pañuelo del suelo, por garbo aristocrático.

En labores de mano es el primer artista de América, declarado así por el grabador De Madril á causa de un grabado en pelo, hecho fácil de comprobar en Buenos Aires por cuadros de incomparable primor ejecutados en *paja de trigo* con la punta de las tijeras.

Otra Sarmiento viuda y entrada en años, aprendió con Monvoisin la pintura, y ha dejado varios retratos entre ellos el de su madre y el dos Obispos de Cuyo, de un cierto mérito.

Doña Faustina Sarmiento continuó en el Colegio de señoras de San Juan la obra de sus tías hasta que un Ministro hace un año la despojó de sus funciones, sin saberlo, para favorecer á una recomendada.

Contaremos para mostrar en lo que pára al fin tanta prosopopeya, lo sucedido á un miembro de la familia, que llegaba de Europa á Copiapó y tomaba asiento en la mesa de huéspedes. Estaba allí un personaje chileno, de espíritu travieso, y que no había hecho muy buenas migas antes con el recién llegado.

Comían poco menos que en silencio, cuando el taimado, con voz autoritativa y afectando superioridad dijo:

Domingo Sarmiento! pásame un plato.

El al parecer aludido, tuvo sin embargo la presencia de ánimo de no mover un músculo y como si nada hubiese oído, volver la vista maquinalmente, cuando vió en efecto un sirviente traer un plato. ¡Mozo! Es Vd. de San Juan? Si Señor—¿De Puyuta? Si Señor—Hijo de D. Rafael ó de D. Domingo? De D. Rafael señor.—Vengan acá esos cinco que es Vd. mi primo, alcance aquella botella del tinto. Tuvo años despues por mucamo á un Sarmiento; negro como una breva que dió en no servirle de nada; solíase pasear por las mañanas, peinarse las motas y solo recogerse á dormir. No había forma de despedirlo, por cuanto pretendía ser de la familia Sarmiento, ser aquella su casa, hallarse muy bien y no tener á donde irse, ni necesidad



de ello. Murió en Cepeda defendiendo esta patria de los Sarmientos.

Sería nunca acabar si intentáramos enumerar las glorias de los descendientes en América del conde Aguilar que por haber con haces de sarmiento encendidos, causado en la noche la derrota de los moros en la batalla de las Navas, mandó el Rey se trocase en Sarmiento su apellido segun árbol genealógico que enviaron de España al Presidente argentino de este nombre, ignorando el profesor de heráldica que unos Sarmientos hubiesen navegado el Estrecho y fundado una colonia perecida antes de poder refrescar los víveres en Puerto Hambrel Establecidos en Lima se desprendieron de sus hijos tres hermanos uno que se estableció en Chile (Melipilla) otro en Cuyo (San Juan) y otro en Buenos Aires cuyo último vástago, se extinguió en una señora en 1830.

El mismo chasco se daban los fabricantes de genealogías de Madrid, mandando al Dr. Velez Saarfield, así que empezó á sonar su nombre, una que remontada á los Godos de Castilla, ignorando que el hijo del General Saarfield, que invadió la Irlanda en favor de Jacobo II, vino á América con recomendacion de los Reyes y casó en Córdoba y no en España con una Velez.

Pero donde brilla en todo su esplendor el genio de la familia Sarmiento es en la política. Dispersa hoy bajo banderas diversas; cual mitrista de atarlo, cual roquista, y cuales otros sarmientistas como los denuncia *La Libertad* hallando muy extraño que sean cristianos los católicos. Pero llegado el momento, á imitacion de las familias Claudia, ó Julia de Roma, ó los klans de Escocia, se reunirán todos; bien así como Trescientos Fabios murieron en una escaramuza, probablemente dejándose sorprender por el enemigo, dormidos y beodos; y otra, la familia Cornelia, ú otra cualquiera segun Mommsem, se encargó de conquistar á Alba la Larga ú otra ciudad del Lacio, que los nombres no hacen al caso; con dos mil de su ralea y gente cornelia que abunda siempre.

Se previene por tanto á la estirpe Sarmiento, gente y clientes de la familia, que deberán votar todos en los comicios, ó en la eleccion por curias en favor del Jefe para Cónsul ó Dictador ó lo que fuere, so pena de declarar á los

## LOS DESFALLECIMIENTOS Y LOS DESVIOS

disidentes privados de *aræ et focis* que es ser desheredado y quedar sin culto, y declarados además mulato por parte de madre. Así se dirá de adelante el *mulatillo* T el *cuarteron* riflero Gabriel, etc.

Quedan apercibidos y notificados.

## HAY SARMIENTOS PARA TODO EN BUENOS AIRES

### SARMIENTOS—MITRISTAS—TEJEDORISTAS

Doctor	Tomás Sarmiento (abogado)
	Ignacio D. Sarmiento (estudiante de derecho)
Riflero	Augusto Sarmiento (idem idem)
	Estanislao Sarmiento (estanciero)
	Domingo Sarmiento (rematador)
	Justo Sarmiento (comercio)
Riflero	Gabriel Lasplur Sarmiento (estudiante)
Comandante	José A. Sarmiento, en San Juan
Agente N. en Washington	Julio Carrié y Sarmiento
Ex-Jefe de Policía en San Luis	Pedro Sarmiento

### SARMIENTOS—BOQUISTAS—EN EL COMITÉ DE SAN JUAN

Teniente Coronel	Guillermo Sarmiento
Senador	Ignacio Sarmiento
"	Juan Luis Sarmiento
Diputado	José María Sarmiento
Comerciante	Julio Sarmiento
"	Angel Sarmiento
"	Belsario Sarmiento
"	Noé Sarmiento
"	Carlos P. Sarmiento
Estudiante	Roberto Sarmiento
<del>Estudiante</del>	José M. Torres Sarmiento
<del>Teniente</del>	Francisco Behleroni Sarmiento
Procurador	Alejandro C. Sarmiento
	Edmundo Sarmiento

## SARMIENTOS—SARMIENTISTAS—1

---

	Cirilo T. Sarmi
	Luis M. Sarmie
	Francisco Sarm
	Cirilo P. Sarmi
Teniente	Carlos Sarmien
"	Alejandro Sarm
Comercio	Victor F. Sarm
Estudiante	Rómulo Sarmie
	Justo A. Sarmi
	Augusto Belin
Estudiante	Julio Belin Sar
Comercio	Clemente Gome
Estudiante	Eliseo Schiero
Estanciero	Federico Roch
	Daniel Marcó S
Jefe cuad. F. C. Tucuman	Federico Sarm
	Rómulo Sehler

SARMIENTOS QUE PROTESTAN CONTRA TODA CLASE DE  
NINGUN CANDIDATO, NI ESTÁN EN

---

Eloy Sarmient  
Guillermo M. S  
Rosauro Sarmi  
Juan Sarmient  
Crisólogo Sarm  
Abraham Sarm  
Raimundo Sar

(Queda abierta la suscripcion y  
nes.)

**PROGRAMA****A DE UNION Y DE PAZ**

*robustecer la Union Nacional, afianzar Paz interior, proveer á la defensa comun general, y asegurar los beneficios de la la Constitucion Argentina).»*

DOMINGO F. SARMIENTO

viduo, no necesita probar que es n las leyes, que respeta sus juras- os principios. Los nombres de las nuestra lista de electores de Pre- ridad de nuestros propósitos. Ellos

no tenemos un *Comité*, pero nues- os los argentinos que se sientan a ó de la vergüenza de nuestras pública, de la union de los pueblos, eza, Union Nacional, en fin, único estro puesto en el Comité de las vecinos repúblicas pequeñas, que e puntos avanzados á un Imperio habitantes, que tenemos al frente, llosa de sus triunfos en el Pacífico la.

residente durante seis años, al ciu- periencia de la vida pública, ame- pueblos en el Interior y provoque l Exterior, porque estima precisa- ades y las aceptará resignado con ciencia de no haberla provocado.

en las otras Provincias se conozca

temente el doctor don Juan Carlos hacemos nuestras sus palabras.

« Para Gobernar hoy es preciso empezar por aceptar  
« las situaciones hechas en las catorce provincias, y pre-  
« caver que no sean convulsionadas, porque la base del  
« futuro Gobierno es la paz pública. En Corrientes como en  
« Córdoba, hay que mantener lo que existe, tratando de  
« constitucionarlo, por decir así, y de normalizar el estado  
« de cosas infundiendo la confianza en los ciudadanos  
« sobre sus derechos y garantías. » Habíalo dicho Lincoln  
en su lenguaje campesino: ¡NO SE CAMBIAN CABALLOS EN ME-  
DIO DEL RIO!

No hay acto más difícil en la vida republicana, que la renovacion de los funcionarios públicos, por la eleccion de un nuevo Presidente. La Francia no ha podido hacerlo hasta el día de hoy, en casi un siglo. Su historia desde 1789 hasta la fecha, cuenta por anarquías, por monarquías, por imperios y por comunas. Pero reyes, emperadores y presidentes, todos han rodado destronados ó depuestos, arrastrando tras de si en su desplome las instituciones y pedazos del territorio entregado al enemigo. Thiers no concluyó su gobierno, despues de haber salvado la Francia. El Mariscal Mac-Mahon no cumplió el septenado que la Constitucion le había señalado como término.

Solo la República de los Estados Unidos, y desde que se constituyó la Argentina, han logrado, aun en medio de convulsiones, transmitir el poder público de un funcionario á otro sin interregnos. De Washington á Grant, de Mitre á Avellaneda, la regla todavía no ha fallado. ¡Vergüenza para los que la hagan fallar en uno ú otro país!

La Constitucion Norte-Americana como la Argentina, tan democrática y republicana la una como la otra, tuvieron sin embargo, la prevision del peligro de abandonar al pueblo la eleccion del Presidente y Vice-Presidente, confiándola á un cuerpo de Notables que serían electos por el pueblo. A falta de una nobleza ó una aristocracia que se trasmite de padres á hijos como en Roma, Venecia, Inglaterra *la ciencia y la conciencia* del gobierno, crearon dichas constituciones, temporalmente un cuerpo intermedio de hombres buenos electos por el pueblo, para que señalaran entre los hombres publicos del país, para gobernarlo

por un nuevo período, aquel que llenase mejor las condiciones de tan alto encargo.

Si es fácil que el pueblo en una gran República, desparramado á enormes distancias, conozca algunos nombres por su notoriedad, tales como los que dan grandes batallas, ó sobresalen en las asambleas públicas por el ardor y elocuencia de su palabra, no es de esperarse que la gran mayoría numérica pueda estimar el cúmulo de cualidades requeridas para la recta administracion de los intereses públicos. Una asamblea de notables llena estas deficiencias, si para constituir la, el pueblo eligiéndolos de su seno ha cuidado de reunir hombres de peso, ciudadanos probos, propietarios acaudalados, y todas aquellas categorías y posiciones sociales que representan el interés público, el saber público, la experiencia pública y las esperanzas públicas. Esta es la *res pública* de los Romanos.

El colegio electoral para nombramiento de un Presidente, cuya nómina presentamos, llena á nuestro juicio, cumplidamente estas condiciones, y como los individuos que lo forman son conocidos de todos por su posición y sus nombres, apelamos al criterio público para justificar nuestras predilecciones.

Muchos ciudadanos, y acaso centenares, se encontrarán en las mismas condiciones que los nuestros; pero siendo limitado el número de los Electores designado por la Constitución, hemos preferido aquellos de cuyas ideas estamos seguros, en cuanto á las cuestiones que hoy día dividen la opinión, á saber:

1º—RENOVACION DE LOS PODERES PÚBLICOS, POR LA ELECCION, CON RENUNCIA Á TODO OTRO MEDIO.

2º—INTEGRIDAD DE LA REPÚBLICA Á TODO TRANCE, Y SOBRE TODA OTRA CONSIDERACION.

3º—LAS FORMAS Y PROCEDIMIENTOS DE LA CONSTITUCION NACIONAL GUARDADOS CON PREFERENCIA Á TODO TEMPERAMENTO DE CIRCUNSTANCIAS.

4º—LA MAGESTAD DEL PODER NACIONAL, EN EL SENTIDO DE LA CONSTITUCION QUE HEMOS JURADO, «ESTA CONSTITUCION, LOS TRATADOS Y LAS LEYES QUE DE ELLA EMANEN, SON LA LEY SUPREMA DE LA NACION, NO OBTANTE TODA CONSIDERACION EN CONTRARIO.»

5º—LA GUERRA CIVIL ES UN CRÍMEN, Y LAS REVOLUCIONES DEBEN SER SIEMPRE ESTIGMATIZADAS, COMO RECURSO Y REMEDIO ELECTORAL.

---

No prescribimos ideas al Colegio Electoral, sino que por el contrario nos hacemos el éco de las que de notoriedad pública se les conoce á las personas que designamos.

*Reunidos, dice nuestra Constitucion, los Electores en la capital cuatro meses antes que concluya el término del Presidente y Vice Presidente de la Nacion cto.*

Esta es la prescripcion constitucional. Mas cómo el pueblo no puede ponerse de acuerdo por sí mismo en la designacion de los candidatos de Electores, pues con ello mismo los tendría ya elegidos, los partidos los proponen para representar ciertos principios, aspiraciones, é ideas prevalentes ó combatidas, á fin de que el Presidente futuro represente las que sostiene la parte de pueblo que los designó. Esto es lo que constituye un partido de actualidad, pues las exigencias del momento y la necesidad de proveer á ellas en la futura Presidencia, agrupan á los hombres como no lo estaban antes segun ocurrencias y necesidades pasadas.

Como en todas las épocas hay siempre un ciudadano que representa mas vivamente esas aspiraciones y esas ideas, la idea de designar el candidato mismo para la Presidencia viene de suyo.

Así ha sucedido con todos los candidatos de Presidentes norte-americanos y argentinos que vienen designados por los diversos agrupamientos de opinion, al mismo tiempo que los candidatos de electores.

Esto no quita que los electores propuestos, siendo como deben serlo siempre, personas honorales y altamente colocadas, conserven su independendencia de opiniones, ni mas ni menos como conserva la suya la mitad de la Cámara de Diputados que se renueva al mismo tiempo que se nombra Presidente y por el mismo partido que nombre á este.

Está proscripto de Congresos, de Convenciones y de Colegios Electorales el *mandato imperativo* que no se admite hoy día en cuerpos deliberantes, sino en la diplomacia y demas dependencias del Ejecutivo.

la atmósfera, vienen de años  
ica; y por sus simpatías ó su  
n á la consideracion pública.

candidato es solucion ó no es  
nada, afirma ó niega, y su nombre como su rol está en el  
ánimo y la conciencia del pueblo. Al formular nuestros  
principios, aspiraciones y deseos en las cuestiones de  
actualidad; al escojer de los que en general simpatizan  
con estas ideas, los hombres que por su capacidad, posicion  
social y fortuna, tienen todos los títulos para que el pueblo  
deposite en ellos su confianza, desde que la Constitucion  
les impone esta delegacion, hemos debido señalar los  
Electores que expresan nuestro pensamiento, que lo hará  
Gobierno.

La próxima eleccion del Presidente se presenta rodeada  
de peligros, de amenazas y de incertidumbres.

¿Nos encontraremos por ventura despues de setenta  
años de vida pública, menos capaces de llenar las fun-  
ciones de un gobierno libre, mas próximos á desbandar-  
nos, en provincias, como en tribus los salvajes de la  
Pampa?

Y bien. Nosotros invitamos á nuestros compatriotas á  
dejar desmentidos tan siniestros pronósticos, simplemente  
con llenar las formas de la Constitucion. Nombremos un  
Colegio Elector que represente el buen sentido del país, la  
propiedad y la inteligencia.

Llamemos en seguida en su apoyo á los jóvenes que no  
quieren principiar su foja de servicios en la vida pública,  
erigiéndose en agitadores de desórden, en lugar de tributar  
culto al saber y á la palabra, como en los días felices de  
Grecia, Roma, Inglaterra, ó Estados Unidos.

Esperamos que las autoridades que ejercen influencia  
sobre las elecciones, se mantendrán en los límites que les  
impone la reiterada renuncia de toda aspiracion política  
nacional de parte del señor Gobernador de la Provincia.

Todos los errores políticos emanan casi siempre de un  
error de fechas, y de otro error de óptica. Anacronismos, ó  
ilusiones.

La Convencion francesa salvó con sus crímenes á la  
Francia, se dice. ¿La salvó por ventura de que entrasen los



aliados á Paris en 1814, y los alemanes en 1870, arrebatándoles dos provincias y pisoteando su gloriosa bandera?

Puede ser que en los designos de la Providencia no estemos tratando hoy de la eleccion de un Presidente, sino del abandono de una parte de nuestro territorio, acaso provincias enteras—ilusion de óptica!

Los que nos acompañan en nuestras aspiraciones, y comprenden cuanto importa que en Buenos Aires, y en las Provincias prevalezca la union nacional que, con el mantenimiento de la tranquilidad pública, no excluye ni la libertad ni el progreso, expondrán á los paisanos menos ejercitados en el uso de los derechos electorales, el objeto de la Constitucion al encargar á un Colegio de Electores el nombramiento de Presidente.

Puede sin ser muy negado un hombre, no saber á quien deba nombrarse Presidente, á fin de que reuna el mayor número de votos en todas las Provincias con la mayor aptitud para el gobierno; pero muy infeliz y oscuro ha de ser el argentino ya sea del campo ó de las ciudades y villas que ignore quienes son los ciudadanos que proponemos como Electores de Presidente á fin de que depositen su confianza en ellos.



	<u>Páginas</u>
Al cabo.....	151
La conciencia castellana.....	154
Respuestas cándidas.....	160
Situación.....	167
La moral en la prensa.....	171
Guerra sin cuartel.....	176
La lucha electoral.....	181
Fuera de bromas.....	183
Nos entendemos.....	187
Último atrincheramiento.....	190
Libre sufragio.....	192
Habrán elecciones?.....	195
Volvemos á las andadas.....	198
La razon pública.....	202
El acuerdo.....	203
Los gobernadores electores.....	207
El espíritu de la época.....	211
Recrudescencia.....	216
La fascinación.....	220
Como en España.....	226
Las elecciones proximas y las venideras.....	228
La víspera.....	232
La lucha.....	236
La mitad, de la mitad.....	239
Programa electoral.....	244
« En todos los terrenos ».....	249
El manifiesto de los conciliados.....	252
Las combinaciones para candidatos.....	256
La pasión de la libertad en la cruz.....	258
Abajo la liga.....	260
Club General Brown.....	265
La opinion.....	268
Los gobiernos se arman.....	272
Un nuevo partido.....	273
Ser nacionalista.....	278
El meeting del domingo.....	280
Aniversario de <i>El Nacional</i> .....	285
El meeting convertido en poder.....	287
Los partidos.....	288
La doctrina del escándalo.....	293
El ladrón tras del juez.....	297
Candidatura del general Roca.....	301
Política Nacional.....	305
Las candidaturas sin liga.....	308
Proclamación Tejedor.....	314
Los programas electorales.....	315
La agitación política.....	318
Las candidaturas de guerra y de paz.....	322

	<u>Páginas</u>
Las palabras y los hechos.....	325
El continente por el contenido.....	329
No tan calvo!.....	333
Es la pura verdad.....	337
Tenemos candidatos?.....	338
La piedra de Sísifo ó la verdad en cueros vivos.....	343
Vuelve Pavon .....	349
Los festines é iluminaciones... ..	351
Confidencias.....	357
Estamos de acuerdo con <i>La Nacion</i> .....	363
Las candidaturas de guerra!.....	368
Proclamacion Roca.....	373
Carta dirigida por el general D. Domingo F. Sarmiento al Sr. D. Eduardo Madero.....	377
Trescientos Fabios.....	382
Programa-Candidatura de union y de paz.....	389













This book should be returned to  
the Library on or before the last date  
stamped below.

A fine of five cents a day is incurred  
by retaining it beyond the specified  
time.

Please return promptly.

JUN 16 1969  
**CANCELLED**  
6496327